

## PARTE V

## MEDELLÍN: LOS NIÑOS INVISIBLES DEL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO

*Ivan Darío Ramírez,*

*Este informe centra su atención en grupos delictuosos que actúan territorialmente en comunidades pobres, o comunas, en la ciudad de Medellín, conocidos como ‘bandas delincuentes’ y que trabajan para o están subordinados a organizaciones paramilitares urbanas, tales como: Bloques Cacique Nutibara (BCN) y Bloque Metro o grupos de traficantes de drogas, conocidos como narcotraficantes. El informe ha sido dividido en tres partes. La Parte I ofrece un resumen contextualizado sobre los grupos. La Parte II enfoca el lado humano de este fenómeno, e incluye perfiles de individuos involucrados. La Parte III examina las posibles soluciones del problema, e incluye una evaluación de programas sociales y políticas públicas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coav.org.br](http://www.coav.org.br).*

*Metodología*

En la Parte I del presente estudio se han recogidos y estudiado muchos trabajos sobre el tema. Como una forma de complementar el aspecto teórico, se amplió la base de información abordando algunas personas comprometidas de manera directa con el asunto, incluyendo: cuatro líderes de bandas, algunos de ellos vinculados a grupos de autodefensa o paramilitares, así como otras cuatro personas que pertenecieron a estos grupos o que viven en zonas violentas y otros dos expertos, que conocen de cerca la dinámica de los grupos. Entrevistamos, también, dos maestros que trabajan en barrios de alta conflictividad, quienes aportaron información valiosa sobre el conflicto, la violencia y el impacto que provocan. Igualmente conversamos con jóvenes y niños no vinculados a la violencia armada organizada y que habitan aquellos sectores conflictivos, para que aportaran su visión e información en la medida que conviven con esta problemática. Las entrevistas que aparecen en las notas de pie de página con letra y número, obedecen al código acordado con el fin de no mencionar las fuentes de información por solicitud de estos.

En la Parte II, se ha recurrido a información primaria obtenida en distintos barrios de la ciudad de Medellín a través de entrevistas estructuradas y semiestructuradas con 10 niños y una niña, con edades entre 13 y 17 años, que participan o han participado en grupos armados. Igualmente, se ha recurrido a información secundaria retomada de textos, documentos, leyes, escritas sobre el tema, tras una pesquisa en centros de investigación especializados. El abordaje a los niños y niñas entrevistados se realizó a través de personas de la comunidad o profesionales encargados de algún proyecto, en donde participan algunos de estos jóvenes. Las entrevistas se realizaron en una zona neutral para no comprometer la seguridad de los niños ni del investigador. En la mitad de los casos se concertaron las entrevistas con los jefes de los grupos, los cuáles condicionaron las mismas a la conservación de los nombres y a no tomar fotografías. La investigación se basa en el diseño no experimental de tipo transversal, ya que se retoma la información de un periodo determinado, es decir octubre – noviembre de 2003. Esta investigación es de tipo exploratorio–descriptivo, ya que se está indagando y paralelamente evaluando, la magnitud de la realidad y cotidianidad de los niños, niñas y jóvenes vinculados a la violencia armada organizada en la ciudad de Medellín, Antioquia.

En la Parte III, analizamos dos estudios de caso que representan posibles soluciones al problema COAV en Colombia, usando la técnica de entrevista semiestructurada. En relación al caso del Programa de Reinserción a la Civilidad, del municipio de Medellín, nos remitimos a los textos “Compro la Guerra” de la alcaldía de Medellín y al proyecto en mención.

Además fue posible recoger un informe de los resultados del proyecto, mediante una entrevista a un funcionario de la actual administración, quién, a la vez, recibió informe verbal y escrito de los anteriores directores del programa. En lo que se refiere al caso del Movimiento No Matarás, se pudo concretar una entrevista con varios de sus coordinadores, así como realizar una visita a una de las actividades del movimiento. También se revisaron algunos informes de gobiernos locales anteriores, especialmente de la Asesoría de Paz y Convivencia, encargada del tema del conflicto armado urbano desde el año 94 hasta el año 2000, fecha en que el programa fue cancelado. Finalmente, se entrevistó a uno de sus coordinadores.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES COAV DE COLOMBIA

Descripción del área de estudio: Medellín, Colombia

La ciudad de Medellín cuenta con 2.200.000 habitantes, distribuidos en cinco zonas, 16 comunas y cinco corregimientos. Medellín cuenta con 550.000 jóvenes entre 14 y 26 años de edad. Se calcula que, aproximadamente la mitad de estas personas son menores de 18 años.<sup>1</sup> La tasa de desempleo entre 2000 y 2003 bajó del 24% al 15%, aunque estas cifras no incorporen el sub-empleo ni los empleos del sector informal. A pesar de la alta cobertura educativa en la ciudad, la población de niños y niñas desescolarizada en 2002 se estima en 30.000. El acceso de la población más vulnerable y en particular de la población joven e infantil a otro tipo de derechos, es aún limitada. Como resultado del proceso de industrialización en los últimos 50 años, la ciudad ha dejado de ser rural para transformarse en urbana. En los últimos años, ha pasado por otra transformación, dejando de ser industrial para convertirse en una ciudad de servicios.

Los habitantes más pobres de Medellín viven en zonas adensadas y hacinadas, que se caracterizan por problemas de alta conflictividad social, lo que incluye mucha violencia. Por ejemplo, en el 2002 la tasa de homicidios en la Zona 1 (un área de las más pobres con un fuerte adensamiento poblacional) fue de 220 por cada 100.000 habitantes, y en la Zona 5 (área más rica y menos adensada), fue de 85. Y hasta septiembre de 2003, la relación es de 101 y 27 respectivamente.<sup>2</sup> Ahora bien, no se trata de asumir la pobreza como una causa y mucho menos como causa única. Así mismo, las zonas más densamente pobladas, y en consecuencia con mayor proporción de jóvenes y niños, viven en una situación que tiene profundas implicaciones en la calidad de vida, no sólo desde la perspectiva físico-espacial, sino de las relaciones familiares, comunitarias y de la propia convivencia. En efecto, se rompen los niveles de privacidad y se hace de lo privado un asunto público. Un poblador sentenció: hacinamiento.

Breve resumen histórico de la situación

La aparición de las primeras organizaciones guerrilleras en Antioquia, a finales de los años 60 y principios de los 70, se dio en zonas de alto potencial económico y de recursos, como Urabá, el Nordeste y el Suroeste. La guerrilla pasó de ser eminentemente rural para tener una importante presencia urbana, dados los cambios en la valoración económica y estratégica del territorio y con ello una apreciación distinta de la dinámica interactiva entre estas regiones y las zonas urbanas. En aquellos años, la guerrilla observaba la ciudad como centro de abastecimiento logístico, desde dónde se surtían

<sup>1</sup> Gobernación de Antioquia. Planeación Departamental. Anuario Estadístico. 2000.

<sup>2</sup> Secretaría de Gobierno de Medellín. Unidad de Convivencia Ciudadana. Es necesario aclarar que la Zona 5 sólo comprende la Comuna 14 y la Zona 1 comprende las comunas 1, 2, 3 y 4. En el año 2002, la tasa de homicidios en la Comuna 1 fue de 346 por cada 100.000 habitantes y hasta septiembre de 2003, de 111 por cada 100.000 habitantes.



los grupos asentados en el campo. La aparición del M-19 en los años 80, con un enfoque más urbano que rural, representa una época en que éstos crecieron. Desde la óptica del interés del movimiento guerrillero por ampliar y generalizar la guerra al Estado, las dinámicas y procesos de intervención en lo urbano de estos grupos comienzan a modificarse sustancialmente. El movimiento guerrillero comienza a crear estructuras, redes de apoyo, y a potenciar su presencia en sectores importantes y marginales de la ciudad, incluso coordinando diversos grupos y una fuerte presencia política y militar en la ciudad.

Durante la administración del presidente Betancur (1982-1986), una parte importante del movimiento guerrillero estableció procesos de diálogo y tregua (FARC, M-19 y EPL) con el gobierno. En el caso particular del M-19, por su presencia fundamentalmente urbana, éste estableció los Campamentos de Paz en varias ciudades del país, entre ellas Medellín para promover su proyecto de Diálogo Nacional, los cuales fueron utilizados como escenarios de formación política y militar. Los Campamentos de Paz se terminaron con la ruptura del diálogo por la paz en 1985, pero ya se había establecido una relación entre importantes sectores de la población y esas prácticas, que más adelante se denominaron “milicias”. Las milicias surgen en Medellín en el año 1988 como una extensión del proyecto de la guerrilla para la ciudad, aunque hubo milicias que se separaron de la guerrilla. El cambio de estrategia suponía un crecimiento en el orden social y militar, como una manera particular de copar territorios. Coincide el surgimiento, empoderamiento y auge de éstas con la ofensiva del narcotráfico en el terreno militar y eso podrá explicar, en parte, por qué durante esos años Medellín haya presentado los índices más altos de homicidios en todo el país, en toda su historia y en el mundo, con una tasa de 400 homicidios por cada 100.000 habitantes.

Hubo una fragmentación de los grupos milicianos, que se independizaron de las organizaciones guerrilleras, para adquirir su propia estructura y su propio territorio. Algunos de estos grupos establecieron acuerdos con el gobierno municipal y nacional para finalmente desmovilizarse en el año de 1994. Uno de ellos constituyó la transformación de la fuerza en una cooperativa de vigilancia. Esto significó mantener a los actores legalizados y armados, bajo la responsabilidad estatal. La guerrilla, que no se desmovilizó en los años 90, replanteó su estrategia respecto del proyecto con las milicias. Se destaca en ello la imposibilidad de transformar el empoderamiento militar y la simpatía en un fuerte respaldo y movimiento social, debido a la incapacidad por controlar la fuerza, a los abusos cometidos con la población y a que algunas de ellas se transformaron en bandas delincuentes. Por otra parte, en los últimos años, el crecimiento acelerado del fenómeno del paramilitarismo en el país, se ha dado no sólo en relación a aquellas zonas de influencia guerrillera, especialmente rurales y en pequeños municipios, sino que ha colocado a las ciudades como escenario de disputa, de contención o de ‘prevención’.

En los años 70 y principios de los 80, las bandas delincuentes se podrían explicar dentro de lógicas más simples, tanto desde el tipo de delitos, como en el tipo de armas. La delincuencia de esta época utilizaba ciertos códigos y ciertas reglas de comportamiento. Más tarde, un factor influyente en los procesos de transformación de las bandas, lo constituye el surgimiento de prácticas como el secuestro, los atracos bancarios y el robo de automotores. Pero, quizás lo que ha tenido el mayor peso específico en esto ha sido el narcotráfico. El narcotráfico le dio otro ‘status’ a las bandas delincuentes, al proveerlas de recursos económicos, mejor calidad de armas y condiciones para el control territorial de barrios marginales de la ciudad. Sin embargo, tal subordinación no es absoluta y por ello estas bandas mantienen niveles de autonomía que les permiten realizar acciones para su propio beneficio, tales como secuestros, robos de automotores, asaltos bancarios.

De acuerdo a lo anterior se puede señalar en la contextualización del conflicto político armado y otras formas de violencia, y con ello la vinculación de niños, niñas y jóvenes, cuatro tipos de actores-clave:

insurgencia, paramilitarismo, narcotráfico, y las bandas antes mencionadas, con niveles de autonomía y control territorial (más información a seguir, en la sección “Actores Involucrados”). Es importante señalar, que ante la grave crisis de violencia que presentaba la ciudad en los años 90, se comienza una preocupación por el tema con políticas de choque y de manera particular por la importante presencia de jóvenes en bandas delincuentes y grupos de milicias. Sin embargo, no existía, ni existe aún, preocupación por la presencia de niños y niñas en las bandas delincuentes. Por ello, no se tienen estadísticas de niños y niñas vinculados, pero si se sabe de la participación de estos y estas en aquellos grupos, en aquellas épocas.

#### Actores involucrados

De acuerdo con informes del gobierno municipal, en la ciudad de Medellín existen más de 200 grupos armados,<sup>3</sup> entre milicias, bandas delincuentes (con una base muy fuerte en el narcotráfico) y grupos paramilitares, aunque cifras de la policía hablan de 400.<sup>4</sup> En estos grupos participan aproximadamente 10.000 personas, en su mayoría jóvenes,<sup>5</sup> lo cual representa el 0.45 % de la población total y el 1.8% de la población joven. La existencia de tales grupos obedece a factores históricos y específicos que sitúan a esta ciudad en un ambiente particular de violencia y de conflicto. Se puede señalar, que en este contexto de violencia de los grupos armados hay cuatro tipos (sin mencionar la fuerzas de seguridad del Estado) de actores-clave: insurgencia, paramilitarismo, narcotráfico, y las bandas antes mencionadas, con niveles de autonomía y control territorial

**La insurgencia** está compuesta por grupos de milicias y de guerrilla urbana (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC-, Ejército de Liberación Nacional-ELN- y Comandos Armados del Pueblo). Estos grupos tienen una presencia disminuida, tanto por la desmovilización de un grupo importante de milicianos en el año 94, como por las operaciones de los grupos paramilitares en alianza con bandas delincuentes. Y las operaciones de la fuerza pública, especialmente en mayo y octubre de 2002 en la Comuna 13 de la ciudad, dónde se desató un operativo de más de 1.500 hombres para desalojar de allí a grupos milicianos. Estos grupos han perdido control de territorios y están disputando otros pequeños en la ciudad. En ellos se da la presencia de niños y niñas, pero representan menos del 10% de las organizaciones armadas que hay en la ciudad.<sup>6</sup>

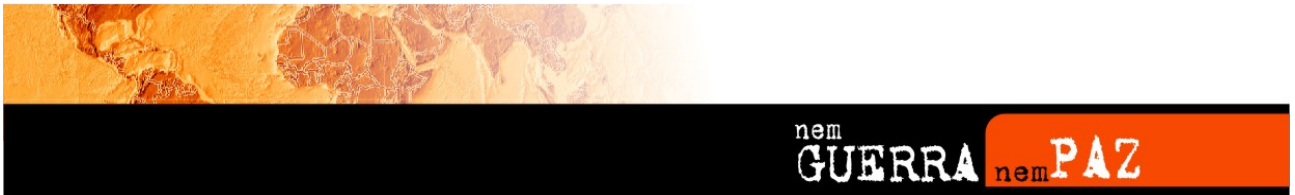
La presencia de **grupos paramilitares** es tan antigua en la ciudad como su existencia misma en el país. Sin embargo hasta el año 2000, su presencia fue eventual, con una débil preocupación por el territorio. En aquellos años, las disputas territoriales se centraban entre bandas delincuentes y, eventualmente, entre éstas y los pequeños grupos de milicias. Es a partir del año 2000, que implementan toda una estrategia hacia las ciudades, a nivel nacional, financiada por medio del tráfico de drogas, y comienzan a co-optar bandas criminales (muchos de los cuales vendían drogas) a su servicio. De acuerdo con los líderes de importantes grupos paramilitares: Bloques Cacique Nutibara y Bloque Metro, hoy mantienen

<sup>3</sup> Datos de la Asesoría de Paz y Convivencia de la Alcaldía de Medellín, del año 2000.

<sup>4</sup> El Informe de la Policía Metropolitana incluye no solo a Medellín, sino a la subregión del Valle de Aburrá y esto puede explicar la diferencia en las cifras.

<sup>5</sup> Entrevista con jefes de grupos armados.

<sup>6</sup> En este dato coincide entrevista con jefe de milicias y de otros grupos armados.



posiciones en un 70% de la ciudad. Por otro lado, las Autodefensas Unidas de Colombia–AUC –el nombre de un grupo paramilitar de carácter nacional– están dialogando y negociando con el gobierno, aunque algunos, como el Bloque Metro, no estén participando. En noviembre de 2003, 850 ex-miembros se acogieron a un programa gubernamental de desarme, desmovilización y reintegración.

**Bandas delincuentes** son subordinados a otros grupos de narcotraficantes y grupos paramilitares. A partir del 2000, la mayor parte de las bandas de delincuentes de la ciudad están vinculadas orgánicamente al paramilitarismo, les son funcionales a éste, o le prestan (venden) sus servicios. Las bandas que no aceptan subordinarse, podrán ser obligadas a hacerlo por la fuerza. Integran entre 35 y 50 personas cada una, mayor parte son menores y jóvenes, y en algunos casos, los jefes de las bandas son mayores de 26 años.<sup>7</sup> Existen además, bandas de delincuentes de regular y reducido tamaño, no sujetas a estructuras de los otros actores, pero inmersas en acciones como narcotráfico, asaltos bancarios, robos callejeros, o que le venden los servicios a otros.

Esta visión general muestra la complejidad de las transformaciones ocurridas a los actores de la violencia armada organizada en Medellín en este tiempo. Si bien a fines de los años 80 y principios de los 90 se dio la prevalencia de las milicias, se ha dado paso un auge de las bandas entre el año 95 y 2000, y un proceso de posicionamiento del paramilitarismo, por la vía de cooptar las bandas, del año 2000 a la fecha. Hoy se verifica una hibridación de las bandas, paramilitarismo y narcotráfico y un aislamiento de las milicias.

#### **Estructura de mando**

Lo primero que hay que señalar es que los grupos armados fundamentan su existencia en el control de un territorio<sup>8</sup> y/o en una importante capacidad de control sobre otras organizaciones menores y de involucrar otras personas a las mismas. Allí, en cada territorio hay normalmente uno o dos jefes de banda, que puede ser a la vez jefes paramilitares, que tienen bajo su mando grupos de 35 a 50 personas, muchos de los cuales son jóvenes y niños. Estos jefes constituyen los enlaces con los delegados de sectores del narcotráfico o paramilitares. También reciben órdenes o construyen los acuerdos para su actuación, como por ejemplo el acuerdo para que en su territorio se permita el mercado local de marihuana y cocaína y no otras drogas. Los jefes de las bandas son en su mayoría personas adultas, de entre 26 y 35 años, muchos de los cuales han transitado desde niños y jóvenes por estos grupos. Hay que señalar, por otra parte, el papel regulador que cumplen las cárceles en las relaciones de cooperación o confrontación entre grupos armados. De hecho, una cantidad importante de jefes y miembros de bandas se encuentran en la cárcel y desde allí se tejen redes y control de territorios. Una prueba de ello es la existencia de experiencias como pactos de no agresión que se gestan desde allí.<sup>9</sup>

#### **Relaciones con la comunidad**

Las comunidades se ven afectadas en múltiples dimensiones: les son reducidos y anulados sus derechos básicos, sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. En algunos casos, con base en el temor, en las condiciones de seguridad que garantizan a los pobladores, se habla de una cierta ‘aceptación’ por parte de las comunidades. Las bandas establecen tipos de relaciones que además se fundamentan en dar ciertos servicios. El principal de ellos es la seguridad, además que hoy se involucran en proyectos sociales y políticos. Las relaciones se pueden mover entre la indiferencia, la asimilación, la cooperación y tolerancia, y en muy pocos casos la confrontación o el cuestionamiento.

<sup>7</sup> Entrevistas con líderes de grupos armados.

<sup>8</sup> Mas adelante indicaremos cuál es la importancia del territorio para una banda.

<sup>9</sup> Informe de la Alcaldía de Medellín, Asesoría de Paz y Convivencia, 1999.

Entonces los actores armados, cumplen un cierto rol regulador (es decir el papel del Estado), lo que ya de por sí configura un cuestionamiento al papel del Estado como garante de la seguridad y del monopolio de las armas.

**Desplazamiento intraurbano:** una característica del conflicto urbano es que familias y grupos de personas se ven obligadas a abandonar sus lugares de residencia y/o trabajo y establecerse en otros barrios de la ciudad. Este se realiza por amenazas directas en contra de la vida de algún miembro de la familia, o a toda la familia, o porque algún grupo armado ‘necesita la casa’. Es muy común también el desplazamiento preventivo, donde la familia decide dejarlo todo previendo el asesinato de sus hijos/as o el reclutamiento. El desplazamiento tiene graves consecuencias a nivel social, familiar, cultural y económico, incluyendo las siguientes: se deteriora los vínculos familiares; se lesiona la seguridad y autoestima de los niños y niñas; se aumentan los gastos (porque tiene que arrendar una casa, no quedándose en la casa propia); se pierde el vínculo escolar; y aumenta la agresividad en niños y niñas como forma de proyectar el miedo y como síntoma de lo que aprenden y viven diariamente.<sup>10</sup>

**Bajo acceso o interrupción en los servicios públicos:** Baja el acceso a la recreación, a la salud, a la educación y los programas especializados por dificultad territorial expresada en el impedimento para salir o entrar al barrio, o porque las empresas privadas o incluso del Estado interrumpen la prestación de su servicio por los problemas de orden público que vive la zona y que los empieza a afectar directamente.<sup>11</sup>

**Relación conflicto escuela:** Hechos, tales como la violencia barrial, la presencia de grupos armados en la zona, el monopolio de territorios, la imposibilidad del libre locomoción, entre otros, provocan en la escuela la inasistencia, la deserción, la incapacidad de niños y niñas para concentrarse en las actividades académicas, la manifestación explícita, de ellos y ellas, de miedo y de temor por la violencia barrial, y un incremento acelerado de los niños y niñas desplazados.<sup>12</sup>

## Rol del Estado

Desde la mitad de los años 90, el rol del Estado se ha caracterizado por ofrecer un plan estratégico de seguridad para la ciudad, como parte del plan de desarrollo municipal, dentro del cual se conformó la Oficina de Paz y Convivencia, que asumió el reto de conocer de manera especializada los conflictos violentos de la ciudad. En este período, se logró tener un mejor acercamiento a las diversas formas de violencia y sus protagonistas. Sin embargo, también hubo desaciertos, como el impulso a la famosa Cooperativa de Vigilancia y Seguridad (COOSERCOM), que representó un anticipo a las posteriores CONVIVIR<sup>13</sup> y que, a juicio de muchos analistas, contribuyó al fortalecimiento del para-militarismo urbano. El actual presidente Álvaro Uribe Vélez propuso una política llamada de política de Seguridad Democrática, que se centraba esencialmente en aumentar el presupuesto y los poderes de las Fuerzas Armadas. El programa del alcalde de Medellín entre 2001 y 2003, Luis Pérez Gutiérrez, incluyó una propuesta que le cortó las alas al programa de Paz y Convivencia, implementando una propuesta

---

<sup>10</sup> Entrevistas a maestros que trabajan en escuelas situadas en barrios de alta conflictividad.

<sup>11</sup> Entrevistas a jóvenes de grupos juveniles y estudiantes de colegios públicos.

<sup>12</sup> Entrevistas a maestros que trabajan en escuelas situadas en barrios de alta conflictividad.

<sup>13</sup> Las polémicas asociaciones CONVIVIR fueron creadas como grupos de ciudadanos que prestaban labores de vigilancia, especialmente en el campo y rápidamente se extendieron también a las ciudades. En el departamento de Antioquia contaron con gran impulso bajo la gobernación de Álvaro Uribe Vélez, posteriormente la Corte Constitucional las declaró parcialmente inconstitucionales. Para finales del noventa estaban ya formalmente disueltas, aunque en la práctica continuaron existiendo en Medellín y ahora bajo la presidencia de Uribe Vélez están siendo reeditados con otra denominación.

llamada: ‘Compro la guerra’,<sup>14</sup> que sustentaba la posibilidad de que, mediante inversiones económicas resultaba más rentable, para personas vinculadas a los grupos armados, el retirarse y obtener un salario para realizar un trabajo honesto y resocializarse. Pero en materia de programas de convivencia y de una seguridad con participación de la sociedad, no hay resultados tangibles ni acciones en el orden cultural dignas de ser registradas.

### Comercio legal e ilegal: Actividades en las que el grupo se involucra

Las actividades de los grupos armados en Medellín incluyen: expendios de droga; las ‘vacunas’ que es una extorsión que deben pagar transportadores y comerciantes, y un impuesto de seguridad que debe pagar la comunidad; negocios lícitos en transporte y comercio de mercancías;<sup>15</sup> robo de gasolina y venta clandestina de la misma; y acciones de secuestro, donde los barrios se utilizan para mantener los secuestrados.

### Armas de fuego y Enfrentamiento armado

Noventa por ciento de los homicidios que ocurren en la ciudad son por armas de fuego.<sup>16</sup> Tanto desde el mercado legal como ilegal de armas, Medellín y el Valle de Aburrá son un centro de circulación, de porte y uso, que agrava y facilita el incremento de la violencia.<sup>17</sup> La policía también es un proveedor de armas importante, ya que trafica armas del mercado negro y vende armamento decomisado.<sup>18</sup> Según informe del gobierno, el 36.18% del total de pistolas y revólveres incautados en 1998 en Medellín son armas de contrabando. Muchas de ellas entran por la frontera con Ecuador o, por vía aérea, a través de Panamá.<sup>19</sup> “... en 1998 fueron incautadas, 7.605 armas de fuego, para un promedio de 21,12 incautaciones diarias. Y entre el 1 de Enero y el 28 de Abril de 1999, la cifra de 2.140 armas de fuego, un promedio aproximado de 23 por día. Nótese que la tendencia de incautaciones es creciente y ella habla muy bien de la labor policial, pero el contraste con la igualmente creciente cifra de asesinatos por arma de fuego en los mismos períodos explica que la dinámica por consecución de armas es mucho mayor que la de procedimientos para su incautación.”<sup>20</sup>

Los enfrentamientos armados entre bandas han obligado a que los miembros más noveles a armarse con armamento menos sofisticado, y esa demanda ha encontrado una oferta en el ingenio mecánico de habitantes de los mismos sectores, que con su conocimiento en armería han puesto a disposición de los jóvenes armas ‘hechizas’<sup>21</sup> de carácter letal. Las incautaciones que se han hechas nos hablan del tamaño del mercado que han creado: según datos de la Policía Nacional, en 1998 fueron incautadas 1.546 armas hechizas entre ‘changones’<sup>22</sup> (349), escopetas (653), revólveres (395) y ‘trabucos’<sup>23</sup> (138), amén de pistolas hechizas (10) y hasta un fusil (1). Estas 1.546 armas hechizas representan el 20,33% del total

<sup>14</sup> Pérez Gutiérrez, Luis, Alcalde Medellín. *Compro la Guerra*, Alcaldía de Medellín, 2002.

<sup>15</sup> Las bandas son propietarios de buses y obligan a la población a que se provea de artículos básicos de la canasta familiar en algunos sectores de la ciudad, contratan con el gobierno a través de sus organizaciones o con base en la presión a organizaciones sociales de la comunidad.

<sup>16</sup> Secretaria de Gobierno, Informes de homicidios en Medellín. 2002. Documento editado.

<sup>17</sup> Entrevistas con Jefes de bandas.

<sup>18</sup> Entrevista 3. Entrevistas con Jefes y miembros de bandas.

<sup>19</sup> PERSONERIA DE MEDELLIN. Informe de Seguridad y convivencia 1998-2000. Pág. 35-39

<sup>20</sup> *Ibíd.* Pgs 35-36

<sup>21</sup> “Hechiza” se le dice al arma de fabricación casera que comporta las mismas características de un arma original, aunque la calidad de la misma puede variar.

<sup>22</sup> Escopeta de fabricación casera, de un solo tiro.

<sup>23</sup> Revolver de fabricación casera, de un solo tiro.

de incautaciones hechas por las autoridades y significan la incautación diaria promedio de 4,3 armas de origen artesanal.<sup>24</sup>

Con una tasa de homicidios promedio entre 2001 y 2002 de aproximadamente 170 por cada 100.000 habitantes<sup>25</sup>, Medellín es una de las ciudades más violentas del mundo. Un elemento importante que se ha encontrado, es la gran importancia que muchas personas le dan al porte de armas, tanto por razones económicas, como por reconocimiento y poder, según miembros y jefes de bandas entrevistados para este estudio. Aunque no hay cifras exactas, se sabe que hay una cantidad importante de gente, no perteneciente a grupos armados, que de manera individual o colectiva considera necesario portar un arma para defender su integridad o su negocio.<sup>26</sup>

### Tipo de armas de fuego

TIPO DE ARMA	Precio INDUMIL <sup>27</sup> US\$ <sup>28</sup>	Precio Mercado Negro US\$	Precio EE.UU US\$
PISTOLA SIG SAUER MOD. P-239.9 mm	1429,19	757,90	305,32
PISTOLA WALTER PPK CAL. 7.65 mm	1521,62	974,44	224,81
REVÓLVER SMITH&WESSON CAL. 38 LARGO	519,70	303,16	216,54
REVÓLVER COLT CAL 38 LARGO	801,90	389,77	188,39
SUBAMETRALLADORA MINI UZI	1559,11	822,86	259,85
ESCOPETA REMINGTON CAL. 12.5 Tiros	1116,63	433,08	259,85
FUSIL R-15	No se vende	952,79	324,81
FUSIL AK-47	No se vende	952,79	389,77
GRANADAS DE MANO	No se vende	21,65	No se vende

Cuadro 1: Comparativos de precios<sup>29</sup>

Fuente: *Revista Semana*, 3 a 10 de mayo de 1999. (p.42).<sup>30</sup>

TIPO DE ARMA	Precio Mercado Negro US\$	PRECIO ARMA HECHIZA U\$
SIG SAUER	736,24	259,85
PISTOLA WALTER PPK	346,47	64,96 –108,27
SUBAMETRALLADORA MINI UZI	779,55	173,23 – 259,85
SUBAMETRALLADORA UZI	779,55	173,23 – 259,85
REVOLVER RUGGER	281,50	
REVOLVER SMITH & WESSON	216,54	

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> Informe de la Secretaría de Gobierno Municipal

<sup>26</sup> Entrevistas a jefes y miembros de bandas y a líderes sociales.

<sup>27</sup> Industria Militar de Colombia.

<sup>28</sup> La tasa de cambio a noviembre 4 de 2001 corresponde a \$2.309

<sup>29</sup> Citado en Personería Municipal, 2001, pág. 39.

<sup>30</sup> Esta fuente se confrontó con la aparecida en el diario de Medellín *El Semanal*, año 2 No.71, 17-23 sep./ 99, p. 5, que consulta datos del IPC.

REVOLVER MARTIAL	281,50 – 303,16	
FUSILES AK 47	779,55– 866,17	
CHANGÓN 1 CÁPSULA		51,97
CHANGÓN 2 CÁPSULAS		64,96

CUADRO 2: Comparativo de precios (mercado negro y arma hechiza)

Fuente: Entrevistas 1, 3, 13, 20

En los últimos tres años, bajo el posicionamiento en la ciudad del paramilitarismo, los grupos armados organizados se han visto ‘beneficiados’. Han cualificado su armamento, incorporando armas de mediano y largo alcance como subametralladoras y fusiles AK-47. Por cada 5 armas 1 es un fusil<sup>31</sup>. Estos grupos, incluyendo a niños vinculados, han recibido entrenamiento militar en zonas rurales, de dominio de los grupos paramilitares.<sup>32</sup>

La confrontación armada en la ciudad de Medellín ha sido parte constante de la violencia. En los últimos 15 años, con el posicionamiento territorial del narcotráfico y bandas de delincuencia, las confrontaciones características se dan entre este tipo de bandas y las milicias urbanas y la guerrilla, constituyendo un primer momento de la confrontación. Con la desmovilización de un sector importante de las milicias y otros, así como los insurgentes, se produjo una retirada parcial de ellas en la ciudad. En diciembre de 1993 fue muerto Pablo Escobar,<sup>33</sup> y las bandas que estaban a su servicio quedaron a merced de su propia gestión y lo que estimuló el resurgimiento de las bandas en barrios y comunas, constituyendo cada una su propio territorio. Aparece entonces un segundo momento, entre el año 95 y el año 2000, donde prevalece la lucha por el territorio entre éstas. Lo que explica, en parte, que la ciudad –dónde se dieron las mayores confrontaciones– haya alcanzado en 1991 tasas de homicidios de 400 por cada 100.000 habitantes, que desde entonces han disminuído a una constante que oscila entre 155 y 180 homicidios por cada 100.000 habitantes.<sup>34</sup> Es una violencia que no tiene características políticas, considerando la naturaleza de los actores. No significa que no existan actores políticos armados, como milicias e insurgencias, pero en aquellos años no eran tan significativos los niveles de confrontación de éstas con las bandas delincuentes.<sup>35</sup> Un tercer momento lo constituye el avance y posicionamiento paramilitar en la ciudad, su estrecha relación orgánica y funcional con las bandas, en una clara decisión de controlar territorialmente la ciudad y expulsar a las milicias y las guerrillas de la ciudad, particularmente de la Comuna 13 y de la Comuna 1 –zonas periféricas de la ciudad dónde, finalmente, se habían replegado estas últimas, como se ha descrito anteriormente.

### Participación de niños y niñas

Existen varias formas de vinculación de la niñez al conflicto armado: la vinculación directa y la vinculación indirecta que los ubica como víctimas. Entre las razones por las que los niños/as se vinculan ‘voluntariamente’ a las bandas, se encuentran: la pobreza, el status social y el poder. A diferencia del escenario nacional, en el caso particular de Medellín, se calcula que un alto porcentaje de los miembros de grupos armados, especialmente en las bandas y grupos paramilitares, son niños. Según estudios de campo, entre un 60% y un 70% de los miembros de grupos armados son niños.<sup>36</sup> Ello equivale a decir que en la ciudad hay entre 6000 y 7000 niños vinculados a grupos armados, lo que

<sup>31</sup> Entrevista com líder de una banda delincuente, en julio de 2002.

<sup>32</sup> Lo denunció un programa institucional de televisión, en agosto de 2000: Caleidoscopio, Programa Institucional de la Consejería de Paz de la gobernación de Antioquia.

<sup>33</sup> Pablo Escobar, uno de los más grandes jefes de la mafia en el país, era oriundo de esta región.

<sup>34</sup> Secretaría de Gobierno Municipal.

<sup>35</sup> Alcaldía de Medellín, Asesoría de Paz y Convivencia, Informe de Gestión 1998.

<sup>36</sup> Entrevista 1; Entrevista 3; Entrevista 13; Entrevista 20.

significa que existe una cifra equivalente al 65% de la que se da a nivel nacional en guerrillas y grupos paramilitares, que un informe de Human Rights Watch<sup>37</sup> calcula en 11.000, y que están básicamente en zonas rurales. Los niños y las niñas son utilizados en actividades como transporte o custodia de armas, las cuales son entregadas por los jefes de los grupos, en ocasiones les es permitido realizar acciones para comprar las propias, vigilancia y control de territorios, transporte y mercado de droga, entre otros. Es frecuente encontrar la participación en acciones de asalto a otros grupos, en caso de homicidio y en otros tipos de delitos. Su retribución económica son algunos beneficios materiales, como tenis o una cuota para el mercado o, incluso, un salario fijo.

## II. PERFILES COAV EN COLOMBIA

### Historia familiar

Las historias de vida relatadas por los niños y niñas entrevistados muestran una constante relacionada con su crianza, la cual se desarrolla dentro de un clima de extrema violencia y desigualdad social. Llama la atención que los niños crezcan en hogares con ausencia de padre, o de madre o inclusive de ambos padres, en muchos casos son las abuelas o los hermanos mayores quienes se encargan de ellos. Además de expresar las violencias vividas al interior de los propios hogares, donde es significativo el conflicto y las dificultades comunicacionales como constante familiar. Los niños y niñas entrevistados viven en barrios pobres de la ciudad de Medellín. Los padres, madres y hermanos de estos niños y niñas trabajan, en su mayoría, en servicios de transporte público y en servicios domésticos, ello en algunas ocasiones es un referente para que no deseen hacer lo mismo sino buscar las rutas más fáciles para llegar al dinero. Además, hay que señalar que estas condiciones obligan a que niños y niñas, especialmente los primeros, cumplan roles de adultos y se vean obligados a generar ingresos para la sobrevivencia familiar.

*Mi madre falleció hace siete años, tuvo una enfermedad y eso fue lo que la mató. Mi padre no vive con nosotros desde hace nueve años, él de vez en cuando nos visita, vivo con mis hermanos, el mayor es el que responde económicamente en la casa pero el apoyo mío es mi abuelita, ella no vive conmigo pero se mantiene muy pendiente de todo lo que a mí me pasa, ella me visita.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

Los amigos son quienes generalmente acompañan el tránsito de la niñez a la adolescencia, y son ellos en muchos casos los principales referentes que los niños tienen para involucrarse en actividades como el robo, el alcoholismo y la drogadicción. La mayoría de éstos están muertos a causa de los enfrentamientos propios de las dinámicas del conflicto armado, lo cual en algunos casos ha sido el detonante para que los niños maten pues ello les genera sentimientos de venganza.

*Tenía 14 años. Lo que me llevó a meterme en un grupo fue mirar como mataban gente que yo conocía, me daba mucha rabia y me daban ganas de hacerle eso mismo a la persona que le hizo eso al amigo mío, ganas de coger y matarlo. Me tocó ver a un amigo muerto, y eso fue para mí horrible. Pero muchos amigos, como siete u ocho, murieron dentro del conflicto. Me vinculé voluntariamente, en el combo donde yo estuve, no obligaban a nadie, él que quisiera se metía. También robar, porque uno tenía plata y pasaba bueno, eso también me motivó.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

<sup>37</sup> HRW. "Aprenderás a no llorar. Niños Combatientes en Colombia." Septiembre de 2003. Disponible en: [www.hrw.org](http://www.hrw.org)

Es importante insistir en que, si bien las condiciones materiales de pobreza y desigualdad social generan el nicho para que se reproduzcan los cordones de miseria y por ende señala una ruta para que los niños elijan el camino de la vida en un grupo armado, también se ve claramente el panorama que propone esta sociedad y las rutas que propone el contexto social para seguir este camino. Por ejemplo la mayoría de los niños entrevistados afirma consumir o haber consumido en un momento de su vida drogas y alcohol; los hace sentirse relajados, los aísla de la realidad. Según un niño de 17 años (Entrevista 1), “Lo que más me gusta hacer es fumar marihuana, perico y alcohol. y lo que menos me gusta es trabajar.”

Si bien es cierto que los niños y niñas entrevistados en su mayoría no están estudiando porque la situación económica no se los permite, cabe anotar que la escuela no los estimula, no expresa un significado valorativo entre los niños y niñas, Sin embargo la institución educativa como nodo socializador es la mayor motivación que tienen los niños que actualmente estudian, bien sea porque allá tienen amigos, o porque es un espacio en el cual interactúan con chicas y chicos de su edad. La escuela entonces opera como un lugar de tránsito, entre la casa y la calle, para la mayoría el estudio no es significativo en una sociedad que no ofrece ventajas ni alternativas laborales para los y las jóvenes. Los chicos y los profesores del plantel tienen dificultad para comunicarse – como se evidencia en los testimonios de los niños, que hablan de enfrentamientos, tanto de palabra, como de hecho con sus profesores.

*Ahora no estudio, estudié hasta primero de bachillerato. Me retiré por problemas con enemigos allá dentro del establecimiento. Con algunos bien y con otros no me la llevaba. Peleé con más de uno. Agredí al profesor de matemáticas. El me la tenía montada. Por todo me sacaba del salón. Le di una golpiza en el salón para que aprenda.*

- Entrevista 2 (17 años, sexo masculino)

### Proceso de involucramiento

*Me vinculé porque no volví a estudiar, no mantenía plata y con ellos pasaba bueno, en las motos y en todo, tenía 12 años, ya distinguía muchos muchachos del grupo, ya los trataba a más de uno, los fui conociendo y me mantenía con ellos todo el día. A mí me gustaba todo lo que pasaba con ellos: las motos, la plata, eso lo incita a uno. Uno pertenece al grupo por cosas como esas, sino no pertenecería al grupo, a uno le gusta estar para arriba y para abajo en los bailes, con las niñas.*

- Entrevista 2 (17 años, sexo masculino)

### Edad

La edad de involucramiento no hay que entenderla como un acto sino como un proceso que esta articulado al entorno del barrio, la presencia de grupos armados, las relaciones con pares y familiares y las condiciones materiales. Podríamos hablar de un rango de edad que va desde los 11 hasta los 14 años, aunque en muchos caso el contacto con las armas o con amigos que tiene armas se da desde los siete y los ocho años. El primer rango, el de los 11 años puede concebirse como un momento de acercamiento al grupo para ser funcional a éste, con actividades como ser mensajeros, portar o trasladar las armas o servir de informantes. En el segundo rango podemos hablar de una vinculación plena, orgánica, con funciones operativas o con iniciativas propias y ser miembros dueños de, al menos, un arma.

*Me vinculé al grupo cuando tenía 15 años. Tuve un contacto por ahí a los 14, tenía amigos más grandecitos que yo. La relación con las armas, la droga, la vida fácil. A mí no me obligaron a entrar. Cada quien se parcha porque quiere y hace lo que quiere.*

- Entrevista 1 (17 años, sexo masculino)

#### Método y formas de reclutamiento y razones del involucramiento

Lo que se observa es que la presión tiene que ver más con el entorno que con las propias personas. Todos los niños y niñas expresan haber participado o participar del grupo de manera voluntaria, a ninguno de ellos los obligaron o amenazaron para hacer parte de éste. Muchos de los niños entrevistados dicen vincularse al grupo porque la droga, el dinero, las armas y, en general, la vida fácil y conseguir el dinero de forma rápida, se logra en el grupo. Más que existir una estrategia específica de vinculación o reclutamiento por parte de los grupos armados, lo que se da son unas condiciones que permiten y facilitan tal vinculación. Por vivir en un entorno de violencia social, experimentando de manera frecuente enfrentamientos, siendo testigo de la muerte de amigos pares o de familiares, y porque la dinámica de la presencia de grupos y de confrontación ‘obligaba’ a tomar partido, buscar protección y en algunos casos ser agredido sólo por pertenecer a un sector y no necesariamente a un grupo armado.

*Las bandas estaban en todas las esquinas... si hablabas con una persona, alguien de otra esquina, podría pensar que eras enemigo y dispararte, ahí tenías que salir corriendo. Entonces, me enrolé en la banda y abandoné la escuela... Yo necesitaba el dinero, para mí y para mi casa. Me vinculé a los 14 más o menos, voluntariamente, porque yo quise y también porque me sentía amenazado, si no [me vinculara] podrían hacerme algo a mí o a mi familia.*

- Entrevista 7 (15 años, sexo masculino)

Otro factor asociado a la vinculación es la dificultad económica por la que atraviesan sus familias. Nueve de los 11 entrevistados manifestaron tener profundas dificultades económicas en sus familias, normalmente compuesta por dos o tres hermanos y en algunos casos con ausencia permanente del padre, tanto física, afectiva, como económicamente. Sólo un miembro de la familia trabaja, el padre o la madre y eventualmente un hermano mayor, que normalmente percibe un ingreso mínimo que no alcanza a satisfacer las necesidades básicas inmediatas del núcleo familiar.

*Las circunstancias llevaron a meterme al grupo porque muchas veces a mi mamá no le alcanzaba el sueldo entonces yo le ayudaba. Yo tuve un tiempo en que no iba a estudiar y me dediqué a robar con los amigos, a conseguir plata. [...] Me vinculé a los 13 años, pero antes me mantenía muy enterado porque un amiguito mío, al que mataron, me mantenía enterado y me hablaba de la plata que conseguía...*

- Entrevista 4 (17 años, sexo masculino)

Sin embargo, es de anotar que en la mayoría de los casos, el dinero obtenido por las acciones del grupo no iba directamente al grupo familiar. En algunos incluso no se mencionaba por evitar regaños o conminaciones de los padres. Estar en un grupo les permite darse gustos que de otro modo no podrían tener ya que para sus familias no sería nada fácil pues hay que suplir las necesidades más apremiantes. En la Entrevista 9, un muchacho de 18 años dijo, “Me lo gustaba en farras, en vicio, en pasar bueno, y muy de vez en cuándo para comida en la casa .Era muy poco el aporte que le daba a mi familia.”

En el marco del entorno social y de violencia de estos niños y niñas, llama la atención el significado de las armas y muchos otros factores asociados a ellas como las drogas y el dinero. Las armas son poder, representación, producen adrenalina, sensaciones extrañas.

*Siempre me gustaron las armas, porque en el barrio había muchos enfrentamientos. [...] Primero cogí el vicio, después me fui con ellos porque esa gente también fuma marihuana. Esa gente me decía que si a mí me gustaba coger las armas y yo dije que sí. Tenía 12 años, me metí al grupo*

*porque yo quería, a mi me gustaba eso, porque necesitaban más gente para los enfrentamientos y buscaban menores de edad y todo el mundo que se quisiera meter...*

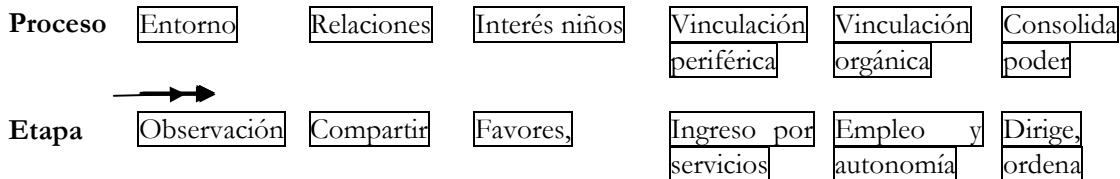
- Entrevista 6 (15 años, sexo masculino)

En el caso particular de las niñas, las relaciones con un grupo armado y en algunos casos la propia vinculación, está dada no solo por las condiciones del entorno, sino por razones afectivas, de seguir al compañero, de serle leal y lograr cierto tipo de reconocimiento, en muchos casos más social (compañeras del colegio o del barrio) que familiar. Las niñas llegan a estos grupos más por razones afectivas, siguiendo al novio o compañero. Por otro lado se ha descubierto, también, que entre las niñas vinculadas al conflicto armado un gran porcentaje ha sufrido abuso físico, moral y sexual, o falta de libertad dentro de sus familias y por ello buscan salir. La participación de la mujer ha venido transformando su rol en el último año. Es más visible y se calcula entre un 7% y un 9%. Durante el año 2002, se calcula que su participación se ha incrementado a un 12%. De ese porcentaje, un 90-95% son menores de 18 años.<sup>38</sup>

### Etapa del proceso de involucramiento

Más que un acto formal o ritual, el involucrarse (en este caso es más preciso que el proceso de reclutamiento, entendido este último como un acto obligado o forzado) es un proceso que pasa por varias etapas y que podría resumirse de la siguiente manera:

Proceso	Etapa
Entorno social y de violencia: presencia de grupos armados, enfrentamientos, disponibilidad de dinero y consumo	Observación, acercamiento, fascinación
Relaciones amistosas en barrio o escuela/colegio	Comparten oralmente experiencia, disfrutan del dinero
Estímulo, motivación, intereses de los niños y niñas	Conoce, presta favores, trasporta, cuida y maneja armas y accede a la droga
Destrezas y habilidades laborales, Vinculación periférica	Servicios y vinculación a acciones de información y operativas. Ingresos
Vinculación orgánica. Capacidad propia de acción armada. Armas propias	Defensa del territorio, vigilancia, enfrentamiento, acciones operativas (robos, homicidios), cumple ordenes o implementa por su propia iniciativa
Consolidación de poder, capacidad de liderazgo	Dirige, ordena, controla y expande territorio y acciones económicas (Extorsiones, cobra vigilancia, define acciones, ingresos)



Estructura/funciones /jerarquía posición en el grupo

<sup>38</sup> De la entrevista 12, que corresponde al año 2002 a jefes de grupos armados y otros niños realizadas para otra investigación.

Si bien hay una hegemonía de los grupos paramilitares y subordinación sobre las bandas, esta no es absolutamente lineal y plena. Las bandas siguen teniendo un margen de maniobra y de actuación, basado en el control territorial, de un número importante de personas y a la vez por el control del tráfico de drogas. En entrevista aparecida en un diario local un jefe señalaba que en la negociación entre el gobierno nacional y las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC- el no iba a entregar las armas ni a dejar el negocio de la droga.<sup>39</sup> Lo anterior significa la existencia, entonces, de grupos de violencia armada organizada funcionales a los grupos paramilitares, apéndices de las autodefensas, controlan territorios, los vigilan y luchan armados en confrontación, para ganar otros territorios, tienen una estructura de comando definida, reciben ordenes de un superior de la organización y están asociadas al narcotráfico, pero con un mayor nivel de autonomía. Dicha relación y la relativa autonomía depende en todos los casos del pago de dinero por acciones y de la capacidad operativa y de control territorial del grupo, con una fuerte mediación del narcotráfico. Por el otro, la existencia de bandas de delincuencia común, las cuales están formadas por niños, y que pueden, o no, contar con una estructura de comando.

Siendo así, podemos encontrar dos tipos de estructuras, con sus respectivas jerarquías y funciones. El testimonio de un chico de 16 años, que ha sido entrenado y que está vinculado orgánicamente a grupos paramilitares, define el tipo de actividad que realiza, la disponibilidad frente al grupo armado y sus jefes, el salario y la manutención que recibe:

*A veces me tocaba vigilar y matar, cobraba vacunas porque esa labor nos la rotábamos entre todos los del grupo, por días. Ellos robaban y defendían el territorio. En el barrio habían muchos combos y se repartían el expendio de droga. El grupo al que pertenecí tenía cierta parte. [...] Nosotros éramos un combo de pillos, aparte de esa clase de grupos en este momento. La parte donde nosotros vivíamos, un grupo nos ganó el territorio, nos tocó abrirnos y separarnos. Se desbarató el combo. El territorio lo ganó otra banda más grande apoyada por la AUC. De acuerdo a los trabajos que hacíamos nos daban la plata. A la semana 100.000 para cada uno. Lo de las vacunas lo dejábamos para las armas y municiones y nos repartíamos lo que robábamos. Nos permitíamos otras acciones, pero no se podían pasar del límite pactado. [...] Robaba dentro del barrio y afuera. Cuando robaba adentro tocaba comentarle a los otros y por fuera como uno quisiera, y no teníamos que decirle nada a nadie ni al jefe.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

Los comentarios de este joven demuestran que es una estructura sin muchos niveles: un jefe de zona y un grupo a su mando, dónde todos tiene el mismo rango. El jefe de zona tiene a la vez un jefe y un vínculo directo con la estructura mayor del grupo, cuya área de influencia comprende, no solo la ciudad, sino zonas y territorios periféricos a la misma. Los niños y niñas cobran las vacunas y los jefes reparten el dinero, llevándose ellos las mayores proporciones. En otros casos, los niños no reciben un sueldo; lo que reciben es una 'liga', es decir un poco de dinero periódicamente. Las bandas, no los grupos estructurados, permiten a estos niños y niñas realizar actividades ilícitas alternas. Podemos decir que estos pequeños grupos también son funcionales en relación con el consumo y tráfico de drogas, pues garantizan un cierto mercado interno en su propio territorio y en ocasiones se lucran del expendio, porque les dan pequeñas porciones del mercado

A pesar de ciertas diferencias en los grupos, lo que puede notarse es la existencia de funciones y acciones mas o menos similares. Las 'vacunas' y los negocios de droga se convierten en la principal

<sup>39</sup> En el periódico *El Colombiano* (9/11/03).

fuente de financiación. En otros casos, son los robos por fuera del barrio a bancos, al comercio y en ocasiones, el secuestro.

#### Acuerdos de grupo, reglas y sanciones

Existen algunos acuerdos esenciales en el desenvolvimiento de los grupos delimitados, tanto al interior, es decir entre pares, como en relación a la violación de normas establecidas desde estructuras más altas. Como lo indican los niños entrevistados, la sanción se establece de acuerdo a la violación de las normas, éstas además varían según el tipo de grupo al que se pertenezca. Pueden ir, desde llamados de atención hasta la muerte.

*Depende de los problemas. El superior no les pega sino que deja que ellos se peguen tablazos entre ellos mismos, o los regañan o los ponen a voltear, o sea a hacer ejercicio, a doblar la guardia, por ejemplo gente que vigila de 6 a 12, vigila es de 6 a 6, hacer arrastre bajo. La falta más grave es saptarle las cosas del grupo a otro grupo, contarle lo que va a hacer y lo que no va a hacer, el castigo es la muerte, otros castigos son darle tablazos, no lo dejan salir de la casa durante dos meses.*

- Entrevista 7 (15 años, sexo masculino)

Las represalias del comando pueden llegar hasta desencadenar en la muerte de aquel que desobedezca, generalmente el castigo o sanción los impone el jefe o comandante del grupo. De otro lado están las bandas, que como ya se ha mencionado no tienen una estructura de mando definida y no existe una normatividad definida, por lo que los desacatos son tomados como una ofensa al grupo y a los compañeros. En la entrevista 4, un muchacho de 17 años dijo, “Lo peor que se puede hacer en el grupo es doblar un parcerero, que se robaron tanto y uno cogió más y a otro le tocó mas poquito, eso daba la muerte.”

#### Violencia armada

En 2002, se mató un niño menor de 13 años cada 4,8 días, y dos menores de 18 años fueron muertos por día.<sup>40</sup> Los riesgos que estos y estas jóvenes enfrentan incluyen: a) abandono u orfandad; b) morir o salir herido accidentalmente en confrontaciones o intencionalmente, al estar implicados en actividades delictivas; c) ser utilizados por grupos armados para transportar o cargar armas, ser ojo avizor, y transportar drogas; y d) ser forzados a desplazarse.<sup>41</sup> Vale destacar, que los varones superan en número a las niñas en los grupos armados organizados: hay nueve varones en los grupos, para cada niña.

En el caso particular de niños y niñas, de manera prioritaria se da el uso de armas cortas, salvo que ellos ya hayan pasado por un proceso de entrenamiento y ocupen un lugar destacado y de confianza en el grupo. Las principales armas de que dan cuenta los niños entrevistados, son: pistolas 9 mm, revólveres calibre 38, pistolas 45, escopetas de repetición (de todos los tiros), subametralladoras Ingrand o MiniUzi, changones hechizos (armas artesanales), fúsiles, y granadas.

*La usé a los 13. Las armas que tenía el grupo eran 38, 45, 9 milímetros, changones. Según la guerra [...] llegamos a usar metralletas.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

<sup>40</sup> Secretaría de Gobierno, Alcaldía de Medellín. Informe Anual sobre homicidios y muertes violentas.

<sup>41</sup> Datos de un estudio a pedido de Oxfam y llevado a cabo por el autor, acerca del impacto de las armas de pequeño porte en Medellín, titulado: “Impacto de armas pequeñas en la salud, los Derechos Humanos y el desarrollo en Medellín, Colombia” (2001).

Los métodos para conseguir las armas son diversos. Van desde las compras en el mercado clandestino, hasta tener amparadas, siempre y cuando se tengan condiciones de seguridad para ello. En ocasiones se emplea el robo para obtenerlas.

*Depende. Si los muchachos tienen plata por ahí de trabajo o de alguna cosa, se compra o sino robando compra lo suyo. Se roba la plata y si hay la oportunidad también se roba el arma. Uno cuando va a robar va por todo y no deja nada. Las armas las compran en el mercado negro, lo más barato que salga. Armas buenas, algo que sirva y de vez en cuando se le compran por ahí a uno que otro hechizo...*

- Entrevista 2 (17 años, sexo masculino)

En ocasiones, y dependiendo las características del grupo, ellas son suministradas por sus jefes, en el caso de una banda o por el jefe de zona, en el caso de un grupo asociado a la estructura paramilitar. También se da el caso de heredar el arma de un hermano o de un amigo o de alguien cercano. Es frecuente escuchar también que parte del mercado lo provee la misma fuerza pública al vender a un grupo armas que ha decomisado a otro grupo, lo que sumado al mercado legal, permite establecer las facilidades con las que es posible acceder a un arma en la ciudad.

*Por el cobro de la vigilancia, si uno tiene una moto la vende y compra armas, o uno se las quita a la gente descuidada que la porta, un celador por ejemplo. Si usted va al mercado negro y ya lo conocen es fácil, pero si usted va por primera vez allá no se la sueltan de una pues lo cogen a uno, lo interrogan. La policía es fariseo; la policía le vende armas a uno, y uno lo que hace es aborrase los pasajes para ir al mercado negro.*

- Entrevista 7 (15 años, sexo masculino)

Los niños y niñas se sienten entusiasmados usando armas, lo definen como adrenalina. Parece ser que subestiman el hecho de exponer sus vidas, día a día, en las constantes luchas por el territorio y los enfrentamientos armados. Las armas son reconocimiento, poder, acceso al consumo, control, pero es a la vez ellas ofrecen una manera de exorcizar el dolor, la rabia, las frustraciones, lo que demuestra los pocos espacios que tienen los niños y los jóvenes para expresarse de maneras no violentas.

*Uno cree que con un arma nadie le puede hacer daño, se siente de muchas formas. Uno también siente miedo, porque uno en la vida también tiene que sentir miedo. Y de tanto estar ahí, de la costumbre ya siente eso como normal, como cosas pasajeras. Primero se sentía mucho, se sentía uno con mucha vanidad, con mucho poder, como quien dice: 'Tengo lo mío, tengo la guaca [dinero].'*

*Ya no siento nada. Yo armas he cogido muchas.*

- Entrevista 9 (17 años, sexo masculino)

El proceso de vinculación al grupo armado, como la manera en que se accede al reconocimiento, uso y porte de armas, va definiendo a la vez las prácticas de adiestramiento y de habilidades de niños y niñas en el manejo de armas. En tal sentido podemos hablar de dos procesos de adiestramiento. El que se da empíricamente, en el entorno, en el barrio, con los amigos y por el tipo de labores y funciones que se realizan tanto en la periferia como al interior del grupo. Digamos que es un tipo de entrenamiento en caliente, de acuerdo a las condiciones de las relaciones, de amigos o del grupo y que se va dando paulatinamente hasta el proceso de adaptación y adiestramiento. Según un chico de 17 años (entrevista 2), "A mi no me entrenan... uno aprende viendo. Después de que esté vinculado en el grupo ve muchas cosas, aprende, entrenamos con armas."

Sin embargo en los grupos articulados a las estructuras paramilitares, especialmente a partir del año 2000, las condiciones de estructura del grupo y el interés por copar la ciudad, llevaron a que además de cooptar y subordinar a muchas bandas de la ciudad y de establecer un vínculo orgánico, ofrecerles a estos y en ocasiones obligar a algunos de sus miembros a un proceso de entrenamiento o reentrenamiento, especialmente en el manejo de armas de largo alcance, en labores de información e inteligencia. Estos entrenamientos se dan especialmente en las partes periféricas de la ciudad que controlan, en espacios abiertos y en zonas rurales, donde tienen escuelas de entrenamiento.

*Entrenamiento militar sí me daban a mí. De manera física, íbamos a escuelas y todo, nos enseñaban como manejar armas. Nosotros siempre entrenábamos en partes lejanas como otros pueblos. [...] Entrenábamos una vez a la semana o dos veces de noche.*

- Entrevista 8 (16 años, sexo masculino)

El control del territorio es la razón de ser del grupo, cualquiera que sea sus características. En estas disputas, los niños y niñas se enfrentan cotidianamente a la muerte, aún con el miedo latente de ser heridos o ser asesinados.

*He estado en enfrentamientos... me hirieron y por eso fue que yo me salí. Tenía 16 años. Muchas veces me atacaron solo pero yo me les volaba, en muchas ocasiones estando desarmado y en otras armado. En las ocasiones que estaba desarmado me tocaba salir corriendo y llamar los parceros, y ellos le daban bala a los que me perseguían, y en ocasiones que estaba armado corría hasta cierta parte donde me podía esconder y ahí disparaba.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

Las niñas pueden tener funciones diferentes. No es muy frecuente su participación en acciones directas de confrontación, aunque sí en robos, por ejemplo.

*Mi función era guardar y cargar las armas y comprar y mantener el vicio, informar que estaban haciendo las personas, si estaban robando yo vigilaba. [...] Yo hacía de correo, es decir, la persona que a los mayores les hace los mandados, como ir a cambiar menuda, ir a matar a alguien, cargar cosas como las armas, el vicio, ir donde otra persona y amenazarla, cuándo ellos avisaban uno tenía que ir o ir a vigilar a distintas partes para ver que estaban haciendo las personas en distintas partes.*

- Entrevista 5, (sexo femenino)

Además de participar en enfrentamientos, los niños y niñas entrevistados testimonian acerca de su participación en un acto de agresión contra una persona o un grupo de personas, asumiendo la posición de victimarios. Aunque en dos casos omitieron la respuesta a la pregunta de si han sido responsables de homicidios, los gestos permiten inferir el dolor o la dificultad para expresarlo.

*Al robar a una persona con un arma le estoy haciendo mucho daño y al llegar a matar así sea a un enemigo mío le estoy haciendo daño a su familia. Robar más que todo y hubo varias ocasiones en que maté. [...] En los enfrentamientos uno no veía si caía y hería a alguien. He matado a tres personas nada más.*

- Entrevista 3 (16 años, sexo masculino)

## Perspectivas futuras

**Desvincularse:** Los niños y niñas pertenecientes, tanto a bandas como a grupos paramilitares, expresaron el deseo de salir de los grupos armados, siempre y cuando el Estado, la comunidad y la

sociedad en general les garanticen su protección integral, su recuperación de las drogas y un mejoramiento en su calidad de vida y la de sus familias. También insisten en que los adultos –sus jefes– no los involucren o los motiven. La desvinculación de una banda o de un grupo armado por voluntad propia, en la mayoría de los casos, genera riesgos al interior del grupo o con otros grupos. El riesgo obliga muchas veces a salir del barrio o a solicitar mediaciones que garanticen la vida y la movilidad. Preguntado sobre que le pediría al alcalde para salir de la situación de los grupos armados, uno de los entrevistados dijo:

*...talleres de convivencia de jóvenes y niños, y trabajo. Para los que no han terminado el estudio pediría estudio, grupos juveniles, así ya ninguno entra a la banda sino que así se entretiene y usa así el tiempo. Le pediría un tratamiento terapéutico para salirme de la droga.*

- Entrevista 1 (17 años, sexo masculino)

**Oportunidades:** La experiencia dentro de un grupo armado posibilita que se abra una serie de diferentes formas de ver su salida del grupo. Entre los niños que pertenecen a las bandas de delincuencia común, salirse depende de las garantías sociales y económicas que encuentren para su sobrevivencia. Al preguntarle a un entrevistado, 17 años, sobre su futuro, nos dice: “La vida de uno sigue así. De pronto cambiar si Dios le da a uno poder para salir adelante y conseguirse lo de uno. A mi me gustaría una vida nueva pero para eso uno necesita muchas oportunidades.”(Entrevista 2)

**Solución ahora y futura:** Ninguno de los niños entrevistados dijo estar de acuerdo con la pertenencia de sus hermanos a un grupo e, inclusive, en muchos casos los han aconsejado de acuerdo a su propia experiencia. La posición que obliga a pensar de esa manera tiene que ver con la experiencia dentro de un grupo armado, la que les obliga a temer por sus vidas y por las de sus familias. “No quiero que mi hermano esté en un grupo como yo, porque eso es hacerle daño a la comunidad, a la gente. A pesar de que uno ya se lo ha hecho eso es lo que uno menos quiere.” Dijo un entrevistado de 15 años, sexo masculino (Entrevista 7)

En cuanto a las sugerencias que ellos proponen, para las nuevas generaciones que se involucren en el conflicto armada, algunos dicen que una manera efectiva sería a través de programas donde los jóvenes pueden reintegrarse a la vida social.

*Sí, yo conozco el programa de reinserción. Sé que las personas que entregan las armas y que dejan los grupos ilegales, les dan estudio, trabajo, lo sacan del país. A mi me gustaría meterme en un programa de reinserción [...] para dejar los malos pasos y a la vez n,o porque uno esta ahí metido y [...] a uno no aguanta, a no ser de que el superior se vaya a entregar.*

- Entrevista 7 (15 años, sexo masculino)

Este último testimonio refleja el pensamiento de un niño respecto del programa de reinserción de las autodefensas. Podemos ver, que hay lealtad al grupo antes de tomar la decisión de participar en un programa que permita otras oportunidades lejos del grupo armado.

### III. SOLUCIONES COAV

Aquí concentramos nuestra atención en los programas y políticas públicas que tienen lugar en la ciudad de Medellín. Así mismo, se retoman los trabajos, experiencias y procesos adelantados desde la sociedad civil y la iglesia, en lo referente al trabajo con personas vinculadas a organizaciones de violencia armada organizada, sean estos y estas niños, niñas, jóvenes y personas adultas. El rastreo realizado arrojó información un tanto desalentadora a ese respecto, pues se encontró que en la ciudad sólo existen dos

proyectos dirigidos a enfocar el problema, uno de ellos desde la Municipalidad, denominado “Reinserción a la Civilidad” y otro desde un grupo de jóvenes, con el apoyo de la iglesia, denominado “Movimiento No Matarás”. Cada una de estas propuestas se concentra en plantear alternativas de solución a la problemática de la existencia de actores armados desde perspectivas completamente diferentes y heterogéneas, y en escalas y niveles territoriales también diferentes.

### **Estudio de caso 1: Proyecto de reincorporación a la civilidad: alcaldía de Medellín**

El programa de reincorporación a la civilidad para el municipio de Medellín se establece mediante el acuerdo número 31 de 2002, del Concejo de Medellín. Este proceso de reincorporación y civilidad está planificado sobre la base de 1.500<sup>42</sup> personas o actores en busca de reconciliación territorial, social, política y en un periodo inicial de un año. Un informe de prensa señala que hasta el mes de octubre de 2003, no se había reinsertado ninguna persona en el marco de este programa o al menos no se conocía información al respecto.<sup>43</sup> En el año 2004, se cuenta con información del programa de reincorporación a la civilidad que da cuenta de seis personas adscritas a dicho programa, de las cuales solamente uno cumplió con los requisitos en la ciudad –siendo que ninguna fue niño o niña. Esto se puede considerar como un fracaso del programa en términos políticos y sociales.<sup>44</sup>

Sin embargo todo parece indicar que los esfuerzos se centraron en el proceso de diálogo y negociación con el Bloque Cacique Nutibara en la ciudad de Medellín. Más de 850 miembros, se insertaron en el programa. En este escenario el Programa e Reinserción a la Civilidad, se vuelve subsidiario de la política del gobierno nacional en materia de negociación con grupos armados. El proceso de reinsertión de estas 850 personas se concretó el 25 de noviembre de 2003 con la entrega de armas y la estadía, por tres semanas, en un centro de formación y la posterior salida de sus miembros a cada una de sus lugares de residencia.

Vale precisar que previo a la entrega de estas personas, se incluyeron 43 niños y niñas vinculados al Bloque Cacique Nutibara al Programa de niños desvinculados del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, que atiende niños provenientes de grupos insurgentes y/o paramilitares. Allí recibieron formación humana y en proyectos de vida, se les resolvió su situación jurídica y se les inscribió en un plan de empleo por un año. Se trata en este último caso de un compromiso adquirido por la alcaldía de Medellín de garantizarles contratos de trabajo por un año en oficios varios, complementados con programas de escolarización de acuerdo a las necesidades individuales. Adicionalmente, los desmovilizados se organizan en una organización no gubernamental, tipo corporación, desde donde gestionarán y coordinarán todos los compromisos mutuamente adquiridos. Este programa no atiende niños y niñas de bandas delincuentes, independiente del hecho que estas bandas estén o no alineadas con grupos paramilitares o insurgentes.

Como puede verse es bien difícil hacer una valoración de resultados e incluso del propio proceso, porque los niveles de información son bastante deficientes. Sin embargo, sí surgen varios interrogantes respecto a la pertinencia y validez de este proceso. El primero tiene que ver con el número de personas desmovilizadas, si se tiene en cuenta que el programa podría alcanzar apenas el 10% de los grupos armado, particularmente paramilitares. El segundo se refiere a la aplicación real de los principios de verdad justicia y reparación, que este caso por no involucrar individualmente a ningún miembro desmovilizado, sencillamente la ignora. En tercer lugar, queda la sensación que esta es una estrategia de inclusión que tiene dos matices. Uno, por parte del grupo armado, dar la imagen de un proceso real, de

<sup>42</sup> Tales como miembros de los grupos paramilitares.

<sup>43</sup> Periódico *el Colombiano* (30/10/03).

<sup>44</sup> Entrevista a funcionario del Programa de Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín, (2004) antes Programa de Reinserción a la Civilidad (2001-2003)

desmovilización gradual, dado que el acuerdo nacional establece un plazo en el proceso hasta el año 2005. Dos, que en ella se vincularon personas que no tenían un vínculo orgánico con el grupo, pero que fueron reclutados para tal propósito y por esa vía hacer uso de los beneficios sociales y económicos que esta presenta. Es decir, no necesariamente todas las personas vinculadas a este programa, realmente se están desmovilizando, por que nunca han estado armadas. Un cuarto aspecto se refiere a las garantías que el Estado brinda para la seguridad de estas personas y las comunidades, cuando el control de la seguridad realmente es compartido entre el Estado y el paraestado.<sup>45</sup>

De acuerdo con los informes oficiales<sup>46</sup> de la actual administración (2004-2007) se pretende adelantar el Programa de Paz y Reconciliación (antes Programa de Reincorporación a la Civilidad) cuyo marco político inicial se inscribe en los diálogos y acuerdos del gobierno nacional y las AUC, y parte de los 850 desmovilizados en Medellín. Este Programa agrega a fase de reinserción e incluye intervenciones en seguridad, salud, generación de trabajo e ingresos, capacitación, apoyo sico-social, seguimiento y verificación.

### **Estudio de caso 2: Movimiento No Matarás de la Iglesia Católica, Pastoral Social del Municipio de Medellín**

El movimiento surgió en 1998, como una iniciativa de jóvenes vinculados de alguna manera a la violencia armada organizada y la sostenibilidad que ha tenido es bastante significativa, más aún tratándose de una iniciativa autónoma que incluso se construye a pesar de las políticas del Estado. Igualmente es destacable el apoyo y soporte de la iglesia desde el punto de vista financiero, logístico, en recursos humanos. El objetivo del movimiento es obtener la adhesión de las personas a una filosofía de no-violencia<sup>47</sup> y reconciliación, que pueda incentivar la participación comunitaria y política, como una alternativa para la resolución de los conflictos violentos, a través de atender a las necesidades básicas y promoviendo la inclusión social. El movimiento opera en 18 barrios de Medellín, con base en tres principios: prevención; educación en áreas tales como: derechos humanos, no-violencia, reconciliación, participación comunitaria; y protección a la juventud que se corre el riesgo inminente de morir de forma violenta.

El movimiento No Matarás, es una propuesta aún en construcción, que hasta ahora, según uno de sus miembros está en una etapa de evaluación, sistematización y redireccionamiento, considerando los resultados hasta ahora alcanzados, la metodología y los alcances de su propuesta, en materia de otras oportunidades para los miembros de su movimiento y los que desvinculados. Se hace difícil decir, con certeza, que el programa ha sido exitoso, por ejemplo, para disminuir los homicidios (dado que es uno de sus propósitos). Pero igualmente podría leerse de otra manera, no cuantificable, puesto que no llevan estadísticas al respecto, y es que la tasa de homicidios pudo ser significativamente mayor sin esta intervención. Lo que sí es posible cuantificar es el número de personas que han pasado por el

<sup>45</sup> Desde el año 2002 se viene discutiendo en el país la ley de responsabilidad penal juvenil, donde se incluyen a los jóvenes de 12 a 18 años, es decir niños y niñas. Parte de este debate se ha centrado no solo en la calidad y cantidad de las penas sino en la rebaja en la edad de judicialización. El alcalde de la ciudad (2001-2003) ha propuesto la necesidad de que esta se rebaje a catorce años (está en 18) con el argumento de la madurez etarea y de que es más barato tener delincuentes en las cárceles que en centros de rehabilitación. Si bien el proyecto nombra una serie de derechos, según las normas nacionales e internacionales, para niños, niñas infractores, más adelante señala medidas que equiparan las infracciones cometidas por niños y niñas a las realizadas por adultos, contrariando el artículo 19 de la reglas de las Naciones Unidas para la administración de justicia a menores (Beijing), que establece que el confinamiento es el último recurso y por un breve tiempo.

<sup>46</sup> Documento presentado por el Director de la Oficina de Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín 2004-2007

<sup>47</sup> Basada en los principios de Martín Luther King, en EEUU, y de Gandhi, en India, que se ha estado desarrollando en Medellín desde 1998.

movimiento, (más de 1500), las que permanecen (300), en otras palabras, un nivel de efectividad del 20% –es decir, el número de personas, especialmente jóvenes que han sido de alguna manera desvinculados. Si se compara esta cifra con la de la alcaldía de Medellín y su programa de Reinserción, considerando, a la vez, los recursos invertidos y la infraestructura disponible, se destaca que el movimiento No Matarás presenta unos mayores logros en este nivel. Esto podría explicarse en parte por la sostenibilidad de una propuesta, que aunque limitada, tiene coherencia en el tiempo y en su metodología, mientras que las políticas públicas, varían con el cambio de gobierno local e incluso varían durante un mismo gobierno, o sencillamente dejan de existir y de aplicarse.

Ahora bien, es importante destacar, que esta propuesta no implementa ningún tipo de diálogo e interlocución con la política del gobierno local. Más aún, como expresa uno de los líderes del movimiento:

*“aunque consideramos importante y necesario el apoyo del gobierno local a este programa, tampoco queremos que éste se de por temor a la politiquería, a romper la autonomía del proceso y porque de verdad no tenemos confianza en el gobierno local actual, que ha estimulado a otros grupos armados y poco cumple lo que promete”<sup>48</sup>*

Con todo y las perspectivas de esta propuesta, también aparecen de alguna manera sus limitaciones y alcance. Lo primero que habría que decir, es que ninguna propuesta desde la sociedad civil, en su implementación, puede reemplazar la acción del Estado, responsable de la garantía y protección, en este caso de los derechos de niños y niñas. En segundo lugar, la interacción con los actores armados para promover su desvinculación, no es suficiente, pues requiere una mayor interacción con los contextos y las condiciones sobre las que éstos se presentan, lo cual exige políticas y acciones de Estado claramente enfocadas. Esto es, que un proceso de desvinculación debe estar acompañado de oportunidades en otros campos y de los tratamientos necesarios cuando existen factores asociados como farmacodependencia, por ejemplo.

### Algunas iniciativas y recomendaciones

- En primer lugar, es necesario colocar en la agenda pública local, nacional e internacional, la existencia real de esta problemática, de los niños y niñas vinculados a la violencia armada organizada, que no son claramente definidos como combatientes, pero que son significativamente importantes desde el punto de vista cuantitativo y que expresan realidades urbanas, en países del tercer mundo.
- La solución política negociada del conflicto político, social y armado del país, incluso de carácter regional, debe ser parte fundamental de una política de paz, sobre la base de diferenciar los actores armados y las características de sus miembros. La eliminación del estatus político, como condición para el diálogo y la negociación, no puede ser óbice para que se promueva la impunidad, como tampoco, por acción u omisión, compartir el control del orden público con actores armados ilegales ni trato preferencial a un actor armado. De manera particular se debe tratar la situación de la niñez vinculada a grupos armados. Para tales efectos, debe primar la Convención de los Derechos del Niño y el Protocolo Facultativo –ambos asumidos por Colombia.<sup>49</sup> Esto supone la

<sup>48</sup> Entrevista 12

<sup>49</sup> Al momento de esta publicación, el Protocolo no había sido ratificado todavía; fue asumido en 17 de junio de 1999; aprobado en el Congreso con la Ley 833 (2003); declarado como constitucional por el Tribunal Constitucional, por medio de la resolución C-172 (2004). Actualmente (diciembre, 2004), instituciones gubernamentales están considerando su ratificación; la ICBF y el Ministro del Interior apoyan la ratificación del Protocolo, sin embargo la posición del Ministro de Defensa todavía está pendiente.

implementación de programas y planes, que garanticen a la niñez otros escenarios y posibilidades sobre la base de la garantía de sus derechos y los tratamientos que sean necesarios de orden educativo, psicosocial, etc. La política educativa y preventiva debe prevalecer sobre la política represiva.

- En el marco de la Convención de los Derechos del Niño y del protocolo Facultativo, las políticas de infancia a implementar por los gobiernos locales y nacionales, deberán hacer una especial consideración a esta situación, incorporándola en su contenido específico. Especificidad que no puede implicar en darle a los niños y niñas vinculados más importancia que al conjunto de la población infantil, también sujeto de derechos. Habrá que dirigir las acciones a los contextos, considerando los riesgos y garantizando, en general, los derechos de la niñez, con el ánimo de no generar estímulos negativos, es decir, de atender los derechos de la niñez porque está vinculada a un grupo armado.
- Habría que pensar en un programa –a manera de una campaña– a nivel local, nacional e internacional, que con planes y con tiempo específico (a uno o dos años por ejemplo) se oriente a promover y garantizar la desvinculación, con base en procesos y que considere los factores asociados (farmacodependencia, prostitución, madres- padres solos a temprana edad, violencia intrafamiliar, educación y mentalidad en relación con la dinámica del consumo, valores, etc)
- En el caso particular de Medellín, e incluso otras ciudades de Colombia, la política de infancia y la especificada en niños y niñas vinculadas a grupos de violencia armada organizada, debería priorizar el interés superior del niño y niña, por encima del grupo al que pertenece. De todas formas, hay que considerar las características de los grupos, para desarrollar programas de atención y prevención adecuados.

Es urgente articular las acciones tratamiento, desde la prevención y la desvinculación pasando por la garantía de los plenos derechos de la niñez, de una política desarme y de desestímulo del uso de las armas: desde el control y restricción del mercado legal, hasta el control del mercado clandestino y las acciones comunicativas que las promueven.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ANGARITA CAÑAS, Pablo Emilio. Violencias Urbanas y Conflicto Armado: Caso Medellín. Ponencia Foro Social Mundial Temático
- BUSTELO, Eduardo y Alberto Minujín , Editores. TODOS ENTRAN, PROPUESTA PARA UNA SOCIEDAD INCLUYENTE. UNICEF, Editorial Santillana. Pág.240-275. Bogotá, 1998
- FRANCO, Saúl. El Quinto: No matar. Contextos Explicativos de la Violencia en Colombia. Santa Fe de Bogotá. Tercer Mundo Editores IEPRI. 1999
- FRANCO, Vilma Liliána. Violencia, guerra civil y conflictos urbanos: El caso de la ciudad de Medellín, Colombia, en los años noventa. Ponencia Foro Social Temático Cartagena 16 al 20 de 2003.
- GRANDA MARIN, Alberto y Iván Darío Ramírez. Contexto General de la Violencia en Medellín
- MEMORIAS. Panel Sobre el Conflicto Urbano. ISA-ISAGEN – EEPPM. Agosto 2002. Medellín.
- PERSONERIA DE MEDELLIN. Informe de Seguridad y convivencia 1998-2000. Pág. 35-39
- RAMIREZ, Iván Darío y otros. “Formas y contenidos de la urbanización del conflicto político armado interno en Colombia: Medellín 1990-2000, un estudio de caso”.
- RAMÍREZ, Iván Darío. RED DE HERMANAMIENTO, PUEBLOS HERMANOS. LAZOS VISIBLES. Serie Medellín Entre Fuegos y Exclusiones. Documento 1. El Conflicto Armado Urbano, Las Iniciativas de Resistencia Civil y la Movilización Contra la Guerra y por la Paz. Medellín. Mayo 2002.
- RAMIREZ, Iván Darío y Gloria Bustamante. RED DE HERMANAMIENTO, PUEBLOS HERMANOS. LAZOS VISIBLES. Serie Medellín Entre Fuegos y Exclusiones. Documento 3. El Impacto del Conflicto Armado y la Exclusión en la Infancia. Urbano, Las Iniciativas de Resistencia Civil y la Movilización Contra la Guerra y por la Paz. Medellín. Mayo 2002.
- VIVIVESCAS, Fernando y Mauricio Rico, La Recreación y el Espacio Urbano en Medellín: El caso de la Comuna Nororiental

## PANDILLAS Y NACIONES DEL ECUADOR: UNA REALIDAD TERRIBLE Y UNA TAREA PROVOCATIVA: DESDE LAS VÍCTIMAS HASTA LOS VICTIMARIOS

Investigador principal: Kleber Loor / Ser Paz  
Investigadores asistentes: Lidice Aldas / Ser Paz y  
Fernando López / DNI (Defensa de los Niños Internacional).

*Este capítulo focaliza bandas urbanas de jóvenes en Ecuador, organizadas de manera informal, ocupando un territorio local y que se las conoce como 'pandillas', así como otras de alcance nacional, altamente organizadas y jerarquizadas, y que se las conoce como 'naciones'. El artículo se ha dividido en tres partes. La Parte I es un resumen del contexto de la situación de estos jóvenes. La Parte II enfoca el lado humano de este fenómeno, e incluye perfiles de individuos involucrados. La Parte III examina las posibles soluciones del problema, e incluye una evaluación de programas sociales y políticas públicas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coav.org.br](http://www.coav.org.br)*

### Metodología

Se usaron fuentes de información primaria, como entrevistas a cuatro líderes de *pandillas* y *naciones*, entrevistas con dos expresidarios participantes en actos delictivos y cinco recorridos de observación en los sectores de mayor peligrosidad. Durante estas visitas, hubo entrevistas con ocho líderes de *pandillas* locales y con líderes de *naciones* de seis áreas diferentes. En las entrevistas con estos cuatro líderes de *pandillas* y de *naciones* se revisó la forma, contenido y manejo de la información. Con el apoyo de estos líderes, se logró realizar contactos con niños y con jóvenes involucrados desde los 13 años en grupos armados, los cuales relataron su experiencia frente al tema. Un total de 12 entrevistas fueron realizadas en los siguientes lugares: un centro de detención de menores, un centro de detención de adultos y en sectores urbanos considerados por la policía y la ciudadanía como zonas conflictivas.

Este estudio confirma que no existe informaciones secundarias confiables, acerca de la violencia de grupos de niños y niñas, adolescentes y jóvenes armados, que se puedan obtener de los organismos públicos, tales como el Ministerio de la Salud y de Bienestar Social, la Alcaldía de Guayaquil y los medios de comunicación. Las únicas fuentes de datos confiables para este estudio, fueron la Policía Nacional y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos–INEC. Aunque las informaciones que se pudieron obtener de los medios de comunicación fueron limitadas, así mismo se contó con información secundaria de dos de los medios de comunicación más confiables de la ciudad (TC Televisión y el diario el Universo).

En la Parte III, se entrevistó a los responsables de las áreas que, en el Ministerio de Bienestar Social y el Ministerio de Gobierno, están a cargo de las problemáticas relacionadas con los chicos implicados en la violencia armada organizada. Se entrevistó además a los responsables de los departamentos municipales que en las ciudades de Quito y Cuenca han desarrollado propuestas relativas a la seguridad ciudadana. El punto de vista de las municipalidades es muy importante porque, a raíz de la aprobación del nuevo Código de la Niñez y Adolescencia, las Municipalidades, a través de los Consejos Cantonales de la Niñez y Adolescencia, serán las encargadas de definir las políticas públicas para los niños, niñas y adolescentes de los 219 municipios del país.

### I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN ECUADOR

#### *Descripción del área de estudio*

Guayaquil es la ciudad más poblada (2.032.270 habitantes) del país y de mayor actividad económica.<sup>50</sup> Ecuador se encuentra en un estado intermedio de niveles de violencia, con alrededor de trece homicidios al año por cada 100 mil habitantes.<sup>51</sup> Las estadísticas confirman que aunque Guayaquil no es tan violenta como Río de Janeiro o Bogotá, se acerca a los índices de violencia de Miami, México y Lima. Según el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC), en el año 2001 la tasa de homicidios fue de 20 por cada 100 mil habitantes.

<sup>50</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, V censo poblacional y IV de vivienda, 2001

<sup>51</sup> Diario el Universo, agosto 26 del 2003

En los últimos cuatro años, más de 1.000.000 de ecuatorianos han emigrado a otros países en busca de fuentes de trabajo,<sup>52</sup> cabe destacar que este proceso migratorio se da también al interior, siendo Guayaquil el destino final para la población urbana y rural de las diversas provincias del país.<sup>53</sup> La ciudad cuenta con 12 sectores urbanos marginales, de los cuales tres de ellos se consideran de mayor peligrosidad, ya que son los de mayor concentración de *pandillas* y *naciones* y de *bandas organizadas* de robo de vehículos y expendio de drogas<sup>54</sup>: El Guasmo, Isla Trinitaria y Bastión Popular. En estos tres sectores la población estimada es de aproximadamente 900.000 habitantes, de los cuales 400.000 corresponden al rango de edad comprendida para nuestra investigación.<sup>55</sup>

Es importante resaltar que las precarias condiciones de vida en cuanto a servicios básicos, como salud, vivienda y educación en los barrios marginales han originado un alarmante crecimiento de la violencia que se manifiesta en el maltrato a mujeres y niños, alcoholismo, drogadicción y delincuencia.<sup>56</sup> Otro de los factores determinantes en el incremento de la violencia es el desempleo, siendo que en Guayaquil el índice de desempleo es de 9,5% y de subempleo del 53,3%.<sup>57</sup>

### *Breve análisis histórico de la situación*

Los asentamientos en la periferia, que surgieron en la década de los 70, generaron relaciones de violencia entre sus habitantes por motivos relacionados con la tenencia de la tierra, lo que fomentó la creación de grupos armados para la defensa de esa causa, y además eran utilizados por los líderes para afianzar su poderío y reconocimiento.<sup>58</sup> Este estilo de liderazgo fue acogido a finales de los 70 por adolescentes y jóvenes de los barrios marginales como el modelo a seguir, siendo los diferentes colegios y barrios de dichos sectores de la ciudad dónde se consolidaron y permitieron el fortalecimiento de *pandillas*.

Alrededor del año 1980 los adolescentes y jóvenes se agrupaban para expresar sus habilidades artísticas, pero a medida que las agrupaciones fortalecen se desencadena una lucha por el reconocimiento como grupo a través de la música, los bailes y en el uso de una vestimenta que defina cierta moda generacional. Surgen rivalidades entre *pandillas*, las que se resolvían de manera violenta a través de enfrentamientos con piedras y palos. A partir del año 1986 las *pandillas* empiezan a introducir armas rudimentarias que utilizan cartuchos como proyectiles, situación que empezaba a cobrar víctimas de manera creciente.

En el afán de obtener mayor notoriedad, los grupos incursionaron en el uso de drogas y en el cometimiento de actividades delictivas de menor grado, como robos y asaltos, llamando la atención de los medios de comunicación y de la policía.<sup>59</sup> Frente a esta situación, a partir del año 1986 se incrementa la vigilancia represiva, como el “escuadrón volante”: grupo de control y vigilancia de la policía que detenía a jóvenes que se reunían en las veredas o esquinas en los barrios marginales. En el año 1987, la policía conforma el Grupo Especial Antipandillas (G.E.A.), con la finalidad de combatir las *pandillas*. Otra de las medidas de represión implementadas, fue el toque de queda para menores de edad a partir de las 10 de la noche.<sup>60</sup>

Estas medidas represivas obligan a los jóvenes a buscar experiencias similares de organización a nivel internacional, para mantener el dominio del territorio y crecer estratégicamente, en un ambiente de absoluta reserva y clandestinidad. Esta nueva forma de organización toma el nombre de *naciones* y surge

<sup>52</sup> Dirección Nacional de migración y extranjería, Estadísticas 2002

<sup>53</sup> Departamento de planeación urbana. M.I. Municipalidad de Guayaquil, 2002

<sup>54</sup> Estadísticas delincuenciales, 2002, Comando provincial del Guayas

<sup>55</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, V censo poblacional y IV de vivienda, 2001

<sup>56</sup> Consejo Nacional de la Mujer (CONAMU), Informe anual, 2002

<sup>57</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, Informe anual, 2002

<sup>58</sup> Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, Archivo histórico de denuncias y casos de agresiones y desaparecidos en invasiones, Guayaquil

<sup>59</sup> “Vandalos colegiales” en *Vistazo*, nov. 6 de 1997. Las Naciones Juveniles, son las nuevas formas de pandillas juveniles que surgieron desde 1993

<sup>60</sup> Comité Permanente por los Derechos Humanos, Archivos de prensa sobre procedimientos policiales

a inicio de la década de los 90 y perdura hasta la fecha.<sup>61</sup> Las *naciones* tienen una estructura que da confianza y protección al grupo, con una reglamentación más exigente para sus miembros. Al ingresar, los miembros establecen con la *nación* un pacto de defensa, acción y pertenencia, de por vida. En el año 2000, la Policía desarticuló 109 bandas de delincuentes; el 50% de los detenidos correspondían a menores de edad.<sup>62</sup> Es importante señalar que la violencia armada organizada tiene su principal escuela en las *pandillas* y *naciones*, ya que aproximadamente el 70% de los miembros de bandas delictivas apresados por la Policía, manifiesta haber participado en este tipo de organizaciones, y que hay menores de edad involucrados en sus actividades delincuentes.<sup>63</sup>

### Actores involucrados

En Guayaquil las *pandillas* y las *naciones* son consideradas como el principal referente de organización juvenil, las cuales en su mayoría están relacionadas con actividades delictivas, manejo de armas, consumo y distribución de drogas. Actualmente, se estima que en la ciudad existen alrededor de 1.050 agrupaciones no formales, vinculadas a la violencia armada organizada (*pandillas* y *naciones*), en donde participan aproximadamente 65.000 jóvenes. La mayor parte de ellos pertenecen a hogares conflictivos, donde la desestructuración familiar ha desencadenado un alto índice de jóvenes violentos, inconformes, agresivos y excluidos.<sup>64</sup> Según una encuesta que aplicó SER PAZ a 1.688 estudiantes en diciembre del 2000, uno de cada dos jóvenes mantiene una relación directa o indirecta con *pandillas* y *naciones* juveniles.<sup>65</sup>

### Las *pandillas*

Son asociaciones mayoritariamente de hombres, entre 11 a 18 años, con una estructura jerárquica informal que se conforman por similitud de intereses como la música, baile o deportes. Ellas tienen una limitación geográfica muy específica, en su sector o barrio, y se cohesionan en busca de una seguridad o un respaldo, que la familia, la sociedad o el Estado no les brindan satisfactoriamente. Se estima que en Guayaquil existen aproximadamente 1.000 *pandillas*, conformadas cada una por alrededor de 20 a 40 miembros.<sup>66</sup> Su estructura organizativa carece de un líder máximo, aunque su referente de liderazgo es el integrante más violento. Ellas no poseen reglas y una parte de sus miembros tiene acceso al uso de armas y al consumo de drogas. Recientemente, las *pandillas* han incorporado a su forma de identificarse símbolos, como señas hechas con las manos y el uso de ropa con determinados colores. Entre las *pandillas* de mayor trayectoria están Los Contrás, La Muerte, Los Intocables, y Los Rusos.

Según la policía, encuestas de la investigación y los archivos con recorte de periódicos de Ser Paz, el número aproximado de los jóvenes que utilizan armas está en el 15 al 20%.

### Las *naciones*

Surgidas como una alternativa de organización para los jóvenes frente a las *pandillas* que empezaban a ser reprimidas por la policía, las *naciones* son alrededor de 50. Ellas son agrupaciones de adolescentes y jóvenes, cuyas edades fluctúan entre 12 y 24 años, que tienen de 100 a 1000 integrantes, submetidos a un líder máximo y con una estructura jerárquica piramidal, cuya delimitación geográfica es más amplia ya que su organización les permite crear ramificaciones en diversos sectores de la ciudad o del país. Su principal objetivo es el poder y dominio sobre el territorio y el reconocimiento de las demás

<sup>61</sup> Entrevistas a líderes de naciones, Investigación COAV 2003

<sup>62</sup> El Universo, Junio del 2000

<sup>63</sup> Diálogos preliminares con expresidarios, Investigación COAV 2003

<sup>64</sup> Hogar de Tránsito de Menores (centro de reclusión de menores – ed.), Departamento de Psicología, Informe 2002

<sup>65</sup> Encuesta aplicada a estudiantes sobre la violencia juvenil en grupo en el interior de 11 colegios fiscales de la ciudad de Guayaquil– SER PAZ, 2000

<sup>66</sup> “Ciudad y Violencias en América Latina,” Cali – Quito 1993: Gaitán Villavicencio, “Guayaquil: pobreza, delincuencia organizada y crisis social”. En este capítulo, el autor cita que “según el Grupo Antipandilla de la Policía Nacional (GAP), en el área metropolitana de Guayaquil se calcula alrededor de 1.000 pandillas

agrupaciones.<sup>67</sup> Entre las naciones más representativas de la ciudad y que a su vez cuentan con mayor número de integrantes hay las siguientes: Latin King, Ñetas, Masters, Rebel People, Hierro, Big Clan, New People, Némesis y otras. Las diferentes naciones desarrollan el área artístico-cultural como una estrategia de atraer nuevos integrantes, dar a conocer sus actividades y como una demostración de organización y poder.

### Las *bandas*

Son grupos armados, integrados por jóvenes y adultos, cuyas edades fluctúan entre 18 y 30 años. Son liderados por adultos, y se organizan para la realización de actos delictivos y tráfico de drogas. En ellos participan menores de edad que son utilizados por los líderes, como informantes, distractores, deshuesadores de carros robados, transportadores y colocadores de drogas. Los adolescentes y jóvenes que participan en este tipo de organización reciben remuneración y protección, mientras estén activos en ella. Su acción predominante es el asalto, secuestro, tráfico de drogas, etc. Cada banda cuenta con 30 a 40 integrantes.

### Estructura de mando

El accionar dentro de las naciones se rige por un líder máximo, que es el que tiene mayor trayectoria, poderío y habilidades. Éste cuenta, a su vez, con el apoyo de dos líderes de su absoluta confianza. En rango le sigue un grupo consultivo, conformado por un máximo de 10 miembros, que será definido por el líder tomando en cuenta la trayectoria de cada uno en la *nación*. Según los testimonios de miembros, cuando un líder cae preso el *jefe de célula* de mayor antigüedad asume el mando, bajo rendición de cuentas y aportaciones que permitan la subsistencia del líder en prisión hasta su salida.

Los jefes de subgrupos lideran *células*, *puntas* o *ramificaciones* distribuidas en diferentes zonas de la ciudad. Tanto el líder máximo, como los jefes de células, tienen miembros denominados *oscuros* o *tanques*, que actúan como guardia de choque y se mantienen armados. La cúpula de esta estructura define las reglas, los códigos de comunicación internos, los símbolos y los signos que identifican a cada organización. El cumplimiento de las reglas es algo sagrado para cada integrante: es una obligación no transgredirlas y de hacerlo, el miembro será sometido a castigos de todo tipo, que van desde torturas físicas, buscar armas y dinero para la organización, hasta cometer robos, vender drogas, asaltos, etc. Un caso específico es el de un Latin King, quien por no someterse a las reglas de permanencia en la agrupación fue golpeado y llevo tiros en las piernas.<sup>68</sup> El liderazgo en las cárceles lo ejercen los miembros de bandas delictivas de reconocida trayectoria, con los cuales los integrantes de las agrupaciones presos realizan alianzas estratégicas para obtener protección o vincularse a sus negocios, dentro o fuera de la cárcel.

### Relación con la comunidad

Los barrios marginales se encuentran delimitados por las *pandillas* y *naciones*, existiendo un dominio de territorio para cada una de ellas, que es conocido por las agrupaciones en cada zona. Dentro de la comunidad, los miembros de los grupos no portan armas de manera abierta y permanente, salvo el caso en que se registre algún enfrentamiento o se encuentren amenazados por otros grupos. Las armas se encuentran guardadas en lugares secretos, designados por los líderes, bajo la responsabilidad de un miembro de la agrupación que denominan “custodio”. En la mayor parte de los barrios, las *pandillas* y *naciones* son vistas desde una posición de indiferencia, temor o rechazo, un número minoritario reconoce aspectos positivos de estos grupos con respecto a su interés por el arte, la música o el deporte.

Cuando las agrupaciones mantienen una relación de amistad y no existen rencillas o rivalidades entre ellas, el paso por las zonas delimitadas es permitido, pero si por el contrario existen roces o problemas

<sup>67</sup> Entrevistas a líderes de naciones, Investigación COAV 2003

<sup>68</sup> Testimonios de reunión de líderes, Investigación COAV, 2003

entre ellas, pasar por zona delimitada es considerado una invasión que genera enfrentamientos armados que pueden producir muertos y heridos de sus miembros y de la comunidad en general. En relación a la población no vinculada a las *pandillas* y *naciones*, esta puede transitar libremente por todo el territorio, incluso de grupos contrarios y la única regla que debe seguir, es la de no delatarlos frente a la policía ni comentar sobre las acciones que ellos realizan. A esto se suma la serie de actividades delictivas, como el uso de drogas, alcohol y la complicidad obligada que se le impone a los moradores de los barrios.

*Estamos bajo el dominio de ellos. Nos tienen amenazados que si abrimos la boca nos matan, incluso están mejor armados que los policías porque tienen repetidoras, revólveres, palomeras, entre otras* <sup>69</sup>...

*Residentes de la Isla Trinitaria al sur de Guayaquil*

## Rol del Estado

El Gobierno Nacional en la última década ha dispuesto escasos recursos para el denominado Frente Social que lo integran los Ministerios de Bienestar Social, ahora de Desarrollo Humano, de Trabajo, de Educación, de Salud y de Vivienda. Esta situación manifiesta la desatención que por muchos años ha vivido la población infantil y juvenil del país y se corrobora por la poca gestión que pueden realizar los organismos creados con el fin de atender los intereses de la juventud a nivel nacional.<sup>70</sup> Estas entidades cuentan con un presupuesto muy limitado, son burocratizadas y carecen además de programas integrales de atención masiva a la población adolescente, siendo que la atención a niños comprende alrededor de un 24% del total de la población infantil en situación de riesgo.<sup>71</sup>

En 1997, el Estado crea la Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes (DINAPEN) con el fin de adoptar medidas que prevengan acciones u omisiones atentatorias a la integridad física y síquica de los niños. Es el único organismo existente para la atención de menores de edad involucrados en actividades delictivas y en la violencia. Otro factor que promueve la violencia en la ciudad, es la estructura de los centros de reclusión, ya que la presencia de líderes de bandas y de agrupaciones determinan las reglas de los centros penitenciarios, convertidos en escuelas del delito.

Los centros de detención no responden a la necesidad de aportar al desarrollo humano de los detenidos y dentro de ellos, hay un alto nivel de corrupción y violencia que involucra tanto a los detenidos, como al personal de estos centros, como el pago de cuotas para conseguir alimentos y disponer de un espacio físico para dormir, el tráfico y consumo de drogas y la venta y utilización de armas. Con respecto a estas acciones, cabe resaltar que están lideradas, en su mayoría, por líderes de bandas delictivas de adultos con las que las *pandillas* y *naciones* realizan alianzas en los centros penitenciarios para protegerse durante su detención.

En los barrios de más alta peligrosidad de la ciudad (El Guasmo, Isla Trinitaria y Bastión Popular) los moradores manifestaron a los investigadores, que existe un nivel de complicidad entre miembros de la Policía, con características de red, que involucra a distintos rangos. Un testimonio dado por un dirigente barrial reitera, que “los policías conocen la actividad de los pandilleros, tienen identificados a los jefes y saben en qué sitios venden la droga.”

A finales del 2002, la Gobernación de la provincia del Guayas, la Subsecretaría de Bienestar Social, la Subsecretaría de Educación, la Subsecretaría de Salud y la DINAPEN convocaron a diversas organizaciones de la sociedad civil, para la implementación de un Plan Antipandillas que apuntara a un

<sup>69</sup> El Universo, Agosto 1 del 2003

<sup>70</sup> Estas organizaciones son la Dirección Nacional de la Juventud, las Direcciones Provinciales de Educación, la Operación de Rescate Infantil, el Programa Nuestros Niños, el Instituto Nacional del Niño y la Familia, el Programa Nacional de Educación Preescolar, la Dirección Nacional de Policía Especializada en Niños y Adolescentes, el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas, y los Dispensarios de Salud pública con atención especial a niños y jóvenes

<sup>71</sup> SIISE online, versión 2.0, 2000 a partir del INEC Censo poblacional y vivienda 1990

mayor control de las acciones emprendidas por los jóvenes de las agrupaciones y a la búsqueda de mecanismos que dieran respuesta a las múltiples necesidades ocupacionales, productivas, educativas y de recreación de los adolescentes y jóvenes. Esta acción tuvo un corto período de aplicación, debido a los cambios de autoridades seccionales y a la falta de recursos.

Referente a la reclusión, en el caso de la penitenciaría de adultos, dos de los miembros de las agrupaciones entrevistados se encontraban reclusos en *atenuado bajo*, pabellón que corresponde a los presos que tienen posibilidades de pagar entre 300 a 500 dólares, para contar durante el tiempo de reclusión con comodidades, como protección frente a abuso sexual, extorsión y agresiones por parte de otros presos. El otro entrevistado del centro fue un joven vinculado a las agrupaciones desde los 14 años, quien se encuentra en la sección de cuarentena, pabellón que no brinda condiciones adecuadas para la vida a los reclusos debido al hacinamiento, insalubridad y constantes agresiones entre los internos. El entrevistado no ha recibido apoyo de su agrupación, debido a que es considerado como traidor, ya que delató al líder de la agrupación que participaba con él en un robo y que logró huir.

### ***Comercio legal e ilegal – Actividad de los grupos involucrados***

En la necesidad de proveerse de recursos, las agrupaciones y sus miembros han optado por actividades de comercio ilegal que les generen representativas sumas de dinero a corto plazo.<sup>72</sup> Entre ellas se destacan el tráfico y venta de drogas en los colegios, la venta de accesorios y vehículos robados, la venta de teléfonos celulares robados, la falsificación y venta de tarjetas de telefonía, la venta de artículos varios provenientes de asaltos a transeúntes, almacenes y viviendas y la organización de fiestas y alquiler de discotecas para recaudar fondos. Los vehículos robados son reducidos por miembros de bandas, que los venden con la complicidad de la policía y de las autoridades del tránsito.<sup>73</sup>

Muchas de las actividades que realizan las agrupaciones tienen una vinculación directa con bandas delictivas, que lideran los contactos con redes de narcotráfico y comercio ilegal, a nivel nacional e internacional. Las redes del narcotráfico encuentran una forma sencilla y rápida de distribución de drogas, para el consumo interno de los niños, adolescentes y jóvenes estudiantes y miembros de *pandillas* y *naciones*. En este proceso, inicialmente los traficantes contactan a los líderes de las agrupaciones y les ofrecen grandes ganancias, que bordean el 100% de rentabilidad, así mismo, les dan drogas para su consumo personal y les entregan mercancía a crédito. Ocho de los niños y jóvenes entrevistados para esta investigación han participado o participa en la venta de drogas, que se distribuyen generalmente en las afueras de los colegios y en los barrios urbanos marginales de la ciudad con mayor presencia de población adolescente y juvenil.

Cuando los menores de edad son sorprendidos por la Policía realizando venta de drogas, para no ser detenidos tienen que pagar mayor cantidad de dinero que cuando son sorprendidos en robos o asaltos.<sup>74</sup> Según un miembro de una nación con 18 años de edad, “La primera vez me cogieron robando y me llevaron al correccional, mi mamá tuvo que pagar 100 dólares...después me agarraron con los paquetitos de la blanca, me tuvieron paseando como tres horas por la ciudad, me amenazaron que me iban a encerrar con los grandes..yo no quería que me encerraran y tuvimos que pagar 300 dólares para que me soltaran.”

### **Enfrentamiento armado**

Los menores de edad involucrados en *pandillas* y *naciones* se inician en el uso de armas desde que ingresan a la agrupación (11 a 13 años), pero éstas sólo pueden ser portadas por aquellos que tienen mayor tiempo, han demostrado mayores destrezas, lideran alguna célula o forman parte de la guardia de choque de la agrupación (*oscuros* o *tanques*, adolescentes entre 14 y 20 años).

Las armas son utilizadas en los enfrentamientos que se generan entre agrupaciones por causas, como la invasión de grupos contrarios en territorio liderado por una agrupación específica, reclutar miembros

<sup>72</sup> Entrevistas a líderes de naciones, Investigación COAV 2003

<sup>73</sup> Entrevistas con miembros de *naciones* y de bandas.

<sup>74</sup> Entrevistas a líderes de Naciones, Archivos de SER PAZ, Mayo 2000

que forman parte de otras agrupaciones, y por ajustes de cuentas y rencillas. Los enfrentamientos armados y los actos delictuosos que cometen los integrantes de estos grupos, han ocasionado muertes y heridos por balas perdidas y el desplazamiento de algunas familias, que han sufrido amenazas o ataques por haberse resistido a robos o asaltos. Una moradora del barrio Sauces 6, atacada por miembros de la nación Latin Kings, dice, “Intentaron quemar nuestra casa y nos amenazaban con matarnos, porque mis hijos saben los crímenes que los pandilleros comenten...tengo que salir de mi barrio, proteger a mi familia.”

Información que ha sido recopilada de los medios de comunicación más importantes de la ciudad (Diario El Universo y El Comercio), muestra una tendencia de participación de menores de edad vinculados a agrupaciones en situaciones de violencia que se originan en la ciudad como heridas por armas de fuego. En enero de 2002, 1,360 personas fueron heridas por jóvenes portadores de armas miembros de *pandillas* y *naciones*, comparado con 1,643 en agosto de 2003. Según los diarios El Universo y El Comercio, hay un incremento en las muertes ocasionadas por jóvenes, durante los meses de enero y mayo, lo cual responde según los líderes de agrupaciones a fechas claves: en enero, la bajada de reyes, que dentro de los grupos se toma como un símbolo de demostración de poder y liderazgo; y en mayo, se inician las clases y la necesidad de demostrar la hegemonía y el control de territorio en los centros educativos.

A medida que las actividades de las agrupaciones se han relacionado con el tráfico de drogas y las actividades delictivas, que generan ingresos, se utilizan armas, desde la cartuchera calibre 16 por un precio de 20 dólares en el mercado, hasta las armas extranjeras, como el revólver Smith Weison, cuyo precio oscila entre 200 y 250 dólares; y repetidoras marca Mosberg de 5 cartuchos, cuyo precio es de 600 dólares. Cabe resaltar que la compra de armas se realiza con las cuotas que recoge la agrupación. Si bien es cierto que los líderes y miembros de mayor rango portan permanentemente armas, es importante mencionar que la mayoría de las armas se encuentran bajo custodia permanente de alguna de las cabezas principales. El lugar donde se almacena el armamento es una información restringida, incluso para miembros de las agrupaciones.<sup>75</sup> Las armas pueden ser compradas en ferreterías determinadas, donde el único requisito que plantean los vendedores es tener mayoría de edad o la apariencia de adulto. Otra forma de dotarse de armas es por medio de robos o asaltos a guardias de seguridad desprevenidos o a ciudadanos armados.

## II. PERFILES COAV EN ECUADOR

### Historias familiares

Entre los datos generales de las 12 entrevistas tabuladas, es importante resaltar que dos de ellos tienen entre 13 y 15 años y seis entre los 16 y 18 años. Dos de los 12 encuestados son mujeres. Con referencia a la vida familiar de los involucrados en *pandillas* o *naciones*, la mayoría proviene de hogares de padres separados, donde la madre es la cabeza de familia. En cuanto a la relación con sus progenitores, cuatro de los jóvenes manifiesta llevarse bien con los padres, seis plantea que la relación con sus padres es regular y dos considera que es mala. Dice un joven miembro de una nación de 16 años, “con mi papá casi nunca nos vemos porque no vive con nosotros, solo llega cuando esta enfermo o necesita algo de la casa, ... ella (mamá) nos dice que no servimos para nada, que está cansada y nos amenaza que en uno de estos días se larga para ver que diablos hacemos nosotros.”

Según la Comisaría Sexta de la Mujer de Guayaquil, la violencia intrafamiliar es una de las principales causales de las denuncias registradas en esta instancia. En declaraciones hechas por los menores de edad detenidos en el Hogar de Tránsito (centro de detención para menores), ellos manifiestan permanentes maltratos verbales y físicos de sus padres y/o familiares.

Generalmente las viviendas en la mayoría de los casos no cuentan con las comodidades necesarias ni divisiones de espacio, lo que sumado a la falta de comunicación genera conflictos intrafamiliares y el deseo de encontrar nuevos espacios de relación, uno de los motivos que los anima a preferir los espacios donde pueden ser invitados a pertenecer a una *pandilla* o *nación*.

<sup>75</sup> Entrevistas a líderes de agrupaciones, Investigación COAV, Septiembre 2003

En su gran mayoría, las familias de los barrios periféricos provienen de migraciones campesinas, que generalmente tienen un bajo nivel educacional que condiciona las posibilidades de educación de sus hijos. En la ciudad de Guayaquil, 70% de los jóvenes de agrupaciones han cumplido la educación primaria y 30% la secundaria.<sup>76</sup> Nueve de los 12 jóvenes entrevistados no estudian actualmente, de los cuales cuatro han alcanzado el ciclo básico y tres han finalizado la educación secundaria. Tres de los nueve entrevistados cursan los primeros años de universidad, manifestando que no tienen muchas posibilidades de culminar su carrera universitaria principalmente por razones de trabajo. Entre las razones que los adolescentes y jóvenes manifiestan como impedimento para sus estudios se encuentran la situación económica y el poco apoyo de los padres.

Según las entrevistas realizadas para el presente informe, nueve de los 12 jóvenes corresponden a familias muy pobres cuyos ingresos no cubren ni el 60% de la canasta básica. Dos de los 12 jóvenes entrevistados viven una situación económica pobre, lo cual le permite cubrir mínimamente sus necesidades básicas y acceder por lo menos a ciertos servicios públicos tales como: educación, salud, etc. Un miembro es de la clase media, con lo cual tiene asegurada las necesidades básicas.<sup>77</sup>

Un miembro de una *nación*, de 14 años, nos dice que cuando alguien en su casa se enferma hay necesidad de obtener dinero por trabajos eventuales. Cuando no lo consigue, se une con otros jóvenes y delinquen de diferentes formas, tales como: asaltos a micro-buses del servicio público, arranchando carteras, o comercializando drogas. Dice, “cuando mi mamá se enfermó, no había dinero para atenderla ni para comer y mis hermanos del grupo, solidarios, hicieron una colecta para comprar una de las recetas mientras buscaba trabajo. Al no encontrar, decidí juntarme con dos amigos y asaltar autos.”

Cabe resaltar que entre las actividades que los adolescentes y jóvenes de las agrupaciones realizan eventualmente para obtener recursos se destacan también la aplicación de sus conocimientos y habilidades en algunos oficios como el comercio (la mayoría), la electricidad y la informática. Según testimonios de los jóvenes entrevistados, para conseguir trabajo, donde les paguen más de \$80 mensuales, se necesita como mínimo estar en la universidad, tener influencia con dueños de negocios o empresas y vestirse bien. Esta situación se refleja en que 10 de los 12 entrevistados se encuentran desempleados o subempleados.

### Proceso de involucramiento

La concepción de fuerza que poseen las agrupaciones, tiene como uno de sus puntos básicos la cantidad de miembros que la integran y el número de centros educativos donde tienen presencia; es por esto que mantienen un constante reclutamiento de nuevos miembros. En los años 80 y 90, según los líderes de las agrupaciones, la edad mínima de reclutamiento era 13 años, la gran mayoría siendo menores de edad. A partir del 2000, donde las rencillas entre agrupaciones han sido más notorias, se integran miembros desde los 11 años, que cursan los últimos años de educación primaria. Según un miembro de una agrupación, con 16 años de edad, “hace seis años que empezó nuestra agrupación, en principio sólo los que teníamos más de 13 años podíamos entrar, pero en el 2000, algunas agrupaciones empezaron a meterse con chicos de escuela y luego todos pensamos que estaba bien, porque los muchachos son más obedientes y, aunque parezca mentira, son más avezados cuando se les da las órdenes.”

De los doce adolescentes y jóvenes entrevistados, diez iniciaron su vinculación con las agrupaciones en las *pandillas* que, en algunos casos, por el incremento del número de miembros y su reestructuración

<sup>76</sup> El Universo, 14 de Febrero del 2000

<sup>77</sup> La condición de pobreza se visualiza de mejor forma si revisamos el caso de Juan (nombre ficticio) quien vive en una casa de caña en uno de los sectores urbano marginales de la ciudad de Guayaquil, no es diferente al 75% de los jóvenes entrevistados, el que en la actualidad tiene 17 años de edad, vive con su madre, sus dos hermanos menores, su tía y su primo. El ingreso económico de esta familia no sobrepasa los 140 dólares al mes, dinero que lo obtienen del trabajo de su madre (lavandera), y su tía (vende caramelos), con este ingreso apenas les alcanza para cubrir una alimentación poco nutritiva.

interna, se convirtieron en naciones. En otros casos, los adolescentes decidieron dejar la *pandilla* por otra organización ya formada (*naciones o bandas*), más compacta, orgánica, con dotación propia de armas y con capacidad de reclutar más integrantes frente a sus fines de dominio de territorio. Diez de los 12 niños y jóvenes ingresaron en edades comprendidas entre los 13 y 17 años, siendo el mayor énfasis para la edad de ingreso los 13 años. Cabe resaltar que esta situación es diferente en el caso de las mujeres, ya que ellas ingresaron entre los 16 y 17 años. Esto se debe, a que existe por parte de las familias un mayor control y seguridad con respecto a las actividades que realizan las niñas y al grupo de amigos que frecuentan.

Las condiciones para que niños y jóvenes se enrolen en las agrupaciones, en su mayoría son voluntarias. Once, de los doce, entrevistados dijeron haberse motivados por el interés de participar en las diversas actividades recreativas que realizan las agrupaciones, el restante manifestó haber sido invitados a participar por amigos, que ya pertenecían a la agrupación. Las razones que los niños y jóvenes argumentan para el ingreso, en su mayoría están relacionadas a la posibilidad de contar con amigos de confianza. Otras razones son la identificación de los niños con los colores, símbolos y accesorios de la agrupación, la curiosidad, y hacer algo divertido y diferente. A medida que los niños y adolescentes se vinculan en las actividades recreativas y se sienten identificados con las mismas, estos son informados de los requisitos para ser miembros de la agrupación, entre los que se destaca el paso por un período de prueba que oscila entre los tres y seis meses de duración.

En esta etapa los niños y adolescentes se convierten en colaboradores de los miembros más antiguos, para la realización de diversas actividades que, dependiendo de la agrupación, pueden ser lícitas o ilícitas. Entre las acciones más comunes que realizan en este período de prueba, los niños y jóvenes mencionan la vigilancia del comportamiento de otras agrupaciones, la observación e información del movimiento de personas o instituciones, la búsqueda de futuros miembros y la exigencia de recursos materiales o económicos para la agrupación.

### Situación actual

Las naciones poseen una estructura jerárquica piramidal, encabezada por un líder máximo y un concejo consultivo, conformado por los jefes de célula con mayor antigüedad, que se encargan de coordinar, vigilar, controlar, asesorar y regular las acciones de las diversas ramificaciones o células que las naciones poseen en Guayaquil y en otras ciudades del país. Los líderes de las diferentes agrupaciones cuentan en su estructura de mando diferentes cargos, los cuales son asumidos por los integrantes de mayor antigüedad y de mayor confianza, el resto de los miembros participan de las diferentes actividades (bailes, deportes, bautizos, robos, enfrentamientos con otros grupos, etc). Entre los cargos más importantes están:

**Oscuros:** Grupo armado a ordenes directas del líder máximo, cuyo cargo lo conoce el concejo consultivo y el líder máximo.

**Guardaespaldas:** Grupo armado de resguardo del líder máximo o de jefes de células, que los acompañan permanentemente.

**Ayudantes del líder:** Se designa entre los miembros más antiguos de la agrupación y bajo su responsabilidad está la organización de actividades y reuniones solicitadas por el líder.

**Informantes:** En su mayoría son miembros vinculados a la organización en período de prueba, tienen bajo su responsabilidad tareas de investigación con respecto a otras agrupaciones, movimiento de la policía en los sectores que ellos frecuentan y en algunos casos son utilizados como campaneros para realizar asaltos y robos.

**Mediadores:** Son elegidos entre los miembros más antiguos y con mayor conocimiento de la vida y reglamentación de la organización. Ayudan a resolver conflictos internos de la organización.

**Coordinadores de arte:** Son miembros que dominan varias artes como: música, bailes, graffitis, elaboración de accesorios característicos de la agrupación (collares, pulseras, anillos) y se encargan de preparar a otros miembros en la difusión de las artes y el talento específico de la agrupación.

**ESTRUCTURA ORGANICA DE LAS AGRUPACIONES**

En relación a los cargos y funciones que se asumen en la estructura de las agrupaciones, de los 12 jóvenes, uno es líder máximo de una nación y otro es líder o jefe de célula. Cuatro son guardaespaldas. Los otros son ayudante de líder, informante, mediadora, miembro común o oscuro. Frente al rol que desempeñan los entrevistados, la gran mayoría manifestó que esto los hace sentirse seguros, capaces y reconocidos. Ocho de ellos dijeron que su rol en la agrupación representa el poder.

Los entrevistados sostienen que la estructura piramidal de las agrupaciones tiene una especie de estrategia para mantener los códigos, símbolos y una reglamentación interna que los identifica y diferencia de otras. Ellos manifiestan además que una de las exigencias es el cumplimiento estricto de las reglas, incluyendo: la asistencia permanente y puntual a reuniones de la agrupación; el cumplimiento disciplinado de las tareas o acciones asignadas; la defensa y respeto de los símbolos y accesorios de la agrupación; la ayuda incondicional entre los miembros de la agrupación; estar siempre listos para el llamado del líder ante cualquier emergencia y cumplir a cabalidad con los reglamentos y cuotas de la agrupación.

Cuando las reglas no son cumplidas, las sanciones son diversas. Según los entrevistados, hay castigos físicos como ejercicios forzados y golpes que en algunos casos requieren hospitalización. Algunos dijeron que existen otros castigos por incumplimientos de reglas, como los cuotas de dinero extra y las misiones de alta peligrosidad (infiltrarse en otros grupos para obtener información y robos o asaltos). Los castigos más severos se dan cuando deciden salirse del grupo o pasar información a un grupo rival, por lo que se los considera como traidores. Los entrevistados destacan, que los castigos destinados a los hombres son realizados por los hombres y que los castigos para las mujeres, son asumidos por las mujeres. Como la mayoría de miembros son varones, la estructura tiene una base machista en la que, por ejemplo, si una mujer de la agrupación mantiene relaciones con dos integrantes o con miembros de otra agrupación, esto amerita un castigo, que generalmente tiene una carga sexual y su ejecución es asumida por el líder y los miembros que él designe.

**Violencia armada**

Según los 12 entrevistados, el motivo principal para portar un arma es la posibilidad de tener una adecuada defensa personal. También se la utiliza para realizar asaltos o robos. En relación a la percepción de los jóvenes con respecto al uso de armas, nueve de los doce entrevistados manifestaron sentir seguridad cuando las portan o usan, por el poder y respeto que adquieren frente a los otros miembros de su grupo o de otros grupos. Los otros tres dijeron que usan las armas por las constantes amenazas de otras organizaciones de atacarlos y, aunque sienten miedo de usarlas, porque les permite sentir poder y les dan una garantía de su supervivencia.

Como ya se dijo, la edad promedio de ingreso a las agrupaciones es cada vez menor y esto guarda relación directa con la edad en que los jóvenes de dichas agrupaciones se inician en el uso de armas. Esta relación se establece, porque en el período inicial se realizan pruebas que requieren el uso de

armas. Es importante mencionar con respecto a la iniciación en el uso de armas expuestas por los entrevistados, que sólo dos habían recibido entrenamiento para su uso y los otros lo habían aprendido por su propio esfuerzo. Cuatro de los 12 entrevistados comenzaron a usar armas con 14 años de edad, dos con 12 años de edad, y dos con 13 años de edad.

Uno de los espacios más frecuentes donde los miembros de agrupaciones hacen uso de las armas, es en los enfrentamientos con otros grupos. Estos se producen en su mayoría por invasión de territorio, ajuste de cuentas con miembros de otra agrupación y por demostración de fuerza y poder. Once de los doce entrevistados manifestaron haber participado en enfrentamientos armados. La totalidad de ellos realizaron disparos en estos enfrentamientos, de éstos unos siete fueron heridos y nueve vieron herir a otras personas en estos enfrentamientos. Ocho de los doce manifestaron haber sido testigos de muertes ocasionadas por otros miembros de la agrupación y cinco del total, se señalaron como autores de, por lo menos, una muerte.

Dentro del tema de violencia armada consideramos importante incluir también lo relacionado con el uso de drogas dentro de las agrupaciones, ya que los adolescentes y jóvenes plantean que este es uno de los factores que incide con mayor fuerza en el crecimiento de la violencia en las organizaciones. Según afirmaciones de los entrevistados, el consumo de drogas es presente en todas las agrupaciones. Ellos consideran que por lo menos un 50% de sus integrantes consumen o han consumido algún tipo de drogas. Cinco de los doce entrevistados iniciaron el consumo de drogas entre los 13 y 17 años. La mitad consumen marihuana y dos de los doce dicen consumir coca. Entre las otras drogas usadas son la piedra, perica, achis y plomo. Siete de los adolescentes y jóvenes aseguran haber estado bajo el efecto de alguna droga cuando participaron en un tipo de actividad delictiva y que esto les da valentía para enfrentarse a cualquier situación.

### **Perspectivas futuras**

Los jóvenes de las diferentes agrupaciones que han sido entrevistados, denotan permanentemente en sus conversaciones poca visión de futuro, pues desarrollan sus actividades en función de la cotidianidad, debido a la amenaza constante de los círculos de violencia en que se desenvuelven. En una conversación sostenida con un ayudante de uno de los líderes, de 18 años de edad, ante la posibilidad de realizar proyectos de microempresa en un futuro inmediato, éste manifestó, “sería bueno conversar con los nuevos compañeros, con los que vienen, hay que ver si eso es posible... si yo todavía estoy yo lo apoyo... por que usted sabe, nadie tiene la vida comprada, para entonces ya pudimos haber desaparecido.”

A siete de los doce les gustaría ser un profesional en el futuro y a tres les gustaría tener su propio negocio. Es importante mencionar que, aunque todos los jóvenes entrevistados manifiestan que la agrupación es más importante que su familia, y nueve de los doce no piensan dejarla por ningún motivo, esta situación se contradice al preguntárseles si les gustaría que hermanos o familiares formen parte activa de la misma. Diez de los doce dijeron que no.

Ocho de los jóvenes manifestaron que, frente al panorama de exclusión que viven ellos, por las pocas oportunidades de educación y empleo, las agrupaciones son la mejor alternativa que les permitirá subsistir y contar con apoyo, reconocimiento y seguridad. Un jefe de célula con 21 años de edad dice, “Si los jóvenes estamos en grupo, nos sentimos acompañados, si estamos solos, nos sentimos humillados, perseguidos.”

### **III. SOLUCIONES COAV**

Las instituciones del Estado ecuatoriano no consideran el problema de los niños y adolescentes en violencia armada organizada como un problema específico. Tampoco creen que este problema tenga una magnitud importante. Según la directora de la Dirección de Seguridad Ciudadana del Municipio de Quito, “Desde mi perspectiva, todavía no es una problemática importante en Quito el uso de armas por parte de los jóvenes.” Sin embargo, se afirma que un número significativo de chicos que ingresan a los centros de rehabilitación han cometido delitos para cuya comisión han utilizado armas de diverso tipo. Según el jefe de Rehabilitación de la Dirección Nacional de Protección de Menores del Ministerio de Bienestar Social, “se hablaría de un 60% de los adolescentes que ingresan a los centros...estamos

hablando de asalto, de robo, de violación y casi siempre se produce la intimidación con una arma cortopunzante, blanca, o de fuego.”

En términos estructurales, la violencia armada obedece a la incapacidad del Estado para cubrir las necesidades básicas (los derechos) de sus ciudadanos y a un creciente fenómeno de desorganización familiar. Dice el director de la Policía Nacional, Coronel Júlío César Obando, “La situación de violencia en los niños y jóvenes en el país es un producto social por...necesidades que no se han cubierto, por la carestía de la vida. También puedo indicar que uno de los principales problemas es la falta de una organización familiar.”

Las medidas desarrolladas por el Estado se centran en el ámbito de la represión y no de la prevención. La institución pública que en el Ecuador debería tener competencia en relación con el problema de niños y adolescentes implicados en violencia armada, es el Ministerio de Bienestar Social. Sin embargo, la actuación del Ministerio, a través de la Dirección Nacional de Protección de Menores, sólo se da una vez que los adolescentes han cometido una infracción contra la ley, o sea la institucionalización.

Para el jefe de Rehabilitación de la Dirección Nacional de Protección de Menores del Ministerio de Bienestar Social, la ausencia de una política pública para el tema es producto de la falta de voluntad política para enfrentar problemáticas que, desde el punto de vista institucional, no son prioritarias. “No hay decisión política en visualizar la problemática a veces, sólo se considera lo prioritario y yo creo que todo es prioritario, en lo que se refiere a protección integral.” Tampoco, según este funcionario, el gobierno está interesado en desarrollar acciones preventivas, siendo que no se ha llegado a visualizar el impacto de las acciones preventivas en la reducción de la tendencia de crecimiento de fenómenos, como el de los adolescentes infractores.

En lo que respecta a la Policía Nacional, si bien cuentan con una Dirección Nacional de Policía Especializada en Niñez (DINAPEN), su labor se reduce a la intervención en los casos de adolescentes infractores; no hay políticas ni planes institucionales dirigidos de manera específica para enfrentar el problema de chicos implicados en violencia armada organizada.

Dos proyectos sobre *pandillas*, desarrollados por organizaciones no gubernamentales de la ciudad de Guayaquil, fueron seleccionadas como ejemplos. La experiencia de CEFOCINE fue escogida, por ser una experiencia que enfrenta un problema relacionado directamente con el problema de chicos implicados en violencia armada organizada en uno de los sectores más conflictivos del país y por tener su experiencia evaluada por una consultoría externa. SERPAZ fue seleccionada, como en el caso de CEFOCINE, por enfrentar un problema directamente vinculado con el fenómeno de chicos en violencia armada organizada y por el reconocimiento social y oficial de la experiencia (Municipio de Guayaquil, DINAPEN).

### **CEFOCINE<sup>78</sup> Proyecto Pandillas: una apuesta por la esperanza**

El punto de partida del proyecto es el trabajo con *pandillas* del sector suburbano de Guayaquil. Debe señalarse, además, que esta experiencia ha sido evaluada en sus dos fases de ejecución. La información sobre los efectos del proyecto se basan en el documento de evaluación de la experiencia publicado en el año 2002. El objetivo del proyecto es de convertir a las *pandillas* en un grupo juvenil constructor de sus propias oportunidades y capaz de generar procesos de participación social. El programa beneficia a 387 jóvenes, entre 13 y 20 años, en riesgo de integrarse a una pandilla, o que pertenezcan a ellas, en tres cooperativas de barrios marginales de Guayaquil. La evaluación consideró el proyecto un éxito, siendo su mayor logro el desarrollo de actitudes positivas, autoestima y crecimiento personal de los jóvenes. Según la evaluación, “es notorio que el enfoque y metodología empleados posibilitaron logros evidentes en los jóvenes participantes, expresados en la valoración de sí mismos y en una comprensión más positiva de sus potencialidades, como personas con capacidades y perspectivas de construir sus particulares proyectos de vida.”

---

<sup>78</sup> [www.cefocine.org](http://www.cefocine.org)

## Proyecto de capacitación en liderazgo

### **SERPAZ**

Coordinada por SERPAZ –una organización no gubernamental de Guayaquil, Ecuador, esta experiencia ha sido ejecutada con 17 líderes de *pandillas* y *naciones*, localizadas en seis áreas de la zona marginal de Guayaquil. Los objetivos del proyecto son de generar, desde diferentes actores sociales, procesos de formación, participación y elaboración de propuestas políticas y sociales, impulsar procesos formativos integrales que promuevan la cultura de paz y desarrollar, con profesionales involucrados en la construcción de la paz, programas de formación e investigación en los temas relacionados con la violencia, la justicia y el manejo de conflictos. Las principales actividades desarrolladas por el proyecto son: talleres a *pandillas* y *naciones* sobre manejo de conflictos y de dibujo y diseño para grafiteros; elaboración de murales por la paz; concursos de baile y música; foros de crecimiento personal con personajes exitosos; espacio radial sobre acciones positivas de jóvenes de *naciones* y *pandillas*; creación de microempresa de calzado; y la elaboración de productos comunicacionales (vídeo elaborado por jóvenes de 30 *pandillas* y *naciones*). El proyecto ha tenido buenos resultados, promoviendo el diálogo y acuerdos de paz entre *pandillas* y *naciones*; el reconocimiento de la gravedad del problema, por parte de las autoridades escolares locales; espacios dentro de los medios de comunicación para que historias positivas de *pandillas* y *naciones* sean presentadas; la construcción de lazos de confianza entre grupos rivales; el apoyo financiero de las empresas privadas para el proyecto; y promoviendo la construcción de canales de comunicación entre líderes de *pandillas* y *naciones* e instituciones y grupos de la sociedad civil.

### **Propuestas para el desarrollo de una política pública**

Las propuestas de los entrevistados en relación a una política pública para enfrentar el problema de chicos implicados en violencia armada y de la violencia, en general, tienen que ver, en primer término, con la resolución de problemas de carácter estructural. Se trata, pues, de definir una política pública nacional, dirigida a superar las condiciones de inequidad social existentes y a asegurar a los ciudadanos el acceso a servicios públicos de calidad.

La representante del Municipio de Quito propone la definición de una política integral de seguridad ciudadana, que reemplace a la política de seguridad nacional todavía vigente. Esta ley debería contemplar medidas que aborden la problemática de la inseguridad, desde la prevención hasta la reinserción. “Por ahora tenemos la Ley de Seguridad Nacional, [que] no habla de seguridad ciudadana; hay un vacío en esta ley porque la seguridad ciudadana abarca un problema más reciente.”

Se hace especial énfasis en la necesidad de trabajar con la familia y la escuela. La formación en valores es uno de los contenidos básicos que, desde el punto de vista del funcionario del Ministerio de Bienestar Social entrevistado, debe tener una política orientada a enfrentar el problema de la violencia. Se trata, en todo caso, de hacer hincapié en la prevención, “De lo que yo sé la mejor solución a un problema, siempre es la prevención, desde el punto de vista médico, delictivo, desde cualquier punto de vista que lo quiera ver.”

Los entrevistados también hicieron las siguientes propuestas: aumentar la capacitación profesional de la policía, restringiendo su área de actuación a aquella de control del crimen; el desarrollo de programas dirigidos a los jóvenes *pandilleros*; y destinar los recursos necesarios para desarrollar una política de rehabilitación.

### **Recomendaciones**

Las recomendaciones a continuación fueron elaboradas después de haber consultado diversas organizaciones que se dedican al problema de niños y adolescentes involucrados en la violencia armada organizada:

- Desarrollar iniciativas que busquen sustituir la Ley de Seguridad Nacional por una Ley Integral para la Seguridad Ciudadana;
- Tratar específicamente el problema de los niños y adolescentes involucrados en la violencia armada organizada;

- Crear una entidad estatal que cuide del problema de las *pandillas* y *naciones* desde una perspectiva COAV;
- Tratar el problema de las *pandilla* y *naciones* en los planes ‘cantionales’<sup>30</sup>, y en el Plan del Niño y del Adolescente de 10 años, que está siendo elaborado actualmente;
- Promover una cultura de paz dentro del sistema educacional;
- Reforzar los mecanismos de control de armas;
- Desarrollar un plan de monitoreo y de control del porte de armas de fuego;
- Proponer iniciativas legislativas que impongan leyes más duras para la venta ilegal de armas;
- Elaborar medida que tengan a las *pandillas* y *naciones* como objetivo, que busquen reorientar sus prácticas y sus formas de relacionamiento;
- Aumentar el nivel de comprensión en relación a que el problema de *pandillas* y *naciones* no se puede resolver por medio de la represión;
- Desarrollar una campaña que disuadir las personas a que usen armas de fuego, como una medida de seguridad personal.

---

<sup>30</sup> Este plan fue elaborado por representantes de diversas organizaciones, que trabajan con la juventud como una forma de crear y empoderar espacios de participación cívica. Combina un número de metas, estrategias y actividades, que buscan promover cambios positivos en los jóvenes y en la ciudad.

## DETENCIÓN O MUERTE: HACIA DÓNDE VAN LOS NIÑOS “PANDILLEROS” DE EL SALVADOR

Marlon Carranza, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas,  
Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

*El informe está centrado en bandas juveniles organizadas territorialmente, conocidas como las ‘maras’ o ‘pandillas’. Las dos pandillas que se focalizan aquí son: Mara Salvatrucha 13 (MS) y Barrio 18. El informe ha sido dividido en tres partes. La Parte I ofrece un resumen contextualizado sobre los grupos La Parte II enfoca el lado humano de este fenómeno, e incluye perfiles de individuos involucrados. La Parte III examina las posibles soluciones del problema, e incluye una evaluación de programas sociales y políticas públicas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: : [www.coan.org.br](http://www.coan.org.br)*

### Metodología

La primera parte de este estudio partió de una revisión documental de las publicaciones realizadas sobre el tema de *pandillas* en años recientes. Se encontró que, efectivamente, se han desarrollado importantes esfuerzos por conocer la problemática de las *pandillas*. Los esfuerzos incluyen un monitoreo constante de la percepción que la población tiene sobre el fenómeno, así como de los cambios que los mismos *pandilleros* han tenido en un período relativamente corto (1996-2001). Las investigaciones fueron complementadas con conversaciones con miembros activos de *pandillas* y con personas de comunidades afectadas por la violencia pandilleril. Esta información adicional enriqueció, sin duda, las cifras o tendencias mostradas por los estudios.

En la primera parte, hay que mencionar que se intentaron hacer algunas aproximaciones sobre la situación general de los jóvenes en El Salvador, a través de las Encuestas de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) y, al mismo tiempo, se trazaron unas tendencias sobre los índices de mortalidad de la población en general y de la población joven, con el fin de hacer comparaciones. Desgraciadamente, no se dispone de una información actual sobre el tema. El Instituto de Medicina Legal de El Salvador tiene la información procesada para los años 1998, 1999 y 2000, y es lo que se pone a disposición.

En la Parte II, los perfiles de niños y jóvenes en violencia armada organizada se lograron a través de 12 entrevistas a *pandilleros* del Barrio 18, de dónde sacamos sus características más importantes. Las edades de los entrevistados se distribuyeron del siguiente modo: seis *pandilleros* dijeron tener 17 años, tres de ellos 16, uno 15, uno 14, y uno 19 años. Dos de los entrevistados fueron mujeres. Las entrevistas se llevaron a cabo en el Área Metropolitana de San Salvador, siendo que la mayoría ocurrió en el municipio de San Salvador, con unos pocos entrevistados en los municipios vecinos de Apopa, Mejicanos o Santa Tecla.

Los datos obtenidos en la Parte III, se obtuvieron en dos entrevistas exclusivas. La primera fue realizada al licenciado César Rivera, Director de Investigación y secretario técnico del proyecto de Prevención Social de la Violencia y de la Delincuencia del Consejo Nacional de Seguridad Pública. La otra se logró gracias a la total disponibilidad del Licenciado Raúl Ramírez, Director del Polígono Industrial Don Bosco.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN EL SALVADOR

### Perfil del área de estudio

En el año 2003, El Salvador registraba una población de 6,510,348 habitantes, distribuidos en los 21,040.79 kms<sup>2</sup> que suman los 14 departamentos en los que se divide el país. La mayor parte, el 59.0% de la población, vive en sectores urbanos y el 41.0% en el área rural. El fenómeno de urbanización y, por consiguiente, de aumento de la densidad poblacional, se acentúa más en su capital, San Salvador. El Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) agrupa el 31.5% de toda la población del país y tiene una densidad de 3,778 hab./km<sup>2</sup>. El Salvador, además, es un país eminentemente joven: hasta los 18 años, la población representa aproximadamente el 44% del total nacional. En el Área Metropolitana de

San Salvador la población se acumula hasta los 24 años, en dónde se ubica el 49.1% del total de los habitantes. El rango de 18 años o menos equivale al 37.09% de todos los que viven en ese sector.<sup>79</sup>

En cuanto a la educación de la juventud en el AMSS, de toda la población entre los 4 y 18 años, efectivamente estudia el 82.8% (comparado con el 73.5% a nivel nacional). La participación escolar de la niñez al llegar a los 12 años llega a ser casi total (96.5%). A partir de ahí, existe una clara tendencia a disminuir el porcentaje de personas que estudian. Al llegar a los 18 años, hay cerca de un 30% de jóvenes en edad de estudiar que no lo hace. Los jóvenes no estudian muchas veces porque necesiten trabajar, pero la población joven (entre 15 a 29 años) sigue siendo el grupo más afectado por el desempleo, con una tasa de 9.8%.<sup>80</sup>

Además de las *pandillas*, otras manifestaciones fuertes de violencia en el AMSS son: la delincuencia común (homicidio, robo, hurto, tráfico de drogas), la violencia intrafamiliar y violencia rutinaria (alcoholismo, agresiones en la calle y en buses, música estridente).<sup>81</sup>

### Breve análisis histórico de la situación

*Según el sentir de muchos de los salvadoreños, las maras y pandillas aparecieron en el país al terminar la guerra civil en 1992. Sin embargo, antes de la guerra ya existían; la novedad en los 90 fue, que ellas se hicieron más visibles. Usaban ropa floja y tatuajes, se autodenominaban mara, y habían adoptado una conducta violenta, que iba desde enfrentamientos públicos con pandillas rivales hasta actividades delictivas.*<sup>82</sup>

Como bien se sabe, El Salvador vivió doce años de conflicto armado (1980-1992), años que dejaron numerosas secuelas. Entre las más visibles, se pueden mencionar más de 75,000 muertos, agudización de la pobreza y migraciones.<sup>83</sup> Los primeros años después de la guerra civil, serán recordados en la historia como uno de los periodos más violentos, ya registrados en el país. Algunos estudios han llegado a afirmar, que lo que hizo que la violencia apareciera con tanta fuerza después de la guerra civil, está relacionado con el hecho de que ella se había vuelto el modo privilegiado de resolver los problemas en la sociedad salvadoreña. Considerar que los *pandilleros* surgieron sólo por la guerra, o por las deportaciones de los jóvenes de Los Angeles,<sup>84</sup> o por una tendencia criminal innata de la juventud, salta sobre toda una serie de factores determinantes en la construcción cultural de la violencia.

Aunque, si bien es cierto que la participación delictiva de los jóvenes ascendió en estos años, sería un error afirmar que fueron ellos los principales responsables por toda la violencia en el país. Por ejemplo, de acuerdo a las estadísticas de la Policía Nacional Civil de 1996, sólo el 12% de las detenciones realizadas correspondió a menores de edad y según la Corte Suprema de Justicia, en 1995, sólo un 10% de los procesos judiciales iniciados correspondieron a ese sector de la población.<sup>85</sup>

A pesar de lo anterior, la percepción de la gente sobre el fenómeno *mara* o de las *pandillas* ha sido muy negativa. En diversas encuestas de opinión de esa época, consideraron que la proliferación de las *pandillas* era el principal problema del país, para un buen sector de la población, superando problemas como la pobreza o el desempleo. La reacción del Estado fue insistir en el endurecimiento de las penas hacia los jóvenes en *pandillas*. En 1995, la Asamblea Legislativa ratificó la Ley del Menor Infractor y los

<sup>79</sup> Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), 2003.

<sup>80</sup> Ibid.

<sup>81</sup> “Estrategia Preliminar para la Prevención de la Violencia en Cinco Municipios del Area Metropolitana de San Salvador” presentado por SACDEL al Banco Mundial en Junio del 2003. Disponible en:

[http://www.sacdel.org.sv/html/docs\\_violencia/estrategia.doc](http://www.sacdel.org.sv/html/docs_violencia/estrategia.doc)

<sup>82</sup> Miembro de una *pandilla* o *mara*.

<sup>83</sup> Según el Anuario Estadístico de mayo de 1994, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la población salvadoreña en los países de México, Belice y el resto de Centro América es de 245,500 personas y se calcula que un millón de salvadoreños emigró a Estados Unidos, Canadá y Australia.

<sup>84</sup> Las *pandillas* salvadoreñas han asumido la simbología, los nombres, y características culturales de algunas *pandillas* que surgieron en Los Angeles, y que tenían entre sus miembros a muchos inmigrantes salvadoreños. Después de la guerra algunos de esos *pandilleros* fueron deportados a El Salvador, hecho que algunos atribuyen como la razón principal del surgimiento de las *pandillas* en el país.

<sup>85</sup> Smutt, M. y Miranda, J. (1998). *El fenómeno de las pandillas en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: UNICEF, FLACSO.

Tribunales de Menores, medidas especiales para tratar los casos de los menores de edad en conflicto con la justicia. El extremo de la represión se cristalizó en el surgimiento de un movimiento paramilitar clandestino llamado ‘Sombra Negra’, al que se le atribuía el asesinato de al menos 13 jóvenes en *pandillas* entre 1994 y 1996.<sup>86</sup>

### Actores involucrados

En la actualidad se identifican en El Salvador dos tipos de *pandillas*, las estudiantiles y las territoriales; este estudio se centrará únicamente en las *pandillas* o *maras*<sup>87</sup> territoriales. Estas son grupos constituidos por jóvenes, “con un sentido básico de grupo y que funcionan como tal, usualmente vinculados al ejercicio de un poder territorial en barrios y colonias de la ciudad”.<sup>88</sup> En El Salvador hay dos grandes *pandillas* territoriales, que son la Mara Salvatrucha 13 (MS) y la mara 18, o Barrio 18. También existen otras agrupaciones, pero la mayoría se agrupa en las dos primeras. El origen de estas dos *maras* dominantes *nos habla* de una historia que se desarrolla fuera de la región centroamericana, en Estados Unidos. Como lo explica Cruz y Portillo: “*A principios de los ochenta, con la masiva migración y asentamiento de salvadoreños en Los Angeles, toma cuerpo otra pandilla que se autodenominó Salvatrucha, por el origen de sus integrantes y como un intento por definir su origen étnico frente a la diversidad de nacionalidades de los miembros que integraban la Pandilla de la Calle 18... la Salvatrucha no surge como una respuesta antagónica y hostil a la Pandilla de la Calle 18, pero sí como un grupo culturalmente distinto de otras pandillas...*”<sup>89</sup>

Al mismo tiempo, diversos estudios han podido comprobar que el surgimiento y la influencia de los *pandilleros* norteamericanos sobre las *pandillas* salvadoreñas no es determinante. Las *pandillas* surgieron más por una suma de factores que tienen que ver con toda una larga historia de violencia que se ha vivido en el país.<sup>90</sup>

Según datos de la Policía Nacional Civil (PNC), hay 309 ‘clicas’ – la unidad básica de las *pandillas* – que se ubican en cada uno de los 14 departamentos<sup>91</sup> que conforman el país, aunque estén concentradas en la capital. Y dentro de los 19 municipios que conforman San Salvador, hay algunos donde hay mayor actividad de las *maras*. Las *maras* se sitúan, en primer lugar, en cinco municipios del departamento de San Salvador: San Salvador, Apopa, Soyapango, Ilopango y Mejicanos,<sup>92</sup> considerados los más populares de la capital. En todos los municipios existe la presencia de ambas *pandillas*. Las *pandillas* se ubican por colonias, aunque estén una después de otra, dentro de una misma zona. Las *pandillas* rivales están territorialmente entremezcladas unas de otras, por lo que su campo de control o dominio no trascienden la unidad de las colonias.

El cálculo de los jóvenes involucrados en *pandillas* ha ido cambiando año a año. En 1996, la Policía Nacional Civil calculaba que al menos 20 mil jóvenes estaban integrados a las *pandillas* callejeras en todo el territorio nacional.<sup>93</sup> En abril del año 2003, la Policía Nacional Civil afirmaba a la prensa que existían 5,768 jóvenes.<sup>94</sup> El Subdirector General de la PNC, Pedro González, afirmó en una entrevista publicada en agosto del 2003, que a nivel nacional había 10,500 *pandilleros*.<sup>95</sup> La dificultad para calcular el número de *pandilleros* obedece a una serie de otras dificultades. Primero, existen por lo menos tres etapas en la incorporación de los jóvenes a las *pandillas*: ‘activos’ que pertenecen formalmente a las

<sup>86</sup> “Denuncian 51 asesinatos de menores y jóvenes en Honduras”, *La Opinión*, 27 abril de 2003. Disponible en: <http://www.laopinion.com/print.html?rkey=00030426205101221874>

<sup>87</sup> Bandas territoriales llamadas de *maras*, aunque las palabras *mara* y *pandilla* se utilicen indistintamente.

<sup>88</sup> Cruz, J.M. (1999) “Maras o pandillas juveniles: mitos sobre su formación e integración”. En Martínez Peñate, O. (Coord.) El Salvador. Sociología general. Realidad nacional de fin e siglo y principio de milenio. San Salvador, El Salvador. Editorial Nuevo Enfoque.

<sup>89</sup> Cruz, J. M. y Portillo, N. (1998) *Solidaridad y violencia en las pandillas del gran San Salvador. Más allá de la vida loca*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores., (págs. 56-57).

<sup>90</sup> En la investigación *Solidaridad y violencia en las pandillas del gran San Salvador* (ver referencia anterior) sólo el 16.3% de un grupo de 1,025 *pandilleros* afirmó que había estado en Estados Unidos y sólo el 15.5% afirmó mantener contacto con *pandilleros* de Estados Unidos.

<sup>91</sup> ‘Departamentos’ son zonas geográficas y administrativas del territorio de El Salvador.

<sup>92</sup> Según el Sistema de Asesoría y Capacitación para el Desarrollo Local (SACDEL), citado en *El Diario de Hoy*, 24/07/03.

<sup>93</sup> Cruz, J. M. y Portillo, N. (1998), op. cit.

<sup>94</sup> *La Prensa Gráfica*, 20/04/03

<sup>95</sup> *El Diario de Hoy*, 03/08/03

*pandillas*; ‘colaboradores’, que propiamente no son *pandilleros*, pero son jóvenes cercanos al grupo; ‘calmados’, que reciben una ‘dispensa’ que los autoriza para no participar de las actividades del grupo. Las estimativas no dicen qué tipo de *pandilleros* son los que contabilizan y, ciertamente, esta serie de etapas hace que su registro sea más complejo. Y en segundo lugar, la *movilidad* de las *pandillas* es una variable constante que muchas veces no se lleva en cuenta. No se sabe con exactitud cuántos entran a la vida activa de las *pandillas*, o cuántos se calman, o cuántos mueren o cuántos se van para Estados Unidos. Son categorías que varían mes a mes.

A partir de un análisis de dos investigaciones de *pandillas*, realizados con una diferencia de cinco años, una de la otra,<sup>96</sup> podemos identificar las principales características de las *pandillas* territoriales. La razón más importante de ingreso a las *pandillas* fue el ‘vacil’<sup>97</sup>, con 40% de las respuestas; luego le siguieron los ‘problemas familiares’ con el 21 % y finalmente ‘los amigos’, también con el 20 %. La palabra ‘vacil’ tiene que ver con ganar respeto y poder, aunque para ello tengan que recurrir al miedo de las otras personas. Obviamente sólo la combinación de una serie de factores – entre ellas el poder, los recursos económicos, acceso a drogas y alcohol, visibilidad social y una ideología que justifique lo que hacen – permitirá entender cuáles son sus motivaciones.

En promedio, entran alrededor de los 15 años, sin embargo en términos de porcentajes hemos encontrado que un 51.9% afirmó haber entrado entre los 11 y 15 años de edad, y un 46.1% dijo haber entrado entre los 16 y 25 años. La mayoría de los *pandilleros* no estudia; en 1996 la cifra fue del 75%, y en 2000 la cifra alcanzó el 92.3%. El promedio general de años de educación formal de los *pandilleros* es de 8 años, lo que quiere decir que, o fueron expulsados, o se autoexpulsaron del sistema escolar. El nivel de desocupación de los jóvenes involucrados en *pandillas* también es alto. En 1996, alrededor del 75% de los *pandilleros* no tenían empleo, cifra que cambia en el 2000 a 66.6%. Para los *pandilleros* que sí trabajan, tampoco su situación económica está asegurada por un largo plazo, ya que el 45% de ellos se encontraba empleado en forma temporal. Para muchas personas los *pandilleros* son aquellos niños abandonados o que viven en la calle. En realidad, un buen porcentaje vive con su padre y su madre: en 1996, esa cifra correspondía al 25% de todos los *pandilleros* entrevistados; ya en 2000, esa cifra aumentó a cerca de la tercera parte. También hay un 25% que vive con su madre. En términos generales los jóvenes han vivido con alguno de los progenitores o con familiares cercanos.

### Estructura de mando

Según la Comisión Salvadoreña Antidrogas (COA), existe en las *pandillas* un máximo responsable del accionar de la *pandilla* a nivel nacional, este es el ‘líder de la *mará*’ que – afirman – mantiene contacto con responsables en Estados Unidos y con las estructuras organizadas del crimen organizado. En la jerarquía de la estructura de comando seguiría el ‘líder de zona’, que se encarga de dirigir dos o tres *clicas* y, finalmente, encontramos al ‘responsable de *clica*’, quién controla a los integrantes de la *pandilla* de un determinado barrio, calle, plaza o parque. Este último coordina una serie de instancias dentro de la *pandilla*, como: el grupo de ‘reclutamiento’, que tiene la función de conquistar jóvenes para la *pandilla*; el grupo de ‘choque’, que defiende el territorio; los grupos ‘delictivos’, quienes organizan las extorsiones, robos, hurtos, narcotráfico, etc.; y el grupo de ‘información’ que vigilan a la policía y producen la propaganda.

Como hemos insistido antes, no es posible afirmar que en todas las *pandillas* exista esta estructura de comando. Ciertamente las *pandillas* tienen niveles muy desarrollados de organización, y, sin duda, la figura del jefe en algunas *pandillas* tiene gran importancia, aunque esto no se cumpla en todos los casos. Según los *pandilleros* entrevistados por este estudio, por ejemplo, no existe el reclutamiento.

Los *pandilleros*, incluyendo muchos de los ‘jefes’ en las cárceles, tienen una fuerte influencia sobre los que están afuera y viceversa. En este sentido, el estar dentro o fuera de la cárcel no es una limitante, para seguir ejerciendo las funciones organizativa y de vinculación con el grupo. De acuerdo a los

<sup>96</sup> Santacruz, M. y Concha-Eastman, A. (2001). *Barrio Adentro. La solidaridad violenta de las pandillas*. San Salvador, El Salvador.

Talleres Gráficos UCA y Cruz, J. M. y Portillo, N. (1998), op. cit. Todas las cifras en esta subsección son de estos estudios.

<sup>97</sup> La palabra *vacil* significa “hacer algo por gusto” e incorpora, en este caso, los beneficios de ser *pandillero*, lo que se puede resumir en dos palabras: respeto y poder, en la medida que le imponen miedo a otros. Podremos comenzar a comprender las razones que llevan a los jóvenes salvadoreños a integrar una *mará*, una vez que se entienda cómo se combinan estos beneficios (económicos, acceso a drogas y alcohol, visibilidad social y una ideología, para que puedan justificar sus acciones).

estudios citados anteriormente,<sup>98</sup> el número de jóvenes *pandilleros* que habían cumplido alguna pena en la cárcel subió de 66.6% en 1996, a 74.3% en 2000. Entre los jóvenes que tenían 18 años o menos en el momento del estudio, el 54% afirmó haber estado en alguno de los centros de rehabilitación. La abundante cantidad de *pandilleros* en las cárceles (el 21% de toda la población penitenciaria) han hecho que desde el 2001 la Dirección de Centros Penales colocara a los *pandilleros* de la MS y la 18 en reclusorios distintos para evitar amotinamientos, muertes, lesiones o batallas campales. Al mismo tiempo miembros de las Fuerzas Armadas proporcionaron entrenamiento a los habitantes de estas instituciones, decisión fuertemente criticada por algunos sectores.

Por otra parte, el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA),<sup>99</sup> a partir de la vigencia de la Ley del Menor Infractor en marzo de 1995, ha recibido un total de 10,067 jóvenes por diferentes faltas y delitos remitidos por los juzgados de menores. De esos casos, hay 1,324 que corresponden a homicidios, representando 13.15% de todos los casos según motivo de ingreso. Además, según reportaje de la prensa, el 50.7% correspondieron a la categoría robo/hurto, luego el 9.13% a la categoría tenencia/fabricación de armas o explosivos, el 6.63% posesión/comercio/drogas, el 8.18% violación/agresiones sexuales, y otros.<sup>100</sup> De cualquier manera, en la prensa se ha denunciado que en los centros hay producción y venta de drogas y de artefactos explosivos, y fugas masivas en colaboración con los custodios.

### Relaciones con la comunidad

No todas las comunidades viven la problemática de las *maras* de la misma manera. Los casos más graves, donde esa relación es determinante, se encuentran en lugares en donde las *pandillas* dominan absolutamente el territorio comunitario, y donde ni siquiera las fuerzas policíacas se atreven a entrar, a no ser por medio de grandes operativos. Según la opinión de una muestra de la población en tres municipios circundantes al Área Metropolitana de San Salvador (dos de ellos con fuerte presencia de *pandillas* y uno sin presencia de *pandillas*), el 80% de las personas que viven en comunidades en donde hay *pandillas* no han tenido problemas con éstas.<sup>101</sup> Un miembro de comunidad en Soyapango explicó, “No [roban de la comunidad]; hoy hay como un acuerdo entre la gente, ha decidido no hablarle a la policía [...] quizás por eso [...] están tranquilos con uno.” No pasaría lo mismo con otras personas ajenas a la comunidad, que al llegar, muchas veces, a comercializar sus productos, podrían ser una de las principales víctimas de las *pandillas*.

### Rol del Estado

En julio de 2003, el presidente de la república de El Salvador, Lic. Francisco Flores, anunció el inicio de la operación ‘mano dura’ (también discutido en la Parte III, “Soluciones COAV” del presente estudio), con el objetivo de “la desarticulación de las *pandillas* y la encarcelación de sus miembros”,<sup>102</sup> en ella participarían efectivos de la Policía Nacional Civil y de la Fuerza Armada. A dos meses del inicio del plan mano dura, se contabilizó 2,483 *pandilleros* detenidos y 84,491 tareas, entre patrullajes permanentes, eliminación de grafiti, búsqueda de información, controles vehiculares, y otras. El 28% de los detenidos fueron menores de 18 años y el restante adultos.<sup>103</sup>

Ciertamente, al hacer un recorrido por los últimos 20 años en la historia de la relación entre la juventud y las políticas públicas en el país, nos damos cuenta que éstos no han sido integrados al sistema político nacional, por lo que no ha habido un avance significativo en el desafío de crear oportunidades políticas y económicas para la juventud. Por ejemplo, no existe en el presupuesto de la nación ningún rubro que vaya dirigido al sector juventud. La única institución que por su naturaleza se acercaría a apoyar a este

<sup>98</sup> Ibid

<sup>99</sup> Conocido hasta hace poco como Instituto Salvadoreño de Protección al Menor (ISPM).

<sup>100</sup> *El Diario de Hoy*, 01/10/03

<sup>101</sup> “Maras y Pandillas en Centroamérica Vol. II. Pandillas y Capital Social” En proceso de publicación. Pero los resultados de El Salvador aparecen como avance en: Cruz, J.M. (2001): “Pandillas y capital social”. Estudios Centroamericanos (ECA) (págs. 637-638, 1099-1118.)

<sup>102</sup> Discurso del presidente Flores, 23 de julio de 2003. Disponible en <http://www.casapres.gob.sv/dis03jul8.htm>

<sup>103</sup> Departamento de Información de la Policía Nacional Civil Información disponible en: <http://www.pncelsalvador.gob.sv/noticias/2003/mano230903.htm>

sector, es el ISNA.<sup>104</sup> En los presupuestos del Ministerio de Educación y del Departamento de Gestión del Empleo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social encontramos o un vacío de políticas públicas o proyectos a muy pequeña escala, que plantean soluciones a nivel local. La única transformación notable en el sistema de políticas públicas se realizó en el sector justicia, cuando, a partir de la ratificación de la Ley del Menor Infractor en 1995, se crearon los Tribunales de Menores.

Así como la ausencia de políticas públicas es un tema fundamental, también lo sigue siendo la depuración y trabajo contra la corrupción que existe en la policía. Son abundantes los testimonios de *pandilleros* que afirman, que la policía también obtiene beneficios económicos de su relación con ellos.

*También los he visto fumando droga, los he visto pedir dinero a cambio de la libertad de uno...*  
- Pandillero del Barrio 18

Esta situación aumenta la sensación de inseguridad, ya que la policía deja de ser la instancia que garantiza el orden y la justicia por su vinculación directo con los actos delictivos de las *pandillas*. La desconfianza en relación a la policía es fuerte.

### Comercio legal e ilegal: Actividades en los que el grupo se involucra

Casi todos los grupos en asociaciones de *pandillas* cometen actos delictivos variados. Entre los más conocidos están el tráfico y consumo de drogas, y la delincuencia común, como robos, y asaltos.<sup>105</sup>

Existen altísimos niveles de adicción entre los jóvenes *pandilleros*. La marihuana es la droga que más consumen los *pandilleros*, el 41.5% afirmó consumirla siempre, lo que significaría el consumo diario de la sustancia. En ese orden, luego le sigue el alcohol (35.9%), y después el crack (25.8%).<sup>106</sup>

Pero la relación de los *pandilleros* con la droga no se limita sólo al consumo. Existe entre algunos *pandilleros* la tarea de distribución y venta. Afirmar si esta actividad pertenece a la iniciativa, de sólo algunos *pandilleros* que deciden ‘meterse a ese negocio’, o si responde a una necesidad fundamental del grupo, es algo que se tiene que explorar con mayor profundidad. Algunas *pandillas* están más involucradas en asociaciones de crimen organizado, pero esto todavía no se puede generalizar a todas las *pandillas*; sin embargo, en los próximos años se esperaría que los vínculos entre *pandillas* y crimen organizado crezcan.

### Enfrentamiento armado

Según el Presidente de la República, las *pandillas* están asesinando a un promedio de cien personas por mes.<sup>107</sup> Por otro lado, el Subdirector General de la PNC, Pedro González, afirmó a la prensa que “las *pandillas* son las responsables de más del 60 % de los homicidios en El Salvador, además de ser los autores del 50 % de otros delitos, entre leves y graves”.<sup>108</sup> El problema con las afirmaciones hechas por el Presidente de la República y el Subdirector General de la Policía Nacional Civil, es que no hay fuentes institucionales en las que se basen. En el caso de los homicidios, según el Instituto de Medicina Legal Dr. Roberto Masferrer, en el año 2000 ocurrieron 1,932 homicidios por arma de fuego en todo el país. Cuando se clasifica ese registro de acuerdo al móvil del hecho, aparece que las *maras* son responsables del 8.2% de esos homicidios.<sup>109</sup> Ciertamente estos datos no comprueban la inocencia absoluta de las *pandillas* en el tema de los homicidios, dado que hay un buen porcentaje (46.5%) de éstos en los que se desconoce su móvil; pero tampoco los datos apoyan las afirmaciones, de que los *pandilleros* son los responsables de la mayoría de los homicidios.

En el estudio citado<sup>110</sup>, *pandilleros* afirman que las enfrentamientos armados que realizan son, en la mayoría de los casos (63.2%), contra las *pandillas* enemigas. Casi el 20% de ellos afirmó que su principal

<sup>104</sup> En el año 2003 el ISNA recibió la cantidad de US\$ 4 millones para realizar su trabajo, lo que representa el 0.5 % del presupuesto total de la nación (Carranza, 2003).

<sup>105</sup> Santacruz, M. y Concha-Eastman, A. (2001), op. cit.

<sup>106</sup> *Ibid*

<sup>107</sup> Discurso del presidente Flores. Op. Cit.

<sup>108</sup> *El Diario de Hoy*, 03/08/03

<sup>109</sup> PNUD, 2003. pág. 179.

<sup>110</sup> Santacruz, M. y Concha-Eastman, A. (2001), op. cit.

agresión fue contra “gente de la calle”, la principal razón para ello fue el robo (56.4%) y otras razones. Nueve por ciento de los jóvenes entrevistados también afirmó que habían agredido a personas de su misma comunidad; sólo un 3.6% de los *pandilleros* afirmó haber agredido a la policía, y la razón principal fue haberlo hecho en ‘defensa propia’<sup>111</sup>, en el 55.9% de los casos. Veinte por ciento de los menores de 18 años y 60% de los que ya tienen 18 o mayores, dijeron que “nunca” habían matado a nadie, lo que significa que un número importante de ellos ya lo han hecho.<sup>112</sup> En la medida que los miembros de la *pandilla* se van haciendo más viejos, hay una tendencia a que los actos violentos sean más serios. Esto se debe al hecho que los miembros más viejos frecuentemente andan armados.

Para entender el problema de la proliferación de las armas de fuego, hay que hacer notar que, en El Salvador, sólo en el año 1992 empezaron a haber registros de circulación legal de armas de fuego. La tendencia, desde entonces, ha sido el aumento de las empresas importadoras, de las casas comerciales de armas, de los servicios de seguridad privados y de la demanda de armas en la población civil. Según los estudios, en El Salvador habrían aproximadamente 450,000 armas de fuego, de las cuales sólo el 38.37 % correspondería a armas de fuego legalizadas. El resto, es decir las ilegales, surgirían, por una parte, del remanente de armas producido por la guerra y, por otro lado, del mercado ilegal.<sup>113</sup>

Las *pandillas*, al parecer, también tienen su función dentro del mercado ilegal de armas. Por ejemplo, algunas personas han testificado que en la venta de armas, son los traficantes internacionales, ex militares de mediano y bajo rango, miembros de la Policía Nacional Civil y miembros de *pandillas*, los principales responsables. Además, también se ha afirmado, que la proliferación de armas artesanales está vinculada a la presencia de las *pandillas*.<sup>114</sup>

En el estudio *Barrio Adentro* se hace una descripción detallada del tipo de armas que utilizan los *pandilleros* y contra quiénes se usan. En términos generales, se calcula que de cada 10 *pandilleros*, 7 están armados. En el año 2000, el arma más común portada por los *pandilleros* fue la pistola, el 37.7% afirmó tener una (cifra que subió a 41.8% sólo entre los hombres); luego el arma blanca, en donde se ubicó el 26.4% (cifra que subió a 64% en relación a las mujeres), en tercer lugar el arma hechiza, con un 20.2% de los reportados, y el resto dijo tener otras, entre explosivos, rifles y fusiles. Fue interesante además considerar, que el 47.6% de los que portaban un arma la habían comprado en la calle, el 23.8% se la había regalado un amigo, el 16.4% la había robado, y sólo el 7.7% la había obtenido legalmente. El resto dio otras respuestas.<sup>115</sup>

La mayor parte de los hechos violentos de los *pandilleros*, asociados a las armas de fuego, van dirigidos hacia los propios jóvenes. De los *pandilleros* entrevistados, el 63.2% afirmó que su último hecho de violencia fue hacia algún miembro de la *pandilla* rival, seguido del 19.4% que afirmó fue hacia personas de la calle, un 9.9% dijo hacia las personas de su misma comunidad, y sólo un 3.6% hacia la policía.<sup>116</sup> Lo anterior también coincide con el tipo de victimización recibida por los jóvenes en *pandillas*. Casi la mitad de los jóvenes informó haber recibido agresión de manos de un miembro de la *pandilla* rival, le siguió la Policía Nacional Civil, en relación a la cual, tres de cada diez *pandilleros* afirmó haber recibido algún tipo de agresión, el 10.6% dijo haberla recibido de un particular y un 6.6% declaró lo mismo de los miembros de su misma *pandilla*.<sup>117</sup> Independientemente de quién el agresor, también llama fuertemente la atención, que de cada 10 *pandilleros* hombres, seis recibieron una lesión por arma de fuego, al menos en una ocasión durante el año anterior; y en el caso de las mujeres, de cada 10 *pandilleras* tres recibieron ese tipo de lesión. Estos datos dejan en evidencia la peligrosidad y la amenaza constante de la vida de los *pandilleros*.<sup>118</sup>

## II. PERFILES COAV EN EL SALVADOR

### Historia familiar

<sup>111</sup> Santacruz, M. y Concha-Eastman, A. (2001), op. cit.

<sup>112</sup> *Ibíd*, Pág. 59

<sup>113</sup> *Ibíd*, Pág. 59

<sup>114</sup> *Ibíd*, Pág. 71

<sup>115</sup> *Ibíd*, pág. 71

<sup>116</sup> *Ibíd*, pág. 84

<sup>117</sup> *Ibíd*, págs. 94-95

<sup>118</sup> *Ibíd*, Pág. 89

Hay que advertir que las entrevistas se realizaron con niños y jóvenes que habían nacido en el Área Metropolitana de San Salvador. La mayoría de ellos fueron del municipio de San Salvador, y unos pocos de municipios aledaños, como Apopa, Mejicanos o Santa Tecla.

En lo que se refiere a la estructura familiar, se observa con claridad que, en la mayoría, el padre y la madre naturales no se encuentran juntos. La experiencia histórica familiar de éstos jóvenes ha hecho que su familia no sea el lugar donde pueden satisfacer sus relaciones económicas, afectivas o de seguridad. Por eso, en la mayoría de los casos, estos jóvenes no vive con su familia. Si el *pandillero* conoce a su papá, considera que su principal responsabilidad es de tipo económica. Por eso mucho de los conflictos que hay entre ellos tiene ese interés. “No, [me llevo con mi papá], ya casi no. Porque me hizo una [...] Desde entonces no lo he visto,” dijo un *pandillero* (Entrevista 1). La madre es la figura de mayor confianza y respeto, aunque su presencia física es muy limitada. En el mejor de los casos las abuelas crían a sus hijos, caso contrario ellos crecen sin ningún tipo de monitoreo de adultos. Un *pandillero* (Entrevista 8) dijo, “[Mi mamá] sólo pasaba trabajando y trabajando, [entonces yo vivía] con mi abuela [...] No pasaba con ella, porque hay veces que se tardaba meses [en verme].” Una de las relaciones más violentas que se registraron en las entrevistas hechas a los *pandilleros* ocurrió con una pandillera y su padrastro. En la Entrevista 11, el *pandillero* reveló que había sufrido abusos: “...que tu padrastro quiso abusar de vos [...] Vos le decís a tu mamá, pero tu mamá no te cree nada. [...] Sí, eso pasó conmigo.” Hay entre los hermanos una doble experiencia de relación. Para algunos la experiencia ha sido muy violenta, la mayoría de los casos es violencia asociada a problemas de adicción al alcohol y a otras drogas. Según el *pandillero* citado en Entrevista 1, “Sí, mi hermano, como también le hacía la pipa. Cuando andaba así, me llegó de repente, y me tira el machetazo [herir con un machete]...”. Para otros, los hermanos son las únicas personas con las que cuentan, especialmente si son mayores y tienen una vida independiente.

En cuanto a la historia educacional, la mayoría de los niños han estudiado algún grado básico. De todos, sólo había uno que no sabía leer ni escribir. El resto había cursado grados arriba del tercer curso, llegando varios hasta séptimo año e incluso bachillerato. Algunos tienen un historial de mala conducta, repetición, deficiencia académica, además de malas relaciones con los profesores y compañeros. Hay otro grupo que, por el contrario, nunca repitieron años de estudios, sentían agrado para estudiar, e incluso tenían una muy buena relación con sus compañeros y compañeras. Casi todos los *pandilleros* (con excepción de uno) habían dejado de estudiar a la hora de las entrevistas. La mayoría abandonó el sistema escolar con su incorporación a la *pandilla*, pero también surgieron testimonios de jóvenes que dejaron la escuela antes de incorporarse a las *pandillas*, o que seguían asistiendo a la escuela siendo *pandilleros*. Ciertamente en este último caso la doble identidad (estudiante/*pandillero*) no perduró mucho tiempo; finalmente hay un abandono de la escuela y la incorporación definitiva a la *pandilla*.

La situación económica de los *pandilleros* entrevistados varía. En general los miembros del hogar se dedican a trabajos que pertenecen al área de comercio y servicios. Al momento de las entrevistas la mayoría de los familiares adultos se encontraba trabajando, aunque nadie tenía títulos universitarios. A partir del trabajo de las madres se nota que es bastante variado, entre situaciones de pobreza, de trabajos informales, o el comercio en mayor escala. La diferencia laboral entre los padres o padrastros no es tan marcada como en las madres, ya que en general todos tenían buenos trabajos, como taller de mecánica, o distribución de productos. Unido al tema económico, pudimos observar que la mayoría de los jóvenes han tenido una experiencia de aprendizaje laboral. La mayoría de ellos han sido aprendices de mecánica automotriz, trabajo de carpintería, soldadores, trabajadores de enderezado y pintura y estructuras metálicas. Sin embargo, ninguno perseveró en sus trabajos. En el momento de las entrevistas la mayoría de los jóvenes no trabajaban. Sólo tres de ellos lo hacían y algunos motivados por la ‘mano dura’, al querer reducir riesgos poniéndose a trabajar.

### Proceso de involucramiento

Antes que nada, hay que empezar diciendo que, el proceso de involucramiento que se logró determinar en las entrevistas, obedece al fuerte deseo de filiación de los jóvenes hacia la *mara*. Ciertamente, la filiación genera toda una serie de capacidades, habilidades y beneficios, pero estos se desarrollan en función de querer pertenecer a las *pandillas*.

La agudización de los problemas familiares, especialmente aquellos que tienen que ver con falta de comunicación, dificultad para integrarse al nuevo núcleo familiar, o la violencia misma, fueron factores importantes a la hora de que el niño y joven inicien su vinculación hacia las *pandillas*. La familia es un lazo, y busca ligar afectivamente a todos sus miembros, y cuando esos lazos no son fuertes son sustituidos por otros.

*Bueno, yo sentía que tenía más comunicación con todos ellos [pandilleros] que abí en la casa; como en la casa llegaba y podía estar alguien abí, pero, sólo llegaba a mi cuarto, miraba tele, oía música, comer, dormir y de abí el siguiente díairme, o sea, no tenía comunicación con nadie.*

- Entrevista 5

Cuando los niños salen a la calle para participar de los clásicos juegos infantiles, ven a las *pandillas* en las esquinas. Tanto es el impacto que muchos niños juegan a ser *pandilleros*, como si fueran personajes importantes. Esta atracción se llama ‘alucinar’ porque se genera un entusiasmo de estar con el grupo.

*Es que antes éramos, cuando yo brinqué, yo miraba a los hombres ya grandes como... el vacil, vacilar. Yo lo que hacía antes... donde yo estudiaba reunía a unos cuantos bichos menores andábamos loqueando así y no tenía ni tatuaje ni nada, alucinando, alucinando con la 18...*

- Entrevista 2

Muchas veces los primeros encuentros con la organización pandilleril fue con la *pandilla* rival. En un buen grupo de casos los niños fueron agredidos de forma sistemática por la *pandilla* contraria. Esto hace que se genere un resentimiento y odio, que luego será capitalizada cuando decidan entrar.

*Porque siempre que iba a estudiar [...] cuando iba a las máquinas me robaban, me robaban y tanto cansarme de eso que, ¡ah! me voy a brincar a la 18, y ¡va!, y me van a pagar...*

- Entrevista 2

La filiación a la *pandilla* no es automática, ni está determinada por el control o presencia que la *pandilla* tenga en una zona, sino más bien al deseo personal. Lo más común, es que la incorporación a las *pandillas* comience a raíz de la amistad que un niño o niña tenga con algún miembro activo de *pandilla*, amistad que muchas veces surge en la escuela. Como dijo un *pandillero* (Entrevista 5): “...de 12 años fue de que conocí a unos cheros, que ya estaban en eso también, y empecé a ir a las colonias a donde ellos vivían, sentí que, no sé, me sentía mejor ahí, pues, que en mi casa...”. Otra modalidad de acercamiento a las *pandillas* ocurre en los mismos barrios en donde los *pandilleros* viven. Ahí, la iniciativa del acercamiento proviene más del propio niño hacia toda la *pandilla* que se junta en las esquinas y en las calles. Según el *pandillero* en la Entrevista 4, “Primero yo llegaba. O sea, había una esquina en donde se mantenían los *pandilleros* del barrio que yo soy.”

Un aspecto que apareció como algo común en las narraciones, es que, en los primeros acercamientos, algunos *pandilleros* les recomiendan que se alejen. Curiosamente, el efecto es precisamente lo contrario. Los niños se acercan con más insistencia. Es como una especie de estímulo negativo: negarles el acceso despierta más el interés.

En el proceso de incorporación a las *pandillas* se identificó un período en que los niños intensifican su relación con la *pandilla*. Ellos lo expresan diciendo que antes de entrar a la *pandilla* pasan sólo ‘vacilando’ con ellos. La característica general de este período es que están casi todo el tiempo con la agrupación, aunque formalmente no son *pandilleros*. Además siguen viviendo en sus propias casas, aunque en la práctica sólo lleguen a dormir. Lo que para los niños significa ‘vacilar’ en este primer momento, lo encontramos al identificar las acciones que más recuerdan de ese período.



Lo que va evolucionando en los niños es el modo de entender y experimentar la diversión. Con el tiempo la *pandilla* los invita a bailes, lo que representa un salto cualitativo en el modo de entender la

diversión. Según el *pandillero* en Entrevista 1, “Ah!!... íbamos a joder a los bailes, en veces nos poníamos a jugar, así jodiendo siempre los mismos homeboys, ahí es como una familia.” ‘Libar’, la diversión a través de bebidas alcohólicas, y fumar ‘mota’ –marihuana- abren la posibilidad de unir la diversión con lo ilícito. No fueron pocos los jóvenes que dijeron que su primera experiencia de consumo de sustancias fue cuando estaban ‘vacilando’ con la *pandilla*.

Con el tiempo, los niños empiezan a descubrir otros beneficios (además de la diversión) de su acercamiento a las *pandillas*. El primer beneficio que los niños tienen que valorar, es el de su propia seguridad. Primero, hay que decir que la *pandilla* representa una combinación de ambas experiencias: seguridad e inseguridad. Por un lado, proporciona seguridad a los jóvenes, porque encuentran el respaldo de un grupo frente a las agresiones de otros grupos u organizaciones. Por eso, en esta etapa resaltan mucho el tema de la unidad y la amistad. Se sienten como una familia en donde todos se cuidan. En la Entrevista 1, el *pandillero* afirmó que “si le pasa algo a uno, le tiene que pasar a todos, o sea que nos cuidamos de verdad”.

El segundo elemento importante a valorar en su acercamiento a la *pandilla*, es la facilidad con que sus integrantes obtienen bienes materiales. Esto contrasta con la experiencia de escasez, que la mayoría ha vivido con su familia. Los jóvenes quedan deslumbrados por la facilidad que tienen los *pandilleros* para obtener recursos, aún sabiendo que muchas veces éstos se obtienen por la vía ilegal. El *pandillero* lo explicó en la Entrevista 4 diciendo, “Una mañana, [estaba] con ellos, viendo lo que ellos hacían, ‘Voy a salir a conseguir,’ decían algunos y se iban y al rato venían con dinero...”

Finalmente los jóvenes evalúan si tienen el valor para integrarse. La expresión fundamental en la jerga pandilleril que define esa experiencia, es la de “agarrar cora”, que es una expresión entre tener coraje y vivir de corazón la vida en la *pandilla*.<sup>119</sup>

Algunas experiencias previas a la incorporación tienen que ver con enfrentar el miedo a algunas actividades. Por ejemplo, algunos de ellos describieron haber utilizado armas antes de su incorporación definitiva a la *pandilla*, o haber colaborado en algunos robos. “Ajá, sólo el vacil [...] fuimos a hacer una onda, fuimos a robar [...] Era primera vez para mí, pero yo sólo le iba ayudando,” dijo el *pandillero* en la Entrevista 8.

La valoración positiva del tema de la seguridad, del acceso a bienes materiales y del valor que se debe tener en la *pandilla*, hace que la identificación con el grupo se refleje de forma externa, en la adopción de los rasgos distintivos que caracterizan a cada grupo, como el modo de vestir, de hablar, etc. Y con eso estaría listo para integrarse formalmente a la *pandilla*. “[Ellos me dijeron,] ‘Vimos que vos mucho andas loquiando, ¿querés ser del barrio?’ Porque vieron que yo empezaba a vestir todo flojo,” explicó el *pandillero* en la Entrevista 4.

## Situación actual

El proceso de involucramiento actual ocurre desde la incorporación formal del joven a la *pandilla*. Esto se logra mediante un evento social de bienvenida, que es descrito por sus miembros como el brincarse a la *pandilla*. El hecho es simple. Dependiendo de la *pandilla*, tres o cuatro jóvenes son escogidos para golpear al nuevo miembro durante un tiempo determinado.<sup>120</sup> La decisión última de brincarse es de los propios *pandilleros*.

*La culpa [de entrar a la pandilla]... quizás la tiene un poco mi papá, pero quién la tiene más soy yo, porque en otra yo hubiera agarrado otro ejemplo, otro camino pues, vea, si no hallaba nada que hacer hubiera buscaba un trabajo, de cualquier cosa va...*

- Entrevista 12

La primera característica de esta nueva etapa es el rompimiento físico definitivo con su familia, o un distanciamiento emocional agudo. De esa manera, la experiencia de ‘familia’ en la *pandilla* se vuelve más

<sup>119</sup> Es una expresión que además describe el dinamismo de la relación con la pandilla, no es que se *tenga cora*, sino que se va *agarrando* esa experiencia, la pandilla se va apoderando de los sentimientos y de la voluntad de los jóvenes.

<sup>120</sup> Por ejemplo, si son de la Barrio 18 son dieciocho segundos.

intensa. De ahora en adelante ellos adquieren la identidad de *homeboys* y dejan de ser ‘civiles’. Los otros *homies* se vuelven los nuevos hermanos en una nueva alianza. La gran novedad es este momento es la buena comunicación que tienen y la experiencia de compartir todo.

*Ya estaba yo ya brincado y me andaba buscando mi familia [...] después hablé con mi mamá y le dije de que definitivamente ese era el camino que yo iba a agarrar y ella ya me dejó de andar buscando.*

- Entrevista 5

**La confianza total del grupo hacia la persona:** Como civiles, los niños quedan excluidos de algunos espacios de comunicación, que se generan al interior de la *pandilla*. En los *meetings* los *pandilleros* toman decisiones, y ese privilegio sólo se puede tener a los que ya están brincados. Según la Entrevista 1: “O sea que cuando uno anda vacilando no le dan mucha confianza, pero cuando ya está en el barrio - simón. Todo lo que se habla, ahí se queda.”

**Obedecer una serie de restricciones y reglas dentro de la pandilla:** La *pandilla* establece unas reglas claras en su interior que tienen que ver con el tipo de respeto que tiene que existir. Algunas de ellas tienen que ver con el tipo de cuidado de la persona y el estilo que se tiene que establecer. “Sólo lo que puede, es ‘jolo’... los vicios que tenemos nosotros es jolo -fumar marihuana- sólo eso, pero piedra, ni pega, ¡nada!, ni *thinner* nada de eso ¡no!, no hacemos,” dijo el *pandillero* en Entrevista 10.

**Ya no poder volver atrás en la decisión:** La *pandilla* establece que el que entra en la *pandilla* tiene que hacerlo de forma definitiva. Es por esto que se advierte, desde antes, que “hay que correr firme” en la *pandilla*. En caso de que alguien estuviera arrepintiéndose se le ‘lee la cartilla’ – un recordatorio de los compromisos adquiridos cuando fue brincado, y una advertencia de que la *pandilla* no es un juego en el que se puede estar entrando y saliendo. Algunas veces se dan castigos como el ‘minuto loco’, por el cual la *pandilla* golpea, durante un minuto, a quiénes hayan caído en falta.

*De 9 años andaba vacilando, pero a los 10 años me decidí a brincar, me brinqué, pero después cuando vi la cosa seria, yo me abuevaba y no salía, ya, y tuve como tres meses de no vacilar. Ya después me leyeron la cartilla y me para un minuto loco, ‘¿qué? se me va a correr’, ‘que para qué se metió a La Grande, pues socá la verga,’ dijo.*

- Entrevista 2

**Adquirir conocimiento y capacitación intensiva:** En la *pandilla* hay un aprendizaje acelerado de cómo enfrentar las nuevas situaciones y a los nuevos personajes con los que va a toparse. ‘La escuela’ es un manual mental de cómo responder a las situaciones de acciones ilegales, o de enfrentamiento a las *pandillas*. También enseñan cómo reaccionar con la policía, si son arrestados por la posesión de droga o armas.

**Las misiones:** Son acciones características de las *pandillas* que se realizan en planificación con sus miembros y que son asignadas a quién se considere más apto. Una vez asignada, la misión tiene que ser realizada sin titubeos, en decidida obediencia. En algunos casos la misión fue dada al instante después de ser brincado, como un modo de inaugurarse en la experiencia armamentista. Si realiza bien la misión, se le otorga un pseudónimo o ‘placa’ con el que se le reconoce su valor y se le identifica por el resto de su vida. En las narraciones, la mayoría de las misiones tenían que ver con entrar al territorio enemigo para emboscarlos con armas.

*‘Entonces ahora tenés que darte una misión para que... vea... para que te ganés tu placa.’ ‘Simón,’ les decía yo. Nos fuimos. Llevaron a un mayor y yo. Entonces la misión era que tenía que agarrar a balazos a la pandilla contraria. Me dieron la pistola.*

- Entrevista 4

Sin embargo, varios de los entrevistados afirmaron, o que no les dieron una misión de forma instantánea, y que se las dieron mucho tiempo después de ser incorporados a ella, o que les dieron otro tipo de misiones que no era necesariamente una misión armada. El *pandillero* en Entrevista 10 dijo, “Sí a

hacer mandados sí, a comprarle pampers a la hija [...] o... sólo a comprar marihuana [...] a comprar unos tres dólares, cinco dólares.”

**Los tatuajes:** Estos son la expresión simbólica de la incorporación paulatina, aunque definitiva, a la *pandilla*. Pero al mismo tiempo es expresión de una transformación personal en la que se va asumiendo la muerte como posibilidad en su vida. Los primeros tatuajes se realizan en el pecho, o en los antebrazos, lugares en los que fácilmente se pueden ocultar, para luego pasar a los brazos y finalmente, a la cara. Llegar a este extremo lanza el mensaje de una total disposición a morir por su barrio. Aquí hay un viaje sin retorno, no queda otra posibilidad, u otro proyecto válido. “En la calle, uno ya más tatuado en la cara, o sea, tiene que andar... ¡más se la juega! Porque de cualquier lado pueden llegar a matarlo a uno,” dijo el *pandillero* en Entrevista 5.

**El palabrero** es la principal figura de autoridad<sup>121</sup> dentro de la *pandilla*. La relación entre el palabrero y los niños empieza, desde antes de su formal incorporación a la *pandilla*. Cuando sólo andan vacilando, el palabrero les pide servicios a los niños, que tienen que ver con hacer algún tipo de favores de los cuáles se recibe algún tipo de beneficio material. Ya dentro de la *pandilla*, las relaciones del palabrero con los niños es una relación de tipo afectiva, casi filial. El palabrero representa para los niños una especie de mentor. Es claro que esta figura tiene una cercanía física y emocional con los niños, pasan buena parte del tiempo en su casa, en donde los trata casi como un padre. Regañándolos y aconsejándoles incluso de la vida de la misma *pandilla*. De esa relación obtienen, en algunos casos, varios beneficios de tipo material, representando en algunos momentos el sueño de la familia que siempre quisieron tener. En momentos de mayor necesidad, el palabrero les proporciona a los muchachos lo que ellos necesitan.

*...la esposa [del palabrero] me traía las cosas de Estados Unidos porque como ella cada tres meses viaja para allá, ella me traía los zapatos y la ropa. Con ellos estaba viviendo totalmente.*  
- Entrevista 7

En aquellas *pandillas* en las que se reportó el involucramiento de todo el grupo en la venta de droga, y en donde el palabrero era el administrador, el liderazgo de éste es casi absoluto. En estos casos nunca se dice que la retribución por la venta de drogas sea personal. Dicen que las ganancias de todos se reúnen para disposición del grupo, y el dinero se utiliza para la misma sobrevivencia. En las narraciones se observa que los niños muchas veces están limitados económicamente, pero el palabrero dispone de una fuerte suma de dinero que comparte con los jóvenes en pequeños arreglos personales, sobre todo si los niños son hábiles vendedores. Aunque los niños nunca lo dijeron, la estructura organizativa de la *pandilla* parece favorecer la explotación del trabajo de los niños en donde los beneficios, por lo que se observa, quedan en manos del palabrero.

Hay que aclarar, que no todas las *pandillas* en cuanto tal se meten en el negocio de la venta de drogas. En algunos casos es más una opción personal. En estos casos, el liderazgo del palabrero es más difuso.

**Los ‘banderos’** son aquellos grupos que se mueven dentro del crimen organizado a gran escala y que son peligrosos, están muy bien armados. Son traficantes de droga, armas o carros, están incluso involucrados en redes de secuestro. Estos pueden ser aliados o enemigos, de acuerdo a la relación que ha tenido con la *pandilla*, hay casos de banderos que han asesinado a miembros de *pandillas* por los mismos negocios en los que se ven involucrados. “Se llevaban con los 18, pero después que mataron los banderos a un homeboy, ya la agarramos con ellos, pero hoy contra nosotros y contra los mierdas andan armados...” dijo el *pandillero* en la Entrevista 2. Según las *pandillas* los banderos están en complicidad con los policías o ‘juras’, y es por eso que logran tener un alto grado de impunidad.

E: ¿O sea los juras saben quiénes son los banderos y los transeros ahí?

P: Sí. Como les dan droga los banderos, va.  
- Entrevista 2

<sup>121</sup> Es quién toma las decisiones.

El *'transero'* es otra persona que se relaciona con las *maras* y *pandillas*, y con los *'banderos'*; tienen la droga para que éstos la distribuyan. La relación de las *pandillas* con los *transeros* es estrictamente comercial, los *pandilleros* se acercan a ellos sólo cuando necesitan de la droga para su comercialización. En ninguna entrevista se establecieron disputas o dificultades con los *transeros*; son aliados esporádicos.

Los *píperos* son personas adictas a la pipa de crack o *'piedra'* y que viven en la comunidad en donde accionan los *pandilleros*. Con ellos las *pandillas* mantienen una doble relación. Por un lado son aliados estratégicos para utilizarlos como banderas o vigilancia en caso de que llegue la policía. "Ahí sólo ponían a los *píperos* nada más en la noche. Pues sí, porque como en la noche encuentran a los *pandilleros* se los llevaban al CAM [Cuerpo de Agentes Metropolitanos, la policía metropolitana], pero en cambio como a ellos no los paraban," dijo el *pandillero* en la Entrevista 6. Pero además, por no ser los *píperos* un grupo organizado, las *pandillas* se aprovechan de esta debilidad para también sacar provecho.

*...los píperos andan robando... yo cuida mi zona porque ahí no se puede robar, en frente de la cancha porque yo veo a esos píperos robando, yo les doy verga o sino los mato, saben que aquí no se roba, esas son las reglas, les ponemos renta a los píperos un dólar cada día.*

- Entrevista 2

## Violencia armada

Hay un momento en la vida del *pandillero* en que ellos se encuentran, en su expresión, *'corriendo el pedo'*, que representa el aumento de la cantidad e intensidad de las actividades delincuenciales realizadas en su mayoría por armas pequeñas.

Llegar a la familiarización con las armas de fuego requiere un proceso. Por lo que observamos en las entrevistas aquellos que tenían menos tiempo en la *pandilla*, y que durante el tiempo que entraron no había un conflicto fuerte con la *pandilla* enemiga u otros grupos, no tuvieron la posibilidad de usar un arma. Algunos dijeron de forma explícita que sólo *'los grandes'* podían usar las armas y que ellos estaban *'muy pequeños'*. Otro grupo de los entrevistados, que también tenían menos de un año de haberse brincado en la *pandilla*, expresó que habían usado las armas, pero no en misiones, sino que en momentos de distensión del grupo, como para *'probar'* con tiros al aire, de forma espontánea. Otros afirmaron que el manejar armas tenía que ver con la habilidad personal, que el *'más vivo es el que aprende'*; en estos casos el aprendizaje consiste en fijarse cómo la usan los otros para luego probarlas en lugares desolados. Finalmente, en algunas entrevistas se afirmó que habían tenido un adiestramiento en el uso de las armas de forma sistemática: se les enseña a cómo cargar las armas, y cómo agarrar puntería y sobre todo que no se vayan a lastimar. Si son *'papas'* o granadas hechas y *'cantaritos'* o granadas de fabricación casera, entonces se enseña a cómo tirarlas.

*Ajá, o sea uno, como que... uno los entrena digamos, un entrenamiento tipo la policía que... que no se vayan a hacer nada solos y todas esas ondas va. Y uno simón, cuando hay morritos así pequeños uno los cuida... porque sabemos que... ¡son el futuro del barrio!*

- Entrevista 7

Lo que sí es común entre todos los entrevistados es que las armas de fuego se utilizan fundamentalmente en las misiones y es ahí en donde se adquiere la mayor práctica. En los relatos las misiones se caracterizaban por ir a los lugares donde se encuentra la *pandilla* contraria para *'acabar con ellos'*.

Formalmente las *pandillas* utilizan las armas para las misiones. Sin embargo, en varias narraciones se reportó que los jóvenes miembros podían prestar las armas a las *pandillas* para *'negocios personales'* que la mayoría tiene que ver con ir a robar. En ese caso la mitad de lo obtenido pasa a las *'arcas'* de la *pandilla*, y en caso de pérdida del arma, el *pandillero* es el responsable de pagar su valor. El arma la prestan con los tiros puestos. "Bueno, el arma se presta nada más, pero si la pierdes hay que pagarla. Claro, y depende de lo que uno agarre hay que dar la mitad," explicó el *pandillero* en la Entrevista 3.

Uno de los usos más frecuentes de las armas para las *pandillas* tiene que ver con robos y asaltos. Cuando se trata de asaltar a transeúntes, las armas sirven más que todo como intimidación. “Yo le dije a un señor que me regalara un colón y me putió, entonces le puse un cuete,” explicó un *pandillero*, en la Entrevista 3. Pero también hay robos a gran escala, con mayor grado de planificación. En varios relatos éstos han sido los momentos en lo que los jóvenes han sentido que más han arriesgado su propia vida. Lo que pasa en los asaltos, es que se encuentran con otras personas armadas. Se observan los altos niveles de peligrosidad en cada uno de los operativos que tienen.

De las 12 entrevistas que se hicieron a niños y jóvenes en violencia armada organizada, tres de ellos dijeron con seguridad que no habían matado a nadie, ni habían participado de ese tipo de actividades; otros tres afirmaron que aunque habían estado involucrados en actividades de ese estilo, no saben si sus acciones provocaron la muerte de alguna persona; finalmente, seis de ellos dijeron abiertamente que habían cometido asesinatos varias veces. En las narraciones las principales víctimas de los *pandilleros* fueron miembros de su *pandilla* enemiga. En estos casos no importa la edad del *pandillero* que va a realizar la misión, si ésta se le asigna tiene que cumplirla teniendo además sumo cuidado de que en el intento no ocurran bajas, ni se extravíen armas. En la entrevista siguiente, podemos apreciar con claridad cómo las armas de fuego realmente hacen una diferencia en conflictos que podrían resolverse de otra forma, pero por acceso a armas pequeñas el desenlace es la muerte de los miembros.

E: ¿Cuántos años tenías, cuando mataste por primera vez?

P: Trece años... Me mandaron a misión. Y ¡va!, y simón, nos fuimos yo con otro homeboy pequeño, era más pequeño que mí. ‘Que él venga bien y que traigan las armas todas. ¡Órale! Y tienen que matar a uno, o dos.’ ¡Cabal sólo a traer fuimos! ‘¡Hey compadre, no querés un trago!’ le dije [al enemigo]. ‘Yo ahorita me quiero quitar la goma, pero no soy hecho mierda,’ le dije. Cuando se iba tomar el trago ja, ja... le dije al otro, ‘Pégale,’ le dije. Sólo vi que le pegó en la cabeza. ¡Un bichito quizás como de nueve años! [...] ¡Verga! Vine yo, me saqué la 38 que andaba, y, y, y lo empecé agarrar a balazos. ¡Le llené toda la espalda de plomos!... y sólo miraba que gritaba, ‘¡Mamá, mamá!’ decía... ‘¡Me matan mamá!’ decía. Se le salieron las lágrimas y quedó tirado.

- Entrevista 7

También se dan enfrentamientos de toda la *pandilla*, un ‘todos contra todos’ en donde hay varios que están armados. Otra modalidad muy común en los asesinatos es el que se hace desde un carro en marcha a *pandilleros* que caminan por la calle. El *pandillero* en la Entrevista 3 explicó: “De repente venían otros bichos en un carro [...] y me empezaron a tirar y yo tiré al otro lado pa’ el suelo, ¡nos tiramos al suelo!” Muchas veces no se sabe con exactitud quién está dentro del vehículo. Otro *pandillero* (Entrevista 5) que también estaba presente, dijo que no sabía contra quien se estaba tirando, ya que “...ni nos dijeron nada ellos.”

Es sorprendente cómo los jóvenes van cambiando su vulnerabilidad emocional en el tema de los asesinatos por arma de fuego. La mayoría de los que aceptaron haber asesinado a alguien, hablaron del miedo en su primera vez. Pero luego ese sentimiento cambia, e incluso les ‘emociona’ o les ‘agrada’, porque los *pandilleros* enemigos tampoco tienen misericordia cuando se trata de matar a sus propios compañeros. De cualquier modo, la experiencia de matar les produce un shock emocional fuerte, pero que poco a poco van calmando, hasta que se vuelven insensibles a ese tipo de acciones. Según el *pandillero* en la Entrevista 7, “...ese día ni dormí, porque bien miraba cuando cerraba los ojos, que le había pegado los balazos... Y cómo gritaba, ni dormí a gusto [...] Ya después ya me había hecho adicto a andar matando así a cada rato.”

En las entrevistas, los *pandilleros* afirmaron que las armas de fuego les daba la sensación de seguridad. La práctica les ha demostrado, que sin las armas el grupo se encuentra en una clara desventaja frente a la *pandilla* que está más armada. También han podido comprobar la eficacia de las armas, esta son efectivas para el objetivo de acabar con sus enemigos. El *pandillero* en la Entrevista 8 explicó: “Bueno, que con un mortero en todo el cuerpo le das y estás seguro de que se muere. En cambio con cuchillo, le pegás unos cinco trabones ¡Hay en veces que se salva!, que tienen leche.”

Pudimos notar que el arma favorita de los *pandilleros* es la nueve milímetros porque “es bien pequeña y agarran bastantes tiros y el calibre es grueso” y porque algunas “traen para ráfaga”. Además las más comunes son las 38 y las granadas hechizas o ‘papas’. Además encontramos que los jóvenes habían

usado las siguientes armas: escopeta, granada de fabricación, pistola hechiza, escopeta hechiza (“chacas”), carabina, revólver, 45, 10, 12, 25, 22, 38, 9, 3220 escuadra automática, revólver, fusil automáticos de asalto Galil, Estratek y M16. Hablan de las ametralladoras UZI, sólo en manos de los banderos.

Los *pandilleros* afirmaron que sólo son compradores de armas y no vendedores. Dijeron obtener las armas de cinco fuentes: de policías que se las venden, de civiles que se las venden o se las canjean por drogas, de transeros que les prestan las armas para que además les cuiden la droga, y por robos que hacen a guardias de seguridad.

Todos los *pandilleros* tienen que aportar una cuota semanal para los gastos del grupo. Parte de lo que recogen, se destina para la compra de las armas que les llegan a ofrecer. Ellos mismos dicen que para ellos es fácil conseguir armas. Lo interesante es que aparecen personas civiles, gente común y corriente que al no querer más su arma, por la razón que sea, se las ofrecen a los *pandilleros* y éstos se las compran. En una entrevista se afirmó, que se puede comprar un arma por un costo que oscila de US\$ 137 a US\$ 251 y que las 45 son más caras.

### Perspectivas futuras

Cuando se preguntó a los niños y jóvenes en violencia armada organizada sobre su futuro, se pueden decir que hubo cuatro tipos de respuestas: aquellos que preferían no pensar en el futuro, los que decían que iban a seguir igual, aquellos que decían que trabajando, pero siempre perteneciendo a la *pandilla* y, finalmente, un pequeño grupo que afirmó que quizá le convendría calmarse<sup>122</sup>. La intensidad con que viven el día a día, el vivir en constante riesgo, lleva a que hacer planes para el futuro sea bastante difícil, porque están resignados con la posibilidad de la muerte dentro de sus planes. “No pienso en el futuro, [...] pero eso sí que le doy gracias a Dios por cada rato, porque [...] nadie sabe cómo vamos a terminar,” explicó el *pandillero* en la Entrevista 8.

Además, nadie puede salirse de la *pandilla*, sino solamente calmarse, y eso sólo se puede hacer cuando hay motivaciones claras, como trabajar para mantener una familia. Sin embargo, algunos *pandilleros* rechazaron incluso esta idea, porque han sido testigos de asesinatos a *pandilleros* calmados. Lo más importante en el tema de las *pandillas*, es que ellos creen que es posible mejorar, o cambiar, o calmarse; si los *pandilleros* creen que eso no se puede o que no vale la pena, entonces no pondrán mucho empeño en ello. Prácticamente la mayoría ha descartado el estudio formal para su futuro. Les atrae más aprender algún tipo de oficio que les ayude a ganarse la vida de otro modo, pero conseguir trabajo resulta tan difícil, porque nadie quiere contratar a un *pandillero* en su trabajo debido a su mala reputación. Para algunos *pandilleros* fue importante la experiencia de los centros de reeducación por los que pasaron. Lo positivo para algunos, es aprender algún oficio que les ayude a ganarse la vida de otro modo. “He pensado un gran montón de cosas, porque va, cuando yo caí preso yo andaba muy piratón, ya hoy que salí, bueno, me he calmado un gran montón,” dijo el *pandillero* en Entrevista 12. Sin embargo, en general valoran de forma negativa esa experiencia. Los principales puntos que rechazan son la ausencia de libertad y la violencia de los orientadores.

Se interrogó a los *pandilleros* sobre la ley ‘mano dura’, y al respecto ninguno de los entrevistados afirmó que creía que esa fuera una verdadera solución al problema de las *pandillas*. Algunos dicen que si de verdad se quisiera reducir la criminalidad, tendrían que atacar también a los banderos y transeros. Según el *pandillero* en la Entrevista 2, “Para mí hubieran puesto la ‘mano dura’ para todos iguales pero sólo para los *pandilleros* nombre.” Por otro lado, los *pandilleros* están concientes que no todos los *pandilleros* están activos. “Porque va hay veces, hay raza que está calmada tiene sus hijos y la jura mucho se clava sólo porque andan manchados,” explicó el *pandillero* en la Entrevista 6. Además, la ‘mano dura’ no les ofrece otra alternativa que no sea el internamiento y por eso ellos insisten en que el trabajo sería una mejor solución.

*No ayudan en nada esas leyes...porque si ellos nos quisieran ayudar, no fuera así el gobierno... diera trabajo... entonces por eso es que hay varia gente que esta ingresando a las pandillas, porque no hay trabajo.*

<sup>122</sup> ‘calmado’: es un *pandillero* que permanece vinculado, pero no directamente involucrado en las actividades de la *pandilla*.

- Entrevista 4

Algunos *pandilleros* tampoco ven como parte de sus aspiraciones subir en la jerarquía pandilleril o llegar a ser palabrero, porque es demasiado peligroso. Cuando se preguntó a los *pandilleros*, qué les aconsejarían ellos a los niños que desean ingresar a la *pandilla*, la mayoría de ellos hacen una advertencia seria de lo que realmente significa estar en la *pandilla*, ya que cómo ellos dicen, no es un juego y se corren muchos riesgos:

*Que no es cachada andar en la pandilla. Va. Que se acuerden que no todos tenemos la misma suerte. [...] He ido a la vela de algunos homeboys menores que... Bueno abí también ha pasado en la colonia que un morro recién metido en la pandilla, en el primer robo lo mataron. No es cachada que uno muera morro, no porque no vive nada.*

- Entrevista 7

### III. SOLUCIONES COAV

Para la elaboración de las soluciones COAV, quisimos tener acceso a experiencias exitosas de rehabilitación y prevención para jóvenes. Fue más fácil hacerlo con instituciones privadas que con aquellos proyectos del Estado.<sup>123</sup> Para la parte de las instituciones del Estado, tuvimos acceso a un órgano del estado llamado Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNSP) con proyectos destinados al trabajo en el área de prevención. En los proyectos privados encontramos, que el Polígono Don Bosco fue sin duda el proyecto de mayores proporciones que existe en el país para tratar el tema de la rehabilitación. Finalmente incorporamos una evaluación de Ley Antimaras a partir de la transformación que ésta ha tenido en los últimos meses.

#### Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNSP)

El CNSP nació el 8 de enero de 1996, para ser una oficina de consulta y asesoramiento del Presidente de la República en materia de seguridad pública. Se dedicó a la formulación conceptual y la implementación de una política y un programa especial de prevención social de la violencia y de la delincuencia, con énfasis en el componente de participación ciudadana.

Su población meta son las 100 comunidades ubicadas en 17 municipios, que se reparten en tres departamentos del país, concentrándose la gran mayoría en el departamento de San Salvador, específicamente en los municipios de San Salvador y Soyapango. Las comunidades se escogen, de acuerdo con la gravedad de los factores de riesgo. Después de ser escogido, se rigen por un criterio básico: si el principio es que la delincuencia es generada por varios factores, entonces también la prevención de la violencia o de la delincuencia tiene que ser de varios factores o de varias dimensiones.

Para empezar, se hace un importante trabajo de organización comunitaria (Programa de Organización y Liderazgo Vecinal) como garantía del éxito de los otros programas comunitarios, entre los que están: grupos escolares, infraestructura social, enlace policial, prevención social directa, recreación y deporte, actividades artísticas, formación vocacional y empleo, y jornadas médicas. En las noches, los jóvenes pueden optar por ir a la cancha de fútbol, o a la casa comunal a entretenerse, y regresar a altas horas de la noche, porque existe iluminación en toda la comunidad. Y durante el día podrían participar de los programas de formación vocacional y empleo, para en un futuro se puedan conectar con oportunidades laborales.

En el programa de formación vocacional y empleo se establecen convenios con instituciones públicas, asociaciones y fundaciones privadas que brindan una capacitación formal en áreas técnicas a jóvenes de barrios populares. Posteriormente se busca empleo con empresas radicadas en las zonas del proyecto y con instituciones del Estado que realizan obras de infraestructura o prestan servicios públicos en estas

<sup>123</sup> De hecho, nuestra petición de entrevistar al Ing. Ismael Rodríguez Batres, director ejecutivo del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA) nunca fue contestada. Esto sin duda es una lástima debido a que un buen porcentaje de los pandilleros entrevistados pasan por los centros de reeducación del gobierno y en ese sentido profundizar en dichas experiencias podría ofrecer algunas pistas en la búsqueda de soluciones del fenómeno.

demarcaciones municipales. El CNSP también coordina esfuerzos con el Instituto Salvadoreño de Formación Profesional (INSAFORP), a través de su programa de Habilitación para el Trabajo, y con el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, a través de su programa de Bolsa de Trabajo.

A pesar de la existencia de esta institución, que de hecho tiene como atribución institucional aconsejar directamente al Presidente de la República, y a pesar de haber habido un número considerable de evaluaciones positivas del programa<sup>124</sup>, el poder ejecutivo privilegió el enfoque de intervención a través de la ley 'mano dura'. Esta es la esquizofrenia de un gobierno, en el cual los planteamientos de cómo lograr la seguridad están en una total desigualdad, al sobredimensionar la necesidad de internamiento, y reducir la posibilidad de la prevención.

### El Polígono Industrial Don Bosco

El objetivo del Polígono es buscar alternativas para que los chicos trabajen y estudien. Tiene 16 años de existencia. Actualmente tiene 87 jóvenes, todos entre los 14 y 18 años. También existe un programa para 400 alumnos externos que provienen de las comunidades: 200 de primero a sexto grado, que reciben clases por la mañana, y otros 200 jóvenes en la tarde y en la noche.

*Jóvenes de la calle* son, por ejemplo, aquellos que lanzan llamas en los semáforos, o que andan rompiendo vidrios de autos o casas. *Jóvenes en alto riesgo* son los que están en una situación de riesgo por cercanía al consumo de drogas, o por haber consumido drogas; han estado en el tráfico de armas; han experimentado violencia intrafamiliar; han estado en niveles de prostitución; o han estado con las *pandillas*. *Jóvenes en conflicto con la ley* son los que han estado en una situación de demandas penitenciales, que tengan las opciones de poder estar en el Polígono y de trabajar y poder estudiar. Para hacer ingresar un chico con medidas judiciales, la parte interesada dialoga con el juez, el juez opta a que pueda pasar al Polígono, de acuerdo al comportamiento que tuvo en el centro de internamiento. En los últimos tiempos se ha logrado cambiar la medida de internamiento por libertad asistida, que antes era un poco más conflictiva. En ese sentido podemos decir que dependiendo del sujeto que se encuentre en el programa, éste se vuelve un programa de intervención (si los jóvenes ya están en las *pandillas* y quieren rehabilitarse) o un programa de prevención (si este ayuda a que los jóvenes no entren a las *pandillas*, en el caso de los que están en situación de riesgo).

El horario de todos los días está lleno de actividades, desde las 7:00 de la mañana hasta las 10:00 de la noche, incluyendo una gran inversión de los jóvenes en los trabajos de las empresas. Los jóvenes reciben educación formal y no formal, educación técnica y académica. Por eso, además de aprender el oficio, el joven aprende una gestión empresarial, porque el objetivo es que ellos no sean futuros obreros, sino empresarios. El objetivo es que vean las empresas como una alternativa real.

Durante el proceso se da un acompañamiento personalizado. Se trata de actividades para el seguimiento educativo, laboral, de salud. Así también el *staff* psicopedagógico hace un *dossier*. Cada tres meses se evalúa el desempeño de cada joven, se habla con su familia, con el joven y con el *staff* psicopedagógico del Polígono para valorar y evaluar durante los primeros tres meses cómo se desenvuelven. Eso es igual para los chicos que ingresan desde el sistema judicial, o de alto riesgo y con los chicos de la calle.

Se puede decir, en términos generales, que el Polígono Industrial no cuenta con el apoyo económico del Estado salvadoreño, más bien sobrevive de las ayudas internacionales, sobre todo las ONG (la mayoría españolas). Sólo en algunos aspectos puntuales ha habido apoyo del Ministerio de Educación, del Ministerio de Hacienda, y del Instituto Salvadoreño de Formación Profesional. En la actualidad el costo real de la manutención de un alumno es de 2,194 colones mensuales (aproximadamente US\$ 240).

---

<sup>124</sup> Ver: "Deporte para todos, Del sueño a la realidad", <http://www.elsalvador.com/deportes/2002/7/19/depor14.shtml>, and "Casa Comunal en la Tutunichapa II: Una alternativa para combatir la violencia" <http://www.elsalvador.com/noticias/2003/05/16/nacional/nacio7.html>, and "¡A estrenar se ha dicho!", <http://www.elsalvador.com/deportes/2002/7/22/depor15.shtml>, and "Experiencia inolvidable en vida de menores Previenen violencia con urbanidad", <http://www.elsalvador.com/noticias/2003/11/02/nacional/nacio3.html>

Los jóvenes son aceptados, sólo si ellos quieren estar realmente en el programa. Es positiva la vinculación del Polígono con la Corte Suprema de Justicia ya que permite plantearse una alternativa formal para los jóvenes en los centros de reeducación, que muestran mejor comportamiento o que realmente tienen una voluntad de cambio. Además, las cifras de rehabilitación y de cambio para los jóvenes son muy positivas, da la impresión que el trabajo resulta muy eficaz. En porcentajes en los dos últimos años (2002 – 2003), hay un 60% que han cambiado su situación de vida, hay un 25% que dejaron la violencia, están en una situación relativamente estable, pues dejaron la *mara* y la violencia, sin embargo no trabajan o no estudian, pero sí están en su casa. Hay un 15% que ha reincidido (uno de los motivos es que viven en ambientes donde hay mucha violencia). Esto contrasta con las afirmaciones que hacen algunos gobiernos, de que la no es posible rehabilitar los jóvenes de las *pandillas*.

#### Evaluación de la Ley Antimaras

La *Ley Antimaras* fue aprobada por la Asamblea Legislativa, a través del Decreto 158, el 9 de Octubre del 2003 y se puso en vigencia el 11 del mismo mes y año. La decisión se logró a los tres meses desde que el Presidente de la República dio inicio, el 23 de Julio, al llamado ‘Plan Mano Dura’ y anunciara por todos los medios de comunicación la decisión de presentar a la Asamblea Legislativa una ley que regulara de forma especial los delitos cometidos por las *pandillas*. La Ley nació para “establecer un régimen espacial y temporal para el combate de las agrupaciones conocidas como maras o *pandillas*”, por esa razón, se le concedió una duración de 180 días desde su puesta en vigencia. Según la Policía Nacional Civil, hasta el 17 de marzo del 2004, se contabilizaban 11,263 capturas de *pandilleros*, de los cuales 2,872 fueron reincidentes. De todos, 5,671 *pandilleros* fueron acusados de delitos como: homicidio, lesiones, robo, hurto, amenazas, estupro, acoso sexual, actos de terrorismo, privación de libertad, receptación, portación ilegal de armas de fuego, tráfico y posesión de drogas. El resto de capturas obedecen a la Ley Antimaras. El 55 % de los detenidos pertenecen a la *Pandilla MS*, el 39 % a la M-18 y el resto esta repartido entre otras agrupaciones. Entre las conclusiones sobre la Ley Antimaras están:

*La Ley no es necesaria, porque repite la mayoría de las faltas y delitos existentes en el cuerpo de leyes del país. Además, la Ley Antimaras propone medidas que contradicen disposiciones judiciales a las que El Salvador está obligada por estar suscrito a tratados internacionales como la Convención de los Derechos del Niño. También existe la Ley del Menor Infractor que regula la situación de los menores de edad en conflicto con la Ley. La Ley Antimaras en ese sentido estaría dividiendo las penas entre menores infractores y menores infractores pandilleros para quienes habría un endurecimiento cualitativo de las sentencias, las mismas faltas serían tratadas en desigualdad por el hecho de que un joven sea pandillero. Además se eliminan funciones antes establecidos para garantizar la aplicación de la justicia como los fiscales y los jueces.*

La Ley Antimaras asegura que pertenecer a una *pandilla* es un delito, sin embargo, esta afirmación violaría el artículo 12 de la Constitución que afirma que “a toda persona que se le impute un delito, se presumirá inocente hasta que se le demuestre culpabilidad”. Del mismo modo el artículo 15 de la Constitución afirma que “nadie puede ser juzgado sino conforme a leyes promulgadas con anterioridad al hecho de que se trate”, en ese sentido únicamente podrían ser procesados los que ingresaron a las *pandillas* después de la aprobación e implementación de la Ley Antimaras. Pero esto tampoco ha ocurrido.

La mitad de todos los casos de *pandilleros* detenidos se les ha dado sobreseimiento definitivo. Esto pone a pensar si el trabajo de procesar a cerca de 11 mil jóvenes tiene un verdadero efecto regulador del delito. El país tiene en general índices delincuenciales altos, y no puede desequilibrar su trabajo de administración de la justicia para un solo grupo en detrimento del resto de los delitos que se comenten en el país. Por otro lado tampoco se cuenta con una infraestructura apropiada para encarcelar a todos los *pandilleros* del país; incluso antes de la Ley Antimaras, El Salvador ya contaba con los índices de hacinamiento carcelario más altos de Centroamérica.

La Ley busca endurecer las penas para jóvenes *pandilleros*, pero no va acompañada de regulaciones que buscan prevenir que los jóvenes se integren a las *pandillas*, o una sección más desarrollada sobre el tema de la rehabilitación, o qué hacer con los jóvenes que están calmados en las *pandillas*. En ese sentido se privilegian las acciones punitivas frente cualquier otra estrategia de intervención y prevención.

## Recomendaciones

- **Enfocar en la prevención:** En el país no existe una forma unificada de entender la prevención. Hay mucho escepticismo sobre los resultados que pueden tener los programas de rehabilitación y prevención, para muchos el problema que éstos no producen los frutos inmediatos esperados. No se piensa en términos generales que la prevención sea una verdadera alternativa para los problemas de la violencia en el país. Hasta el día de hoy, no se ha captado que las medidas represivas de intervención si no van acompañadas de otras más integrales, no permiten atacar la raíz del problema de los niños y jóvenes en violencia armada organizada.
- **Invertir más en programas de prevención e intervención de la violencia para jóvenes:** Se invierte muy poco en prevención de la violencia. A la vez, es necesaria una complementariedad de los proyectos de prevención e intervención. Por ejemplo, hasta los proyectos de prevención valoran la relación que la policía con la comunidad, ciertamente faltaría también el plantear un nuevo perfil de policía comunitaria profesional, en constante y periódica evaluación de su papel en la comunidad y de las funciones que deberían adjudicárseles.
- **Apoyar intervenciones al nivel local:** Las alcaldías podrían ofrecer las plataformas necesarias para desplegar más proyectos de proyección social de la violencia, debido a su cercanía con la población. Varios estudios han encontrado que hay una relación entre el mejoramiento de la infraestructura y relaciones sociales de una comunidad con el surgimiento y presencia de las *pandillas* en la misma. Los hallazgos de éstas investigaciones podrían orientar la gestión de los gobiernos locales, para que consideraran la importancia de que existan espacios positivos en las comunidades y que se controlen aquellos que pueden causar una influencia negativa en la juventud.
- **Revisar el Código de la Niñez y la Adolescencia, y la Ley General de la Juventud:** Hay evidencia clara de la desigualdad que existe entre proyectos de intervención de tipo represivo. La actual Ley Antimaras que fue una iniciativa que encontró un rápido apoyo, cuando también existen en la Asamblea Legislativa dos documentos marco, que podrían ofrecer un gran apoyo para la mejora de las oportunidades para juventud. El Código de la Niñez y la Adolescencia, y la Ley General de la Juventud están pendientes de revisión. Ellos podrían ofrecer planteamientos políticos más amplios que trasciendan las realizadas sólo en el ambiente jurídico y lograr así llenar las ausencias institucionales con las que adolece el Estado salvadoreño.
- **Equilibrar el tratamiento al problema de las pandillas:** El tema de las *pandillas* fue manipulado como propaganda política en las elecciones presidenciales del 2004. En ese sentido, es un reto importante poner el tema de la delincuencia juvenil en el lugar que le corresponde, aclarando que ésta es sólo una expresión de la violencia generalizada que vive todo el país, pero que no es la única violencia que existe.
- **Estudiar la experiencia de los centros de reeducación:** Es necesario que exista mayor apertura de parte de aquellas instituciones del Estado, en el caso concreto del ISNA, para conocer la experiencia que han tenido con los centros de reeducación. Ciertamente, desde nuestra experiencia ha habido un hermetismo a nuestra petición de acceder al trabajo que realizan.

*Investigador Principal y autor: Michael Mogensen (Viva Rio/ COAV);  
Investigadores asistentes: Sharene McKenzie (Craig Town Youth Organisation),  
Kenneth Wilson (August Town Sports and Community Development Foundation),  
y Steadman Noble (University of the West Indies, Mona).*

*Este capítulo focaliza los grupos territoriales de comunidades urbanas más pobres de Kingston y Spanish Town, conocidos como 'bandas area', que tuvieron origen en el clientelismo y la violencia política que caracterizaron la política electoral jamaicana en los años 60, 70 y 80, y que se han involucrado, cada vez más, en las actividades criminales. También se investigó la vinculación de niños y jóvenes en las 'bandas corner', grupos menores y menos organizados, que frecuentemente se involucran en crímenes callejeros. El informe se ha dividido en tres partes. La Parte I se refiere a un resumen contextualizado sobre los grupos. La Parte II examina el aspecto humano del fenómeno, a partir de perfiles de individuos involucrados. La Parte III estudia posibles soluciones para el problema, evaluando programas sociales y políticas relevantes.*

## Introducción

La historia de la violencia armada organizada en Jamaica se vincula a los violentos conflictos políticos que han acontecido, periódicamente, en la isla, desde los finales de los años 60. Sin embargo, las raíces de la violencia organizada en Jamaica ya se pueden encontrar en las acaloradas disputas electorales de los años 40, entre los políticos: Norman Manley (fundador del Partido Nacional del Pueblo) y Alexander Bustamente (fundador del Partido Laboral de Jamaica). “Queda claro, que la violencia del final de la década de los 60 creció tan rápidamente, debido a que ya existía la historia de violencia inter partidaria”<sup>1</sup>

La división de los barrios urbanos más excluidos, de acuerdo con las filiaciones políticas, ocurrió en los años de 1940 y 1950, cuando los que apoyaban cada partido escogieron vivir conjuntamente en ciertos sectores (*yards*) y otros, fueron forzados a abandonar sus barrios por los partidarios rivales. Esta división de ciertas áreas ocurrió unos veinte años antes que se establecieran los esquemas de viviendas políticamente controladas<sup>2</sup>. El aumento de estas comunidades divididas, acuarteladas, tales como Craig Town, Tivoli Gardens y otras, ha sido uno de los factores-clave para que se desarrollara la violencia organizada en Jamaica, así como ha “promovido la escalada de violencia política y alimentado el crecimiento de crímenes vinculados a las armas y a las drogas.”<sup>3</sup>

En Jamaica, la violencia asume diversas formas: violencia política, relacionada a las drogas y violencia doméstica. Los crímenes violentos, como lo señala Harriot, ha sido el problema mayor que Jamaica ha enfrentado desde mediados de la década del 60, y que se refleja en las severas políticas anti-crimen de la década de los 70. Entre 1960 y 1976, la posesión ilegal de armas aumentó de 8 por 100.000 para 90 por 100.000 habitantes.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Harriott, A (2003) *Understanding Crime in Jamaica: New Challenges for Public Policy*. Kingston: University of the West Indies Press

<sup>2</sup> Ibid

<sup>3</sup> Ibid

<sup>4</sup> Lang, P (1991) *Identifying Crime Correlates in a Developing Society: A Study of Socio-Economic Demographic Contributions to Crime in Jamaica, 1950 – 1984*. New York: Publishing Inc.

Tabla 1. Pose ilegal de armas por 100,000 habitantes  
- rural e urbana 1960 - 1976

Area	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76
Urbana	8	10	9	9	6	6	17	16	16	17	25	39	34	30	30	42	90
Rural	1	2	3	4	4	4	5	5	5	5	7	10	6	6	4	7	27

Fuente: Lang, 1991

Tabla 2. Aumento anual de tiroteos con intención y por promedio de edad 14-24 (% de la población)

Años	Tiroteo con intención	Promedio de edad
66	3	19
67	11	19.4
68	14	19.5
69	11	19.4
70	27	18.8
71	35	18.4
72	31	19.3
73	35	19.2
74	47	20
75	55	21
76	81	21.9
77	41	25.5
78	105	23
79	63	23.6
80	63	24.1
81	43	22.2
82	49	25.7
83	58	28.3

Fuente: Lang, 1991

Ya en 1977, Jamaica no se encuadraba más en el modelo tradicional de los crímenes de los años anteriores, cuando los crímenes violentos superaron a los crímenes contra la propiedad. A partir de entonces, se desató una escalada rápida de la violencia criminal política y común, lo que llevó a una tasa de homicidios de 41 por<sup>5</sup> 100.000 habitantes en 1980. En respuesta a esta escalada de violencia, se declaró el Estado de Emergencia, la policía amplió sus poderes y los militares asumieron el rol de mantener el orden.<sup>6</sup>

A fines de los 60 y durante los años 80, muchos de los políticos y encargados de la seguridad o *area dons*<sup>7</sup>, de Central Kingston y West Kingston, dependían unos de los otros. Los agentes de seguridad y *area dons* les aseguraban a los políticos la lealtad partidaria, mientras que los políticos también dependían de los primeros para obtener sus votos claves. Por otro lado, los *area dons* dependían del patrocinio de los políticos, por medio de puestos en programas públicos o en custiones de viviendas públicas. Este tipo de relación ha sido bien documentada. “Las armas utilizadas en la violencia política durante los años 70 y 80, eran armas de fuego. Y estas armas de fuego fueron expedidas en 1980, nada más y nada menos que por los propios políticos.”<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Harriott, A (1996) “*The Changing Social Organization of Crime and Criminals in Jamaica*”, Caribbean Quarterly 42, nos. 2-3.

Si bien el patrocinio de los políticos existe todavía, la mayor parte de la violencia relacionada a las bandas no es de orden *principalmente* político. Aunque la política todavía juega un rol importante para la identidad comunitaria y los conflictos locales,<sup>9</sup> ha crecido el crimen organizado, vinculado al comercio de drogas y a actividades tales como protección y extorsión, así como la guerra de mafias y “un nuevo poder social y la ampliación de la influencia política de algunas de las redes criminosas mayores.”<sup>10</sup>

Los cambios que ha habido en términos de la violencia, podrían explicar que las elecciones para el Parlamento, en 2002, fueran relativamente pacíficas, mientras hubo un súbito aumento de homicidios luego después de ellas. Como lo explicó Horace Levy, de la Universidad de *West Indies*, Mona, en una entrevista: la violencia política declarada disminuyó desde 2002. Ella no está tan relacionada a la política, como era antes, ni es azuzada por los políticos, como sucedía en 1997, cuando agarraron a un político repartiendo armas de fuego.”

También ha cambiado el rol de los *dons*. En el pasado, los *dons* eran líderes de las comunidades, bajo las órdenes de una directiva política y tenían un cuerpo de soldados bajo su comando. Hoy, la estructura central de comando, que vincula los *dons* y los políticos, se ha quebrado.<sup>11</sup> El Dr. Kingsley-Stewart, de la Universidad de *West Indies* explica estos cambios: “En el pasado, las bandas estaban a total disposición de los políticos. Los cambios ocurrieron cuando las bandas analizaron lo que los políticos hacían para mantener su control. Las bandas desarrollaron sus propios mecanismos, que les permite ser independientes y no depender totalmente de las estructuras de poder.”

Ha habido una proliferación de ‘bandas *corner*’, *corner dons*<sup>12</sup> y bandas comunitarias no subservientes al sistema político, como ya lo fueron. “Una de las razones que llevaron a que los *area dons* perdieran su influencia, es que éstos dejaron de ser la única fuente de armas de fuego. El acceso facilitado y el gran número de armas disponibles en las zonas urbanas más pobres, parece ser un factor importante para que las bandas y los *dons* hayan recrudescido y para que un clima diferente de violencia haya surgido.”<sup>13</sup>

Se considera que la violencia relacionada a la política ha disminuído desde 2002. En 2001, la tasa de homicídios aumentó para 43 por 100.000, cuando en el mes de septiembre hubo 124 asesinatos en toda la isla. Según señaló Harriott, la tasa de homicidios en 2001 correspondió en gran medida a la violencia no política<sup>14</sup>. No obstante, muchos moradores de las zonas urbanas más pobres creen que se puede vincular la violencia de hoy a la violencia política de los 70 y los 80. Al inicio de febrero de 2004, se habían registrado 92 homicidios en Jamaica.<sup>15</sup>

## Metodología

Se realizaron entrevistas dirigidas y grupos de discusión en las comunidades pobres de Craig Town (forma parte de una comunidad mayor de Jones Town), August Town y en el Centro Correccional *Hilltop*. Las entrevistas y los grupos se llevaron a cabo, tanto en la calle o en áreas públicas, como en lugares privados. Dada la complejidad de la investigación y los límites de tiempo, no fue posible entrevistar tantos jóvenes y miembros de la comunidad como se esperaba. Una limitación seria de la investigación fue la falta de familiaridad con los *Patois* jamaicanos de parte del investigador principal.

<sup>6</sup> Harriott, A (2003) *Understanding Crime in Jamaica: New Challenges for Public Policy*. Kingston: University of the West Indies Press.

<sup>7</sup> Los *area dons* son líderes de una banda o de una comunidad. Ver la ‘Estructura de Mando’ más abajo, para mayores informaciones relativas a los *area dons*.

<sup>8</sup> Horace, L (1996) *They Cry ‘Respect!’: Urban Violence and Poverty in Jamaica*. Kingston: University of the West Indies.

<sup>9</sup> En Craig Town, un joven entrevistado dijo que ellos golpearían cualquier residente que los sorprendiera votando en JLP, menos si fuesen personas de edad.

<sup>10</sup> Harriott, A (2003) *Understanding Crime in Jamaica: New Challenges for Public Policy*. Kingston: University of the West Indies Press

<sup>11</sup> Horace, L (1996) *They Cry ‘Respect!’: Urban Violence and Poverty in Jamaica*. Kingston: University of the West Indies.

<sup>12</sup> Ver ‘Actores Involucrados’ dónde se explica la diferencia entre ‘bandas *area*’ y *dons* y ‘bandas *corner*’ y *dons*.

Las entrevistas focalizadas en August Town se realizaron con dos adultos, que estaban vinculados en bandas con niños y adolescentes, un líder de una banda comunitaria/*area* de la sección *Hermitage* de August Town, una mujer líder de la banda *Jungle Trails* de August Town, un miembro de una banda *corner*, de 22 años, y un morador de una comunidad, también con 22 años. También se entrevistó a cuatro jóvenes, entre 15 y 18 años de edad, vinculados a bandas y que estaban detenidos en el Centro Correccional Juvenil *Hilltop*.

Además, se entrevistaron cuatro profesores universitarios y o alumnos de posgraduación, de la Universidad de *West Indies*, Mona, que han trabajado con niños y jóvenes involucrados en la violencia armada organizada (y los resultados fueron discutidos con expertos, mientras se desarrolló la investigación). También se entrevistó un oficial de la policía de August Town y tres líderes comunitarios y activistas de Craig Town, August Town y Spanish Town. Hubo varias tentativas de entrevistar niños y jóvenes en Spanish Town, pero debido a la violencia en curso en el lugar, eso no fue posible.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN JAMAICA

### *Actores Involucrados*

Al discutir las bandas y la violencia en Jamaica, es importante distinguir entre ‘bandas *area*’ (y *area dons*) y ‘bandas *corner*’ (y *corner dons*). Las ‘bandas *area*’ incluyen bandas que dominan totalmente comunidades o barrios. Muchas de ellas están bien organizadas y se originan en el clientelismo político y la violencia política, que caracterizó la política electoral jamaicana en los años 60, 70 y los 80.

En la medida que el clientelismo fue disminuyendo o acabó, estas bandas están cada vez menos subservientes a los líderes políticos y, cada vez más involucradas en el crimen organizado, lo que incluye la extorsión, protección y comercio de drogas. “Lo que sucede en Spanish Town, se refiere a los corredores de apuestas recolectando el dinero de la extorsión a los taxistas” (Director de una escuela secundaria en Spanish Town, en entrevista en el periódico *The Gleaner*).<sup>16</sup>

La violencia de las bandas en Jamaica ha estado siempre vinculada a disputas por territorios y recursos. Fidelidad partidaria fue un factor clave para poder tener acceso a esos recursos, de manera que la violencia reciente en las comunidades, como en el caso de Spanish Town, sugiere que aunque ahora esta fidelidad no es tan importante, continúa teniendo influencia en los casos de violencia. Según Horacio Levy: “Después que el Partido Laboral de Jamaica (JLP, siglas del partido, en inglés) obtuvo amplia mayoría en las elecciones locales, y a través de todo el país, bandas y comunidades vinculadas al Partido piensan que deberían tener acceso a una porción más grande de la torta. *One Order* [una ‘banda *area*’ de Spanish Town vinculada al JLP] está intentando forjar su control por medio de la extorsión.”

Las ‘bandas *corner*’ y las *corner dons* son más informales y pueden no estar vinculadas al clientelismo político ni a la violencia. Ambas pueden existir en comunidades dominadas por las ‘bandas *area*’ y *area dons*. Aunque haya bandas *corner* o *dons* que nunca se hayan involucrado en el clientelismo político, durante los años 70 u 80, así como todos los moradores de las comunidades de las zonas urbanas pobres, se identifican con y defienden el partido que domina en la comunidad. No se puede confundir las bandas *corner* o *corner dons* involucrados en actividades criminales con las pandillas o grupos de pares, que pueden estar constituídas por muchachos u hombres que apenas se juntan en las esquinas o en áreas específicas, pero que no se involucran en actividades criminales (fuera de fumar “*ganja*”<sup>17</sup> o de venderla).

Cabe señalar que hay una especie de relación fluida entre las bandas y otras formas de violencia organizada en la comunidad. En una entrevista realizada en Craig Town, moradores y líderes comunitarios hacen una distinción entre “guerra política” (violencia del periodo electoral) y “guerra de facciones” (disputas inter-comunitarias). Mientras la “guerra política” siempre involucra comunidades rivales, donde cada una apoya un partido diferente, la “guerra de facciones” puede darse entre comunidades que apoyan el mismo partido.

<sup>13</sup> Ibid

<sup>14</sup> Harriott, A (2003) *Understanding Crime in Jamaica: New Challenges for Public Policy*. Kingston: University of the West Indies Press

<sup>15</sup> Periódico *The Gleaner*, Febrero 5, 2004: “35 días, 92 asesinados”

Algunos entrevistados declararon que en los momentos de conflicto, sea por la política o por las facciones, toda la comunidad está involucrada en la violencia, sea como víctimas o victimarios. En estas circunstancias, varios jóvenes que no se identificaban con algún *area* o *banda corner*, y quienes decían no haber participado de actos de violencia en algún momento, dijeron que para defender sus comunidades ya habían usado o usarían la violencia y que había armas ampliamente disponibles para ese tipo de situación.

Las bandas activas en West Kingston son: *Shower Posse*, *Splangas*, *Fatherless Crew* (formada por jóvenes sin papás) y "*lock di city*". Las bandas activas en Spanish Town incluyen: *One Order* y *Klans*. La *Jungle Trails* es una banda *corner* activa en August Town. Un trabajador comunitario de Craig Town mencionó, que en el área del Metro de Kingston había, probablemente, al rededor de 6.000 a 10.000 miembros de bandas activas.

### Estructura de mando

**Dons:** El rol que juega el "*don*", es algo clave para la historia de la violencia armada organizada en Jamaica. *Dons*, tanto se puede referir al hombre fuerte que controla la comunidad, como a la banda *area*, así como a las *corner dons*, que son los líderes de las bandas *corner*.

La relación de apoyo mutuo, que se estableció durante la última mitad del siglo pasado entre algunos *area dons* u hombres fuertes de la comunidad y algunos políticos, ya fue mencionado anteriormente.

"Cada conjunto de hombres o 'tanda militar' recibió el encargo de defender su propia área, respondiendo a apenas un líder. Y si usamos un término más reciente, respondiendo a un 'don', quien está bajo el mando de la directiva política. El *don* ejerce su mando por medio una disciplina firme sobre sus soldados y, esto no se refiere apenas a asuntos directamente relacionados a conflictos con comunidades rivales, sino también, como una consecuencia natural, a disputas y actitudes de indisciplina interna, dentro de su área." <sup>18</sup>

El *don*, en su calidad de líder de la comunidad o de una banda, al final de cuentas es el responsable por hacer valer la disciplina dentro de la comunidad, de la misma forma que los moradores de las localidades le piden al *don* o a la banda que haga justicia. Cuando alguien comete un crimen dentro de la propia comunidad: "*dons* ... aplican una disciplina que incluye golpizas o ejecuciones, dependiendo de lo que se estipule para el crimen." <sup>19</sup> Sin embargo, según lo que dijeron moradores, tanto de Craig Town, como de August Town, el tipo de medida disciplinaria ni siempre era decidida por el *don*/líder. Los moradores de la comunidad decidirían el castigo en una reunión. "Si hay algún problema, nosotros cuidaremos de eso. Nosotros sólo vamos hasta él [líder de la comunidad] cuando tenemos problemas mayores."

A veces, la diferencia entre *dons* y líderes comunitarios es algo nebuloso. En Craig Town, el hombre señalado como el líder de la comunidad no era llamado de *don* ni él se considera uno de ellos. El control que él ejercía sobre la comunidad era muy claro, tomando decisiones cruciales, tiene negocios legales y se candidató para tener un puesto por el PNP en otra área, diferente de la comunidad que él lidera. Según los moradores y otros líderes comunitarios, esta persona no está involucrada en actividades de extorsión o comercio de drogas. De acuerdo con activistas de la comunidad, este señor se relaciona con las hombres armados de la comunidad "dependiendo de la circunstancias".

El *don*/líder comunitario de *Hermitage*, en August Town, negoció una tregua con otras áreas en August Town, y ahora puede andar libremente dentro de la comunidad mayor. Durante la investigación para realizar este informe, él paró para charlar con una conocida mujer miembro de la 'banda *corner*' *Jungle Trails* (que apoya el PNP) dentro de un barrio PNP. Él trabaja activamente por la paz y en actividades para resolver conflictos, desarrolladas por la Fundación Deportiva y para el Desarrollo Comunitario. Según él revela, no ocurren extorsiones en esta área.

**Soldados:** En varios momentos de la investigación, los participantes se refirieron a los "soldados" o "pistoleros". Sin embargo, el rol de los soldados no es muy claro. En algunos casos, los soldados implicados en la violencia política y/o en la violencia de los bandidos, pueden ser miembros de una banda, aparte de estar involucrados en actividades criminales, miembros de la comunidad que son "gunnin" (portan armas), así como muchachos mayores o jóvenes u hombres jóvenes, que no se

<sup>16</sup> Los *Taxistas* significa, tanto las compañía de taxi y/o los propios choferes.

<sup>17</sup> La *Ganja* es la marihuana en la jerga de ellos.

involucran regularmente en actividades de bandidos/criminales, pero sienten que es su deber defender la comunidad cuando hay conflictos. Un joven dijo que, la primera vez que disparó un arma él tenía 19 años, en una guerra, y fue en legítima defensa. Él no se consideraba un soldado o un miembro de banda.

En una comunidad se observaron vigías armados o “soldados” (ellos no quisieron ser entrevistados). De acuerdo con un joven entrevistado, “si tu quieres ser un soldado, puedes serlo. Tu adoptas un grupo. Las personas simplemente van creciendo en el sistema. Cada uno conoce su chusma y se crece hasta ser soldado.”

La edad para que los jóvenes lleguen a ser soldado varía. Según Claudette Richardson-Pious, de la ONG “Los Niños Primero” (*Children First*), “Recuerdo una discusión con un *don*, quien decía que a los 17, ya eres todo un hombre grande.

A los 16 o 17 ellos ya están involucrados. Según algunos jóvenes entrevistados, hay casos de muchachos que se vinculan desde los 14 años, pero la mayoría dijo que esa no es la norma” De acuerdo con Richardson-Pious, ahora ella ha visto muchachos de 14 años vinculados, con la función de transportar armas o de vigía.

Un grupo de moradores jóvenes relató que los soldados, normalmente, no reciben un salario regular, sino que participan de los “botines”.

### Relaciones con la Comunidad

La relación que estos actores, involucrados en violencia armada, tienen con sus comunidades varía, dependiendo del tipo de comunidad y del tipo de grupo armado que existe en la comunidad. Cabe señalar, que durante la investigación se usaron los términos “comunidad” y “organización” o “banda local” indistintamente, uno en el lugar del otro.

A seguir viene un trecho de una investigación del Banco Mundial/WIU, sobre pobreza urbana y violencia. “Independientemente del acto terrorista contra una comunidad rival o de la actividad ilegal que ellos lleven a cabo contra individuos o negocios fuera de la comunidad, la regla es que no se puede aterrorizar a las personas de su propia comunidad... El resultado de esto es, que a menudo la comunidad da protección a los *dons* y a otros pistoleros con menos estilo *Robin Hood*, del brazo armado de la ley.”<sup>20</sup>

El *don* y la banda *area* pueden responsabilizarse por mantener el orden dentro de la comunidad, aplicando las reglas, como ya fue señalado por moradores y líderes comunitarios. Aunque se permita ciertas actividades criminales fuera de la comunidad, el mismo tipo de acto delictivo no es permitido dentro de la comunidad –quien no siga las reglas recibe un castigo riguroso. Un líder de una comunidad de Craig Town dijo: “la actividad criminal ocurre fuera de la comunidad. Como en cualquier comunidad, hay cosas que son tabú, pero si ellas suceden fuera, la presión es menor... Si alguien de la comunidad está involucrado y dentro de la comunidad, eso tiene graves consecuencias.”

Durante una entrevista grupal con un joven de Craig Town, ellos dibujaron un círculo, representando su barrio que pertenecía al PNP. Aquí “uno tiene que seguir las reglas y respetar a la comunidad”. Después ellos dibujaron una línea, para mostrar la calle principal que separa su comunidad de la rival, de las áreas JLP. Ellos llamaron a esta línea de “zona libre”, donde se permiten ciertas actividades.

En August Town, moradores y líderes comunitarios hablaron sobre la justicia comunitaria o “tribunal cangurú”. “Los moradores no confían absolutamente en el sistema judicial” y buscan a los *dons* o las bandas para que ellos hagan justicia. Un joven dijo: “algunos han llevado palizas por causa de estupro y robos, hay gánsters, bandas *corner* y otros tipos que mandan en el local, que no quieren ni estupradores ni landronzuelos”. De acuerdo con un grupo de jóvenes de August Town, los castigos aplicados para este tipo de ofensas incluyen zurras y tortura con choque eléctrico.

Richardson-Pious de “Los Niños Primero” en Spanish Town habló sobre la relación que su organización tiene con *dons*: “Uno tiene que negociar con los *dons*, para que ellos no usen a los niños”. Ya les hemos pedido que ‘aflojen la mano con los niños’. En la víspera de una situación de violencia armada nos avisaron, nos dijeron que teníamos que cerrar el local y mandar a los niños para sus casas.

<sup>18</sup> Horace, L (1996) *They Cry 'Respect!': Urban Violence and Poverty in Jamaica*. Kingston: University of the West Indies.

<sup>19</sup> Ibid

Aun así, esta relación con bandas *corner* y *dons* puede ser bastante más difícil: “Tendríamos que habernos mudado a una nueva localidad, en Duncan’s Pen, pero hay demasiados *corner* y *dons* en ese lugar... uno no sabe muy bien con quién tiene que hablar.”

Las relaciones con la comunidad pueden sufrir los efectos de la “guerra de mafias” (a diferencia de la “guerra política”). “La guerra de mafias tiene que ver con extorsión. La guerra de mafias es muy peligrosa, ya la de los políticos, no lo es, porque uno sabe para dónde ir” dijo un joven. Esto queda claro en las entrevistas realizadas por el estudio del Banco Mundial/WIU: “Esta violencia es mucho peor que la de 1980... en aquella época había sólo un enemigo.”<sup>21</sup>

De acuerdo con las discusiones y observaciones, parece que, en general, las relaciones entre los miembros de la comunidad y los líderes o *dons*, en Craig Town y en August Town, son buenas. En el caso de August Town, esta paz relativa puede ser el resultado de negociaciones ocurridas en 1997 y del trabajo de organizaciones comunitarias, como la Fundación de August Town para el Deporte y el Desarrollo Comunitario, y otros esfuerzos, tales como: la Iniciativa para la Administración de la Paz (un iniciativa del gobierno para resolver conflictos). En relación a Craig Town, puede que sea el resultado de la presencia de un benefactor, que es visto como el proveedor de la comunidad. No obstante, si la comunidad llegara a considerar que el benefactor ha descuidado a la comunidad, las tensiones podrían aumentar.

*En comunidades donde la violencia es permanente y donde las bandas area y las bandas corner están involucradas más evidentemente en la violencia armada y el crimen organizado, las relaciones con la comunidad pueden estar bajo el dominio del miedo y la represión. Richardson-Piou dijo: “Uno tiene que tener presente que hablar al respecto es tabú. Ser un informante, cuesta la vida.” Los moradores de Craig Town y de August Town también dijeron que no se toleran los “informantes”.*

## Rol del Estado

El rol del Estado en la violencia política pasada ya fue mencionado. En 1975, unas 20 a 25 mill personas acompañaron el funeral de un “político pistolero”, Burrey Boy. Un profesor universitario, Obika Gray, comentó el resultado de este funeral y dijo que el número tan grande de seguidores demostraba “el poder social inconfundible que los miembros del submundo de la política habían alcanzado en la política nacional.”<sup>22</sup>

Y como fue publicado por el periodista Ian Boyne, en el periódico *The Gleaner*, “la alianza mortal que han establecido los dos partidos políticos mayores con los criminales ha desestabilizado el país de tal manera, que los políticos ahora no tienen más poder en el juego peligroso en que han endilgado a la sociedad... En la medida que la economía jamaicana se ve presionada, también hay presiones para tener acceso al ‘puerquito de la alcancía’, lo que lleva a batallas feroces para apoderarse del botín de los políticos”

Dos partidos políticos de Jamaica y sus líderes han declarado oficialmente que quieren acabar con el tribalismo político. Ambos partidos firmaron el informe del Comité Nacional sobre el Crimen y la Violencia, donde se declara que “el fortalecimiento de la autoridad moral de los ciudadanos electos en el país, como una forma de demostrar la voluntad política de luchar contra el crimen y la violencia, es algo fundamental para las recomendaciones, como un todo, del Comité.”<sup>23</sup>

A pesar del compromiso asumido por los políticos para promover las reformas, la distribución de trabajo y otros ‘beneficios asustadores’ continúa hasta un cierto punto, como lo demuestran los asesinatos políticos ocurridos por causa de la distribución de trabajo en Temple Hall, en 2002. Estudiosos y activistas (como Horace Levy lo hizo, durante una entrevista para este estudio) han identificado los eventos violentos que ocurrieron recientemente en Spanish Town, como conflictos relacionados con el “botín” de lo que ganó el JPL, en todo el país, durante las elecciones regionales. Un adolescente detenido en el Centro Correccional Juvenil *Hilltop*, señaló que, aunque son los políticos que distribuyen el trabajo dentro de las comunidades, son los *dons* los que deciden quién se queda con el trabajo.

<sup>21</sup> Ibid.

<sup>22</sup> Ian Boyne en el periódico *The Gleaner*, 8 de Febrero, 2004: “*De-linking Politics and Crime*”.

<sup>23</sup> *The Gleaner*, 8 de febrero, 2004: *Partisan Politics and Job Allocation*.

Las relaciones con las fuerzas de seguridad varían, de comunidad para comunidad. En Craig Town, se observó que la policía y los soldados recorrían toda la comunidad en automóvil, aunque exista un retén de la policía en la entrada del barrio. La policía no patrullaba a pie durante su trabajo. Un activista comunitario dijo que: “la policía es vista como una aliada clave”, aunque recientemente la relación no tiene tanta fuerza. En algunos casos, la comunidad le pide a la policía que vaya a resolver los problemas. En entrevistas y discusiones con jóvenes locales, ellos se manifestaron contra el acoso de la policía. Un joven vinculado a una banda en Hilltop, dijo: “algunos policías te incriminan metiendo en tus cosas sustancias ilícitas, porque ellos saben que tú eres un bandido. Ya lo ví con mis propios ojos.”<sup>24</sup>

*Richardson-Pious de “Los Niños Primero”, dijo que cuando comenzaron a trabajar en Spanish Town, las acusaciones contra la policía por abuso de niños era una constante. Sin embargo, dijo Pious: “hemos trabajado mucho con la policía para mejorar sus relaciones con las comunidades.”*

Un componente clave para las negociaciones de paz y los esfuerzos para resolver los conflictos en August Town, ha sido mejorar las relaciones policía-comunidad. El Inspector Budhoo de la Policía Militar de August Town dijo: “Cuando yo llegué aquí, en 1998, la relación entre la policía y los moradores, era algo terrible. Las personas me tenían rabia, porque la policía no se acercaba a la población –los ciudadanos eran considerados pistoleros apenas... Esta forma proactiva de relacionarse con la población, intenta conocer mejor cada uno en la comunidad.”

De acuerdo con el inspector, la policía ha dividido August Town en cuatro zonas, de manera que se pueda conocer cada ciudadano y cada pistolero en potencial. “Cuando un pistolero sabe que uno los conoce a todos y cada uno, disminuye la posibilidad de que se cometan crímenes... en resumidas cuentas, ellos no se van a deshacer de sus armas. Pero, estamos intentando educarlos sin usarlos, esto significa usar otros medios, como el diálogo... [sin embargo] hay gente en la corporación que resiste a esto. La policía es el obstáculo mayor para realizar un patrullamiento comunitario, ya que hay [algunos] elementos que no aceptan esta forma.”

Aun con el patrullamiento policial positivo en la comunidad, en áreas como August Town, los “tribunales *cangurí*” continúan funcionando en las zonas urbanas excluidas, dominadas por las bandas. Una líder de una banda dijo: “Nosotros tenemos nuestra propia justicia, pues el Estado no hace justicia. Esta es una de las cosas que dió origen a las bandas: falta de justicia.”

### **Comercio legal e ilegal: Actividades en las que el grupo se involucra**

Como ya fue apuntado, las ‘bandas *area*’ se han beneficiado, tradicionalmente, por las relaciones que han establecido con los políticos locales, en lo que se refiere a control de recursos, tales como puestos de trabajo y vivienda. De acuerdo con las entrevistas y la literatura citada, las ‘bandas *area*’ están cada vez más involucradas con conflictos relativos al control de recursos, producto de otras actividades delictivas: comercio de drogas (en áreas como Tívoli, Greenwich Farms), extorsión y el tinglado de la protección.

Según el inspector Budhoo, de la policía militar de August Town: “Jamaica es un lugar de transbordo de la droga, no un productor ni usuario de drogas [nótese que, generalmente la *ganja* o marihuana no se la considera una droga]. En una entrevista, Levy dijo que: “el uso de drogas pesadas no se ha generalizado. Muchos jóvenes las han probado y las han rechazado. La *ganja* no la consideran una droga, sino más bien algo que los mantiene vinculados... se piensa que Tívoli es la base de las drogas pesada o, por lo menos, la policía piensa así.”

En Craig Town, los moradores de las comunidades dicen que poquísimos moradores usan *crack* o cocaína, y que no se permite el comercio de estas drogas. Según un joven, el 65% de los jóvenes dan una de robar, de ser pistolero o de usar navaja (robar o usar pistolas o navajas para obtener algún dinero). En esta ciudad hay pocas tiendas y bares, y hay un estudio de grabaciones, de propiedad de un líder comunitario, quien es el empresario del mayor bailarín de salón.

En August Town, un miembro de la *banda corner* “*Jungle Trails*” dijo que la extorsión no es un problema en su comunidad. La activista comunitaria dijo que “la coca y el *crack* no son un problema” en August Town.

<sup>24</sup> Algunos policías te incriminan, metiéndote una sustancia ilegal entre tus cosas, porque ellos saben que tú eres un criminal. Esto yo lo he visto con mis propios ojos.

Claudette Richardson-Pious comentó que entre los miembros de las bandas, lo más importante es ganar dinero y ganar respeto: “Se trata de dinero. Encargarse de eso. Una vez que tú tienes un arma, eres un hombre grande.” Los entrevistados señalaron, consistentemente, que la falta de oportunidades y la falta de empleo son las cuestiones clave que llevan a los jóvenes a involucrarse con las bandas. Según la señora Richardson-Pious: “El problema principal que aqueja a las personas en las comunidades estudiadas, por lo que ellos mismos dicen, es la combinación de la violencia y el crimen, y el desempleo.”<sup>25</sup> Ella también dijo: “ellos [la juventud local] nos dicen que lo que realmente importa... es ‘ser alguien’. Ellos dicen: ¿qué más se puede hacer? Ellos sienten que su salida es ser discjockey (DJ) o criminal.”

El hecho que “la tasa de homicidios en Kingston haya disminuído para 23% y que esta reducida en West Kingston se deba a la tregua entre los *Dudus*, del *don* de Tívoli (JLP), y Zekes, de Matthews Lane (PNP). Han dividido el centro de la ciudad de Kingston y el tinglado de la extorsión. La tregua se dio porque ambos establecieron un contrato para prestar servicios de seguridad al Hospital Público de Kingston” (entrevista con Horace Levy), deja en evidencia la importancia que juegan la extorsión y la continuación del clientelismo político.

### Enfrentamiento Armado

La violencia política, normalmente ocurre entre dos o más comunidades rivales, cada una dándole apoyo, o al PNP o al JLP. Esto sucede durante la campaña, durante las elecciones o inmediatamente después. La guerra de mafias, se debe a conflictos entre dos o más comunidades, que disputan territorios o liderazgos (alguien que se quiere transformar en *don* en una comunidad, en particular), así como por disputas por el control de la extorsión o de otras actividades ilegales. También ocurren conflictos debido a que una comunidad ofende a otra. De acuerdo con entrevistas a jóvenes, dicen que esto puede incluir represalias por causa de estupro, robos, entre otros.

La matanza se puede aceptar en casos de represalias. “Recientemente, gente de Trench Town mató dos o tres de Denham Town (un aliado de Tívoli), pero no hubo represalias de esta parte. La gente de Tívoli dijo que aceptaba las muertes, como represalia, ya que habían matado unos jóvenes [de Trench Town] durante las elecciones de 1992 y todavía nadie los había vengado” (entrevista con Horace Levy).

Pueden ocurrir confrontaciones con la policía o con los militares durante guerras ‘políticas’ o ‘de mafias’, también cuando se considera que a los oficiales de la policía se les ha ido la mano (como debe haber sido el caso en Denham Town, después que balearon un niño.<sup>26</sup> El Sargento David White, presidente de la Federación de Policías, en una entrevista con el periódico *The Gleaner*, dijo que las comunidades de las cercas de zinc<sup>27</sup> son “demasiado peligrosas para la policía... Estos lugares parecen que son campos de batalla. Nosotros estamos preparados para promover la paz, no somos soldados.”<sup>28</sup>

Gracias a las nuevas formas de ingreso, muchas veces dinero que han ganado en el exterior o que parientes mandan desde allá, y con el comercio de drogas, se ha hecho más fácil tener acceso a armas en la Isla. “Fueron los políticos, los que comenzaron a expedir armas en grandes cantidades, particularmente al rededor de 1980. Y muchos vinculan las cuestiones de menor disciplina, de manera específica, a la introducción de armamentos y, por lo tanto, a la política –la fuente inicial.”<sup>29</sup>

En entrevistas y discusiones con jóvenes de las comunidades y con el inspector de la policía, ellos mencionaron los siguientes tipos de armas (y los fabricantes, también) disponibles: Taurus, AK-47, Glocks, Browning, M9s. Según el inspector, ningún miembro de una banda podría lucir, abiertamente, una AK-47 dentro de la comunidad de August Town. Las armas no están disponibles de manera abierta, pero lo están de inmediato, cuando se necesitan. En una entrevista grupal, uno de los hombres se levantó la camisa y mostró el arma que cargaba consigo. En discusiones, niños y jóvenes con apenas 16 años identificaron, rápidamente, los tipos de armas que se les mostraban en fotografías de jóvenes de Río de Janeiro, involucrados en el comercio de drogas –y esto, a pesar de que ellos dijeron que no habían usado armas todavía.

<sup>25</sup> Horace, L. (1996) *They Cry ‘Respect!’: Urban Violence and Poverty in Jamaica*. Kingston: University of the West Indies.

<sup>26</sup> Periódico *Daily Observer*, 14 de february, 2004: “Denham Town Explodes”.

<sup>27</sup> Se las llama así, porque las personas de las zonas urbanas excluidas usan planchas de zinc para cercar sus comunidades.

## Involucramiento de Niños y Jóvenes

Residentes, activistas, líderes comunitarios/*dons* e investigadores universitarios, todos ellos concordaron en que niños y jóvenes, cada vez más jóvenes, se están involucrando con la violencia de las organizaciones armadas en Jamaica. La mayoría se refirió a tiempos antiguos, tal vez en los 70 y los 80, cuando la violencia era perpetrada por los “hombres malos” o “hombres grandes”, que no involucraban niños ni jóvenes en sus acciones. No obstante, no hubo acuerdo en relación a cuál sería la edad para que niños y jóvenes se vinculen ni, tampoco, cuál sería una edad “aceptable” para que esto ocurra, de acuerdo con algunos actores. “Las armas son fáciles de adquirir hoy día y están disponibles en grandes cantidades, en las manos de jóvenes adolescentes, que las usan a destajo y no reconocen a nadie como liderazgo, a no ser una *sub-area* o un *don de corner* o una banda.”<sup>30</sup>

Al mismo tiempo, queda claro en dos comunidades estudiadas, que éstas o los líderes/*dons*/bandas de *área* no se aceptan que los niños/adolescentes se involucren tan temprano con la violencia de las bandas. Sin embargo, es posible que esos niños se involucren con una *corner* o que pasen a andar con bandas dónde ellas existan. Al crecer en un ambiente de bandas y al estar expuestos desde tan temprano a las bandas y a las armas, los niños se van socializando, en parte, para involucrarse en el medio. “Las personas simplemente crecen dentro del sistema. Uno vive lo que va aprendiendo, generación tras generación.” Un inspector de policía se refirió a una cultura de ghetto, que va empujando los niños y jóvenes para que vinculen, ya que “uno crece en una comunidad y va siguiendo los pasos.”

Durante una discusión con niños y jóvenes, tanto en Craig Town y en August Town, se les mostró el libro: *Los Niños del Comercio de Drogas: un Estudio de Caso sobre Violencia Armada Organizada en Río de Janeiro*.<sup>31</sup> La reacción de los jóvenes, ante las fotos de niños de 12 y 13 años con armas, fue de reverencia y fascinación, y está claro que este tipo de vinculación en una edad tan tierna, no es algo típico en la comunidad. Jóvenes mayorcitos dijeron que no querían que niños de 12 años se involucraran y que les advertirían para que no lo hicieran. Varios dijeron que a los 14 es un “man nuff” (hombre grande).

Un activista de la comunidad en August Town mencionó que había habido “cambios en relación a la edad, ahora eran jóvenes en el inicio de la adolescencia que se estaban involucrando en las bandas en las esquinas del barrio o simplemente andando por ahí. Ellos muestran que son hombres a través de algunas conductas. En primer lugar, por medio de las articulaciones que desarrollan, a través del baile y de la necesidad de hacerse respetar, por el número de mujeres a su disposición, el número de hijos que hacen y por las armas que poseen.”

Durante una entrevista, el Dr. Kingsley Stewart de la Universidad de *West Indies* comentó que la extorsión y el comercio de drogas organizados “necesita[n] mano de obra [... y] el crimen organizado necesita soldados... y los niños ven esto como una posibilidad de movilidad social ascendiente.” Según su estimativa, utilizan niños de hasta 12 años para transportar armas y adolescentes de 14 y 15 años usan armas de fuego. “El acceso a las armas ha aumentado. En los años 70, los adultos no habrían permitido que un niño de 12 o 13 años anduviera armado.” Según Richardson-Pious: “ahora vemos niños de 14 años involucrados. A veces los reclutan para transportar las armas o para vigilar, y así los van involucrando desde bien temprano.”

Los datos más abajo muestran una correlación grande en relación a lo que los entrevistados afirman: que niños, adolescentes y hombre jóvenes están activamente involucrados en la violencia armada; y los cambios ocurridos en las estadísticas referentes al crimen, que muestran el aumento de las tasas de homicidio relacionadas a la actividad de bandas, así como el control que ellos tienen sobre los asesinatos de orden político.

28 Periódico *The Gleaner*, 4 de febrero, 2004: “Move to end ‘zinc fence patrols’”.

29 Horace, L (1996) *They Cry ‘Respect!’: Urban Violence and Poverty in Jamaica*. Kingston: University of the West Indies.

30 Ibid.

31 Dowdney, LT, “*Children of the Drug Trade: A Case Study of Organised Armed Violence in Rio de Janeiro*”, Viva Rio / ISER, 7 Letras, Rio de Janeiro, 2003.

	1997	1993	1998	1983
Doméstico	1.24 (31)	1.17 (29)	1.27 (30)	1.20 (27)*
Interpersonal	0.95 (24)	4.49 (111)	3.22 (76)	4.30 (96)
<b>Total de conflictos individualizados</b>	<b>2.19</b>	<b>5.66</b>	<b>4.49</b>	<b>5.50</b>
Político	0.20 (4)	0.57 (14)	0.51 (12)	1.42 (32)
Rivalidad de pandillas/control	14.10 (340)	7.04 (174)	3.61 (85)	3.12 (70)
Indeterminado**	10.90 (273)	6.35 (157)	3.43 (81)	3.75 (84)
<b>Total de conflictos por grupos</b>	<b>25.2</b>	<b>14.00</b>	<b>6.55</b>	<b>8.29</b>
Otros crímenes	5.10 (129)	4.00 (99)	2.90 (69)	3.40 (78)
Otros	8.61	2.64	3.66	1.51
<b>Total población</b>	<b>41.1</b>	<b>26.3</b>	<b>17.6</b>	<b>18.7</b>

Fuente: Harriot, A (2003)

\* La primera figura es un índice: el número de incidentes por 100,000 habitantes. La segunda figura representa el número de incidentes.

\*\* De acuerdo a Harriot, estas son víctimas de asesinatos del tipo crimen organizado, control de movimiento de una comunidad, disputa interna y justicia comunitaria.

Tal como lo muestra, claramente, la Tabla 3, entre todas las categorías presentadas hubo un aumento substancial, entre 1983 y 1977, de asesinatos causados por el ‘control de bandas/rivalidades’ y por ‘causas no determinadas’ (que de acuerdo con Harriott, están principalmente vinculadas al crimen y a la violencia organizados).

En el año 2000 hubo un total de 2.892 personas arrestadas por delitos mayores. En relación a todos los delitos considerados como delitos mayores, el grupo de edades entre 20-25 fue responsable por el mayor porcentaje (36.0%) de arrestos, seguido del grupo de 26 – 30 años (20.0%). El grupo etario de 16-19 les sigue, con el 19.5% de arrestos.

Delitos mayores cometidos por jóvenes de 17 años o menos, llegaron a un total de 649 en 2000. En este mismo año, en los hospitales públicos de Jamaica trataron baleados, cuyos números son: 173 del sexo masculino y 30 femeninos entre las edades de 10 – 19, comparados con los 432 del sexo masculino y 49 del femenino, con edades entre 20 – 29 años (estos números corresponden a un total de 1.229 personas heridas de bala).<sup>32</sup>

## II. PERFILES COAV EN JAMAICA

### Historias personales

Un ex-miembro de una banda en August Town, de 27 años de edad, nació en la comunidad y todavía vive en ella con su familia (madre y hermanos), a quienes él considera como pobres. Él se refiere a las relaciones familiares como siendo cordiales. Otro ex-miembro de bandas de August Town tiene 31 años y también nació en la comunidad, dónde vive todavía con su madre y hermanos. Éste terminó la secundaria y actualmente está empleado en una empresa de escenarios y luz.

Un joven detenido en la Correccional Juvenil *Hilltop*, de una comunidad urbana excluida en Kingston, dijo que él y su madre fueron testigos oculares de la muerte de su padre por la policía. Su padre era un pistolero, como la mayoría de sus hermanos, de los cuales uno está en la prisión, así como otros primos están involucrados en actividades criminales. Su padre, según él dijo, tenía 20 hijos, dos de los cuales con su mamá. Otro detenido juvenil y miembros de bandas de la ‘banda *area Portmore*’, cerca de Kingston, vivía con su padre y su madrastra. Su mamá vive en el exterior. Sus amigos en la escuela no están involucrados en bandas y quien le sirve de modelo masculino es un hermano mayor, a quien le importa un pito cualquier cosa o quien quiera que sea.

Otro detenido en Hilltop, de 17 años y de una comunidad urbana excluida en Kingston vivía con su mamá y medios hermanos y hermanas, hasta su detención. Él declaró que raramente iba a clases en la escuela, que cuando lo hacía, iba armado de pistola, y de la cual lo expulsaron.

### Involucramiento

Un ex-miembro de banda de August Town se filió a la banda cuando tenía 13 años de edad, y dijo que fue un amigo que lo influenció. El grupo no comenzó como una banda, pero con el tiempo se

transformó en una 'banda *corner*'. Él no tenía un rol específico en ella, que él relata así: "Yo no tenía ninguna función principal. Todos nosotros cargábamos armas y cuidábamos de la seguridad de cada uno. Ya vendimos drogas, pero con el tiempo no lo hicimos más, pues nos comimos el lucro... Yo no tenía ninguna función en la banda. Nadie me daba órdenes. Nuestra banda era diferente. Como todos éramos malos, nadie daba ni recibía órdenes de nadie. No acepto que nadie me mandonee. Me pagaban lo que había ganado. Cada uno por sí mismo."

Otro ex-miembro de una banda de August Town se afilió a una 'banda *corner*' cuando tenía 11 años de edad. "Entré a la banda con gente con la que crecí juntos y por eso nosotros mismos formamos nuestra banda." En relación a su rol, dijo que: "cuando las armas entraron en la banda, yo estaba encargado de '*locking*', que en Jamaica significa estar responsable por guardarlas seguras... esta función comenzó con la entrada de armas en la banda, por la primera vez. La banda no me pagaba nada por esta función, pero cuando vamos a robar, repartimos lo que ganamos entre todos."

Un adolescente detenido en Hilltop dijo que su papá era un pistolero, y que sus hermanos y primos usaban armas de fuego. Otro declaró que de repente se encontró en malas compañías, involucrándose con una banda que perpetraba robos. El cargo que lo llevó a Hilltop fue de porte ilegal de armas de fuego. Una líder femenina dijo que había crecido en las hileras de la banda, debido a sus habilidades de liderazgo y la conexiones que tenía su familia con la banda. Ella también alegó que la cuadrilla le daba protección. Cuando ella se fue de la comunidad, lo hizo con protección armada, ya que por cuenta de su filiación política (PNP) veía a los partidistas del otro partido como una amenaza potencial a su seguridad personal.

### Violencia Armada

Un adolescente involucrado en una banda, y detenido en Hilltop, estaba preso por tentativa de homicidio de un hombre joven que le había hecho un desaire. Anteriormente, había intentado matar su padrastro con una pistola casera. Otro joven de 17 años detenido en Hilltop dijo que, él y sus amigos iban a la escuela armados de cuchillos y de picadores de hielo, en caso que tuvieran que defenderse o si hubiere una "guerra". Él también dijo: nos pasábamos metidos en guerra entre bandas y en esa época yo no racionaba, todo era negativo, si alguien intentara hablar algo conmigo, le caía encima queriendo pelear. Yo era ignorante y atrasado." <sup>33</sup>

En una discusión con un grupo de jóvenes entre 14 y 16 años de edad, ninguno dijo si ya había tenido un arma en las manos, sin embargo todos ellos ya las habían visto y las reconocían en las fotos. De acuerdo con lo que dijo un hombre joven de August Town, de 22 años, quien dice tener amigos involucrados en bandas, a los muchachos de 14 años no se les permite participar. "No se le puede dar un arma a un muchacho de 14 años, es demasiado riesgoso [...], a uno de 16, ya eso depende. Nadie te pregunta la edad. Hay algunos de 16 años involucrados, pero not esta sección."

Un ex-miembro de banda de August Town dijo: "Yo ya usé un arma. Era de mi amigo. Era un revolver, pero a veces pedíamos prestadas sub-ametralladoras o rifles. Yo tenía entre 15 y 16. Compraba mis propias balas, me iba al medio de la mata y arreglaba los blancos para entrenarme. También la usaba para defender a mi *corner*... No recuerdo haber baleado a nadie... pero, fui arrestado por la policía bajo el cargo de poseer un arma de fuego. Es bueno tener un arma, es una protección. Cuando uno tiene una, nadie te falta el respeto."

Un ex-miembro de una 'banda *corner*' usó su primer arma a los 17 años. "Sí, yo usé armas en la banda, pertenecía al líder de la banda. Teníamos una pistola de 9mm... Ya usé armas como un rifle de repetición y una sub-ametralladora Mack 11". Cuando se le preguntó el por qué usaba un arma de fuego, él dijo que era "para defender su *corner* o para levantar muchachas". También las usaba "cuando íbamos a cometer un robo, cuando defendía nuestro *corner*, para defender nuestro partido... nosotros apoyamos al PNP". Él continuó diciendo que "Nunca me balearon, pero me dispararon muchas veces durante las elecciones y cuando estaba defendiendo nuestro *corner*... Ya vi mis amigos siendo baleados y muertos por la policía."

<sup>33</sup> En aquellos tiempos, yo ni pensaba, todo era negativo, si alguien quisiese hablar conmigo, yo entraba en la pelea, yo era ignorante y atrasado.

<sup>32</sup> Instituto de Planeación de Jamaica, con base en datos del Ministerio de la Salud.

Estábamos en medio a un tiroteo con otros tipos y la policía entró, y mi amigo fue baleado y murió. Acerca de su actitud en relación a las armas, hoy día, él dijo así: “A mi me gustan las armas, me hacen sentir poderoso.”

La líder femenina de una banda, al ser entrevistada dijo: “A veces, uno tiene que matar a alguien para poder sobrevivir.” Ella nunca mató a nadie y nunca usó un arma, pero había estado involucrada en actos de violencia. También dijo que conoce otra muchacha miembro de una banda que es dueña de una AK-47. Poco después de este estudio, ella fue baleada y muerta por un miembro de la Fuerza de Defensa de Jamaica, quien estaba patrullando August Town después que del Huracán Ivan había dejado la Isla toda damnificada. No está totalmente claro, cuáles fueron las circunstancias de su muerte, pero según informaciones, la víctima no estaba armada.

### Perspectivas Futuras

Un miembro de banda de August Town dijo que se había salido de la banda “por muchas razones. Una, la banda no me podía dar lo que yo quería. Me meto en muchos líos. Dentro de mis expectativas, [perspectivas futuras] no es bueno.”

Una miembro de la ‘banda *corner*’ *Jungle 12* dijo que los problemas principales de su comunidad son: “hambre, venganza/revancha, conflictos y desempleo/bajo nivel económico.” Y ella continúa diciendo que “para poder cambiar aquello, hay que transformar las condiciones sociales de las zonas urbanas excluidas. Hay que mejorar las viviendas, las cañerías, las escuelas, las condiciones económicas. Si uno vive en un cuchitril, tiene que coger un arma. No hay otra salida. La gente está hambrienta! Cuando se cambian las condiciones de vida, las personas cambian su forma de pensar, su conducta.”

Un joven detenido en Hilltop e involucrado en una banda dijo que quería dejar el pasado para atrás y entrar en la Escuela Alemana de Automovil de Jamaica. Otro detenido en Hilltop y miembro de una banda de Kingston, dijo que estaba planeando trabajar y volver a la escuela, pero si no pasara nada, volvería al crimen. Otro adolescente involucrado en bandas hizo una afirmación semejante, expresando que “volvería a lo de las armas” si no pudiera estudiar o trabajar cuando saliera de la correccional.

### III. SOLUCIONES COAV

Entre varias iniciativas importantes que se preocupan con niños y adolescentes involucrados en la violencia armada organizada en Jamaica, incluyendo la Iniciativa de Manejo de la Paz de la Universidad de *West Indies* –con apoyo gubernamental–, hay tres organizaciones que se destacan por su trabajo en comunidades de base: la “Fundación para el Deporte y el Desarrollo Comunitario”, de August Town, “Los Niños Primero”, de Spanish Town, y la “Organización Juvenil de Craig Town”.

#### Fundación para el Deporte y el Desarrollo Comunitario en August Town

*La “Fundación para el Deporte y el Desarrollo Comunitario” usa el fútbol para que, personas entre los ocho y los 20 años de edad puedan desarrollar habilidades que les permita evitar involucrarse en actos de violencia o saber cómo dejar esa situación para atrás. Niños, adolescentes y hombre jóvenes se integran a equipos de fútbol, así como también participan de clases sobre cómo resolver conflictos, de educación sobre derechos humanos y para el desarrollo de competencias para la vida. La Fundación ha permitido que jóvenes líderes, tanto hembras y varones, hayan participado de cursos de capacitación en universidades y grupos comunitarios en Estados Unidos, para resolver situaciones de conflicto. El líder de esta Fundación, Kenneth Wilson, fue una pieza fundamental para que áreas y bandas rivales firmasen una tregua, en una de las comunidades más violentas, así como para que se instituyera el policiamiento comunitario en el área.*

Los resultados que se obtuvieron en August Town son alentadores. Los asesinatos disminuyeron en 50% y los crímenes disminuyeron un 56% en el área, desde que comenzó el policiamiento comunitario. Mientras en 2001 hubo un recrudecimiento de la violencia, con una escalad de diez asesinatos políticos en 2002, desde que se instauró la tregua no se registraron muertes durante las elecciones locales recientes.

### Los Niños Primero (Children First)

Esta institución, que anteriormente era el Programa para la Juventud Marginada de Spanish Town, de *Save the Children* (Inglaterra - Salven a los Niños), se transformó en una ONG independiente, que fue oficialmente lanzada el 17 de junio de 1997. El Programa trabaja con más de 700 niños de la calle y aquellos que son potencialmente de la calle, con edades entre tres años y 18, en la ciudad Spanish Town. *Children First* es una iniciativa de inclusión social, que busca mejorar la vida de los niños en situación de riesgo social, y la de sus familias. Por ejemplo, los padres han recibido ayuda para ver como suplementar el ingreso de la familia. Los niños tienen acceso a la capacitación, educación para la vida, lo que incluye educación sexual y ambiental, así como asistencia educacional, que incluye ayuda para la mensalidad escolar y otras iniciativas.

Ante los problemas enfrentados recientemente de violencia armada en Spanish Town, *Children First* pretende focalizarse en la conexión que existe entre la violencia y niños y hombres jóvenes. “Una de las cosas que vamos a realizar este año, es dedicarnos de manera más profunda en términos de la violencia y jóvenes”, según declaró la directora Claudette Richardson-Pious. “La violencia en Spanish Town ha asumido una nueva dimensión. Tenemos que ver cómo socializar a nuestros hombres de la comunidad.”

### Craig Town Youth Organisation (*Organización Juvenil de Craig Town*)

La Craig Town Youth Organisation, fundada en 1989, ha desarrollado y ha utilizado un abordaje integrado en relación al desarrollo comunitario y la prevención del crimen en la comunidad –que tiene las tasas más altas de homicidio en Jamaica. Entre los programas que esta organización ha desarrollado, está el *Community Adult Remedial Education (CARE)* con iniciativas de reeducación, especialmente para beneficiar varones jóvenes, con edades entre 15 y 35 años, que están involucrados en actividades criminales. La *Craig Town Youth Organisation* ha diseñado el programa con el apoyo de la Universidad de *West Indies*, Mona, y da clases de matemáticas, Inglés y Filosofía.

### Recomendaciones

En las entrevistas y en grupos de discusión, los adolescentes y jóvenes involucrados en violencia armada organizada, miembros comunitarios y líderes listaron las siguientes causas que llevan a que los miembros de las bandas y los jóvenes se involucren en actividades violentas: falta de dinero y de oportunidades de empleo; pocas oportunidades educacionales; ociosidad; falta de apoyo de su comunidad y de orientación; atracción por la vida al “estilo gángster” y la influencia de una cultura popular que glorifica la violencia; la necesidad de probar su propia “hombría”; influencia y presiones del grupo de pares; y el deseo de dejar su propia marca como un “hombre malo”.

Las dos organizaciones mencionadas más arriba, buscan ayudar a que niños, adolescentes y jóvenes adultos, particularmente muchachos y hombres, desarrollen competencias o habilidades que les permita evitar involucrarse en la violencia organizada, o que se retiren de ella. Al mismo tiempo, el gobierno jamaicano es el que tiene la responsabilidad de dar condiciones, para que se realicen estos esfuerzos para acabar con la violencia organizada en el país, y el involucramiento de la juventud del país en ella, sin reducir sus funciones a apenas ejercer la ley o tomar medidas represivas para mantener el orden. Los esfuerzos para instituir el mantenimiento del orden a nivel comunitario, como se ha hecho en August Town, tienen que recibir todo el apoyo, así como, también, las iniciativas multi-sectoriales que reconocen la complejidad del asunto, y que buscan soluciones que incluyen empleo y generación de renta, que ofrecen oportunidades educacionales y que enseñan a los jóvenes a desarrollar habilidades o competencias que les permita evitar la violencia. También, el Estado tiene la responsabilidad de acabar, de manera total, con el clientelismo que distribuye empleo y otros beneficios –lo que refuerza los lazos entre políticos y líderes de bandas– para eliminar el abuso a los derechos humanos practicado por las fuerzas estatales, que frecuentemente transforma a los adolescentes y jóvenes adultos de las zonas urbanas excluidas en blancos de sus acciones, así como para que la justicia esté al alcance de todos.

\*Este capítulo está dedicado a la memoria de una investigadora, alumna de servicio social de la Universidad de *West Indies*, Sandra Sewell, que el ejército jamaicano baleó y mató el 19 de Septiembre de 2004.

## UN ESTUDIO EMPÍRICO SOBRE NIÑOS Y JÓVENES INVOLUCRADOS EN LA VIOLENCIA ARMADA ORGANIZADA EN NIGERIA: EGBESU BOYS, OPC Y BAKASSI BOYS, COMO UN CASO DE ESTUDIO

Mohammed Ibrahim, *Centre for Democracy and Development*.

*Este capítulo focaliza los grupos vigilantes armados, tales como los Bakassi Boys, y las milicias étnica, como los Egbesu Boys y el Oodua People's Congress –OPC (Congreso del Pueblo Oodua-CPO). El informe ha sido dividido en tres partes. El artículo se ha dividido en tres partes. La Parte I se refiere a un resumen contextualizado sobre los grupos. La Parte II examina el aspecto humano del fenómeno, a partir de perfiles de individuos implicados. La Parte III estudia posibles soluciones para el problema, evaluando programas sociales y políticas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coav.org.br](http://www.coav.org.br).*

### Introducción

El estudio del Centro para la Democracia y el Desarrollo (CDD) se aboca a conocer adolescentes y adultos jóvenes involucrados en tres tipos de grupos armados, activos en Nigeria: los *Bakassi Boys*, el Congreso de los Pueblos Oodua (OPC) en el sudeste del país, y los *Egbesu Boys de África*, en el Delta del Níger. Desde mayo de 1999, cuando se comienza a implementar el sistema democrático en el país, diferentes grupos armados, conocidos como *vigilantes* y *milicias*, surgieron de casi todos los sectores sociales, geográficos y étnicos de Nigeria. Estos grupos comienzan a extenderse especialmente después de 1998, como una demostración de autonomía local, desvinculándose de la tutela del estado.

Para una sociedad que vivió sometida a un régimen militar durante treinta años, con el consecuente deterioro económico y político, era de esperarse que la democracia llevaría a la paz y al desarrollo. Sin embargo, la era democrática actual en Nigeria ha enfrentado incesantes conflictos violentos con el aumento creciente de niños y jóvenes ingresando a las filas de bandas vigilantes y milicias étnico-religiosas. Aunque observadores y comentaristas han llegado a varias razones posibles en relación al aumento de jóvenes implicados en la violencia armada organizada, no estatal, en Nigeria, hasta hoy no ha habido investigaciones cuantitativas ni cualitativas que se ocupen del problema.

### Metodología

*Fueron entrevistados 56 adolescentes y jóvenes (lo que incluyó 37 miembros de los grupos estudiados y 19 miembros más, residentes de las comunidades donde los grupos realizan sus actividades) entre 14 y 27 años de edad, por medio de entrevistas orales semi-estructuradas. Además, fueron entrevistados oficiales del Laboratorio de Ciencia Forense de la Policía, de los Ministerios de la Salud, de la Juventud, de Deporte y de la Cultura, así como de organizaciones no gubernamentales y religiosas. Se obtuvieron datos cuantitativos limitados en la Oficina Federal de Estadística y el Laboratorio de Ciencia Forense de la Policía, referentes a las tasas de mortalidad por accidentes y uso de armas de fuego. También se llevó a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica.*

Dada la naturaleza tan sensible de esta investigación, hubo que enfrentar varios problemas. El hecho que la policía nigeriana retirara toda la seguridad del palacio de gobierno en el estado de Enugu, llevó a que los *Bakassi Boys* se transformaran, efectivamente, en el brazo armado privado del Gobernador Chris Ngige. Consecuentemente, muchos de los que fueron abordados para comentar sobre los *Bakassi Boys* no quisieron decir nada al respecto, ya que no confiaban en el tipo de entrevistas ni, tampoco, en cómo se utilizarían esas informaciones. En el Delta del Níger, el tema del estudio le trajo recuerdos muy dolorosos a los entrevistados, debido a las acciones represivas de los agentes de seguridad. Es más, por causa de que muchos de los problemas que llevaron al surgimiento de la militancia juvenil en la región todavía continuaban, muchos de los residentes que apoyan la lucha de los *Egbesu Boys* para enfrentarlos, se daban cuenta de las injusticias cometidas y sentían desconfianza al oír hablar del tema. También, durante este período hubo enfrentamientos entre los *Egbesu Boys* y las Fuerzas Armadas de Nigeria. Los entrevistados en general y los entrevistados clave sospechaban de cualquiera que viniera de fuera, ya que anteriormente los agentes de seguridad habían visitado el área, en un tentativa de arrestar miembros de los *Egbesu Boys*.

Además de estudiar los *grupos de vigilantes* y de la *milicia étnica*, la investigación había planeado originalmente incluir el *Arewa Peoples Congress (APC)* (Congreso de los Pueblos Arewa). Empero, al entrevistar algunos miembros jóvenes del APC, principalmente en Muslim North, no fue posible hacer las entrevistas porque no se encontró un investigador que conociera el idioma *Hausa* y que, también, tuviera un acceso seguro al grupo.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN NIGERIA

### Perfil del Área de Estudio

Nigeria se encuentra en la costa del Golfo de Guinea en África Occidental. De acuerdo con el censo poblacional de 1991, Nigeria tenía 88,9 millones de habitantes. Considerando una tasa de crecimiento del 2.8% por año, se proyectó una estimativa de cerca de 115 millones de habitantes en el 2000. El país tiene más de 235 grupos étnicos, con una población predominantemente joven, ya que seis de cada diez nigerianos tienen menos de 25 años de edad. Desde 1980, el estándar de vida cayó mucho y el setenta por ciento de la población sobrevive con menos de un dólar por día. Sesenta y siete por ciento de la población vive en el área rural, y el resto ocupa las áreas urbanas y semi-urbanas. En los centros urbanos, seis a ocho personas viven frecuentemente en apenas una habitación.<sup>1</sup>

### Resumen histórico de la situación

Después de la independencia en 1960, Nigeria vivió bajo un régimen militar de treinta años (1966 a 1969 y 1983 a 1999). Durante este período, los valores sociales y políticos fueron profundamente socavados. El poder militar debilitó, de manera deliberada y estratégica, el bienestar político y socio-económico de los nigerianos, como una forma de dominación y control, y utilizó el “miedo” y el “dividir para gobernar” como tácticas que evitasen que los ciudadanos se organizaran. La instauración de un gobierno democrático en 1999 agudizó la disputa por el espacio político, lo que ha llevado a más violencia, amenazando el estado democrático.

En la medida que el crimen y la violencia han ido creciendo en los últimos diez años y ante la falta de cumplimiento de la ley por parte de las autoridades, para proveer protección adecuada a los ciudadanos, la población en general se está volcando hacia las *milicias étnicas* y otras fuerzas de auto-seguridad, para proteger sus vidas y su propiedad. Los adolescentes y jóvenes están siendo usados de varias formas en las frecuentes acciones violentas inter/intra-comunales que tienen la participación de las *milicias* e, incluso, en los enfrentamientos con las fuerzas del estado, como ya sucedió recientemente durante el concurso de belleza para Miss Universo que se realizó en Nigeria<sup>2</sup>

Y en otros episodios violentos ocurridos en Delta del Níger. Basado en informaciones de la prensa, el CDD (Capacitación de Jóvenes para el Liderazgo con Visión Estratégica) registró 30 disturbios violentos, que ocurrieron entre el 15 de mayo de 1999 y el 24 de agosto de 2003. La mayoría de los incidentes fueron enfrentamientos religiosos o étnicos y, de acuerdo con los reportajes periodísticos, hubo un total de 2.351 muertos, incluyendo 12 policías, 25 soldados y nueve oficiales navales.

### Actores Involucrados

Se destacan cuatro grupos armados organizados que operan como *milicias étnicas* y como *bandas de vigilancia* en Nigeria: el Congreso del Pueblo Oodua en el sudeste del país (Yoruba), *Bakassi Boys* en el sudeste (Igbo), *Egbesu Boys* de África en el Delta del Níger y el Congreso del Pueblo Arewa en el norte (Hausa-Fulani). Este estudio se refiere a tres de estos grupos: Congreso del Pueblo Oodua, *Bakassi Boys* y *Egbesu Boys* de África.

### Congreso del Pueblo Oodua

El Congreso del Pueblo Oodua (*OPC*) fue fundado en agosto de 1994, como una organización étnica y nacionalista, cuyo objetivo principal es defender, proteger y promocionar los intereses de los Yoruba.<sup>4</sup> La lucha contra la represión militar y la frustración ante la marginación política y económica a que fueron sometidos fueron los factores más fuertes, que impulsaron la población sin derecho a voto –particularmente los jóvenes– a apoyar el *OPC*.<sup>5</sup> En la medida que el *OPC* fue avanzando, surgió una división entre dos facciones opuestas: los moderados y el ala más radical, liderada por Gani

<sup>1</sup> *Federal Republic of Nigeria Annual Abstract of Statistics 2001* (ed.) *Federal Office of Statistics*. Abuja, Nigeria

<sup>2</sup> Véase *This Day*, 29 de noviembre de 2002, y Babawale, T. 2001 *The Rise of Ethnic Militias, Delegitimation of the State, and the Threat to Nigerian Federalism-West Africa Review* ISSN:1525-4488.

Adams, formada principalmente por gente muy joven. Las actividades del OPC varían desde agitación política para obtener la autonomía de los Yoruba, hasta confrontaciones violentas con miembros de otros grupos étnicos; y más recientemente, contra la vigilancia paramilitar y la lucha anti-criminal. Estas son dos áreas de actividades: vigilancia paramilitar y militancia étnica, en las que los niños y los jóvenes se implican más.

### Bakassi Boys

Se le ha seguido el rastro al origen de los *Bakassi Boys* –grupo conformado principalmente por miembros Igbo–, que se remonta a cuando los comerciantes de la ciudad Aba, en el sudeste del país, tomaron la decisión de formar esta banda, para ponerle un ¡basta! a los robos a mano armada que infestaban el área<sup>6</sup>. Ante un alto nivel de criminalidad, la asociación de productores de zapatos del mercado de Ariaria fue empujada a organizar un *grupo vigilante de auto-defensa*. Este grupo tuvo a su disposición un cuartel general, salarios regulares y dinero para comprar armas, a través de los comerciantes.<sup>7</sup> Desde el inicio, se le ha imputado a los *Bakassi Boys* la práctica de tortura a sospechosos de haber cometido algún crimen y de ejecuciones sumarias.<sup>8</sup>

### Los Egbesu Boys de África

La nacionalidad Ijaw es el cuarto mayor grupo étnico en Nigeria. Se ha diseminado por seis estados del Delta del Níger, en el cual actúan los *Egbesu Boys*. Desde que se descubrió el petróleo en Ijawland, en 1956, las compañías multinacionales de petróleo en colaboración con las dictaduras militares lo han explotado económicamente, de manera masiva.<sup>9</sup> Durante los años 90, las comunidades localizadas en las regiones productoras de petróleo se dividieron de manera creciente entre pertenecer a la elite del petróleo o a un grupo étnico particular, vinculado a los beneficios del petróleo, mientras que la mayoría de la población<sup>10</sup> se debatía frecuentemente en conflictos inter/intra-grupos.<sup>11</sup> Y como resultado de estas confrontaciones violentas, los militares nigerianos ocuparon la región en 1998.

Al final de los años 90, los organizadores juveniles de Ijaw llamaron a las tropas militares para que se retiraran del Delta del Níger y para que pararan la producción de petróleo en sus comunidades. Ante los oídos sordos del gobierno federal, los militantes iniciaron la *Operación Cambio de Clima*, la que incluyó la ocupación de la propiedad de la compañía de petróleo, el secuestro de los representantes de la compañía, así como la reivindicación de que ésta reparase los daños ambientales provocados, para compensar por los años de devastación. Estas acciones llevaron, tanto a las fuerzas de seguridad como a los jóvenes involucrados en los disturbios, a matar muchas personas. Varias comunidades y organizaciones de jóvenes se movilizaron para formar grupos de auto-defensa organizada y armadas contra las fuerzas estatales, inclusive los *Egbesu Boys* de África.<sup>12</sup>

<sup>3</sup> Véase *Human Rights Watch*, 2003 “*The O’Odua People’s Congress: Fighting Violence with Violence*” *Special Report on Nigeria* Vol. 15, No. 4 (A), y CDHR (*Committee for the Defence of Human Rights*), 1997 *Annual Report on the Human Rights Situation in Nigeria*. Lagos.

<sup>4</sup> Constitución del ‘Congreso del Pueblo O’odua: “*Aims and objectives of OPC*”

<sup>5</sup> Olaniyan, O A 2002. M.Sc. Tesis de investigación: “*OPC as an Armed Ethnic Militia*” Department of Political Science, University of Ibadan.

<sup>6</sup> Ukiwo, U. 2002. “*Deus ex machina or Frankenstein Monster? The Changing Roles of Bakassi Boys in Eastern Nigeria*”. *Journal of Democracy and Development*” Vol. 2

<sup>7</sup> *Sunday Tribune*, 6 de febrero de 2000.

<sup>8</sup> Informe “*Blood Trail: Repression and Resistance in the Niger Delta*”, año 2001, de la Organización por los Derechos Civiles de Lagos.

## Estructura de Mando

El OPC tiene una cadena de mando con una estructura estrictamente jerarquizada, y un sistema de comunicación muy eficiente. Sus estructuras y comités ejecutivos se organizan a nivel nacional y por estados, con un cuerpo supremo de decisión que se reúne anualmente en la Conferencia Nacional y regido por el Consejo Ejecutivo Nacional. Cada miembro tiene que pertenecer a una división a nivel local: éstas se agrupan en zonas, que después se agrupan en subregiones. La facción militante juvenil del ala Gani Adams (radical) es conocida como *Eso*, y en sus filas incluye un gran número de miembros adolescentes armados.

Los *Bakassi Boys* también tienen una organización altamente estructurada con una cadena de mando definida. Los miembros son escogidos por los comerciantes en los diversos mercados. Para reclutar a los vigilantes, los mercados comerciales son divididos en zonas, de las cuales son seleccionados seis vigilantes. El recluta novato recibe un entrenamiento durante dos meses, para conocer las reglas de la organización antes que se los mande a cualquier operativo. El grupo tiene cerca de 3.500 componentes, diseminados en todos los estados orientales de Nigeria.<sup>13</sup> En agosto del año 2000, el grupo fue fundado en Onitsha por el gobierno del estado Anambra, bajo el nombre de *Servicios de Vigilancia del Estado de Anambra*.<sup>14</sup>

Se estima que los *Egbesu Boys* llegan a ser cerca de 5.000 miembros jóvenes Ijaw, seleccionados de los grupos que ya existían en la región.<sup>15</sup> Estos grupos se pusieron de acuerdo para juntarse en el Consejo Juvenil Ijaw, con los *Egbesu Boys* como su brazo armado. Aunque el poder administrativo está en manos del presidente, quién realiza asambleas regularmente en los clanes, los poblados y ciudades de Ijawland, los *Egbesu Boys* son considerados la organización de base de los jóvenes.

## Relaciones con la Comunidad

Las relaciones en la comunidad están marcadas, tanto por el miedo de los residentes locales a los grupos armados, como por la percepción de que ellos son defensores legítimos de los intereses de la comunidad, así como una alternativa a la incapacidad del estado para ofrecerle seguridad a la población.

Los moradores que fueron entrevistados por los investigadores en Lagos confirmaron que el OPC se mantiene activamente presente, a toda hora, asumiendo el rol policial. Ellos también dijeron que los miembros del OPC son convidados por miembros de la comunidad, particularmente por los dueños de la tierra, para que trabajen para ellos como agentes de seguridad, en encuentros oficiales y otros eventos de destaque. Un oficial de gobierno confirmó durante entrevista para este estudio, que el gobierno local emplea el OPC para recaudar los impuestos.

Como los grupos armados se involucran frecuentemente en actos de violencia étnica, los miembros de grupos étnicos 'rivales' han sido blancos frecuentes de las milicias. Un hombre *hausa* que vive en Lagos le dijo a los investigadores: "Nos hemos sentido especialmente intranquilos, amenazados e incómodos con la presencia de las patrullas del OPC". Aunque los *Bakassi Boys* y los *Egbesu Boys* tienen el apoyo de miembros de la comunidad, líderes y asociaciones étnicas, muchos de los residentes les tienen miedo y se sienten indefensos ante ellos. Un residente explicó lo siguiente: "nadie se atreve a enfrentar o retar los *Bakassi*, nadie menciona sus actividades en esta ciudad."

<sup>9</sup> Eson, O P. 2000. "The Political Economy of Oil Extraction" In: publicación del CDHR "Boiling Point".

<sup>10</sup> Akani, C. "The Nature of Conflicts in the Niger Delta." Trabajo que se presentó en el taller sobre el manejo de conflictos en el Delta del Niger, en 2002, Nigeria.

<sup>11</sup> Saro-Wiwa, K. 1998. *Genocide in Nigeria: the Ogoni Tragedy*. London: Saros International; Human Rights Watch. 2003. *The Price of Oil*. New York: HRW.

<sup>12</sup> Olorode, O.O 2000. "The Crises in the Oil Producing Communities in Nigeria". In: publicación del CDHR "Boiling Point."

<sup>13</sup> Williams, O. "Political, Agenda and Modus Operandi of the Bakassi Boys in Eastern Nigeria" Ponencia presentada en la Conferencia sobre Violencia Urbana, Milicias Étnicas y el Reto de la Consolidación Democrática en Nigeria, en 2003.

<sup>14</sup> *Law no.9 – Anambra State Vigilante Services Law Anambra State Official Gazette August 4, 2000.*

### Comercio legal e ilegal: Actividades en las que el grupo se involucra

La financiación de las actividades de los *grupos de vigilantes* se obtiene de varias fuentes, incluyendo los negocios locales, gobiernos locales (a pesar de que los *grupos de vigilantes* estén prohibidos a nivel federal), así como contribuciones forzadas de algunos residentes. Un oficial del gobierno local entrevistado para este estudio dijo que, entre el 10% y el 20% de la recaudación de impuestos realizada por el *OPC* iba para el concejo, y que el resto se quedaba con el *OPC*. Aunque al inicio los *Bakassi Boys* eran financiados, principalmente, por la asociación de comerciantes, según el presidente del *grupo de vigilantes Abia* (una parte de los *Bakassi Boys*), Onwuchekwa Ulu, también son financiados por el gobierno del estado Abia, así como reciben donaciones e impuestos arrecaudados de la población. Los *Bakassi Boys* han sido sustentados por los tres gobiernos de estado donde ellos operan – Abia, Anambra e Imo – y también han recibido oficinas, uniformes, vehículos y salarios.<sup>16</sup>

El hecho que los *Egbesu Boys* utilicen armamento sofisticado, lanchas y equipamiento de telecomunicaciones vía satélite, lleva a creer que son muy bien financiados por miembros de la comunidad muy influyentes.<sup>17</sup> Un miembro de los *Egbesu Boys* dijo que recibían asistencia técnica y monetaria de parte de militares retirados que les tenían simpatía. Hay informaciones sobre niños entre 7 y 15 años de edad involucrados en la venta ilegal de productos del petróleo, para comprar armas para el *APC*<sup>18</sup>; secuestros y robos son también fuentes de financiamiento.

### Confrontaciones Armadas

El *OPC* se ha implicado en muchas acciones de violencia y sus miembros han matado o herido cientos de personas, muchos de los cuales son Hausa o personas que se sospecha que sean del norte de Nigeria, en términos de origen.<sup>19</sup> Además de las confrontaciones armadas con las fuerzas estatales de seguridad y con el personal de las compañías de petróleo, los *Egbesu Boys* están disputando permanentemente con grupos étnicos de la región. En mayo de 1999, el Movimiento por la Sobrevivencia Itsekiri denunció que el grupo *Egbesu Boys* – que se cree que pertenecen a la Juventud Armada Ijaw – había secuestrado 186 hombres, mujeres y niños durante un conflicto con la Juventud Itsekiri. La mayoría de los secuestrados fueron asesinados y 30 poblados y villas Itsekiri fueron quemadas.<sup>20</sup>

Los conflictos armados en el Delta del Níger incluye, tanto la violencia inter/intra-grupos, como la del gobierno federal. Jóvenes armados secuestraron y mataron 12 oficiales de la policía en Odi, en el estado de Bayelsa, en noviembre de 1999.<sup>21</sup> La respuesta del gobierno por las personas muertas fue el envío de tropas que mataron cientos de personas, incluyendo la población local y miembros de las fuerzas armadas. Fuentes documentales muestran que los *Bakassi Boys* son responsables por ejecuciones sumarias, que deben alcanzar tal vez la casa de los cientos.<sup>22</sup> Según un informe del 2000 *Eye Newsletter* (Boletín), los *Bakassi Boys* mataron por lo menos nueve niños y jóvenes el 10 de abril de 2000. Las víctimas tenían edades entre 13 y 20 años.

### Involucramiento de Adolescentes y Jóvenes

Se pudo observar durante el trabajo de campo, que la sección del *OPC* bajo el comando de Gani Adams tiene un alto número de miembros adolescentes menores de 17 años. Muchos de los miembros del grupo *Eso* han sido reclutados entre los niños de la calle que hay en la región. Uno de los entrevistados dijo que, si él no se hubiera juntado al *Eso*, “podría formar parte de esos [los niños de la calle] que los agarraron y los quemaron vivos, por sospecha de haber robado a mano armada.” En diciembre de 2002, la policía arrestó gente del *OPC* de la facción de Gani Adams, en el sudeste de Nigeria. Los que fueron arrestados, en su mayoría jóvenes y adolescentes, tenían entre 16 y 24 años y se les acusó de tentativa de homicidio, posesión ilegal de armas, y de asociación ilícita.”<sup>23</sup> De acuerdo con los residentes de las áreas donde circulan los *Bakassi Boys*, se puede ver adolescentes menores de 18 años patrullando las calles y los mercados de sus comunidades.

Miembros de comunidades le dijeron a los investigadores que en la sección *Aba* de los *Bakassi Boys* habría unos 200 niños, adolescentes y jóvenes, con edades menores de 20 años.

En el Delta del Níger, los investigadores percibieron que los menores estaban siendo entrenados para el uso de armas de fuego y para manejar lanchas a motor. Este tipo de entrenamiento ha llevado a

que adolescentes más jóvenes se involucren en confrontaciones armadas contra grupos rivales y las fuerzas militares. En enero de 1999, Wariebi Ajoko, un niño de 14 años fue encontrado entre otros más de veinte jóvenes muertos por los soldados, quienes habían sido desplegados para disminuir el robo del petróleo crudo y los secuestros en el estado de Bayelsa.<sup>24</sup> Uno de los entrevistados le dijo a los investigadores: “ahora, los jóvenes del Delta del Níger estamos hartos, y es por esto que le hemos declarado la guerra a las compañías de petróleo y las fuerzas de seguridad del gobierno.”

En el norte, el estallido de disturbios religiosos en Kaduna se llevó más de 200 vidas, y fue instigado por la indignación musulmana ante los planes de Nigeria de acoger el concurso de belleza para Miss Universo. Una multitud de niños armados, furiosa por un comentario sobre el concurso de belleza para Miss Universo que había aparecido en el mayor diario de la nación, quemó las oficinas de la publicación de Kaduna y luego atacó sitios cristianos, así como blancos políticos en las secciones centrales de la ciudad.

### **Foco especial: Armas de pequeño calibre y armas ligeras en Nigeria**

Ninguna discusión sobre la violencia armada en Nigeria puede dejar de lado el rol de las armas de fuego. Los jóvenes involucrados en grupos armados usan armas desde AK47 y lanzagranadas hasta *oghunigwe*, un tipo de bazuka muy rústica, pero extremadamente eficiente que usan los *Egbesu Boys*. El despliegue de las tropas nigerianas en África Occidental se presenta como la mayor fuente de armas de pequeño porte irregulares en el país<sup>25</sup> y se sospecha que los militares, tanto los de la activa como los retirados, son los proveedores de armas de los grupos armados. El Inspector General de la Policía de Nigeria informó que, durante el año anterior, se habían recogido más de 7.739 cartuchos y 872 armas de las manos de individuos y grupos armados sin licencia.<sup>26</sup>

## **II. PERFILES COAV EN NIGERIA**

### **Historias personales**

Las historias personales fueron registradas por medio de entrevistas semi-estructuradas con adolescentes y jóvenes involucrados, en aquel momento o previamente, en grupos armados. También se entrevistó a jóvenes que no estaban involucrados, pero que vivían en las áreas donde estos grupos estaban activos, en los estados de Lagos (suroeste), Abia (sudeste) y en los estados de Bayelsa, Wari y Ríos, en el Delta del Níger.

En Abia se entrevistó un total de 15 encuestados (10 adolescentes y miembros jóvenes de los *Bakassi Boys* y cinco adolescentes y jóvenes de la comunidad local, que no estaban involucrados). Seis de los entrevistados estaban en el grupo etario entre 16 y 17 años y los otros nueve, entre 18 y 23 años. Todos los entrevistados eran del sexo masculino y de la etnia Igbo. En relación a los *Egbesu Boys*, la investigación entrevistó un total de 15 encuestados (10 adolescentes y jóvenes miembros de los *Egbesu Boys* y 5 adolescentes y jóvenes de la comunidad local, que no estaban involucrados), con edades entre los 14 y 25 años. Estos últimos fueron entrevistados en comunidades del Delta del Níger.

Todos los entrevistados eran del sexo masculino y de la etnia Ijaw. Fueron entrevistadas 36 personas del Congreso del Pueblo Oodua en el área Mushin, del estado de Lagos, en el suroeste de Nigeria. Este número incluyó 17 jóvenes y adolescentes miembros del Congreso del Pueblo Oodua (OPC) y 19 residentes locales, quienes no eran miembros del OPC. Todos los entrevistados son de etnia Yoruba. Dos de los entrevistados eran mujeres, aunque según los entrevistados, las mujeres no participan de la violencia organizada.

<sup>24</sup> Comunicado de prensa de Amnistía Internacional: “*Fears of human rights violations as troops pour into Niger Delta*”. 23 de noviembre, 1999.

<sup>25</sup> IPCR, *ibid*.

<sup>26</sup> *Nigerian Tribune*, 8 de agosto, 2003

## Historia familiar

La mayoría de los entrevistados para el estudio de campo en Abia, dónde los *Bakassi Boys* son activos, así como 14 de los 15 *Egbesu Boys* que fueron entrevistados, dijeron que habían nacido en las villas y que tuvieron que migrar a la ciudad en busca de trabajo. También mencionaron que no se entendían con su familia inmediata o con los mayores. Un miembro Egbesu, de 18 años, dijo: “En esta comunidad, los mayores han traicionado a los más jóvenes y nosotros pensamos que no nos deberíamos de meter con ellos, porque ellos reciben dinero de los hombre del gobierno y de los hombres de peso del petróleo”.

Seis de los 17 miembros del *OPC* que fueron entrevistados en Lagos, dijeron que habían nacido en áreas suburbanas del sudoeste de Nigeria, mientras que 11 dijeron que habían nacido en la ciudad de Lagos. Once de ellos dijeron que no vivían con sus padres y que no tenían buenas relaciones con ellos. La crisis de la unidad familiar tradicional, causada por la crisis socio-económica, ha llevado a que los jóvenes estén vulnerables al reclutamiento de los grupos armados organizados, como el *OPC*. Un miembro jovencito dijo: “Desde que mis padres se vinieron a Lagos, nada ha sido fácil para nosotros. Mi padre salió de casa un día y nunca más volvió. Nadie sabe, ni siquiera mi madre, qué ha sido de él. Yo era chofer de buses, para ayudar a criar a los más chiquitos, pero mi Alaye [padrino] me presentó al *OPC*... Me alisté cuando tenía 15 años de edad.”

### Antecedentes Educativos

La mayoría de los entrevistados no considera que la educación sea una prioridad. En vez de esto, indicaron el tener su propio negocio y tener suficiente dinero para criar a su familia. La mitad de los entrevistados no tenía educación secundaria. Sin embargo, ellos consideraron que la educación de los hijos era algo importante para el futuro: “Quiero tener dinero y tener éxito como comerciante, en vez de ir a la escuela. ¿Sabe? Las personas que en nuestro país tuvieron educación, no son los más ricos, por lo que mi prioridad no está en ir a la escuela... hacer dinero y proveer mi familia con todo a lo que se tiene derecho en la vida, incluyendo la educación, eso sí que es mi prioridad.”

Ocho de los 17 miembros del *OPC* entrevistados dijeron que nunca tuvieron cualquier tipo de educación formal. Según los entrevistados, la razón principal por la que no pudieron ir a la escuela, fue la pobreza: “Yo no pude ir a la escuela porque mis padres no tuvieron educación y no podían mandarme a la escuela. ... Tengo certeza que si yo hubiera ido al colegio como ustedes [investigadores], no me habría metido al *OPC*. ¡Lo juro! ¡Habría sido un abogado!”

### Antecedentes Económicos

Casi todos los entrevistados del estudio de campo dijeron que venían de familias de bajos ingresos. La mitad de los *Bakassi Boys* dijeron que, antes de integrar las filas del grupo estaban cesantes y creían que esa era la razón principal que los había llevado a integrarse al grupo. Más de la mitad de los *Egbesu Boys* entrevistados estaban cesantes antes de integrarse al grupo y ocho de los 17 miembros entrevistados del *OPC* ya habían estado empleados anteriormente. Uno de 16 años comentó: “Cuando se es miembro del *OPC*, y mucho más especialmente del *Eso*, uno gana un buen dinero y además dan un arma para trabajar, y las personas que lo conocen a uno lo respetan más que cuando uno no tiene trabajo.”

## Proceso de Involucramiento

Seis de los 10 miembros de los *Bakassi Boys* entrevistados confirmaron que habían comenzado a trabajar a los 16 años de edad como informantes, antes de que los reclutaran formalmente. El reclutamiento formal, explicaron, se efectiva a los 17 años de edad, lo que implica ser seleccionado y después entrenado. Ellos también dijeron que, con esta edad, ya tenían derecho a portar armas. A pesar de esto, un líder le dijo a los investigadores que ellos tenían criterios estrictos para el reclutamiento, lo que incluye una edad mínima de 18 años.

Todos los miembros de los *Bakassi Boys* dijeron que se habían integrado voluntariamente. De acuerdo con un entrevistado: “luchar contra el crimen es un asunto que nos toca a todos, y todos los adultos jóvenes y capaces, deberían involucrarse”. Cuando se les preguntó sobre el reclutamiento y la implicación de adolescentes y jóvenes, uno de los entrevistados comentó: “hacemos el reclutamiento dividiendo el comercio en zonas, de las cuales se escoge, por lo menos, seis *vigilantes*. Los recién reclutados pasan por un entrenamiento, durante dos meses, para que aprendan las reglas de la organización antes de que se los envíe en un operativo.”

Uno de los entrevistados le dijo a los investigadores, que el hecho que un tío de él estuviera involucrado había sido crucial para que él se decidiera a ingresar en el grupo: “Mi tío ha trabajado con los *Bakassi Boys* desde 1999, cuando yo tenía 16 años de edad, y siempre le cuidaba el arma en aquella época... me interesé por involucrarme cuando tenía 17 años.”

Entrevistados en el Delta del Níger, al igual que los *Bakassi Boys* en el sudeste, dijeron que no tenían una edad específica para integrar las filas de los *Egbesu Boys*. Sin embargo, la mayoría afirmó haberse integrado a los 16 años de edad. A pesar de esto, sólo fueron permitido de portar armas después de pasar por la iniciación formal dentro del grupo, realizada por el sacerdote mayor. Como declaró un joven: “los adolescentes reclutados, generalmente no usan armas, necesitan de una iniciación espiritual [primero]. Comienzan con armas pequeñas, como cuchillos y puñales.”

Uno de los líderes de un grupo entrevistado, señaló que los miembros se involucraban voluntariamente, por cuenta de una decisión personal y por patriotismo: “El sacerdote mayor me inició... nadie me forzó. Fui por mi propia cuenta, cuando me di cuenta lo que le estaban haciendo a mi gente. Conozco los *Egbesu Boys* desde hace bastante tiempo, cuando yo tenía 13 años de edad, pero sólo me incorporé plenamente cuando llegué a los 16.”

Un miembro de 17 años habló sobre los roles de los que todavía no tienen 18 años: “Nuestras actividades son bajo el agua y espionaje. Déjeme decirle, usted piensa que somos niños chicos, pero somos excelentes nadadores. Hemos vivido toda la vida aquí, en el área del río, por lo que usamos estas experiencias para desmovilizar botes y atacamos, sea la policía o sean trabajadores del petróleo o cualquiera.” Cuando le preguntamos si recibían algún pago por espionaje, él dijo: “Sí, un buen dinero cuando el día es bueno... Un día bueno es, cuando la compañía de petróleo paga el rescate exigido para liberar su personal secuestrado.”

A diferencia de los *Bakassi Boys* y el *OPC*, el proceso de reclutamiento de los *Egbesu Boys* comprende un registro y una iniciación, que incluye cicatrices en la piel, un baño o una rociada con las aguas del *Egbesu* y una invocación del espíritu del *Egbesu*. Aunque los miembros, en teoría, pueden escoger desvincularse del grupo, los investigadores piensan que esto ocurre raramente. Muchos adolescentes se van involucrando como informantes. Además de recolectar informaciones,

Estos miembros reclutados parcialmente son utilizados para organizar mítines y protestas. Los miembros parcialmente reclutados son seleccionados para una iniciación formal y, después, pueden incorporarse al grupo.

La mayoría de los miembros del *OPC* entrevistados había sido admitido a los 15 años de edad. Los jóvenes involucrados con *Eso* tenían entre 15 y 20 años. Muchos de los entrevistados fueron reclutados cuando ya habían abandonado los estudios y se habían incorporado a una banda del área (bandas de niños de la calle que perpetran pequeños crímenes) u otros grupos delincuentes. Un miembro de *OPC* con 20 años de edad, y que había ingresado a los 16, le dijo a los investigadores que él se había vinculado a ellos porque “...era otra forma de identificarse con su grupo étnico: *Oodua*.” El *OPC* recibe apoyo de las asociaciones étnicas y jefes tradicionales, quienes facilitan el proceso de reclutamiento, ya que distribuyen los formularios para ello del *OPC* en cada comunidad local del estado de Lagos. Según un entrevistado, los formularios de reclutamiento se pueden obtener con los jefes tradicionales, mientras los políticos importantes en la comunidad recomiendan a los futuros miembros.

Involucramiento actual

Adolescentes y jóvenes que son miembros de los *Bakassi Boys*, no forman parte de su estructura de poder. Por causa de la prohibición federal de formación de *grupos de vigilantes y milicias*, no se considera adecuado que los jóvenes asuman cargos de liderazgo. Aunque el Presidente puede considerar que tienen el control de todas las operativos mayores, esto puede variar en ciertas ocasiones, ya que algunas de las acciones pueden estar bajo el comando de un miembro juvenil. Como lo explicitó un joven de 17 años: “La información es lo que controla esta organización. Si yo entrego informaciones vitales sobre un crimen o cualquier criminal, seré el líder de ese operativo, ya que cada miembro del grupo va a confiar en mí. Nosotros sólo nos reportamos al presidente, si la tarea viene de la Casa de Estado.”

Aunque el sistema disciplinario del *OPC* aplica suspensiones y expulsiones cuando se subvierten las reglas, los entrevistados dicen que también se aplica tortura física en caso de hurtos y robos a mano armada. Gani Adams, en última instancia, es el responsable por tomar decisiones dentro de *Eso* —el ala juvenil del *OPC*. Un joven miembro dijo: “Cualquiera que desobedezca las reglas puede ser disciplinado y suspendido del grupo.” Un miembro de *Eso* y un guardaespaldas de Adams le dijeron al

investigador que, “por una falta grave puede aplicar la expulsión o una zurra.” En relación al rol de Gani Adams, un joven de 16 años comentó: “Gani es nuestro *Alaye Baba* [padrino] y el cerebro fundamental para el desarrollo de las actividades mayores del grupo, ya que él está directamente encargado del ala de la juventud militante. Nadie tiene el coraje de desobedecerle.”

### Violencia Armada

Según el Departamento de Inteligencia Criminalista de la Policía de Nigeria, se cree que en el país haya al rededor de un millón de persona con armas sin registro. Miembros de los *Bakassi Boys* declararon que usan pistolas, revólveres, rifles de asalto, pistolas caseras y puñales tipo corvo en sus operativos de vigilancia: “usamos rifles de asalto, pistolas colts en nuestros operativos de vigilancia porque hoy los criminales usan armas de alto calibre. Nosotros usamos AK-47 de Ucrania.”

Uno de los miembros le dijo a los investigadores que, aunque sólo se permitía el uso de armas de fuego después de ser admitido formalmente, la mayoría andaba armado desde que comenzaban a trabajar como informantes. Otro miembro dijo que cuando él era informante usaba pistolas calibre 45 y 9mm que pertenecían a su sobrino de los *Bakassi Boys*: “yo usaba las pistolas durante la patrulla nocturna cuando mi sobrino viajaba a Onitsha por negocios.”

Cuando se le preguntó si los miembros plenos pasaban por algún tipo de práctica o entrenamiento formal para saber usar armas, unos de los entrevistados dijo que él había tenido, por lo menos, tres meses de entrenamiento sobre el uso de armas y de combate al crimen. Miembros juveniles de los *Bakassi* consideran que el uso de armas es algo muy necesario para su trabajo, en la medida que la policía no cumple con sus funciones de manera eficiente.

La mayor parte de las ocupaciones, tomas y control de las instalaciones de petróleo, secuestros de los trabajadores de las compañías y las confrontaciones violentas con las fuerzas armadas, en el área del Delta del Níger, se atribuyen a los *Egbesu Boys*. Los investigadores se encontraron con dos miembros jóvenes que cargaban sus pistolas de producción local al descubierto. Se dice que está plagado de armas en Delta, especialmente cuando se trata de la ciudad Warri. Según afirmó un residente: “aquéllos que tienen 16 y 17 años de edad están vendiendo armas en las calles, en vez de ir a la escuela.” Los *Egbesu Boys* fueron muy francos en relación al uso de armas en confrontaciones: “Como la MOPOL [policía de choque], la marina y el ejército comenzaron a usar armas sofisticadas contra nosotros, y las petroleras comenzaron a reclutar policías y proveer armas modernas para otros grupos [grupos étnicos rivales], tuvimos que armarnos con rifles sofisticados, como el AK-47 del ECOMOG, <sup>12</sup> granadas de mano y lanzacohetes producidos localmente.”

Cuando los investigadores preguntaron si los miembros pasaban por algún tipo de práctica o entrenamiento para usar armas, los entrevistados comentaron que no necesitaban tanto entrenamiento o práctica. Un joven de 17 años, de los *Egbesu Boys*, dijo que apenas les mostraban cómo apuntar al blanco y a apretar el gatillo. No obstante, uno de los líderes entrevistado dijo que “todos los [miembros] *Egbesu Boys* del ala militante, sean jóvenes o adultos, están tan bien entrenados como cualquier grupo de guerrilla del mundo. Digamos que tenemos bases de entrenamiento [que están] muy bien equipadas.”

Algunos miembros dijeron que la única forma de que se los respete y se les reconozca es por el uso de armas: “¿Sabe?, cuando comenzamos a luchar de manera más suave, el gobierno pensó que no estábamos haciéndolo en serio, y usó el dinero de nuestro petróleo para desarrollar Abuja [territorio de la Capital Federal de Nigeria] y colaboró con las compañías petroleras para matar a nuestra gente... ahora que estamos armados están comenzando a respetarnos y a reconocernos”. Un líder de un grupo afirmó que “los jóvenes menores de 17 años no están permitidos de usar armas de fuego. Sin embargo, ellos pueden cargar machetes cuando entran en conflicto con otros grupos.”

Cuando se le pregunto a un miembro del *OPC* sobre armas de fuego, le dijo a los investigadores: “a menudo usamos pistolas, rifles y machetes producidos localmente en los conflictos y para realizar el trabajo de vigilancia o de mantener la paz y ofrecer seguridad en las funciones sociales.” Un miembro de 17 años dijo que “usamos rifles de asalto durante el trabajo de vigilancia y otros más sofisticados, como el AK-47, cuando entramos en conflicto con la policía o cualquier otro grupo rival.”

A diferencia de los *Egbesu Boys* en el Delta del Níger, ninguno de los jóvenes o adolescentes del *OPC* que hablaron con los investigadores cargaban armas abiertamente durante la entrevista. Uno de los entrevistados le dijo a los investigadores: “Sólo se nos permite cargar armas de noche, cuando estamos en actividades de vigilancia o si el líder está en alguna reunión, o durante el día cuando se trata de cumplir una función oficial.”

Cuando se preguntó el por qué era necesario usar armas de fuego, los entrevistados dijeron que se habían armado en defensa propia de los criminales. Un entrevistado afirmó: “las armas son el único medio que tenemos para defendernos, pues el trabajo de vigilancia es muy peligroso y cuando hay que luchar con otros grupos, es la única forma de defendernos de la policía o del grupo contendor.”

### Perspectivas Futuras

Cuando se le preguntó a miembros de los *Bakassi Boys* si a ellos les gustaría dejar de estar involucrados en actividades que incluyen la violencia, los entrevistados dijeron que, sólo estarían listos para ello cuando la policía asumiera su responsabilidad y que el gobierno acabara con los criminales en sus comunidades. Los *Bakassi Boys* entrevistados para este estudio están convencidos de que el objetivo principal del grupo es la protección de los intereses étnicos y luchar contra el crimen en sus comunidades.

Miembros más antiguos dijeron que le aconsejarían a los más jóvenes que se retiren del grupo, porque enfrentan muchos peligros y no quieren que sus niños de hoy ni del futuro se involucren: “Nunca permitiré que mis niños o mis hermanitos se involucren.” Cuando se les preguntó cómo se podría evitar que otros se integren, un miembro de 20 años dijo que “Les voy advertir sobre los peligros que se corre. Sé que es difícil, pero les diré que vayan a la escuela y que aprendan algún oficio o, mejor, que se queden en la villa donde hay tranquilidad.”

Miembros de los *Egbesu Boy* dijeron que estarán listos para retirarse del grupo, sólo cuando el gobierno pare de ignorarlos y retire las tropas armadas de sus comunidades: “La verdad es que no nos sentimos felices de tener que vivir violentamente... desde que los que están en el poder comenzaron la política de dividir para gobernar y a usar la política del petróleo, poniendo a las compañías petroleras contra nosotros y matando a nuestra gente, destruyendo nuestra tierra y el ambiente, no nos dejan otra alternativa.” Los miembros de los grupos se consideran patriotas y un miembro mayor de los *Egbesu Boys* no se mostró interesado en aconsejar a los más jóvenes para que se desvinculen, porque los ven como futuros activistas y guerreros.

Cuando se le preguntó a miembros del *OPC* si les gustaría salirse del grupo, algunos dijeron que estarían listos para eso cuando tengan empleos o un cupo en la escuela: “En verdad, formar parte del *OPC* es algo muy peligroso, pero por ahora no tengo opción, ya que esta es la única forma de sustentarme. Se que algún día volveré a la escuela y a vivir normalmente. ésta no es una vida normal.”

Así como los *Egbesu Boys*, miembros mayores del *OPC* dijeron que defenderán su nacionalidad durante toda la vida. Lo significativo de esto, es que ellos se ven como los protectores de sus comunidades contra criminales y otros grupos hostiles. Como explicó uno de los entrevistados: “salirse del *OPC* es como perder su propia identidad, sin saber de dónde uno viene.” Otro entrevistado dijo que: “Estos jóvenes y adolescentes son... promueven paz y seguridad. También dan una contribución considerable al promover la cohesión étnica y ofrecer apoyo social dentro de la comunidades locales.” Otros piensan que, para que las generaciones futuras no se integren a los grupos, sería necesario que el gobierno pudiera garantizar otras alternativas, tales como educación: “Si ellos ofrecieran oportunidades de empleo para los jóvenes y facilitarles el acceso a la educación, muchos no se afiliarían al *OPC*.”

### III. SOLUCIONES COAV

Los ejemplos y evaluaciones que siguen, sobre programas sociales de prevención y de rehabilitación de adolescentes y jóvenes en la violencia armada organizada, se basan en informaciones recolectadas a través de entrevistas con oficiales gubernamentales, residentes de las comunidades, incluyendo involucrados y no involucrados, líderes comunitarios, ONGs y *CBOs* (comunidades de base) en Lagos (región sudoeste), en Aba (región sudeste) y en el Delta del Níger.

---

<sup>27</sup> ECOMOG Monitoring Observer Group of the Economic Community of West African States (ECOWAS).

### Jóvenes por la Paz en el Delta del Níger

El gobernador James Ibori, del estado del Delta del Níger, comenzó un programa de recolección de armas en 2002. A los jóvenes que entregasen sus armas, se le ofreció dinero en especie, capacitación vocacional y oportunidades de empleo. No obstante, los entrevistados afirmaron que la iniciativa tiene muchas limitaciones para ser exitosa, porque hay problemas de implementación de esta política. Un entrevistado confirmó esto a los investigadores, porque el gobierno no ha compensado a algunos que rindieron sus armas. Otros entrevistados consideraron que la iniciativa había avanzado muy poco, porque los jóvenes no confían en que el gobierno vaya a cumplir su palabra, una vez que se le entreguen las armas. Un oficial gubernamental le confirmó a los investigadores, durante este estudio, que cerca de 40 jóvenes se habían afiliado al programa. Quince de éstos recibieron incentivos en efectivo, aproximadamente US\$3000 cada uno y 25 se han incorporado en programas de capacitación profesional, que incluyen desde el oficio de soldadura a la producción de muebles. El entrevistado confirmó que de los 40 jóvenes dentro del programa, 20 ya se habían reintegrado totalmente a la comunidad.

### Comisión de Desarrollo del Delta del Níger

Uno de los temas transversales que trata la Comisión de Desarrollo del Delta del Níger (NDDC), establecida por el gobierno federal, es la cuestión de la rehabilitación y la resocialización de jóvenes involucrados y víctimas de la violencia armada, promocionando la infraestructura básica social y física dentro de la región. Esto incluye el suministro de energía eléctrica y agua, vías decentes, viviendas, atención a la salud, educación, capacitación profesional y oportunidades de empleo en la región. Empero, la iniciativa aún tendrá que mostrar resultados significativos, lo que probablemente se debe en gran medida a la rápida politización de la comisión.<sup>28</sup>

### Capacitación de Jóvenes para el Liderazgo con Visión Estratégica en el Delta del Níger

El proyecto de Capacitación de Jóvenes para el Liderazgo con Visión Estratégico es un ejemplo de iniciativa de la sociedad civil, organizado por el Centro para la Democracia y el Desarrollo, en el estado de Edo. Se realizan actividades de capacitación de dos semanas de duración, para el desarrollo de habilidades en informática, en liderazgo, en organización comunitaria, manejo de conflictos, construcción de la paz y negociación, y habilidades para la movilización de recursos y administración. Las actividades incluyen visitas a legisladores y líderes y concejales comunitarios para discutir los asuntos y políticas que afectan a los jóvenes, así como el rol de la juventud en la comunidad. Durante un período de tres años, ya se capacitó a más de 100 jóvenes. Muchos de los que han participado han renunciado a la violencia y han vuelto a la escuela, mientras algunos están estableciendo programas de desarrollo juvenil en sus comunidades.

### Conclusiones y Recomendaciones

El campo de las estrategias de prevención y rehabilitación para atender a niños y jóvenes implicados en violencia armada organizada en Nigeria está claramente limitado. Entre las opciones gubernamentales, principalmente focalizando una línea militar, y las de la sociedad civil, preocupada con talleres y capacitación para la prevención y la rehabilitación, se evidencia un enorme abismo en las áreas a seguir:

- Reformar el sector de seguridad, relativa a una fuerza policial civil no militarizada;
- Reintegrar niños y jóvenes implicados en violencia armada organizada a la sociedad;
- Asegurar que las nuevas políticas socio-económicas e iniciativas de desarrollo se sensibilicen ante el problema.

Dado que la mayoría de las *milicias* y los *grupos de vigilantes* reclutan sus miembros dentro de las “clases marginadas urbanas” de desempleados y subempleados, lo más probable es que la oferta de empleos con salario para millones de manos y mentes que están ociosas venga a limitar el número de jóvenes desesperados, que no tienen nada que perder al integrarse a *milicias* y *grupos de vigilantes* y, consecuentemente, al participar de la violencia.

Para que se pueda manejar, de manera efectiva, el problema de niños y jóvenes en la violencia armada organizada en diferentes partes del país, se hace necesario reformar las instituciones estatales y las políticas públicas. El primer paso más importante en esa dirección, sería que el gobierno cambiara su actitud en relación a los grupos. El gobierno federal prohibió las *milicias* con la expectativa de parar,

efectivamente, la formación de grupos organizados en la violencia armada. La prohibición de estos grupos no es una solución, ya que ellos aparecen como resultado de la exclusión política y social de la mayor parte de la población de Nigeria. Además, desde el punto de vista práctico, hasta ahora las prohibiciones no han tenido ningún éxito o casi ninguno. Estos grupos, entonces, continúan existiendo y la violencia continúa aumentando. La experiencia ha demostrado que las prohibiciones, cuando mucho, llevan a los grupos a la clandestinidad, por lo que se hace muy difícil, si no imposible, que respondan por sus actos.

Para poder limitar la *vigilancia armada* de estos grupos, se necesita que el gobierno se proponga una reforma total del sistema de seguridad social. Se hace necesario que las fuerzas estatales de seguridad, incluyendo la policía, lleguen a tener una presencia válida y efectiva dentro de las comunidades, donde los grupos armados actualmente dominan. Esto tiene que incluir un entrenamiento de las agencias de seguridad, en lo que respecta a los asuntos de los derechos humanos; y del judiciary, en relación a la rehabilitación juvenil.

Algunos de los puntos flacos de las ONGs, para prevenir la participación de jóvenes en la violencia armada organizada, se pueden superar al incrementar la capacidad de una mediación efectiva en los conflictos comunitarios. Las organizaciones de la sociedad civil también se pueden involucrar más en la promoción e implementación de programas para el desarrollo juvenil, así como para la resolución de conflictos y la educación para la paz. También es algo fundamental, que las ONGs diseñen estrategias efectivas para tener acceso y mantener contacto con los adolescentes más vulnerables, inclusive con aquellos que ya han tomado las armas y son miembros de los grupos.

Finalmente, ya que parece que habrá que convivir con el fenómeno de las *milicias étnicas* y los *grupos de vigilantes* por un largo tiempo, es tarea urgente que haya un monitoreo constante y políticas públicas bien diseñadas para minimizar su impacto sobre la democracia del país, que está dando sus primeros pasos. Por lo tanto, el gobierno federal necesita prestar atención, con la mayor urgencia, a este fenómeno y que implemente programas que efectivamente tengan como meta socavar la base de apoyo de estos grupos.

## JÓVENES Y VIOLENCIA ARMADA EN IRLANDA DEL NORTE

Autoras: Marie Smyth y Patricia Campbell, ICR (Institute for Conflict Research) y Breen Smyth Consultants

*Este informe focaliza el rol de los jóvenes implicados en conflictos en Irlanda del Norte, prestando atención especial a la naturaleza de los cambios ocurridos en su involucramiento en la violencia callejera, antes y durante el proceso de paz en curso. El informe se ha dividido en tres partes. La Parte I es un resumen del contexto de la situación de estos jóvenes. La Parte II enfoca el lado humano de este fenómeno, e incluye perfiles de individuos involucrados. La Parte III examina las posibles soluciones del problema, e incluye una evaluación de programas sociales y políticas públicas relevantes.*

### Introducción

Aunque los jóvenes han tenido un rol significativo en los conflictos violentos de Irlanda del Norte, se ha analizado relativamente muy poco cuál ha sido el rol que ellos han jugado. Este artículo examina los diferentes roles que juegan los niños y los jóvenes en los ‘Troubles’,<sup>1</sup> desde los años 70.

En los últimos treinta años, algunos investigadores realizaron entrevistas con 15 adultos que, así como los niños y los adolescentes, estuvieron involucrados en grupos paramilitares en ambos lados del conflicto. Hubo otras entrevistas que se realizaron con jóvenes entre 15 y 24 años de edad, quienes no participaban en grupos paramilitares, pero vivían en áreas profundamente afectadas por el conflicto y/o en comunidades de ‘interface’<sup>2</sup> y que sí estaban implicados en violencia ‘antisocial’ o en ‘desórdenes callejeros por diversión’. La mayoría de los entrevistados venía de Belfast o de Derry/Londonderry, aunque algunos vivían en pueblos más grandes del Condado Antrim. Los cambios en los patrones de violencia

El primer dato significativo en el proceso de paz en Irlanda del Norte fue en 1994, cuando se declaró un cese el fuego y, desde entonces, la violencia se fue reduciendo de manera constante. No obstante, la violencia continúa, aunque sea en niveles menores, particularmente a lo largo de las ‘interfaces’ en el norte de Belfast y durante las marchas de los protestantes *Orange*, en el verano. Una serie de crisis políticas llevó a que se suspendieran las actividades de la Asamblea de Irlanda del Norte, en octubre de 2002. En las elecciones de noviembre de 2003, los partidos más conciliadores, de ambos lados, perdieron lugar para los más radicales. Los dos gobiernos, británico e irlandés, han intentado intermitentemente reavivar las conversaciones entre las partes –sin cualquier éxito hasta la fecha– para resucitar un gobierno en Irlanda del Norte.

Sólo en Belfast hay veintisiete interfaces, en las cuales la violencia esporádicamente determina la vida de los residentes. Las tensiones en estas interfaces, que separan a las comunidades, en parte se deben a protestas en relación al territorio. Aunque parte de esta violencia es de responsabilidad de grupos paramilitares, otra parte lo es de grupos de jóvenes involucrados, a menudo de forma casual, en algo llamado de ‘desórdenes callejeros por diversión’. Este pasatiempo ofrece una diversión emocionante para aquellos jóvenes aburridos y desempleados, ante la ausencia de políticas públicas efectivas para sus comunidades y la falta de algo legítimo en qué ocuparse. El examen de las estadísticas policiales muestra que la violencia procede de ambos lados del conflicto. Desde el cese el fuego y con la correspondiente llegada de trabajadores de fuera, la violencia racista y homofóbica ha aumentado muy rápido.

---

<sup>1</sup> Conflicto político entre los Nacionalistas, principalmente católicos, que se consideran ‘irlandeses’, y los Unionistas o ‘leales a la corona británica’, que se consideran ‘británicos’ y apoyan la anexión del territorio a Gran Bretaña.

<sup>2</sup> Comunidades católicas fronterizas de las comunidades protestantes, o comunidades protestantes fronterizas de las católicas, que generalmente están separadas por una muralla.

Aunque ha habido una disminución de la violencia después del 94, su naturaleza ha cambiado dramáticamente entre los jóvenes, así como los motivos para implicarse en ella –un cambio que también se ha hecho visible en Sudáfrica, producto de la transición desde el apartheid.<sup>3</sup> Allí también, la transición hacia la paz sufrió con un fuerte aumento de los niveles de violencia criminal en las áreas pobres, que ya habían sufrido la peor parte de la violencia del apartheid. Este mismo patrón está surgiendo en Irlanda del Norte, dónde ha habido un aumento al acceso y uso de drogas, de crímenes relacionados a las drogas, de actividades del crimen organizado y de ataques racistas y homofóbicos.

Previo al armisticio y al proceso de paz, se consideraba que el reclutamiento de jóvenes para formar parte de grupos paramilitares tenía una motivación política y que la violencia que ellos practicaban se debía a sentimientos nacionalistas o por lealtad a la corona. Los adultos que estaban en las comunidades más afectadas, antes del armisticio, tendían a ver la violencia de los disturbios callejeros como una forma de defensa de las comunidades ante la amenaza que venía de fuera, y aunque no se la considerara legítima, por lo menos se la entendía en términos políticos.

Después del armisticio, las opiniones han cambiado. Por el lado republicano, en particular, la estrategia fundamental republicana no incluye más la lucha armada, por lo que los disturbios callejeros y otras actividades violentas no son más legítimas. Por el lado leal a la corona, las contiendas violentas y sangrientas entre los dos grupos paramilitares principales<sup>4</sup> han polarizado las comunidades de la clase trabajadora, leales a la corona, y han propiciado un contexto un tanto diferente para los jóvenes que viven en las áreas de este lado. Sin embargo, los dos grupos leales principales, aún activamente militarizados, también se han acogido oficialmente al armisticio, por lo que las oportunidades de participar en la violencia de grupos paramilitares también se ha limitado –aunque ha habido informaciones recientes de selección para reclutamiento.

Jóvenes de ambos lados que actualmente se implican en actividades violentas, no tienen acceso a las armas, ya que éstas están estrictamente controladas por los grupos paramilitares. Actualmente, la violencia ocurre típicamente entre grupos sin mucha organización, dentro de la misma comunidad, en vez de entre grupos organizados formalmente en bandas. Desde el armisticio en 1994 y 1996, han continuado las confrontaciones a lo largo de las ‘interfaces’, en las cuales se usan bombas/ cóctel Molotov, bombas explosiva, y otros tipos de proyectiles de artillería pesada y, ocasionalmente, armas de fuego. Los jóvenes de ambos grupos están implicados en estos disturbios, aunque la gran mayoría no tenga vínculos directos con grupos paramilitares y actúen por iniciativa propia. Los jóvenes de un grupo entrevistado, para este estudio, se auto-intitulan los *wannabes* en vez de grupo paramilitar. Aun así, los *wannabes* saben hacer bombas explosivas a partir de sustancias caseras y para la jardinería, andan armados con cuchillos y otras armas, para atacar y defender sus ‘territorios’. Los líderes leales a la corona tienen la visión de que los jóvenes que “están fuera de control”, si fueren reclutados por los grupos paramilitares serán controlados más fácilmente.

Se supone que los grupos paramilitares –o *Sinn Féin*– son capaces de ‘encender y apagar’ la violencia callejera, como una forma de manipular la situación política. Sin embargo, hay varios ejemplos que demuestran que esto no es bien así. Por ejemplo, al MP de Sinn Féin, Gerry Kelly, le quebraron el brazo en el norte de Belfast cuando entró a reprochar a jóvenes implicados en violencia callejera. Otros ejemplos, sin embargo, como la paz relativa que se ha alcanzado en ciertas ‘interfaces’ durante períodos claves, sugieren que en otros lugares de Belfast la *UDA*, en particular, se encarga de orquestar la violencia en las interfaces. Al comienzo del proceso de paz, la sociedad ampliada y, particularmente, las comunidades más afectadas por los *Troubles*, informaron que habían aumentado los niveles de desorden y anarquía. Los residentes locales en estas comunidades se quejaron de un aumento del vandalismo, los robos de coches por pura diversión, abuso de drogas, pequeños crímenes

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, Pierre du Toit ‘*South Africa: In Search of Post-Settlement Peace*’, in John Darby and Roger McGinty. *The Management of Peace Processes* Macmillan (2000).

<sup>4</sup> La *Ulster Volunteer Force (UVF)* disputa con la *Ulster Defence Association (UDA)* y con un sub-grupo dentro de la *UDA*: los *Ulster Freedom Fighters (UFF)*.

y otras formas de conducta anti-social –acciones generalmente llevadas a cabo por la mala voluntad de jóvenes, cuyas propias comunidades los encaran, cada vez más, como problemáticos. Antes del armisticio, los grupos paramilitares en ambas áreas – de los Leales y de los Republicanos– del norte de Irlanda han adoptado castigar los pequeños crímenes y las conductas anti-sociales, utilizando un sistema de multas, que van desde amenazas, a la exclusión y el castigo físico. En algunos casos, estos castigos físicos se realizan con armas de fuego, por medio de un fusilamiento simulado, que ellos llaman de ‘*punishment shootings*’ (castigo por fusilamiento), que en los casos más extremos lleva a la muerte o al exilio.

Los jóvenes entrevistados hablaron sobre su conducta ‘anti-social’. ‘Gerard’ dijo: “Ellos [los jóvenes] roban carros. Yo diría que una buena parte de los muchachos del occidente de Belfast crecen robando en el mercado y cosas como esas, desde que son bien chiquitos. Hoy día, están entrando en las casas de las personas, robando carros, y probablemente planeando robos y ese tipo de cosas.”

Al referirse al IRA, ‘Seamus’ dijo: “Ellos se creen que somos pendencieros. Nos disparan si no paramos. Nos apuntaron con pistolas. Uno podría quedarse con miedo para siempre, pero después de unos tragos, uno no se importa más.” ‘Emer’, un joven de 16 años de Derry dijo: “Odio los *Provos*.<sup>5</sup> Van por todos lados golpeando a las personas. No me parece que sea correcto. Si los *Provos* se metieran con nosotros, con nuestros *wee boys* [muchachos jóvenes], no lo podría soportar.”

Uno de los jóvenes fue castigado por robo de carros, y los paramilitares lo atacaron y golpearon. Sufrió heridas profundas, incluyendo la mandíbula quebrada. Otro joven dijo: “yo estaba metido en lo de los carros, vendiendo drogas, me importaba un carajo... vendía *Es* y otras cosas, me ganaba unas pocas libras para comprar un carro. Uno necesita dinero para el fin de semana, para comprarse unas ropas, hay que tener unas pocas libras.” Esta actividad emprendedora tuvo consecuencias nefastas: “En realidad, los *Provos* ya me han disparado unas cuatro veces. Si no me hubiesen disparado cuatro veces, creo nada me habría hecho parar.”

Los jóvenes entrevistados hablaron detalladamente sobre los tipos de violencia en que se meten y también de las armas que usan. Entrevistados de Ballymena informaron sobre las armas usadas en las luchas sectarias entre católicos y protestantes: “Armas, bastones y cosas de este tipo, manoplas, punteras de acero, tacos de béisbol, machetes y mazos, tacos de golf, martillos, *hurley sticks*,<sup>6</sup> tenedores de comer.” Ellos también describieron cómo se hacen bombas de soda: “Se pone soda cáustica y vinagre en una botella, se sacude y se lanza, y explota. Los pedazos de vidrio se desparraman por todos lados. Es un tipo de ácido que te quema toda la piel.” Otros jóvenes de este grupo dijeron que ya habían hecho bombas Molotov, y que habían aprendido observando los otros.

‘Francis’ comentó: “Si yo estuviera peleando con alguien de mi edad o menor, usaría esto [sus puños], pero si peleo con alguien mayor o más grande que yo, tendré que usar otro tipo de cosa... Usamos palos y tacos, y tenemos cuchillos” ‘Danny’ dijo: “No usaría un cuchillo. Un montón de gente usa cuchillos. La mayoría anda por ahí con cuchillos, el *Ra*<sup>7</sup> los anda buscando, la policía los anda buscando.”

Jóvenes entrevistados mencionaron el uso de drogas y de alcohol en gran escala. Como dijo ‘Francis’ de Derry/Londonderry: “En este lugar no hay nada que hacer; ni un lugar donde ir... Cannabis, *Es*, anfetanas, uno agarra lo que le llegue a las manos. Te ayuda a relajarse.”

‘Eamon’ de Belfast afirmó: “Yo inhalaba pegamento antes de beber, a los 13. Todo el mundo hacía lo mismo. ¿Por qué no debería hacerlo también, como todo el mundo? ‘Seamus’, un joven de 16 años de Derry nos contó que le habían aspirado el estómago dos veces, por causa de envenenamiento por alcohol. Tenía la expectativa de continuar tomando hasta el final. “¿Por qué no? Una vez que uno comienza, no se para. No hay como parar. Sólo si uno no tiene más dinero.”

Aun cuando ellos eran un tanto ambiguos sobre si usarían armas o no, si estuvieran a su alcance, los jóvenes dijeron que el acceso a armas de fuego estaba demasiado controlado en sus comunidades, y negaban su uso. Un joven católico dijo que, “Es muy difícil llegar a tener armas. Si alguien me hiciera algo y estuviera con unas cervezas en cima... Uno puede hacer cualquier cosa cuando tiene un arma, robar un banco, matar personas, matar jubilados.” El señaló que cualquier joven que tuviera un arma y los otros lo supieran, corría el riesgo de tener problemas con el IRA. “Si se llegara a saber, el *Ra* te quita el arma. El *Ra* te va a agarrar.”

<sup>5</sup> El *Provisional* IRA.

<sup>6</sup> Taco que se usa para jugar *hurley*, un deporte irlandés tradicional.

## Reclutamiento de niños por parte de los paramilitares

El IRA mantiene el armisticio y, por lo que sabe hasta ahora, actualmente no está reclutando a menores de 18 años. Aunque se ha informado que ha habido tentativas de reclutamiento entre los disidentes de los grupos republicanos, ha sido algo limitado. La *Ulster Volunteer Force (UVF)* (Fuerza Voluntaria de Ulster) y la *Ulster Defence Association (UDA)* (Asociación de Defensa de Ulster)/*Ulster Freedom Fighters (UFF)* (Luchadores por la Libertad de Ulster) recientemente entraron a competir entre sí, por causa de su enemistad. Los grupos leales a la corona creen que, si ellos no reclutan, se van a quedar vulnerables y que los rivales los van a aplastar. Los jóvenes son vistos como un potencial para aumentar sus filas, sea del lado que sea. Y los jóvenes mismos informan, que se sienten más ‘seguros’ si pertenecen a uno u otro grupo.

Un hombre describió cómo entró a la *UDA* en los años 90: “Entré a la *UDA* cuando tenía 16 años. Yo admiraba la *UDA* porque estaban arremetiendo contra el *Sinn Féin*/IRA, y éstos estaban muriendo. La otra razón que tuve para entrar, es que estaba tan aburrido, no había nada más que hacer.”

Un joven que entró al *Fianna* (el ala juvenil del IRA) antes del armisticio actual, dijo que su familia había sido el factor clave para ello: “Dos hermanos míos mayores eran miembros del IRA, y obviamente ellos tuvieron una gran influencia en mi manera de pensar. Los del IRA no salían de la casa. Estaban en casa para tomar el té y cosas así.”

Un hombre católico describió cómo había sido reclutado para el *Fianna* durante los *Troubles*, en los 80: “Éramos del *Fianna* cuando teníamos unos trece o catorce, pero eso era algo así como el movimiento de los scouts. No estaba permitido que usáramos armas o cualquier cosa como esa... Algunos más grandes dentro del *Fianna*, con unos quince o dieciseis, participaban de ataques con bombas explosivas y bombas de clavos.

En relación a límite de edad que los grupos paramilitares se proponen para reclutar jóvenes, los *Ulster Young Militants (UYM)* (Jóvenes Militantes de Ulster) declararon por escrito, en 2002, que no reclutaban jóvenes menores de 16 años (la *UDA* y la *UFF* ha reclutado tradicionalmente jóvenes de la *UYM*). Un entrevistado le dijo a los investigadores, que la edad de reclutamiento en el IRA era a los 16 años, pero un republicano antiguo afirmó que ‘no nos interesa el reclutamiento’, lo que implicaría que actualmente no están reclutando. Por lo tanto, este asunto es más académico. No queda claro si hay o no una edad límite para el reclutamiento en las *UVF*.

Vale señalar que ninguno de los jóvenes entrevistados se refirió a su propia politización, sea dentro de casa o en la comunidad más amplia. Parece que estos jóvenes se relacionan con la política de una forma bien diferente de aquéllos que anteriormente estaban involucrados en conflictos políticos. Mientras algunos de ellos llamaban a su agrupación poco formal por el nombre de Juventud Republicana X o Juventud Leal X, no parece haber vínculos formales con la agrupación política principal. En vez de esto, estos grupos informales se focalizan en la auto-defensa y en la defensa de su territorio en un ambiente altamente segregado.

Aunque la política no era un asunto interesante para los jóvenes entrevistados, muchos jóvenes católicos sentían que la policía los discriminaba y se ponía a favor de los jóvenes protestantes. La violencia policial fue un asunto de ‘Danny’, quien le dijo a los investigadores: “La poli también nos ha golpeado algunas veces. Para ellos somos unos descarados. La poli es lo peor que hay. Yo los odio más que al *Ra*... Creo que son amargados. Ellos me odian porque soy católico.”

## Perspectivas Futuras

Al preguntarles lo que esperan del futuro, las respuestas fueron casi uniformemente funestas. El joven ‘Francis’, de 17 años, respondió con una sola palabra: ‘Fiestas’. Cuando se le pidió que hablara un poco más al respecto, él dijo: “A mi me gusta ser apenas joven. Es mejor que ser viejo. No quiero llegar a viejo y arrugado. No quiero tener una esposa. No tengo paciencia para tener una esposa. No quiero hijos. Ellos van a terminar igual a mi y no podría mantenerlos bajo control.”

La única ambición de ‘Seamus’ en relación al futuro, fue la esperanza de poder continuar bebiendo. Igual al joven con quién estaba hablando, él estaba desempleado desde que terminó la escuela. Cuando fue presionado a hablar, el único comentario positivo que hizo sobre el futuro fue: “estoy cada vez mejor en el billar.”

<sup>7</sup> Jerga para referirse al IRA.

‘Gerard’ había pensado ya sobre el futuro que quería para sus hijos. ‘Mudarse de aquí, eso es lo que hay que hacer. No quiero que mis hijos se involucren en este lugar. Allá en el sur, es excelente. Todos son amistosos por allá. Es todo calmado y eso. Tu hijo podrá ser mejor y todo lo demás. Va a crecer mejor. Diferente de mi. No quiero que mis hijos tengan los problemas que yo tengo. De ninguna manera.’

### Estudios de caso de Buenas Prácticas

Los estudio de caso que aquí se presentan vienen del sector de las ONGs. En este sector no se ha desarrollado trabajo innovador hasta ahora. Estos casos de estudio son proyectos que ofrecen actividades recreativas para los jóvenes, para que no se impliquen en la violencia. Las presentaciones que vienen a seguir, se basaron en informes externos<sup>8</sup>

### Estudio de caso 1: Justicia Restauradora y Comunitaria de Irlanda<sup>9</sup> y Alternativas en Irlanda del Norte

Como se menciona más arriba, desde que comenzó el proceso de paz, tanto las áreas de la clase trabajadora de los *Loyalist* como las de los republicanos se han enfrentado a problemas de pequeños crímenes, vandalismo y conductas anti-sociales de los jóvenes. Debido a la falta de policiamiento, la gente del propio local le pidió a grupos paramilitares que ‘policieran’ la comunidad. Y como ya se dijo anteriormente, esta actividad se dió frecuentemente de forma violenta y brutal: zurras, disparos en las piernas, expulsión de la comunidad o del país y, en algunas ocasiones, pena de muerte. Se formaron dos esquemas de restauración de justicia en comunidades, uno en áreas católicas: *Community Restorative Justice Ireland* (CRJI), y otro en áreas de *Loyalist: Northern Ireland Alternatives* como una alternativa metodológica para abordar las crisis ocurridas en las relaciones comunitarias, como resultado de los crímenes y conducta anti-social cometidos en ellas. Estos dos esquemas funcionan de manera separada y han adoptado abordajes diferentes. El Esquema Alternativo ofrece un programa pre-diseñado a los jóvenes que han sido referidos por un amplia gama de agencias de su comunidad. El Esquema Alternativas trabaja en estrecha colaboración con las agencias de justicia penal, incluyendo la policía.

La CRJI tiene 15 proyectos locales a través de Irlanda del Norte y más grupos que se están desarrollando. En los últimos cuatro años, ellos han capacitado más de 1000 personas para el uso del método de restauración de justicia, y han tratado 1700 casos, que involucraban 6000 individuos. Evaluaciones externas han registrado resultados satisfactorios en 92% de los casos. Los esquemas de CRJI responden a las quejas presentadas por miembros de la comunidas y actúan como mediadores para alcanzar soluciones locales, con el consentimiento de las víctimas. Se llega a un acuerdo entre las partes, en el cual hay exigencias de restauración por parte de quién perpetró el crimen, y quien las cumple acompañado de una supervisión. Como los esquemas CRJI se establecen en áreas católicas/republicanas, dónde en el pasado la policía no se ha portado adecuadamente, no trabajan abiertamente con ella. Ellos consideran que si así lo hicieren, muchos de la comunidad los criticarían fuertemente, porque no están satisfechos con la reforma policial que se ha llevado a cabo y, por lo tanto, no participarían de las estructuras del sistema judicial penal ni tampoco con la policía.

Los miembros del esquema CRJI también han estado involucrados en mediar situaciones de violencia en el centro de la ciudad, lo que ocurre frecuentemente, en particular, en Derry/Londoderry. En ese lugar, los voluntarios caminan por las calles en momentos de alto riesgo e intentan parar las confrontos. Los dos esquemas, CRJI y *Alternatives* consideran que su trabajo es preventivo, así como se basa en casos referidos a ellos. Ambos trabajan con una línea no punitiva, y argumentan que el método más efectivo es una capacitación educacional y de conscientización, junto con esquemas recreativos.

Ambos esquemas han informado tasas exitosas impresionantes, y tasas de reincidencia relativamente bajas para la mayoría de los infractores. No obstante, una cohorte persistente de infractores ‘empedernidos’ presentan un reto substancial y esos esquemas no tienen condiciones de tratar asuntos tales como violencia doméstica y abuso sexual.

<sup>8</sup> Véase *Harry Mika's Evaluation of Greater Shankill Alternatives..* September 2002. Belfast: Greater Shankill Alternatives and Marie Smyth, Kirsten Thomson & Jennifer Hamilton (2002) *Creggan Community Restorative Justice: An Evaluation and Suggested Way Forward*. Belfast, ICR. (108pp) ISBN 0-9541898-1-7

*Northern Ireland Alternatives* tiene cuatro programas y ha estado operando desde 1998 en Shankill, trabajando con 129 casos encaminados, relacionados con amenazas de castigo: como resultado, 62 jóvenes se involucraron en el programa intensivo. El 42% de los casos fueron referidos por organizaciones paramilitares, 27% lo fueron por la comunidad, 18% por servicios sociales y el 13% tanto por BASE2 o por auto-encaminamiento. La mayoría de los casos tratados son del sexo masculino con edades entre los 10 y los 22 años. Como resultado de este trabajo, los castigos por zurras se han reducido en Shankill. El 86% de los jóvenes, una vez que fueron encaminados, formularon un contrato en un mes o menos. El 64% de los casos estuvieron involucrados en el Programa durante 7 meses y el plazo de participación varió de uno para 17 meses. En el 76% de los casos hubo encuentros con las víctimas y en más del 58% de los casos las agencias legales habían participado o estaban participando en ellos. El 87% de los casos cerrados fueron completados exitosamente. Las actividades más frecuentes en los contratos fueron: trabajo voluntario, restitución a las víctimas, escolaridad alternativa, programas de prevención, orientación individual o en grupo, programas de conscientización sobre drogas y alcohol y de apoyo familiar.

### Estudio de caso 2: *Ógra Shinn Féin*<sup>10</sup>

*Ógra Shinn Féin* es la sección juvenil del *Sinn Féin*, que hoy es el partido más grande para representar la comunidad católica de Irlanda del Norte. También es un partido que tiene lazos estrechos con el IRA, el grupo paramilitar mayor y más efectivo de Irlanda del Norte. *Ógra Shinn Féin* ofrece una alternativa efectiva para los jóvenes que quieran hacerse miembros del IRA e involucrarse directamente con la violencia y el conflicto armado, proporcionándoles un canal de expresión y participación política.

El *Sinn Féin* ha invertido tiempo y energía en años recientes para desarrollar su ala juvenil, que ha estado activa dentro del partido, y en coalición con otros agrupamientos políticos, por ejemplo, al participar de campañas contra la guerra en Irak. Su manifiesto afirma:

‘Los jóvenes se interesan por las cuestiones políticas, pero sienten que los políticos no representan sus intereses. Esto no significa que nuestros jóvenes sean apolíticos. La voluntad de los jóvenes de participar en acciones políticas se retrata en el inmenso número que protestó contra la guerra en Irak.’ (*Ógra Shinn Féin Election Manifesto*, 2004).

El manifiesto continúa discutiendo el acceso de los jóvenes a la educación, los derechos de los niños, los castigos corporales, la inmigración, la falta de viviendas, los derechos de empleo, los derechos humanos, el voto transfronterizo para la isla de Irlanda, el comercio de armas y el desarmamento nuclear, entre otros. *Ógra Shinn Féin* ha indicado oficiales de enlace juveniles, tanto en Irlanda del Norte como en la República de Irlanda, junto con cinco oficiales juveniles regionales y una ejecutiva nacional. Ellos levantan cuestiones referentes a la falta de participación de los jóvenes o a la falta de consulta a los jóvenes, en las decisiones que toma el gobierno y que afectan la población juvenil. El manifiesto también se refiere al asunto de la justicia para los jóvenes:

En un momento en que otros partidos políticos luchan para mantener sus afiliados dentro de la organización, el *Ógra Shinn Féin* está floreciente y vibrante. Sus miembros concurren a elecciones por el *Sinn Féin* y se encuentran entre los candidatos más jóvenes en la elecciones recientes. Para aquellos jóvenes que fueron lanzados a la violencia armada y a los grupos paramilitares en el pasado por motivos políticos, ahora existe en el lado republicano una vía para la actividad y la expresión política. Por otro lado, el *Sinn Féin* ahora sufre las consecuencias del éxito entre sus propios constituyentes. Mientras antiguamente se veía la afiliación al *Sinn Féin* como un acto de rebeldes, hoy en día el partido es considerado como un partido establecido, tiene autoridad. La capacidad que tuvo otrora de atraer los jóvenes marginados, se ha visto limitada, por causa de esto mismo, a pesar de los otros éxitos alcanzados. Los miembros del *Ógra Shinn Féin* de hoy tienden a ser personas hábiles, articuladas, focalizadas, talentosas, en vez de ser personas enfadadas, con animosidad y marginadas. Una segunda preocupación, se refiere a las sospechas en relación al vigor del armiticio del IRA, y al rol de *Ógra Shinn Féin* en caso que el IRA vuelva a la guerra. Sin embargo, el hecho que haya un ala juvenil militar separada del IRA (*Na Fianna Éireann*), significa que el *Ógra Shinn Féin* permanecerá con el mismo rol,

<sup>9</sup> <http://www.restorativejusticeireland.org>

<sup>10</sup> <http://ograsf.freespaces.com/english/>

como el *Sinn Féin* lo es para el IRA, o sea, el ala política con una organización armada asociada. A pesar de las sospechas en relación a estos vínculos, no hay duda que *Ógra Shinn Féin* ofrece la oportunidad política más efectiva para los jóvenes de cualquiera de los partidos que hoy están activos en Irlanda del Norte.

### **Recomendaciones para una posible intervención del estado**

Estas recomendaciones atienden la situación de jóvenes, tanto los que están involucrados en violencia armada por motivos políticos, como aquellos implicados, más recientemente, en la violencia 'anti-social'.

**1. Establecimiento de un sistema judicial que goce de la confianza de todos.** La falta de consenso en relación al policiamiento y el abismo consecuente en el policiamiento, han llevado a que grupos paramilitares operasen un sistema judicial rudimentario, cuyo blanco principal son los jóvenes de las comunidades. Construir los lazos de confianza dentro del sistema formal de justicia y dentro de la policía es un asunto del Acuerdo *Good Friday*, y varias agencias son responsables por implementar las medidas necesarias para ello. Establecer un sistema de justicia y policiamiento que tenga el apoyo de toda la población, es algo esencial para poder cuidar del involucramiento de jóvenes en la violencia armada de una manera profunda y para que se haga justicia en relación a los jóvenes. Es de interés de todos que se acabe el policiamiento paramilitar, y los propios paramilitares dicen que no tienen ganas de jugar ese rol.

**2. Ajustes en las intervenciones actuales.** Parece que los jóvenes que han pasado por el sistema judicial penal por múltiples veces, tienen acceso a la mejor forma de intervención desarrollada y a servicios de apoyo. Otros jóvenes que están en la misma trayectoria, pero en un estadio anterior, tienen menos acceso a esos servicios. Habría que darle prioridad a un trabajo preventivo con jóvenes en situación de riesgo de perpetrar algún acto de violencia armada, en vez de concentrarse tan pesadamente en aquellos que ya fueron presos y condenados.

**3. Cuidados con el abuso del alcohol.** Debería diseñarse una iniciativa integral e implacable contra el abuso del alcohol, orientada para atender jóvenes desde los 10 años de edad para arriba, que incluya tanto una estrategia preventiva como de recuperación. Como casi todos los casos de violencia anti-social que este estudio ha encontrado fueron inflamados por el alcohol, conseguir reducir el consumo del alcohol entre jóvenes, puede reducir efectivamente los niveles de violencia. Habría que aplicar penas a aquellos que le vendan alcohol a los jóvenes.

**4. Prevención de la exclusión educacional.** Casi todos los actos de violencia anti-social cometidos por jóvenes que este estudio encontró, tienen su punto de partida en fallas educacionales muy tempranas. En algunos casos, estas fallas se debían, claramente, a la falta de diagnóstico psicológico o de problemas de aprendizaje, y que frecuentemente fueron desligados de la escuela por mala conducta. Realizar una evaluación de los alumnos con desempeño deficiente y con problemas de disciplina con el apoyo de psicólogos educacionales y un abordaje de intervención temprana, así como mejorar la disponibilidad de servicios psicológicos, particularmente en relación a las escuelas situadas en comunidades abandonadas y militarizadas, podrá ser una vía para atender al problema. Habría que mantener los posibles niños afectados dentro de la escuela y no se debería usar la exclusión, ya que ésta simplemente forma parte del problema que enfrentan estos jóvenes. La educación para la recuperación, con educadores apropiados, para todos aquellos que ya no tienen más edad para volver al sistema escolar público, atendiendo a la cuestión de la marginación de los que se involucran en violencia armada anti-social, es un paso importante para cuidar de este asunto.

**5. Elaboración de un programa nutricional y un servicio alimentario para comunidades abandonadas.** Se han hecho estudios que prueban que la deficiencia nutricional y la insuficiencia vitamínica en la edad escolar provoca problemas profundos en la capacidad de concentración y el desempeño escolar de los niños. Hay que agregar a esto, que el aumento de la obesidad debido al consumo de alimentos pre-preparados ha exacerbado la marginación de estos jóvenes en las áreas abandonadas. Habría que establecer un programa nutricional y vitamínico, promovido por el estado, junto con un programa de alimentación saludable para las escuelas y para las comunidades marginadas, como una forma de cuidar de esto.

**6. Programa de educación no violenta en las escuelas.** En Sudáfrica se instituyó un programa multimedios de educación no violenta en las escuelas. Habría que elaborar e introducir ese tipo de

programa en el currículo escolar de Irlanda del Norte, de manera que los niños aprendan desde bien temprano, las causas y efectos de la violencia, alternativas para enfrentarla y para mantenerse a salvo.

**7. Resistencia a las políticas punitivas.** Las evidencias son muy claras de que las políticas punitivas, aunque son políticamente populares y satisfacen el deseo de venganza de parte de algunos en la comunidad, no reducen los niveles de violencia. Por lo tanto, el gobierno tendría que dejar de implementar ese tipo de política, incluyendo el programa que será presentando en breve: Órdenes para la Conducta Anti-social. Éste apenas replica el tipo de exclusión física que era implementada por los grupos paramilitares en Irlanda del Norte.

**8. Involucramiento del Comisario para atender a los Niños.** El Comisario para atender a los niños de Irlanda del Norte tendría que atender a un abanico de asuntos, que dicen relación al involucramiento de los niños y jóvenes con violencia armada, y abogar en favor de estos jóvenes.

**9. Ejecución del Acuerdo *Good Friday*.** El Representante Especial de la ONU en relación a Niños y Conflicto Armado felicitó a la Asamblea de Irlanda del Norte por haber incluídos a los jóvenes en el texto y en lo que estipula el tratado. Sin embargo, esta inclusión todavía no ha salido del papel para convertirse en una acción concreta. Los esquemas basados en la comunidad, para darle apoyo a los jóvenes a los cuales alude el documento, no han sido implementados y las disposiciones del gobierno han sido inadecuadas. Debería establecerse un conjunto de medidas para atender a los jóvenes que forman parte de la violencia armada, sea como parte de un grupo armado o como consecuencia de los problemas sociales permanentes en las comunidades militarizadas. Tales medidas tienen que ser de largo alcance con la participación, tanto de la ONG como del sector legal. Este trabajo no se puede llevar a cabo basado en un financiamiento de corto plazo y sin una sistematización adecuada.

**10. Grupos armados completando el proceso de desarmamento.** Aunque el Acuerdo conlleva los grupos armados a dar un fin a la violencia y deponer las armas, este proceso no se ha completado con ninguno de los grupos armados. Inclusive, hay grupos que ni siquiera han comenzado el proceso. Un futuro seguro para los jóvenes depende de un compromiso absoluto de ponerle fin a la violencia y de destruir las armas y los depósitos, lo que podría desmovilizar de manera efectiva aquellos que todavía están dentro de los grupos armados en cuestión.

**11. Una estrategia DDR para Irlanda del Norte.** El simple confisco, en si, no es suficiente. En otras zonas de conflictos, se ha adoptado el abordaje de la Desmovilización, Desmilitarización y Reintegración (DDR), así como medidas específicas para asegurar que aquellos involucrados en grupos armados, incluyendo los jóvenes, dejen de ser una amenaza a la paz y la estabilidad, permitiéndoles hacer la transición de vuelta a la vida civil y la ciudadanía plena.

- Como parte de la estrategia DDR, se debería establecer una revisión de los antecedentes penales, para facilitar la integración de ex-prisioneros movidos por convicciones políticas, que adquirieron convicciones criminales durante el conflicto. Esos antecedentes inhabilita a las persona para ocupar ciertos cargos o desarrollar ciertas profesiones, comprometiendo las posibilidades de empleo y de reintegración.
- De la misma forma, es importante que se haga el chequeo de los ex-combatientes, como parte del proceso DDR, en relación a problemas psicológicos y para tratamiento de PTSD y otros tipos de desórdenes, no apenas para los individuos que sufren con estos problemas, sino también para la seguridad y la calidad de vida de todos los que conviven con ellos.
- Finalmente, el DDR debería incluir una evaluación educacional para los ex-combatientes, y la provisión de un proceso educacional que les permita superar las deficiencias, incrementando así sus habilidades para la reintegración.

NIÑOS Y JÓVENES EN LA VIOLENCIA ARMADA ORGANIZADA EN FILIPINAS:  
CONTEXTUALIZACIÓN, HISTORIAS PERSONALES Y OPCIONES DE POLÍTICAS  
PÚBLICAS

*Agnes Zenaida V. Camacho, Marco P. Puzon y Yasmin Patrice Ortiga: University of the Philippines, Center for Integrative and Development Studies, Psychosocial Trauma and Human Rights Program*

*Este capítulo focaliza los grupos civiles de vigilantes, conocidos como las Civilian Volunteer Organisations (CVOs) (Organizaciones de Voluntarios Civiles), que han sido utilizados como ejércitos privados de los políticos locales y poderosos líderes tradicionales en la provincia de Maguindanao, en Filipinas. El informe se ha dividido en tres partes. La Parte I se refiere a un resumen contextualizado sobre los grupos. La Parte II examina el aspecto humano del fenómeno, a partir de perfiles de individuos implicados. La Parte III estudia posibles soluciones para el problema, evaluando programas sociales y políticas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coav.org.br](http://www.coav.org.br)*

### Introducción

Las *Civilian Volunteer Organisations* se establecieron originalmente como grupos civiles desarmados de auto-ayuda, principalmente como una forma de auto-defensa y protección. Sin embargo en algunas partes de Filipinas, según se informa, los políticos locales han estado armando pesadamente las CVOs y usando sus miembros en sus respectivas localidades, como ‘ejércitos privados’ –cuya existencia está explícitamente prohibida en la Constitución de 1987. La situación se plantea paradójica, ya que aunque las CVOs son organizaciones legales, se ha notificado la existencia de varias irregularidades y violaciones a las leyes, incluyendo las que protegen a los niños contra el abuso y la violencia.

### Metodología

El estudio focaliza tres municipalidades musulmanas en la provincia de Maguindanao: Midpandacan, Matengen y Marang.<sup>1</sup> Según informaciones, han habido tres casos de niños integrados a CVOs utilizadas como ejércitos privados en estas áreas. Además, estos casos fueron seleccionados porque los investigadores tenían acceso a entrevistados adultos claves, así como a niños y jóvenes implicados con las CVOs. Los investigadores optaron por un abordaje multi-metodológico, enfatizando el análisis cualitativo en relación al cuantitativo. Se realizaron dos estudios de campo en Maguindanao, de agosto a noviembre de 2003, que tuvieron una duración de dos a tres semanas. Los investigadores analizaron fuentes secundarias, lo que incluye documentos gubernamentales y de las ONGs en lo que concierne a niños y violencia armada, y las CVOs, así como en relación a las condiciones socioeconómicas que afectan la vida de niños en Maguindanao. Además, se llevaron a cabo entrevistas presenciales con niños y jóvenes involucrados en las CVOs utilizadas como ejércitos privados, con adultos de la comunidad y con personas claves de agencias y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Los investigadores utilizaron métodos de entrevista indígenas: *pagtatanong-tanong* (haciendo preguntas) y *pakikipagkewentuhan* (intercambio de historias). El trabajo en red ayudó a que los investigadores pudiesen tener acceso a la áreas y organizar las entrevistas, lo que implicó obtener el consentimiento de los niños y de sus *handlers*.<sup>2</sup> Dado lo delicado del tema en investigación, se tomaron medidas para garantizar la seguridad de los entrevistados y del equipo de investigadores. Todas las informaciones proporcionadas por los niños y los adultos son confidenciales. Se modificó, tanto los nombres de los entrevistados del CVO, así como informaciones personales delicadas para evitar riesgos. Los entrevistados tuvieron el derecho a optar por grabar, o no, su entrevista.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN FILIPINAS

### Perfil del área de estudio

Maguindanao es una provincia que se dedica, principalmente, a la agricultura, y está situada en la Región Central de Mindanao. De acuerdo con las estadísticas oficiales<sup>3</sup>, un tercio de la población tiene

<sup>1</sup> Se ha cambiado el nombre de las municipalidades por razones de seguridad.

<sup>2</sup> “Handler” es el término que los niños y jóvenes de las CVOs entrevistados en este estudio utilizaron para referirse a sus líderes.

menos de 19 años de edad. Maguindanao es una de las provincias más pobres de Filipinas: en 2002, la mayoría de las familias de la provincia se encontraban aproximadamente 10% más abajo de la línea de pobreza.<sup>4</sup> Aunque el 42% de la población había frecuentado la escuela o completado la educación primaria en ese mismo año, sólo el 18% tuvo acceso o completó la educación secundaria.<sup>5</sup> Predomina en la región la población musulmana, aunque las áreas circundantes son principalmente cristianas, lo que ha provocado algunos conflictos intestinos. En 1991, Maguindanao optó por asociarse a la Región Autónoma Musulmana de Mindanao (ARMM), que tiene su oficina central en la ciudad Cotabato –una provincia que ha votado, por abrumadora mayoría, contra la inclusión dentro de la región. Desde 1970, la provincia ha vivido luchas intensas entre el gobierno filipino y el mayor grupo separatista *Moro National Liberation Front* (MNLF) (Frente Moro de Liberación Nacional), y más tarde, el grupo más conservador, que rompió con el mayor, llamado de *Moro Islamic Liberation Front* (MILF) (Frente Moro Islámico de Liberación). La historia de los conflictos armados implica en que hay un número inmenso de armas de fuego en circulación y que esto continúa obstaculizando el desarrollo.

### Breve análisis histórico de la situación

Podemos situar las raíces de los problemas que COAV enfrenta hoy, en los excesos cometidos por el sistema *datu* y en la política. El *datu* es un líder tradicional del Islam, quien ejerce un control virtualmente autónomo sobre su territorio, usa su riqueza para sustentar su poder hereditario, y aumenta su poder por medio de guerras y de casamientos. Aunque el poder *datu* perdió parte de su terreno, después que Filipinas se institucionalizó políticamente con la independencia del país en 1946, todavía tiene mucha influencia en la provincia. El *datu* continúa teniendo el apoyo de los familiares y de los seguidores, formando un bloque muy fuerte a la hora de votar. Así como lo hacían los *datu* antiguos, el nuevo líder político todavía “comanda sus seguidores y controla territorios que no han sido demarcados en ningún mapa o documento del gobierno.”<sup>6</sup> Ellos también comandan el miedo y el respeto de los otros a través de la violencia.

El *datu* es la cabeza de una *pagali* o familia, sub-clan o clan: éstos tienen un rol capital en relación a la existencia y la manutención de ejércitos privados (que en años recientes han sido su contraparte *CVO*). El *pagali* ejerce control sobre un territorio dado, su población y los recursos locales en las tres áreas cubiertas por este estudio. Por ejemplo, el *pagali* puede tener control total sobre el desarrollo de un poblado, particularmente en relación a los gastos del local. Los clanes se dividen en sub-clanes y familias, que tanto pueden aliarse como entrar en contiendas familiares, unos contra los otros de la misma sangre. Estas contiendas se llaman *rido* y pueden ocurrir por innumerables factores, que van desde una disputa de tierras a un crimen cometido contra un miembro de otra u otro *pagali*.

Dado que los juzgados casi no funcionan o funcionan a duras penas en muchos lugares de Mindanao musulmana, incluyendo Maguindanao, la forma principal de hacer justicia es la venganza (que ocurre por medio de *ridos*).<sup>7</sup> Durante un *rido*, las personas que no tienen nada que ver con esa disputa –incluyendo niños y adolescentes– corren serios riesgos de vida, debido a las relaciones (de sangre o de casamiento) que puedan tener dentro de la *pagali* que está directamente involucrada. De hecho, muchos creen que al matar un ‘enemigo’ cuando es jovencito e indefenso, evitará que éste pueda contraatacar inesperadamente cuando crezca. Es por causa de esta situación y de otros peligros actuales, que muchos clanes y grupos de intereses especiales, particularmente aquellos que están implicados en la política o en grandes negocios, mantienen lo que se llama de ‘ejércitos privados’.

<sup>3</sup> *Maguindanao Most Requested Statistics*, Septiembre de 2002, Recopiladas por el Departamento Provincial de Maguindanao, Ciudad de Cotabato.

<sup>4</sup> Estadísticas y datos extraídos de la p.9, *Social Assessment of Conflict-Affected Areas in Mindanao, Environment and Social Development Unit, World Bank East Asia and Pacific Region*.

<sup>5</sup> Estadísticas extraídas del Comunicado de Prensa de 2002, *National Statistics Office*, Resultados del Censo de la Población y la Vivienda de 2000, publicado el 1° de octubre de 2002.

<sup>6</sup> Gutierrez, Eric, 2000: “In the Battlefields of the Warlord,” in *Rebels, Warlords and Ulama, A Reader on Muslim Separatism and War in the Southern Philippines*, (Institute for Popular Democracy, p. 81.)

La preponderancia de armas de fuego en muchas áreas de Mindanao, también exacerba los problemas con los niños y los jóvenes implicados en la violencia armada organizada. De acuerdo con un oficial del Departamento del Interior del Gobierno Local (DILG) de la ARMM, es común que las familias tengan armas de fuego de calibres entre 0.22 y 0.45, y muchas de estas armas cortas no tienen licencia.<sup>8</sup> La fuente principal de estas armas, conocidas como *paltik*, son manufacturadas por negocios locales o “producidas por las familias clandestinamente en los patios traseros o en una industria artesanal familiar”.<sup>9</sup> La II Guerra Mundial, la guerra separatista de los años 70, prolongó la lucha entre el gobierno filipino y actores no estatales, como el MILF, durante las décadas siguientes, así como los *ridos* en curso y las guerras entre clanes también han creado un flujo continuo de armas de fuego hacia la región. Siguiendo la tradición cultural de Maguindanao, los niños comienzan a cargar y a usar armas desde más o menos los 14 o 15 años de edad, para poder defender sus familias y su propiedad.

Actores Involucrados: un laberinto de conflictos

**Civilian Volunteers Organisations (CVOs)** se originaron como cuerpos no militarizados y legítimos, cuando fueron creados por una ley del gobierno local, para ayudar a defender y proteger los territorios sitiados por los rebeldes en la década de los 80, en la última década de la dictadura de Marcos.<sup>10</sup> La ley estipula que sus miembros tienen que ser mayores de 18 años, con una salud mental y física impecable, sin prontuario criminal, entre otros criterios. La ley también permite que los miembros participen de acciones de asistencia civil sin armas, lo que incluye trabajos de: (a) inteligencia o de obtención de informaciones; (b) vigilancia en barrio o rondas; (c) asistencia médica, en el tránsito o de emergencia; (d) asistencia para la identificación e implementación de proyectos para el desarrollo comunitario; y (e) recolección de informaciones y datos para informar el planeamiento de actividades por la paz y el orden y de investigación. La ley, además, permite que los miembros de *CVO* sean destituidos de su cargo, si comenten actividades ilegales.

Es difícil precisar el número exacto de miembros de las *CVO* en Maguindanao, y las diversas fuentes tienen estimativas contradictorias. Un oficial del Departamento del Interior y el Gobierno Local (ARMM) que un *barangay*, o villa,<sup>11</sup> tiene aproximadamente 20 a 40 miembros *CVO*.<sup>12</sup> Suponiendo que cada *barangay* tiene sus *CVOs*,<sup>13</sup> se podría llegar a una estimativa alrededor de 9.020 a 16.040 miembros en Maguindanao.

---

<sup>7</sup> “The Other Mindanao,” p.1. Disponible en: <http://www.pcij.org/imag/latest/mindanao2.html>

<sup>8</sup> Entrevista realizada por Marco Puzon con Fredelino Gorospe, Oficial de Operaciones del Gobierno Local del ARMM DILG el 20 de noviembre de 2003, en la ciudad de Cotabato.

<sup>9</sup> *Philippine Center on Transnational Crime (PCTC)*, Artículo sobre: *Illicit Trafficking and Manufacturing of Firearms: Philippine Context*, [www.pctc.gov.ph/edocs/papers](http://www.pctc.gov.ph/edocs/papers). El *PCTC* informa que el grueso de los fabricantes de *paltik* se concentran en la isla de Cebu, en Visayas, específicamente en las ciudades de Danao y Mandaue y en las ciudades vecinas. Muchas de estas armas de Danao terminan llegando a Mindanao. Véase también, “*Danao gun makers busy as polls near*”, *Philippine Daily Inquirer*, 8 de diciembre de 2003.

<sup>10</sup> *Combined Second and Third Report of the Government of the Republic of the Philippines (GRP) to the United Nations Human Rights Council (UNHRC)*, p. 557.

### La Realidad: las CVO como un 'ejército privado'

Aunque las CVOs forman parte de la máquina del estado, legalmente instituidas para ayudar a la policía de la ciudad o de la municipalidad y fuerzas militares a tener seguridad y protección contra los criminales, en la práctica ellas violan las leyes y se han transformado en un instrumento de control político y de intimidación, especialmente durante las elecciones. Según el mandato de la ley, los gobiernos municipales están obligados a entregar informes mensuales al Departamento del Interior y Gobierno Local (DILG) del ARMM en cada localidad, y los líderes y miembros de las CVOs, en sus áreas respectivas. Pero, según un oficial del DILG, sólo una de las 24 municipalidades de Maguindanao ha cumplido con esta exigencia.<sup>14</sup> Entrevistados clave dijeron que las CVOs son entrenadas para usar armas de fuego por los militares (esto se explica con mayores detalles, más adelante, en la sección "Confrontaciones Armadas"), particularmente por soldados de la 6° División de Infantería, y en el caso de las áreas estudiadas, también por el alcalde y su hermano. Este entrenamiento es incongruente con la política inicial del gobierno de no formar las CVOs. Además, si el *pagali* conoce una persona o a su familia, se les admite automáticamente (en algunos casos, se espera que lo hagan), sin que tengan que pasar por todo el chequeo correspondiente. En vez de encargarse de la seguridad de todos, en general, la tarea principal de las CVOs que son usadas como un ejército privado, es asegurar y garantizar la seguridad del *pagali* y su familia.

La Constitución de 1987, en la sección 24, artículo 18, manda dismantlar "los ejércitos privados y otros grupos que no son reconocidos por las autoridades", entonces el *datu*, los sub-jefes y miembros influyentes del *pagali*, simplemente transformaron sus propios ejércitos privados, criados armados y guardaespaldas, en miembros de las CVOs en sus localidades respectivas. De acuerdo con lo que un miembro entrevistado dijo: "el alcalde nos dijo que los guardaespaldas y los guardias de seguridad son ilegales.[...] y es por eso que ahora somos de las CVOs."<sup>15</sup> Un concejal superior, quien es un pariente próximo del alcalde de Midpandacan, declaró lo siguiente:

Esos [ejércitos privados] no existen más. De hecho, mis 20 CVOs antes eran [miembros] de nuestro ejército privado, guardias de seguridad para mi familia. Pero, como soy un servidor público ahora... mis CVOs no son más para mí,... para mi familia.... para mi clan.... sino para el pueblo de Midpandacan.

El concejal municipal de Midpandacan también admitió que algunos de los miembros de su CVO eran hijos de miembros de su ejército privado anterior. En las tres áreas estudiadas, parece que la diferencia entre CVOs y *ejércitos privados* está apenas en el nombre y no en términos de su composición.

### Colaboración de otros grupos

Las Fuerzas Armadas de Filipinas (AFP) se ha mantenido fuertemente presente, desde que aumentó la militarización en los años 70. En mayo de 2003, había un total de ocho brigadas bajo el mando operacional de la 6ª División de Infantería, situada en Awang, Datu Odin Sinsuat, Maguindanao. Según entrevistados, las CVOs son entrenadas por y reciben armamento de los militares. Es más, durante los operativos regulares del ejército contra rebeldes y otros grupos armados, las CVOs van junto.

<sup>11</sup> La barangay es la unidad política básica en Filipinas. Generalmente está compuesta por aproximadamente 1.000 habitantes, que viven en una sola área contigua dentro de la ciudad o una municipalidad.

<sup>12</sup> Una entrevista llevada a cabo por Marco Puzon con Fredelino Gorospe, Oficial de Operaciones del Gobierno Local del DILG de ARMM el 20 de noviembre de 2003, en la Ciudad de Cotabato.

<sup>13</sup> Según el Censo de 2001, el número de *barangays* de Maguindanao eran 401.

<sup>14</sup> Entrevista realizada por Marco Puzon con Fredelino Gorospe, Oficial de Operaciones del Gobierno Local del DILG de ARMM el 20 de noviembre de 2003, en la Ciudad de Cotabato.

<sup>15</sup> Entrevista con Saharia (no es su nombre verdadero), una mujer de 24 años, miembro de la CVO de Matengen.

Las AFP también tiene unidades civiles, la *Citizen Armed Force Geographical Units* (CAFGU) (Unidad Geográfica de la Fuerza Armada Ciudadana), que reciben entrenamiento militar y de servicio social. En los años 90, se iba a dismantelar la CAFGU debido a serias acusaciones de violación a los derechos humanos, incluyendo ejecuciones sumarias. Mas, volvieron a la acción más tarde por el incremento de levantes de insurgentes y actividades criminales en la región. Las CVOs realizan actividades de vigilancia en los barrios junto con la gente de CAFGU y otros grupos paramilitares.<sup>16</sup>

La falta de habilidad de los oficiales de la Policía Nacional de Filipinas, en relación a cuidar de la seguridad de los residentes de las ciudades, junto con la insuficiencia numérica de su contingente, fueron los argumentos usados para justificar la existencia de las CVOs en el área. Según dijo un *kagamad*, o concejal municipal, de Midpandacan: “tienen que aumentar el contingente de la PNP local. Somos muchos aquí en Midpandacan y los pocos [oficiales] PNP no nos pueden proteger a todos.”<sup>17</sup> Las CVOs son entrenadas por las unidades locales de la Policía Nacional de Filipinas (PNP) y prestan servicios de apoyo a la dotación insuficiente e ineficiente de funcionarios.

También hay vínculos entre algunas CVOs y el *Moro National Liberation Front* (MNLF) (Frente de Liberación Nacional Moro) y el *Moro Islamic Liberation Front* (MILF) (Frente de Liberación Moro Islámica) – este último se mantiene fuertemente presente en Maguindanao. Algunos miembros de las CVOs formalmente fueron miembros MNLF y algunos oficiales del área han percibido que otras CVOs, activas en áreas infestadas de rebeldes, están compuestas por miembros activos de MILF.<sup>18</sup> Se sabe que algunas CVOs se juntan a los operativos regulares de las tropas del ejército contra el MILF, mientras otras son entrenadas por el MILF.

El los últimos años, el MNLF se ha escindido en muchos grupos llamados de “Comandos Perdidos”, de los cuales, algunos han decidido por las actividades de secuestro de personas para obtener la recompensa y de cargamentos de mercaderías. Las CVOs van junto con la policía y con el ejército regular en operaciones anti grupos de 'secuestros-por-recompensa' (*kidnap-for-ransom groups*). En una de las áreas estudiadas, sin embargo, las CVOs forman parte del grupo de secuestros por recompensa, que está supuestamente encabezado por el miembro superior del *pagali* en el poder.

### Estructura de Mando

Uno de los cabeza, de los antiguos, retirado, de un ejército privado activo en Maguindanao durante los años 50 y los 60, dijo que el *datu* o jefe de un *pagali*, normalmente era quien controlaba el grupo armado.

No obstante la estructura no es rígida. Algunos de los miembros, en los cuales el *datu* o líder del clan confía plenamente, pueden asumir el control de un ‘ejército privado’, cuando él se ausenta. El *pagali* tiene control absoluto del proceso de selección de miembros para la CVO, y la “honradez” es lo que viene en primer lugar. Este entrevistado clave dijo que la mayoría de los líderes que están a la cabeza eran miembros del *pagali*, y los que no eran familiares formaban parte de los escalones más bajos y obedecían órdenes. El capitán *barangay*, o el alcalde, supervisa la CVO, indicando un Oficial Ejecutivo para encabezar el grupo. La *tanod*, o la CVO, está organizada por equipos compuestos por un Líder de Equipo y de dos a cuatro miembros.<sup>19</sup>

Un niño entrevistado dijo que en su área había dos tipos de miembros de CVO, los regulares y los que sólo se despliegan en casos de conflictos muy serios. Los regulares, que son unos 40 o 50, reciben una mesada, y los que sólo se despliegan en casos de guerra o de conflictos armados con otro *pagali*, también recibían una compensación monetaria por sus servicios.

### Relaciones con la Comunidad

<sup>16</sup> Entrevista realizada por un investigador local con entrevistados claves y niños miembros de la CVO, durante el período entre septiembre y octubre de 2003.

<sup>17</sup> Entrevista realizada por un investigador local con un entrevistado clave, el concejal municipal de Midpandacan, a mediados de septiembre de 2003.

<sup>18</sup> Entrevista realizada por Marco Puzon con Eduardo Juance, *BBFI Maguindanao* Jefe Provincial, el 19 de noviembre de 2003, en Parang, Maguindanao.

La dictadura *pagali* hace valer su poder en la comunidad, incitando a la comisión de delitos y eliminando los rivales. A cambio de tierra, dinero, armas y promesas de protección que el *pagali* ofrece a los miembros de las *CVOs*, el *pagali* puede exigir cualquier cosa que le parezca, incluyendo la eliminación de enemigos o sospechosos de serlo o de amenazas. Las *CVOs* también sirven de unidad de protección para sus negocios legales e ilegales, imponiendo la ley del silencio, so pena de eliminación de aquellos que se atrevan a desobedecer el comando de la dictadura *pagali*. Un hombre relató cómo él había caído en la trampa del *pagali*, para matar un enemigo, después que aceptó un 'préstamo' para pagar la cirugía de su mujer. Cómo este evento lo llevó a ser miembro de una *CVO*:

*Para poder pagarle al alcalde, tuve que vender nuestro carabao.<sup>20</sup> Cuando fui hasta él para pagarle, me dijo que no había necesidad de que le pagara de vuelta. En vez, me puso dinero, una fotografía y arma en cima de la mesa enfrente a mí. Probablemente él vió que me puse blanco... Y me dijo: 'Cuando acabes con esta persona, entonces me habrás pagado'. Este era el pago que él quería.*

### El rol del Estado: la dictadura *pagali*

En las tres áreas estudiadas, frecuentemente el *pagali* controla un dado territorio, su población y los recursos locales, sea en estrecha cooperación con otro clan o sea disputando ferozmente. Un miembro destacado del clan puede ocupar el cargo de alcalde por un máximo de tres mandatos consecutivos, de tres años cada uno. Si esta persona llegara a morir, otro miembro del clan asume el vacío que se produjo en el poder, generalmente un pariente muy próximo. La dictadura *pagali* pasa a ser parte de la maquinaria estatal por medio de los miembros que se eligen para el gobierno local. Un miembro de clan que llega a tener un cargo político, abre caminos para el *pagali* y sus aliados, para dominar las condiciones socio-políticas en sus respectivos territorios.

Actividades legales e ilegales

La dictadura *pagali* a menudo es dueña de grandes negocios en el área, y de enormes extensiones de tierra. Pero, fuera de los negocios legales, el *pagali* también se implica en actividades ilegales, lo que incluye la venta de drogas (como marihuana y *shabu* – anfetaminas), 'secuestro–por–recompensa', extorsión, y allanamientos ilegales. Las *CVOs* les dan protección en estas actividades, así como también podrían estar implicadas en fraudar los resultados de las elecciones o en intimidar los electores.

Un oficial de alto rango en la Ciudad de Cotabato dijo, que el grueso de las anfetaminas viene de ciudades como Datu Odin Sinsuat, Sultan Kudarat, y Kabuntalan, de la provincia de Maguindanao.<sup>21</sup> Un niño de Marang, cuando fue entrevistado dijo que muchos de los miembros de las *CVOs* también eran traficantes, con contactos en Cotabato, General Santos, Davao e, incluso, en Manila. Otro niño entrevistado dijo que su *pagali* sustentaba la plantación de marihuana en los pantanos del interior de Maguindanao, y que él mismo había traficado drogas en nombre de su *pagali*. Otro entrevistado clave dijo, que niños miembros de *CVOs* manejaban puntos de control en Marang y cobraban peaje de los vehículos que pasaban.

### Confrontaciones Armadas

De acuerdo con su mandato de auto-defensa, una *CVO* puede entrar en confrontación con gente que apoya el *pagali* rival, elementos fuera de la ley y tropas rebeldes, así como enfrentar los militares. Por ejemplo, el 31 de mayo de 2003, el ejército reportó que tres miembros de las *CVOs* y uno de *CAFGU Active Auxiliary (CAA)* (Auxiliar Activo de *CAFGU*) habían muerto, mientras otros dos miembros *CAA* quedaron heridos en un emboscada orquestada por las guerrillas al sur de Upi, Maguindanao. Un civil también murió y otro fue herido durante el incidente.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> *Ibid*

<sup>20</sup> El *carabao* es un búfalo de agua, animal indispensable para el trabajo de las comunidades agrícolas de Filipinas.

Al principio, a los *grupos comunitarios de vigilantes* no se les permitía usar armas. El Segundo y el Tercer Informe del gobierno de Filipinas al Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas afirmaban claramente que:

*CVOs no están autorizadas a portar armas de fuego. Sólo aquellos que tienen licencia de portar armas de fuego, soldados veteranos, miembros de las AFP en retiro, PNP y guardias de seguridad privada que tienen licencia para portar armas de fuego fuera de su residencia, pueden andar armados*<sup>23</sup>

Sin embargo, en octubre de 2001, el gobierno de Macapagal-Arroyo autorizó que las *CVOs* andaran armadas, o *barangay tanods*, en áreas de “alto riesgo de seguridad”. El gobierno declaró que solamente los miembros de las *CVOs* debidamente calificados estarían autorizados para portar armas de fuego y, también, que tendrían que ser entrenados por la policía y los militares. Los gobiernos locales tendrán que proveer las armas, ya que, según la prensa, “ellos tienen los recursos y la mano de obra”.<sup>24</sup>

En todas las áreas estudiadas, las *CVOs* usan armas de fuego, suministradas sea por los militares o por el *pagali*. Un niño entrevistado dijo que su pistola fue un regalo del alcalde. Las armas varían desde pistolas de varios calibres (0.38 a 0.45) a rifles de asalto, tipo militar, (M-79s, M-14 y RPGs), rifles Garrand M-1, e incluso granadas. Uno de los entrevistados clave explicó que los miembros de las *CVOs* frecuentemente son los dueños de sus pistolas, muchas veces sacrifican la educación de los niños para comprar un rifle por 20.000 pesos (aproximadamente US\$360) cada una. Mientras insistía que todas las armas que el poseía estaban debidamente registradas, no podía responder por la propiedad de los otros miembros de la *CVO*. Además, agregó que las armas de fuego han estado siempre visibles en su área, especialmente de noche, pero que eran apenas para auto-defensa.

### Involucramiento de Niños y Jóvenes

Un ex-jefe de un ejército privado, justo después de la II Guerra Mundial, dijo que durante su tiempo la mayoría de los miembros de los ejércitos privados tenían más de 20 años de edad. Y que los jóvenes sólo comenzaron a integrarse a ellos durante los años 80. De acuerdo con la ley, la edad mínima para asociarse a una *CVO* es 18 años. Pero, un entrevistado clave dijo que la mayoría de los miembros actuales de *CVOs* son adolescentes. Él también percibió que se están asociando miembros cada vez más jóvenes.

A: *Casi todos mis camaradas son jóvenes, con 15, 16 o 17 años. Algo así.*

Q: *¿Por qué hay muchachos tan jóvenes? ¿Fue siempre así? ¿O será que esto es [algo] nuevo?*

A: *cuando yo me asocié, en 1995, había sólo unos pocos.*

## II. PERFILES COAV EN FILIPINAS

Las entrevistas que se hicieron con niños involucrados en la violencia armada organizada, se realizaron desde octubre hasta diciembre de 2003, en Midpandacan, Patengen y Marang. Algunos de los niños pidieron que las entrevistas ocurrieran fuera de sus áreas, porque no querían que sus jefes se enteraran que habían sido entrevistados. La tabla que sigue resume las informaciones sobre cada entrevistado:

<sup>1</sup> “Maguindanao province biggest source of shabu in Cotabato City – PNP,” *Minda News*, 8 de Septiembre, 2002. Disponible en: [www.mindanews.com/2002/09/3rd/arn08shabu.html](http://www.mindanews.com/2002/09/3rd/arn08shabu.html)

<sup>22</sup> “1 CAA, 3 CVOs killed in MILF ambush in Maguindanao” Comunicado de prensa del Ejército de Filipinas, 2 Junio, 2003. Disponibil on: [www.army.mil.ph/Press\\_Release/2003/June03/PressRelease191.htm](http://www.army.mil.ph/Press_Release/2003/June03/PressRelease191.htm)

<sup>23</sup> “Combined Second and Third Report of the Government of the Republic of the Philippines (GRP) to the United Nations Human Rights Council” (UNHRC), p. 556.

<sup>24</sup> *Manila Times* (20 de octubre de 2002). Disponible en: [www.manilatimes.net/national/2002/oct/20/top\\_stories/20021020.top1.html](http://www.manilatimes.net/national/2002/oct/20/top_stories/20021020.top1.html)

Nombre	Edad	Educación	Edad de entrada	Area
Habib	21	2º de secundaria	18	Midpandacan
Danny	90	Básico completo	17	Midpandacan
Madz	20	2º de universidad	15	Marang
Nasir	23	Secundaria completa	15	Marang
Rudy	25	Grado 5	17	Marang
Amir	21	Secundaria completa	14	Marang
Ahmad	17	Grado 5	14	Matenger
Donald	16	Grado 3	13	Matenger
Mar	22	Grado 2	18	Matenger
Jonathan	12	Grado 2	10	Matenger

### Historias Personales

Aunque las historias personales de cada niños son únicas, el contexto socioeconómico, cultural e histórico de Maguindanao ha tenido un rol definitivo en sus vidas. Como ya se explicó en la Parte I, el conflicto armado en la región, así como otros factores, han impedido el crecimiento económico, arruinado negocios y las oportunidades profesionales de muchos de los habitantes de Maguindanao. A pesar de que existen formas de ganarse la vida disponibles, como la pesca y la agricultura, las familias de los niños continúan luchando por las cosas más básicas, en el día-a-día, sobre todo porque el promedio de miembros en una unidad familiar es de seis personas.<sup>25</sup> Ahmad, quien se vinculó a las *CVOs* a los 15 años, describe la situación de vida de la mayoría de las familias en Maguindanao: “Con el costo de la comida apenas, uno no gana lo suficiente con la pesca. Todavía peor, con la necesidad de ropas, educación y salud [...], cuando uno se enferma.” Los padres de la mayor parte de los entrevistados trabaja en la agricultura de subsistencia o en la pesca artesanal, en una economía basada en la agricultura, como la de Maguindanao. Aun así, en el caso de algunos como Ahmad, los padres ya se integraron a alguna *CVO*.

En las tres áreas en estudio, la pobreza afectó el acceso de los niños a la educación. Nueve entre diez niños declararon que tuvieron que dejar de estudiar, sea porque tuvieron que ayudar los padres en la labranza o, simplemente, porque no tuvieron condiciones de pagar la matrícula y mensualidades de la escuela. También es común la pérdida de los padres, lo que coloca una tremenda responsabilidad en los hombros de los niños. La muerte de los padres de Ahmad y de Nasir significó que ellos dos tuvieron que asumir la responsabilidad económica de sus familias. Nasir se salió de la escuela y se integró a una *CVO* por razones económicas. Ya Ahmad sintió que podría vengar la muerte de su padre al involucrarse con una *CVO*.

Entre todos los entrevistados, el caso de Madz es único. A diferencia de los otros niños, que son apenas empleados por los miembros de las *CVOs* del *pagali*, Madz es un consaguíneo próximo (sobrino) del mandamás del *pagali* de Marang. Por lo tanto, él tiene una serie de privilegios y un estatus social alto, comparado con los otros. Por ejemplo, Madz fue el único entrevistado que no dijo que venía de una familia pobre. Fue el único que había terminado la educación secundaria y estaba terminando la graduación en la universidad, en la ciudad Davao, en el momento en que fue entrevistado. El tío de Madz pagaba sus estudios, pero podría pedirle, en cualquier momento, que los interrumpiera y que volviera a la *CVO* si fuere necesario, para reforzar la protección de su *pagali*.

<sup>25</sup> *Maguindanao Most Requested Statistics* (Estadísticas más Solicitadas de Maguindanao), 2002, Recopiladas por el Departamento Provincial de Maguindanao, Ciudad de Cotabato, para el Departamento Nacional de Estadística, Septiembre de 2003, inédito.

Participación voluntaria: por qué se involucran niños y jóvenes

Los niños de Midpandacan, Matengen y de Marang se integran a las CVOs por razones muy semejantes a las de otros niños de Filipinas que se han involucrado con grupos armados y participan en el conflicto armado, declarado, del país. Ellas incluyen:

**Pobreza, negligencia y violencia:** Como muchos de los entrevistados son pobres y sin educación, para ellos, el ingresar a las CVOs es un movimiento necesario para sobrevivir. Mar explica esto mejor:

*¿Quién te va a dar un trabajo o confiarte cualquier tipo de trabajo si conoce tus antecedentes? ¿Qué sucede cuando ellos descubren que tú ya has matado gente? [...] Yo no quiero este trabajo, pero lo necesito para vivir... lo hago por mis padres. ¿Qué le va a pasar a mis hermanos y hermanas?*

**Aceptación de la comunidad y de la familia:** Si convidan a un niño para que sea escolta de un miembro *pagali*, se hace difícil rehusar o evitar que suceda, sobre todo si es algo muy deseado, pues significa estar cerca del poder. Llegar a ser un miembro de la CVOs cuando los padres ya están dentro, significa dar continuidad a la fuente de sustento de la familia. Esto es evidente para Jonathan, quien fue reclutado para las CVOs por un capitán *barangay*, cuando él tenía 10 años. Cuando se le preguntó, qué pensaba su madre del reclutamiento, él respondió: “Ella no dijo nada, mi padre ya es [miembro] de las CVOs, antes de mi.”

**Estructura de apoyo social:** Lo más probable es, que los niños encuentren una estructura de apoyo social en las CVOs. Esto es especialmente cierto en el caso de niño que no tienen ningún otro lugar para donde ir, después que amigos y colegas de la escuela se fueron atrás de cosas mejores. Como dijo Mar: “... casi todos mis amigos de antes... compañero de clases... consiguieron trabajo en otros lugar, pudieron continuar sus estudios. Yo no tenía nada. Por lo menos, como guardaespaldas me gano algún dinero.”

**Estatus:** Aun cuando al trabajar para las CVOs no pague muy bien, la cuestión de la seguridad o el honor de estar asociado a un grupo tan poderoso en la comunidad, es algo que agrega valor para algunos niños. Mar dice, en relación a ser miembro de las CVOs:

*Puede que parezca que no es nada, pero para nosotros, para nosotros es un honor estar cerca del datu. Es como si estuviéramos apoyados en una muralla fuerte y podemos asegurar que, no importa qué es lo que pase con nosotros, alguien estará cerca para defendernos o para ir a pedirle ayuda. Lo mismo en relación a que ellos dependen de nosotros..*

**Deseos de venganza:** Para niños como Ahmad, quien perdió a su padre en un enfrentamiento con la policía, la venganza es un motivo para integrarse a las CVOs. Ahmad lo deja bien claro en su declaración: “Quiero aprender [manejar un arma, artes marciales] y tener mucha habilidad. Voy a vengar la muerte de mi padre. Le tengo rabia a la policía. Ellos mataron a mi padre.” Aunque no fue mencionado directamente en las entrevistas, puede que los niños se integren a las CVOs para vengar la muerte de parientes, muertos por clanes rivales. Estas ganas de venganza pueden llevarlos hasta un *rido*.

### Tres caminos para involucrarse: cómo se implican los niños y jóvenes

**Involucramiento gradual:** Para algunos niños, el camino para involucrarse exige que haya un abordaje lento, de acuerdo con los cuatro niveles que se describen en la sección que viene en seguida: ‘colarse’ a los pasos del otro (*pagsama-sama*), ‘ayudando’ con pequeños trabajos, y eventualmente siendo contratado como un miembro de una CVO. Más tarde, si el rendimiento de los niños fuere satisfactorio, puede ser que se los contrate como miembros, donde probablemente estarán expuestos a actividades ilícitas del *pagali*. La historia de Amir muestra el camino para el involucramiento:

Yo era el mejor amigo del hijo del capitán, en el primer año de la secundaria [...] Algunas veces llegué a dormir en la casa de ellos. En el segundo año, el hijo del capitán fue a estudiar en la ciudad de Cotabato. Yo me quedé en Marang, pero continué yendo a la casa del capitán, bastante seguido. A veces, me ponía a ver televisión con ellos. También acompañaba al capitán cuando tenía que hacer algunas diligencias. Creo que fue así que yo comencé. Hasta que llegó el momento en que el capitán me dejó agarrar una pistola. Y me sentí orgulloso aquella vez.

**Asociarse a través de relaciones o lazos familiares:** Un niño puede saltarse el primer estadio del *pagsama-sama* y asumir inmediatamente las tareas de un miembro *CVO*, substituyendo un miembro de la familia, como al padre, el tío o un hermano. Jonathan asumió muy temprano la posición de su padre en la *CVO*, cuando tenía 10 años de edad, porque su padre era uno de los hombres más confiables del alcalde. Los niños que se dan a conocer al *pagali* por medio de sus padres u otros asociados, como amigos o vecinos, generalmente se saltan la etapa de los ‘pequeños trabajos’.

**Incitación a cometer delitos:** Aunque ninguno de los entrevistados se implicó por esta vía, es posible que un niño se junte a una *CVO* por causa de una deuda con el *pagali*, como ya fue descrito en la Parte I.

Involucramiento actual: cuatro niveles

**Pasama-sama o tagging-along:** El contacto inicial de los niños con miembros del *pagali* – incluyendo el concejal municipal, el capitán *barangay*, el alcalde, otro miembro *CVO* – generalmente es personal. Debido a que se enfatiza tanto la cuestión de la honradez y de la ley del silencio,<sup>26</sup> la mayoría de las personas reclutadas son vecinos, amigos de la familia, o aquellos que son de confianza de los miembros, especialmente los que trabajan para el *pagali*. El contacto con estos niños, desde una edad muy temprana, lleva al alcalde y al capitán *barangay* a sentir confianza en ellos, facilitando el camino para ser invitado a incorporarse a las *CVOs*, más tarde.

**Pequeños trabajos:** Los funcionarios pueden pedirle ayuda a los niños o a los jóvenes o pueden incluirlos en pequeños trabajos, lo que puede llegar a ser bastante similar a las tareas de un miembro regular de una *CVO*. Esto implica servicios de escolta para los políticos y sus familias, dándoles protección, y portando un arma a veces, para realizar el trabajo. Danny se acuerda que su primera tarea con el concejal fue escoltarlo, mientras él inspeccionaba buses. Aunque al realizar un pequeño trabajo hasta el final, puede eventualmente resultar en ser integrado oficialmente a la *CVO*. Pero, el alcalde también puede limitar hasta qué punto ellos se pueden acercar, sin permitir que conviertan en miembros de la *CVO*.

**Deberes:** Niños y jóvenes en las *CVOs* están destinados a proteger miembros importantes del *pagali*. Fuera de los deberes de escolta armada, a los jóvenes miembros también se les puede pedir que realicen algunas tareas domésticas dentro de la residencia fortificada del *pagali*. Estas tareas pueden ser como limpiar zapatos, lavar coches, cuidar el jardín. A otros miembros les corresponde cuidar el patrimonio o recolectar peaje de los vehículos que pasan por los puestos que ellos controlan. Nasir da más detalles acerca de este asunto:

También tenemos un puesto de avanzada que tenemos que vigilar [...] Allí, recolectamos veinte peso [unos USD\$0.36] de cada vehículo que pasa por él. Cobramos diez pesos [unos USD\$0.18] por los triciclos. Esto sucede todos los días, es por esto que tenemos que rotar nuestras tareas, todas las semanas.

**Malalaking lakad:** El involucramiento más profundo y más peligroso en las *CVOs* ocurre cuando el niño comienza a participar de algo que se llama ‘*malalaking lakad*’<sup>27</sup>. En el contexto del *pagali*, esto generalmente se refiere a las actividades ilícitas del alcalde. En entrevistas con los niños se revela que estas actividades pueden variar, desde secuestros de personas, extorsión a instigar asesinatos, tortura y tráfico de drogas. Puede que demore bastante, antes que se le permita a un niño o joven que participe de *malalaking lakad* como un adulto. Irónicamente, muchos de los niños o jóvenes a los que se les encomienda el porte de *armalites*<sup>28</sup> y pistolas, aún así se los considera demasiado jóvenes para participar de este tipo de operativos. El padre de Jonathan ya ha interferido, para evitar que su hijo de 12 años se implique en operaciones mayores todavía:

<sup>26</sup> La ley del silencio juega un rol importante en la dinámica que se desarrolla entre la dictadura-*pagali* y las *CVOs* con la comunidad. Esta relación se discute ampliamente en la Parte I.

<sup>27</sup> ‘Big jobs’ se refiere literalmente a tareas de gran porte.

<sup>28</sup> *ArmaLite*, originalmente llamada de *ArmaLite Division*, de la *Fairchild Engine and Airplane Corporation*, una de las fabricantes de armas livianas más influyentes en la historia del Siglo XX. Hoy en día, sus armas de infantería son usadas en todo el mundo. Los entrevistados las llaman de ‘armalite’, cuando se refieren a rifles de asalto, tales como el M16 y el M4.

*Todas las veces en que el capitán dice que los voy a acompañar en un operativo mayor, mi papá va a hablar con él y le pide que me deje fuera de la actividad [...] Él dijo que él tendría que ir, porque es algo demasiado peligroso y yo soy muy joven todavía.*

Ahmad está ansioso por implicarse más en operativos mayores. Mas, todavía no tiene autorización para jugar un rol mayor en los operativos de secuestro del alcalde: “Por ahora, ellos [otros miembros de la CVO] todavía no me quieren llevar con ellos [en operativos de secuestro]. Dicen que soy muy joven aun y que debo quedarme en el caserío del alcalde. Piensan que tengo que aprender mucho todavía.”

Cuando los niños están involucrados a este nivel, puede que su participación se limite a lo que parece ser tareas menores, como vigilar una víctima de secuestro en potencial. De todas formas, se necesita contar con su participación, para ampliar al máximo las posibilidades de realizar una acción exitosa y, así, los niños se transforman en cómplices del crimen.

El gráfico que sigue resume los diferentes tipos de actividades que realizan niños y jóvenes en las CVOs, como parte de ejércitos privados en Filipinas:

Involucramiento armado	Involucramiento no armado
1. acompaña líder pagali	1. actúa como vigilante
2. cobra peaje y puntos de chequeo	2. ayuda en los negocios de los pagali
3. mata enemigos	3. lava ropas de CVO mayores
4. persigue rivales	4. trabajo doméstico en la casa de los pagali
5. realiza patrullas nocturnas	5. limpia y mantiene las armas
6. participa en redadas en áreas de pagali rivales	6. trabajo rural en tierras de pagali
7. vigila plantación de marihuana en turnos de 3 veces por día	7. conduce el triciclo del pagali*

\* El triciclo es un vehículo de transporte común en Filipinas. Es una motocicleta con un sidecar acoplado. El vehículo puede transportar más de cinco personas de una vez.

### Tipos de relaciones dentro de las CVOs

La principal relación que se establece entre un miembro de un *pagali* y un niño, es la de jefe para empleado. Entre diez entrevistados, dos trabajan para el concejal o *kagawad*; dos, para capitanes *barangay*; uno para el vice-alcalde; y uno para el alcalde. El alcalde es el *utak*, o ‘cerebro’ de todas las actividades y operativos en las cuales se implican los niños, como miembros de la CVO. Muchos niños se involucran en actividades criminales, gracias al alcalde. Ellos sienten que, como el alcalde no condena sus actos delictivos, continuar con ellos no tienen nada de malo. También se puede definir esta relación como marcada por el miedo y no por el respeto. El alcalde también financia estas actividades, incluyendo pistolas y otros gastos necesarios para el operativo. Según Ahmad: “Durante un asalto a un bus, uno de nosotros salió herido. Lo llevaron para un hospital en Davao. [...] Es claro, el alcalde pagó todos los gastos.”

Además de que el líder es el ‘cerebro’ y el patrocinador de las actividades de la CVO, los niños lo consideran un árbitro o autoridad en situaciones de conflicto interno. Danny reitera lo dicho: “Cuando hay un malentendido, inmediatamente buscamos al concejal, para hablar sobre eso. ¡Claro! Que tenemos miedo de cometer errores.” Cuando se les pregunta sobre los castigos que se aplican a los miembros de la CVO cuando cometen errores, los entrevistados sólo mencionaron que sus respectivos jefes los reprendían o les daban sermones. Aun así, se puede percibir que, así como depende del nivel de involucramiento del miembro, también el tipo de castigo depende del error cometido o del conflicto que el propio miembro de la CVO pueda haber creado. Como ya se dijo anteriormente, no cumplir la orden de matar un enemigo del *pagali*, puede significar pena de muerte.

Otro tipo de relación que se puede establecer entre el líder y el niño, es la de padre-hijo. En esta relación, el niño ve al líder como alguien que lo cuida a él y a su familia. Debido a que los miembros tienen que dar protección al líder del *pagali* y a su familia, los niños pasan mucho tiempo en la residencia de su empleador. Donald tiene este tipo de relación estrecha con su líder, un capitán *barangay*, por lo que duerme en la casa de éste.

*He estado viviendo con el capitán barangay, desde febrero de 2000. Ni sé cómo sucedió. Al principio sólo me quedaba aquí algunas veces, pero después comenzó a ocurrir con más frecuencia. Ahora ellos tienen un cuarto sólo para mí. El capitán es muy bueno conmigo. Él me trata como si fuera su hijo mayor.*

### Cumplimiento absoluto del sigilo

Niños y jóvenes entrevistados para este estudio, a menudo no sabían los detalles de su trabajo, inclusive cuando se trataba de asuntos como tráfico de drogas o secuestros. Según Rudy: “Nuestro trabajo se resume a hacer lo que nos mandan. Tampoco sabemos el por qué. No nos dicen y nadie tiene valor suficiente para preguntar.” Aunque tengan una vaga idea del tipo de actividad ilegal que implica, sus relatos no indican ninguna seguridad. Se puede ver un ejemplo en los saqueos a casas de civiles en tiempos de conflictos, cuando la comunidad se ve forzada a huir para lugares más seguros. Nasir cuenta:

*Inclusive nosotros, de las CVOs hemos percibido que los conflictos tienden a surgir, durante la temporada de la cosecha [cuando CVOs llegan a robar miles de sacos de arroz]. [...] Él [el alcalde] es quien da la orden para estos operativos durante la época de la cosecha. Nosotros no entraríamos en una comunidad, si no recibiéramos la orden del alcalde. Muchas de las razones para que se hagan los operativos nosotros no las comprendemos, porque en realidad, nadie pregunta el por qué, tampoco.*

### Discrepancias en relación a remuneraciones

Nadie establece una remuneración definida para los niños o jóvenes, ni en términos legales ni el propio *pagali*. El pago que reciben en dinero, depende de la posición o del grado (y, consecuentemente, del salario o beneficios) del jefe inmediato de ellos. Ahmad, en el tope superior del espectro, recibía un salario mensual de 3.000 pesos (o cerca de US\$54), junto con arroz, ropas y otros beneficios para su familia. Habib y Danny no tenían un salario fijo, pero ocasionalmente recibían un ‘bono’ de más o menos 100 pesos (un poquito menos que US\$2) por su trabajo. Mar dijo que “algunas veces” recibía 1.000 pesos (unos US\$18), y recibía también del alcalde más dinero durante los operativos, como secuestros. No obstante, la tendencia es que los niños miembros de las CVOs ganen menos que los miembros adultos. Rudy afirma que su comandante se queda con el pedazo mayor y lo poco que resta es para él. Aún así, lo que un niño gana en un gran operativo es siempre mucho más que el salario común de un niño. Ahmad describe cómo le pagan para que sea el ojo avizor durante los secuestros:

Claro que la familia [de la víctima] va a pagar. A veces son millones, otras, apenas unos pocos cientos de miles. El dinero es de todos nosotros. Cada uno recibe una parte. Por supuesto, el alcalde se queda con la mayor parte. No sé cuánto le dan a los otros, pero me acuerdo que en una oportunidad el alcalde me dió 5.000 pesos [aproximadamente US\$90]

### Armas y Violencia Armada

Los niños, desde muy chiquitos se les prepara para usar armas y para la violencia, y es algo endémico inclusive en lugares dónde no hay conflicto con los rebeldes. En una sociedad empobrecida e inestable, sitiada por los conflictos armados, las guerras entre clanes y la militarización, los miembros juveniles de las CVOs se sienten seguros y más estables cuando tienen armas. Por ejemplo, cuando se le pregunto a Habib sobre el miedo de que lo hirieran o de que lo mataran por ser miembro de una CVO, él dijo: “Ellos [los malos elementos] ya no nos asustan, porque es por eso que usamos armas.”

De los diez miembros de CVOs que participaron del estudio, cuatro estaban armados durante las entrevistas. El investigador de campo percibió que ellos tenían pistolas de calibre .38 y .45. Estos cuatro miembros fueron entrevistados dentro de sus áreas de trabajo, tal vez sea ésta la razón por la cual se sintieron confiantes para mostrarlas. Los otros seis fueron entrevistados fuera de sus áreas. Aunque no trajeron sus pistolas u otras armas de fuego, estaban armados con cuchillos en defensa propia. Ellos también señalaron que portaban y usaban armas cuando estaban ‘trabajando’ en sus áreas respectivas. Sin embargo, ninguno de los niños y jóvenes entrevistados afirmaron haber tenido un entrenamiento formal con armas de fuego, como miembros de las CVOs. Para muchos de ellos, el aprendizaje ocurrió de manera informal, un sistema flojo de práctica autónoma con la orientación informal de algún miembro de la CVO más antiguo. Algunos niños, como Ahmad, tuvieron contacto con armas antes de integrarse a la CVO:

*Yo me integré a la CVO cuando tenía 15 años, para ocupar el puesto de trabajo de mi papá. Pero [...] ya sabía cómo agarrar un arma. Creo que yo tenía unos 10 años, la primera vez que usé una. Era de mi papá... tal vez su armalite o su garrand.* <sup>30</sup>

### Experiencia

Un aspecto que diferencia a los niños y jóvenes implicados en las CVOs, que son usadas como ejércitos privados, de los niños que en Filipinas están implicados en conflictos armados, es que los primeros no se confrontan a tiros con grupos opuestos. De hecho, sólo uno de los miembros de las CVOs mencionó haberse metido en ese tipo de encuentro (aunque otros ya habían sabido de este tipo de confrontación entre CVOs y la policía). En vez de eso, mientras las CVOs tienen como objetivo dar apoyo a los militares y a la policía, los niños usan sus pistolas y otras armas para proteger los intereses políticos y económicos de la dictadura *pagali* o de cualquier clan poderoso, así como para involucrarse en actividades ilícitas orientadas por el *pagali*. Por lo que la experiencia con la violencia se establece en un contexto bien diferente y ocurre de manera considerablemente mucho más encubierta.

En Matengen, las pistolas también son usadas en secuestros y, ocasionalmente, en asaltos a buses. Ellas son muy importantes, especialmente en relación a confrontaciones con la policía. En Marang, los miembros de las CVOs usan sus armas para provocar el caos en las comunidades. Cuando los residentes huyen para lugares más seguros, los CVOs saquean las casas y las granjas, sus medios de vida y sus pertenencias. Rudy describe esto con detalles:

*Algunos de nosotros nos apoderamos de todo lo que podamos usar. Hay muchas cosas... arroz... Animales, cosas que los civiles dejaron para atrás en las casas. A veces, basta unos pocos minutos de tiroteo. Cuando los residentes están lejos, cada uno comienza a robar sólo para sí.*

Ahamad todavía no ha usado su arma, aunque ya ha participado de un operativo de secuestro, como vigía. Otros entrevistados han estado más dispuestos a admitir que sus armas sirven para matar, aunque, según su raciocinio, esto es algo sólo para los más ‘cabeza dura’ que provocan problemas en las comunidades, tales como robos a mano armada y robo de ganado. Habib explica: “No hay evidencias de que yo haya matado a nadie, pero es eso lo que hacemos cuando hay gente que no escucha.” El otro extremo, es el caso de Rudy y Nasir, que fueron testigos de una tortura truculenta y el asesinato de tres adolescentes, sospechosos de haber matado un miembro del *pagali* en el poder en Marang. Rudy narra lo siguiente:

*Nos ordenaron que les pusieramos sal en las heridas. [...] Le cortaron partes del cuerpo con una sierra eléctrica, mientras estaba vivo todavía. El gritaba mucho por causa del dolor, pero [...] insistía que no había hecho nada. Me dolió mucho presenciar todo eso. Cuando echamos sus cuerpos al agua, le pedí a Dios que me perdonara...*

La posibilidad de morir y la realidad de la muerte

Como los niños y jóvenes involucrados con las CVOs están en grupos con muchos enemigos, ellos saben que pueden morir fácilmente con ese tipo de trabajo. Ninguno de los entrevistados manifestó, abiertamente, el miedo de ser herido o de morir en el cumplimiento del deber. Sin embargo, algunos como Ahmed, admiten que perfectamente podrían ser la próxima víctima:

*Me imagino que probablemente voy a terminar igual que mi padre [lo mataron en una confrontación], porque en este tipo de trabajo, sucede este tipo de cosas. Es por esto que estoy aborriendo, para mis hermanos y hermanas tengan educación.*

Infelizmente, no hay mucho tiempo disponible para que estos sueños se hagan realidad. Antes de que se terminara de escribir este capítulo, Rudy, uno de los entrevistados para este estudio, murió en una confrontación entre el MILF y las fuerzas gubernamentales, el 16 de diciembre de 2003. A pesar de los grupos involucrados, se dice que la muerte de Rudy ocurrió por causa de una contienda familiar. Según el investigador de campo, el comandante del MILF, y miembro local del *pagali*, fue acribillado en frente al mercado de la villa un día antes de la confrontación. El principal sospechoso por los disparos era un líder de CVO y uno de los hombres más confiables del *pagali*. Como era de esperar, en represalia, una familia se fue contra la otra inmediatamente.

<sup>30</sup> Rifle Garrand M-1.

Como ambas familias eran poderosas, hubo un tiroteo fenomenal entre el *MILF* y las tropas del gobierno constituídas por miembros de las *CVOs*, soldados y *CAFGU*.<sup>31</sup> A Rudy lo balearon por la espalda, aproximadamente a las 5:00 pm, y murió antes de llegar al hospital. La prensa no notició el incidente. El investigador de campo pudo ir a su entierro y habló con la madre de Rudy, con 60 años, que lloraba la muerte del hijo y sentía mucha tristeza. Ella dijo que Rudy tenía muchos planes para la familia, y que fue por eso que no podía renunciar a la *CVO*. El *pagali* le dió a la familia una saca de arroz y 1.000 pesos (unos US\$18), para que pagara los gastos de los funerales. Rudy tenía apenas 25 años cuando murió.

Mientras estos niños y jóvenes están preparados para quitarle la vida a otros, sus propias vidas no valen nada, si rehusan obedecer las órdenes. Amir explica así: “Todo depende de las órdenes de ellos. Si hay que matarlos [los rivales], tú tienes que matarlos, porque de lo contrario vas a sufrir las consecuencias. Es tu vida en lugar de la de ellos. Ellos [*pagali*] mandan otro *CVO* para matarte.”

#### Percepciones y miedos

Los niños y jóvenes miembros de las *CVOs*, que no se han involucrado demasiado a nivel del *malalaking lakad* o en las actividades ilícitas del *pagali*, se ven como personas que están haciendo el ‘bien’ por su comunidad. Para racionalizar el uso de armas para matar, ellos dicen que los que murieron de todas maneras eran malos y lo merecían. Habib, por ejemplo, tiene orgullo por haber contribuido como vigía de su barrio: “En nuestra villa, la policía está siempre durmiendo. De noche, no hay nadie para hacer la guardia. Somos nosotros los que cuidamos la villa. Hacemos rondas para estar seguros que está todo en paz.”

Contrastando con eso, niños y jóvenes miembros de *CVO* que ya han presenciado bastantes actividades ilícitas del *pagali*, están concientes que ellos también forman parte de ese tremendo abuso de poder. Como ellos conocen sus deberes y saben que tienen que obedecer las órdenes dadas, continúan desarrollando sus actividades –aunque sepan que lo que están haciendo no es bueno–, porque tienen miedo de lo que les pueda suceder si rehusan a cumplirlas. Mar admite este hecho tan triste:

*Aunque es doloroso admitirlo, nosotros somos los malos elementos de nuestra villa. [...] Pero si uno piensa en eso, el alcalde es el peor de todos, ya que él tolera todas estas actividades, además él es el cerebro que está por detrás de todo. [...] Al final de cuentas, no podemos hacer nada. Este fue el trabajo que escogimos, y tenemos que hacer lo que ellos quieran que hagamos.*

Durante la entrevista, los efectos psicológicos por participar en actos de violencia y en asesinatos se hicieron evidentes entre algunos de los entrevistados. Cuando se les preguntó acerca de ser testigos del asesinato de los tres adolescentes, por las manos de otros miembros *CVO*, Nasir dijo: “Yo no pude dormir ni comer durante días. Estaba siempre viendo lo que le habían hecho a los tres [adolescentes].” Pero Amir, parece aceptar en lo que se ha convertido:

*Yo tengo un amigo [el hijo del capitán], que ahora es un profesional. En relación a mi, ahora yo soy un asesino. Esta no es la vida que yo soñé para mi. No pensé que terminaría de esta forma. Me imagino que era muy joven en esa época. Creo que sólo tenía 14 años cuando me hice miembro de la CVO. No se me ocurrió lo que podría suceder en el futuro. Necesitaba el dinero [...] No podía pagar ni las cosas más baratas. Somos demasiado pobres. Ahora, acepto simplemente, porque esto es lo que consigo para mi.*

#### Perspectivas Futuras

Aunque los niños de este estudio parecen atrapados en su situación, ellos expresan sus sueños para el futuro – cuando no es en relación a ellos mismos, por lo menos para sus familias o hermanos menores. Los miembros de *CVOs* tienen que pedirle permiso a líder de su grupo para poder desvincularse. Esto no significa que sea fácil conseguirlo, ya que el joven puede haber estado involucrado en las actividades ilegales del *pagali*. Una entrevista con Habib ilustra este punto:

<sup>31</sup> Las *Citizen Armed Forces Geographical Units (CAFGUs)* unidades armadas de civiles, entrenadas para ayudar a las tropas del gobierno a mantener la ley y el orden, en varias localidades de Filipinas. Reciben entrenamiento militar y también una remuneración de parte de la Fuerzas Armadas de Filipinas.

Q: *¿Qué pasa si quisieras retirarte de la CVO? ¿Será que el concejal va a concordar?*

A: *No sabemos si va a concordar o no. ¿Cómo lo hicieron?*

Q: *¿Y otros CVOs, han conseguido retirarse del grupo?*

A: *No lo sabemos.*

Ni todos los entrevistados se sentían sin esperanzas de poder hacer su vida fuera de las CVOs. Habib y Danny piensan que pueden encontrar trabajo fuera de ser guardaespaldas del concejal. Irónicamente esto se debe, en parte, a que ambos reciben la remuneración menor de todos los entrevistados (100 pesos, o alrededor de US\$1,80, más bonus de vez en cuando). Habib afirma: “Tengo muchos sueños para mi vida. El problema es... No sé... si puedo depender de ser un [miembro] CVO; no alcanza para vivir.” Pero, cuando se les preguntó sobre las opciones que tenían en mente, sus respuestas eran vagas descripciones, tales como “una buena vida” y “un trabajo me va a hacer bien”. En el caso de Madz, el único ejemplo entre los miembros CVOs entrevistados que también era miembro de un *pagali*, para él se presentan otras oportunidades posibles. De hecho, su trabajo de CVO era apenas temporal. Cuando fue contactado nuevamente, para hacer un seguimiento de algunas cuestiones, él ya no era más un miembro de CVO y se estaba preparando para terminar su curso de ingeniero eléctrico, en Davao.

Los entrevistados soñaban con una vida mejor para sus hermanos menores. Tener dinero para mandar el resto de sus hermanos para la escuela, era uno de los mayores beneficios que su trabajo les podría dar. Según Mar: “Acepto lo que venga, siempre que mis hermanos y hermanas no se involucren.” Por trás de la imagen de un niño con un arma, está la de un trabajador que trabaja duro que le da valor a la educación que él mismo no pudo tener. Ahmad ha repetido esto en muchas de las entrevistas: “Espero que ellos [hermanos y hermanas] estudien mucho, si es que tuvieren la oportunidad de aprender. Es duro no tener educación. Este es el único trabajo que uno puede tener.”

### III. SOLUCIONES COAV

El involucramiento de niños y jóvenes en las CVOs representa una paradoja muy seria para sus defensores y para los que elaboran políticas públicas. Mientras las CVOs se constituyen legalmente, los políticos en ciertos lugares del país las usan como ejércitos privados, cuya existencia está explícitamente prohibida en la Constitución de Filipinas de 1987. Según las reglas, las CVOs no pueden asociar jóvenes menores de 18 años, pero hay informaciones que muestran niños de 12 años implicados en ellas. Los que están involucrados niegan que usen las CVOs como ejércitos privados, así como la presencia de niños en sus filas. Ésto coloca a los niños en una situación de invisibilidad y, por lo tanto, es difícil tener acceso a ellos. Niños y jóvenes que están en estas CVOs son conocidos como niños-soldados, lo cual indicada que los niños son usados como soldados, no apenas contra grupos armados opositores. Ahora, cuando las autoridades los detienen, tienen que tratarlos como menores infractores en conflicto con la ley. Se considera que los niños y jóvenes involucrados en las CVOs, y utilizados en ejércitos privados, son una consecuencia devastadora de la proliferación de armas livianas, por causa de los problemas de décadas con los insurgentes, por la práctica de *rido* como una vía de resolución de problemas, así como por una cultura que ecuaciona la posesión de armas con costumbres culturales y religiosas. En este sentido, las soluciones que se puedan encontrar para la prevención y reintegración de COAV en Filipinas, tendrían que ocuparse con políticas públicas, programas sociales e intervenciones en relación a los niños soldados, a la justicia para menores y a la proliferación de armas de pequeño porte.

Sistema Nacional de Políticas Públicas

**Niños soldados:** La Ley 7610, de 1991, Ley de Protección Especial a los Niños contra el Abuso, la Explotación y la Discriminación Infantil, declara que los niños son “zonas de paz”, dándoles el derecho a la protección de la República.<sup>32</sup> Según esta Ley, los niños no pueden ser objeto de malos tratos ni pueden ser reclutados por ningún grupo armado, tampoco se les puede permitir que participen en enfrentamientos ni pueden ser utilizados como correos, guías o espías. La Ley 7610 establece normas y reglamentos que le aseguren un tratamiento humano y cuidadoso a cualquier niño que sea arrestado por fuerzas gubernamentales, en áreas de conflicto armado. El *Framework for a Comprehensive Program for Children Involved in Armed Conflict* (Sistema Nacional de un Programa Completo para Niños Involucrados en Conflictos Armados) está compuesto por tres asuntos: prevención; defensa y movilización; y rescate, recuperación y reintegración. Se creó un instrumento mediador *Memorandum of Agreement in the Handling and Treatment of Children Involved in Armed Conflict* (M0A)

(Memorando de Acuerdo para el Manejo y Tratamiento de Niños Involucrados en Conflictos Armados), que fue firmado por los militares, la policía e importantes agencias gubernamentales el 21 de marzo de 2000.<sup>33</sup> El MOA estipula procedimientos, desde el momento en que el niño es rescatado o rendido, hasta que se queda bajo la protección del Departamento de Servicio Social y Desarrollo o de una unidad del gobierno local. A pesar del vacío que existe entre la letra y su implementación, estas orientaciones y procesos, de alguna forma esquematiza una forma de proceder en casos individuales, para reintegrar niños soldados que se han desvinculado de grupos armados de oposición. El mensaje que subyace en estos procesos es, que *los niños deben ser considerados como víctimas en vez de infractores*, sin que importe si han sido miembros de grupos armados organizados. Pero, no queda claro si los niños involucrados en las CVOs están cubiertos por estas políticas o no, inclusive cuando se ha reportado que han trabajado para grupos armados de la oposición junto con las fuerzas armadas gubernamentales. El procedimiento mencionado se puede aplicar, tanto en relación a los niños y jóvenes implicados en la violencia armada organizada en Filipinas, como en cualquier otro lugar.

### Niños y el sistema de justicia para menores

El Decreto Presidencial 603 o el Estatuto de Protección y Bienestar del Niño y el Adolescente, junto con una ley más reciente, la Ley 8369 o Ley del Tribunal de la Familia, instituyen reglas para manejar la situación con menores en conflicto con la ley. En 2002, la Corte Suprema de Filipinas aprobó una serie de normas específicas para el trato legal de menores, contenidas en dos códigos: *Rule on Examination of Child Witnesses* (Código del Menor en Condición de Testigo) y *Rule on Juveniles in Conflict with the Law* (Código del Menor en Conflicto con la Ley). El artículo 191 del Estatuto de Niño y el Adolescente manda que “del momento en que el menor es arrestado debe pasar al cuidado del Departamento de Bienestar Social.” La Sección 11 del Reglamento en caso de Arresto,

Investigación, Enjuiciamiento y Rehabilitación de Menores Infractores (1995) establece que: “desde el momento del arresto, el menor deberá quedar bajo el cuidado del Departamento o del local de rehabilitación o bajo detención domiciliaria y fuera de recinto carcelario.” El Código del Menor en Condición de Testigo tiene como objetivo proveer un ambiente favorable al menor en el tribunal y durante el interrogatorio. El Código del Menor en Conflicto con la Ley establece que, los casos cuya pena máxima sea de hasta seis meses de prisión, o menos, sean tratados en Tribunales de la Familia.

La responsabilidad penal de menores infractores o de menores en conflicto con la Ley (CICL) se determina como sigue: menor de 9 años, el infractor es considerado sin responsabilidad criminal; de nueve a 15 años de edad, el menor infractor está exento de responsabilidad criminal, a no ser que el menor haya actuado “con discernimiento”, o que se determine que tiene capacidad de decidir entre lo correcto y lo incorrecto; y, entre 15 y 18 años, aunque se determine que el infractor tiene responsabilidad criminal, la sentencia es menor. Empero, la mayoría de los jueces no llevan estas distinciones en consideración. Los menores son tratados en los tribunales como si fueran infractores adultos, violando seriamente sus derechos son condenados a prisión y encarcelados con adultos. Además, los *pagali* eluden el sistema judicial, por lo que son pocos los niños que sirven en las CVOs que pasan por los tribunales de menores, en la medida que los crímenes cometidos por los secuaces del *pagali* se dirimen dentro del *pagali*.

<sup>32</sup> Véase el Artículo X: *Children in Situations of Armed Conflict*. Es curioso, que la Ley 7610 no usa el término “niños soldados”.

<sup>33</sup> Los organismos del gobierno son: Departamento de Defensa Nacional, Departamento del Interior y Gobierno Local, Departamento de Bienestar Social y Desarrollo, Departamento de la Salud, Comisión de Derechos Humanos, Oficina del Consultor Presidencial para Procesos de Paz, y Comisión Nacional de Unificación y Desarrollo.

### Reglamentación sobre el uso de armas de fuego

La División de Armas de Fuego y Explosivos de la Policía Nacional de Filipinas es el organismo que administra, hace cumplir e implementa normas y regulaciones relativas a armas de fuego y explosivos. El Presidente, por medio de un Decreto del Ejecutivo N° 62, el 15 de enero de 1999<sup>34</sup>, creó el *Philippine Centre on Transnational Crime* (Centro Filipino sobre el Crimen Transnacional) (PCTC), incluyendo el tráfico y el contrabando de armas como una prioridad. A pesar de los esfuerzos gubernamentales para refrenar el tráfico de armas, la proliferación de armas ilícitas continúa, debido a los factores siguientes: alta lucratividad; connivencia entre los carteles del tráfico de armas y la corrupción estatal; involucramiento permanente de aquellos con influencias, que obtienen una buena tajada por la protección que ofrecen, sobre todo cuando se trata de actividades ilícitas; y el ansia de armas que tienen los filipinos.<sup>35</sup> Vale señalar que, es difícil implementar las normas y regulaciones relativas al control de armas, particularmente en el caso de Mindanao, debido a que los individuos consideran la posesión de armas como algo muy importante y prioritario.<sup>36</sup>

### Prácticas que Prometen: Abordajes Claves para relacionarse con COAV

Nunca antes de la formación de la Coalición Filipina para decir Alto al Uso de Niños Soldados, en 2001, las instancias gubernamentales ni las organizaciones no gubernamentales discutieron el problema de los niños soldados. La Coalición Filipina es el resultado de un taller de consulta nacional, realizado por cuatro organizaciones<sup>37</sup> para consolidar conocimientos, opiniones, actitudes y sentimientos en relación a los niños soldados. La Coalición Filipina está compuesta hoy por 50 organizaciones e individuos, que trabajan para proteger los niños de los peligros de la guerra y contra su involucramiento en las hostilidades.<sup>38</sup> Desde que se formó, el gobierno de Filipinas ratificó, el 3 de abril de 2003, el Protocolo Opcional de las Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños en relación al Involucramiento de Niños en Conflictos Armados.

Dentro de la misma senda, la Coalición por un Alto a la Detención de Niños por medio del Restablecimiento de la Justicia trabaja para dar un fin a la práctica diseminada de detención de niños junto con adultos. Busca “recalcarle a todos, que el encarcelamiento de niños con adultos practicado por el estado a nivel nacional, de manera amplia, sistemática y organizada”<sup>39</sup> es un crimen de lesa humanidad, lo que viola las normas de la ONU y los principios de la nación. En diciembre de 2001, la Coalición deslanchó una campaña para que las autoridades responsables parasen de encarcelar niños con adultos. La Campaña exhorto las autoridades a que elaborasen sus propias declaraciones condenando este tipo de práctica, que encarcela niños con adultos; que documentasen los casos de niños encarcelados junto con adultos en las áreas respectivas; que enviasen las declaraciones de su organismo y documentos, vía e-mails o fax, para los medios de prensa y organizaciones internacionales; y que mandasen cartas al Presidente, al Secretario del Interior y del Gobierno Local, y para la oficialidad de la Policía. La Coalición está compuesta por 25 organizaciones e individuos, que asumen el compromiso de buscar, a nivel nacional, alternativas al encarcelamiento de los niños en conflicto con la Ley.

<sup>34</sup> Decreto Presidencial 1866 según la enmienda de la Ley de la República 8294 castiga “la fabricación, la adquisición, la disponibilidad o el porte ilegal de armas de fuego, partes de armas de fuego o municiones, así como máquinas, herramientas o instrumentos utilizados o con intención de ser utilizados en la fabricación de cualquier arma de fuego o munición.” Las violaciones están sujetas a penas de prisión y/o de multa.

<sup>35</sup> Philippine Center on Transnational Crimes, “Trafficking in Firearms,” pg. 59. Disponible en [www.pctc.gov.ph](http://www.pctc.gov.ph)

<sup>36</sup> Makinano and Lubang (2001), “Disarmament, Demobilization and Reintegration: The Mindanao Experience,” preparado para la *International Security Research and Outreach Programme, Department of Foreign Affairs and International Trade*.

La *Philippine Action Network on Small Arms* (Red Filipina de Acción sobre Armas de Pequeño Porte) (PHILANSA), es una red de individuos concientes, que representa 14 grupos de la sociedad civil en todo el país, y que se preocupa por reducir el impacto negativo de las armas pequeñas y livianas ilícitas. PHILANSA surgió a partir de las recomendaciones emitidas por la Conferencia Regional sobre Armas de Pequeño Porte, en julio de 2002, que tuvo la participación de 22 países. Aunque la cuestión de la proliferación de estas armas livianas es un problema mundial, que hay que tratarlo a nivel global, hay que encontrar soluciones a nivel de la comunidad. En abril de 2003, PHILANSA entró en una campaña de alerta vía multi-medios, por 18 meses, para proveer informaciones a las comunidades sobre asuntos relacionados a armas livianas y, también, para ayudarlas a encontrar posibles soluciones. La campaña espera lanzarle un reto a los oficiales de los gobiernos locales y los estudiantes, para que desarrollen algunas respuestas a los peligros que acechan sus comunidades con la proliferación de este tipo de armas.

### Estudio de Caso 1 de buenas prácticas: Programa Recreacional Basado en la Comunidad para CICL

Cuando se lleva a cabo un programa de prevención y de protección, hay que enfatizar fuertemente cómo facilitar que la comunidad se involucre. El abordaje basado en la comunidad se ejemplifica en el Programa de Recreación Basado en la Comunidad para Niños en Conflicto con la Ley, un programa piloto de la *Free Rehabilitation, Economic, Education and Legal Assistance Volunteers Association, Inc.* (Asociación de Voluntarios para la Rehabilitación Libre, la Asistencia Económica, Educacional y Legal, Inc.) (FREELAVA, INC.), una organización que trabaja con niños en conflicto con la ley (CICL) en la ciudad de Cebu, a nivel de *barangay*.

El programa capacita y organiza un conjunto de voluntarios de la comunidad, para dar apoyo a los CICL. Los CICL son capacitados, también, como facilitadores de pares. El proyecto anima y apoya a los padres de CICL, funcionarios gubernamentales y asistentes sociales, dentro de comités de *barangay*, cuya tarea es la de implementar programas de recreación en sus comunidades. Para atender al proceso de recuperación y reintegración de los CICL, el proyecto provee apoyo sico-sociológico, como servicios de orientación, ha instituido un sistema de monitoreo para acompañar casos individuales, así como realiza actividades de prevención del crimen en las comunidades. Con la participación de voluntarios de la comunidad, el programa (a) evita que los niños entren en conflicto con la ley, (b) evita que los niños que han cometido pequeñas infracciones entren en el sistema formal de justicia, y (c) facilita la reintegración de los CICL a la comunidad. FREELAVA afirma que el abordaje basado en la intervención de la comunidad es una alternativa eficiente para el atendimento domiciliario.<sup>40</sup>

Reintegrarse a la sociedad, después de haber vivido en un grupo armado o de haber estado en la prisión, puede ser una experiencia terrible para los niños y los jóvenes. “Ayudamos a que los niños puedan superar el estigma, que a menudo los lleva nuevamente para la prisión,” dijo Antonio Auditor, Director Ejecutivo del FREELAVA, la ONG que implementa el proyecto.<sup>41</sup> Balay Pasilungan es un centro de transición para niños que han salido de la prisión, y sirve como un ambiente familiar alternativo. Se ha convertido en un hogar temporario, desde que fue establecido en 1997, para aproximadamente 1.000 CICL, donde se preparan para volver a sus hogares y comunidades. La mayoría de los residentes están entre los 13 y los 15 años, y la mayoría de las sentencias han sido suspendidas.

<sup>37</sup> Estos fueron los Programas sobre los Derechos Psicosociales y los Derechos Humanos (UP CIDS PST), de la Red de Acción Juvenil sobre Derechos Humanos de Amnistía Internacional – Sección Filipinas (HRYAN), Centro de Información sobre Derechos Humanos de Filipinas (PhilRights), y la Alianza *Kabiba* en Pro de los Niños. El Centro Integrado de Rehabilitación del *Balay Iligan* basado en esta ciudad para el Desarrollo Humano Pleno reemplazó la Alianza *Kabiba* en el Comité Directivo, en 2002.

<sup>38</sup> Declaración de la Misión de la Coalición Filipina para Parar de Usar Niños como Soldados, que se formuló durante el primer taller de consulta nacional, realizado en marzo de 2001.

<sup>39</sup> Correspondencia con Perfecto G. Caparas, 21 de diciembre de 2003.

## Estudio de caso 2 de buenas prácticas : Zona de Paz en Maladeg

Cuando las beligerancias son intensas y sostenidas, frecuentemente la respuesta es de mayor violencia: se usa una solución militar para sofocar las revueltas. Los residentes de Maladeg han demostrado que existen otras soluciones, y que se puede dar un basta a la violencia como una forma de vida con el apoyo de la comunidad. La Zona de Paz de Maladeg es única, porque fueron las propias personas que las desarrollaron. La paz volvió a reinar en un *barangay* que, durante dos décadas estuvo devastado por contiendas entre familias (*rido*) cristianas y musulmanas importantes, que se había transformado en un conflicto cristiano-musulmán. Las dos familias en guerra firmaron un Acuerdo de Paz y Desarrollo para comenzar el proceso de reconciliación. Los signatarios del convenio de la zona de paz son líderes de clanes, quienes eran enemigos mortales, pero que hoy se protegen mutuamente. Hay otros signatarios del acuerdo, lo que incluye líderes del MILF y MNLF, el jefe de la policía y un coronel del Ejército de Filipinas. El consejo de ancianos supervisa el cumplimiento de las reglas y le comunica a todas las familias que forman parte de la zona de paz. Si una familia o clan no cumple con las reglas, los signatarios del acuerdo –*datus* y otros líderes – asumirán el control. El comité mediador ha tenido un éxito espectacularmente alto. A diferencia de la mayoría de los mediadores de Maranao, ellos no cobran una tasa del 30% para llegar al acuerdo. Han conseguido construir una reputación de imparcialidad, independientemente de su clase social. También, como todos los residentes ahora están viviendo en paz, ellos han conseguido la cooperación de todos para mantener la paz.<sup>42</sup>

### Recomendaciones

El reto de prevenir y proteger a los niños involucrados en las *CVOs* y usados como ejércitos privados exige que se adopte un abordaje estratégico multi-facetado. Varios casos de la experiencia de Filipinas han apuntado para las recomendaciones que siguen, para tratar el asunto de los niños involucrados en la violencia armada organizada:

- Las regulaciones determinadas para las *CVOs* tendrían que cumplirse estrictamente, incluyendo aquellas de la edad mínima (18) y el número máximo de participantes por *barangay*, entre otras.
- Las *CVOs* tendrían que limitar sus operativos al área de su jurisdicción – dentro del *barangay*. En este sentido, el alcalde no debería tener *CVOs* a su servicio, ya que su jurisdicción corresponde al municipio.
- Los miembros de las *CVOs* deberían recibir sus beneficios sociales, como seguro de salud y seguro social. Aunque el involucramiento en una *CVO* es voluntario, se recomienda que se defina un estipendio mensual, para poder disuadir a los voluntarios de involucrarse en actividades delictivas.
- Los miembros de las *CVOs* y los oficiales supervisores deberían ser entrenados regularmente en sesiones que deberían tratar de asuntos tales como: derechos humanos, policiamiento comunitario, evaluación de roles y responsabilidades, manejo de situaciones de desastres, y resolución de conflictos, y el gobierno debería disponer de fondos para este propósito.
- Sólo la policía debería andar uniformada y armada dentro de la comunidad – no los *CVOs* que deberían reforzar su identidad civil.
- Es necesario un trabajo de conscientización con los niños y jóvenes involucrados en las *CVOs* utilizados como ejércitos privados, dándoles informaciones sobre la violación a las leyes filipinas y las normas internacionales que protegen los derechos de los niños.
- Debería ser considerado prioritario levantar alternativas al alistamiento de niños en grupos armados organizados. Varios ejemplos incluyen: programas de producción de medios de vida para las familias y los jóvenes; educación formal y no-formal para niños y jóvenes; alternativas educacionales para los niños y los jóvenes, tales como deportes, recreación, clubes etc.; y un trabajo de cabildeo para obtener leyes y políticas destinadas a los niños, tanto a nivel local como nacional.

<sup>40</sup> Basado en un artículo informativo preparado por Antonio Auditor, Director Ejecutivo de FREELAVA, sin fecha.

<sup>41</sup> “Balay Pasilungan Community Force,” *Sun Star Cebu*, 16 de septiembre de 2003.

- Habría que establecer programas de recuperación y reintegración social para niños y jóvenes que decidan retirarse de los grupos armados organizados, focalizando la cuestión de la rehabilitación en vez del castigo.
- Habría que conscientizar al público en general, especialmente en las comunidades donde los CVO son usados como ejércitos privados, acerca del impacto negativo del involucramiento en grupos armados en la vida de los niños y jóvenes.
- Es necesario diseminar informaciones acerca de las leyes filipinas y las normas internacionales que protegen los derechos de los niños, que los políticos están violando al usar a los niños y a los jóvenes involucrados en las CVOs como (*pagsama-sama*) ejércitos privados.

---

42 Basado en: Siton-Nanaman (2002), “*Local Peace Alternative to Ethnic Conflict in Mindanao: The Bual, Dinas and Maladeg Peace Zone Experiences.*” (Alternativas Locales de Paz ante los Conflictos Étnicos en Mindanao: las Experiencias en las Zonas de Paz en Bual, Dinas y Maladeg).

TERUGSKIET (RESPONDIENDO FUEGO): CRECIENDO EN LAS ESQUINAS DE  
MANENBERG, SUDÁFRICA

*Ted Legget, Institute for Security Studies*

*Este capítulo focaliza las bandas delincuentes en las calles de Cape Flats (Ciudad del Cabo), que corresponden allí a una característica de las comunidades “de color” desde hace cincuenta años, y que están vinculadas con las bandas de prisión (prison gangs), conocidas como numbers. El informe ha sido dividido en tres partes. La Parte I se refiere a un resumen contextualizado sobre los grupos. La Parte II examina el aspecto humano del fenómeno, a partir de perfiles de individuos implicados. La Parte III estudia posibles soluciones para el problema, evaluando programas sociales y políticas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coan.org.br](http://www.coan.org.br)*

## Introducción

Para este estudio se escogió una parte de la población conocida como “de color” (‘coloured’)<sup>1</sup> localizada en Cape Flats, en las afueras de la Ciudad del Cabo, Sudáfrica. La población “de color” sufre las tasas más altas de homicidios de todo el país, en una razón de 106 por 100.000 en 2003.<sup>2</sup> De hecho, más de la mitad de las causas de muerte en el grupo de hombres entre 16 y 30 años de edad, fue por homicidio.<sup>3</sup> La parte oriental del Cabo, dónde se encuentra la Ciudad del Cabo, también acusa las tasas más altas de crímenes y homicidios en relación al resto del país, y las áreas bajo control policial que constituyen la Ciudad del Cabo son las que tienen las tasas más altas de la provincia.<sup>4</sup>

Las áreas “de color” en la parte oriental del Cabo se distinguen del resto del país, en relación al grado de difusión de sus bandas callejeras (*street gangs*). Aunque en las otras comunidades étnicas de Sudáfrica existen las bandas conocidas como ‘gangs’, éstas tienden a ser asociaciones de individuos delincuentes de corta duración, en vez de instituciones en si mismas.<sup>5</sup> En la jerga común, cualquier grupo delincuente formado por gente joven se lo puede llamar de ‘gang’, pero estas agrupaciones no tienen una vida propia como instituciones, que trascienda la personalidad de sus componentes. En otras palabras, en caso que los individuos implicados en la ‘gang’ vayan a prisión o mueran, la ‘gang’ dejará de existir. En el caso de Cape Flats, esto no se cumple, pues las bandas delincuentes “de color” tienen una larga historia y se han transformado en algo que define la vida del día a día del lugar. Considerando estos hechos, se decidió focalizar esta área para realizar el estudio.

<sup>1</sup> No hay una definición clara, ni nunca la hubo, sobre la población conocida como ‘coloured’ (‘de color’). Por lo menos, desde el Siglo 19 se ha reconocido un grupo étnico no-Bantu, localizado principalmente en el Cabo, pero en esa época se usaba el término ‘coloured’ para referirse a cualquiera que no fuera colono. El término ‘coloured’ se usa para designar a personas que son de origen étnico mixto, como si contrastaran con aquellos que son de origen africano, asiático o europeo puros. Durante el apartheid, dentro de la jerarquía racial se localizaban abajo de los blancos y de los indios, y encima de los negros. Los ‘privilegios’ de ser ‘coloured’ ayudaron a que se consolidara entre ellos un sentido de identidad independiente, pero muchos se quejan hoy por causa de este estatus intermediario, puesto que el régimen anterior los consideraba ‘no suficientemente blancos’ y el actual, ‘no suficientemente negros’.

<sup>2</sup> Proyección de homicidios por 100.000 Projected 2003 murders per 100,000 by population group in JDS Thomson, (2004), “A murderous legacy: Coloured homicide trends in South Africa”, SA Crime Quarterly 7, pp 9-14.

<sup>3</sup> Porcentaje de todas las muertes de personas “de color” causadas por homicidio, Percentage of all coloured deaths caused by homicide, 16-30 year age group, por género. by gender (Thomson: 2004).

<sup>4</sup> Tasa de crímenes por provincia en 2002/2003 crime rates by province, South African Police Service Crime Analysis Information Centre; y tasas de homicidios por 100.000 and Murder rates per 100,000 – South Africa and the Western Province, South African Police Service.

<sup>5</sup> Se ha informado que esto está cambiando, particularmente en áreas de la población negra, colindantes a los distritos “de color”.

## Metodología

En agosto de 2003, en una área de Manenberg donde actúan las bandas delincuentes más conocidas de Cape Flats se realizó una encuesta de víctimas con 1.300 domicilios.<sup>6</sup> Para dar continuidad al estudio, se formaron cuatro grupos focales – dos de jóvenes (16 a 18 años) y dos de personas mayores (40 a 59 años) – con los miembros de la comunidad, al inicio de octubre de 2003. Además, el 6 de octubre se aplicó un cuestionario del tipo ‘sí-no/verdadero-falso’, de dos páginas, a un grupo de 200 estudiantes del último año de escuelas secundarias de Manenberg: Manenberg, Silverstream, and Phoenix. Del total de alumnos que respondieron el cuestionario, 72 eran del sexo masculino y 128 del sexo femenino, con edades entre 16 y 19 años.

Para la investigación de la Parte II, se entrevistaron 8 miembros de bandas: cinco de *Manenberg Hard Livings (HL)*, dos de *Elsie’s River* de los *Americans*, alineados con la 26ª banda de prisión, y una muchacha gángster de Manenberg. En el momento de la entrevista, todos los entrevistados estaban entre los 17 y los 29 años de edad, pero se habían implicado en sus bandas respectivas en el inicio de la adolescencia. Nadie menor de 17 años fue entrevistado. También se realizaron grupos focales con miembros de ambas bandas: *Manenberg* y *Elsie River*; y otros cuatro, con miembros de la comunidad de Manenberg: dos con jóvenes con edades entre 16 y 18 años, y dos con personas mayores con edades entre los 40 y los 59 años. Para la Parte III, el investigador contactó por teléfono una variedad de personas que habían estado, evaluando o prestando algún servicio para los jóvenes infractores, a quienes se les pidió que identificaran dos programas de ‘buenas prácticas’ dirigidos a niños y jóvenes implicados en la violencia armada organizada.

## I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN SUDÁFRICA

### Perfil del área de estudio

Hasta 1994, Sudáfrica no tenía un régimen democrático y estaba controlado por una minoría blanca, dentro de un sistema de segregación racial patente, conocido como *apartheid*. Desde esa fecha, el país ya ha tenido tres elecciones de gobierno nacional, en las cuales el Congreso Nacional Africano (ANC) salió siempre victorioso. Según las estadísticas oficiales de la policía sudafricana, en el año fiscal de 2002/2003,<sup>7</sup> el país tuvo una tasa de homicidios de 47 por 100.000 habitantes, colcándolo entre los lugares más peligrosos del mundo. Sudáfrica tiene, también, las tasas más altas de estupro y atracos,<sup>8</sup> así como otros crímenes violentos.

Hay un alto índice de propietarios de armas de fuego: en octubre de 2002, entre 20 sudafricanos, se registró un arma de fuego para cada seis,<sup>9</sup> sin considerar lo que, según las estimativas, una cantidad masiva de armas sin registro. Durante el año fiscal de 2001/2002, el Servicio de la Policía Sudafricana

<sup>6</sup> Se utilizó una muestra geográfica aleatoria, usando las áreas de enumeración de la policía (conocidas como *CAS blocks*) como unidades de muestra. Dado que la población del área se estima en 80.000 habitantes, la muestra fue bastante substancial (aproximadamente 2% del total de la población, casi el 8% de los domicilios).

<sup>7</sup> *Crime Information Analysis Centre* (2004), 2002/3 Crime Statistics. [http://www.saps.gov.za/8\\_crimeinfo/200309/index.htm](http://www.saps.gov.za/8_crimeinfo/200309/index.htm)

<sup>8</sup> Tasas comparativas de atracos (Newman: 1999)

<sup>9</sup> Mistry, D., A. Minnaar, J. Redpath, and J. Dlamini (2002), “*The role of the criminal justice system in excluding unfit persons from firearm ownership*”. Pretoria: Informe sin publicar del *Institute for Human Rights and Criminal Justice Studies*, Technikon SA.

Informó el confisco de 20.000 armas de fuego ilegales,<sup>10</sup> y a cada año 15.000 sudafricanos son arrestado por pose ilegal de armas de fuego y municiones.<sup>11</sup>

### Cape Flats: Manenberg

Este estudio entrevistó gánsters en dos distritos “de color” –Manenberg y Elsie River –, pero la mayor parte del estudio de campo se llevó a cabo en Manenberg. Este distrito ofrece un buen caso de estudio por ser un distrito “de color” con una historia de problemas con bandas delincuentes.

Manenberg es un distrito de un poco más de 80.000 habitantes, localizado justo al interior de Ciudad del Cabo. Forma parte de lo que se llama *Cape Flats*, un área de tierras llanas, áridas, para donde la población urbana ‘no-blanca’ de la Ciudad del Cabo se tuvo que ‘mudar’ por fuerza de las leyes segregacionistas de Sudáfrica. Manenberg se estableció entre 1966 y 1970 con hileras de casas pareadas y viviendas económicas (otorgadas por el ayuntamiento) de dos o tres pisos. Como había sido planeado apenas para trabajadores, no se planeó el desarrollo del lugar en términos de negocios y servicios – hasta hoy, el área permanece fundamentalmente residencial. Los grupos focales dijeron que tenían que ir fuera del distrito para comprar ropa, por ejemplo.

El área es muy conocida por la acción de criminales, particularmente de bandas de delincuentes. Manenberg es la tierra de los gemelos de triste fama, Rashied y Rashaad Staggie. Fueron los líderes de una de las bandas más afamadas del Cabo: los *Hard Living Kids*. Rashaad fue abatido por un grupo de vigilancia: *People Against Gansterism and Drugs* (Personas Contra los Gánsters y las Drogas) (*Pagad*), el 4 de agosto de 1994. Su hermano, conocido como ‘*Mad Dog*’ (El Perro Loco) continúa su reinado hasta hoy, según dicen los miembros de su banda, a pesar de que también se dice que se ha convertido al cristianismo. Hay una prohibición judicial contra él para que no entre a Manenberg, a no ser que participe de actividades anti-bandidos, y recientemente fue arrestado por estuprar a una niña.

### Breve análisis histórico de la situación:

Las bandas institucionalizadas no son algo exclusivo de la provincia de la población “de color”. En el pasado, ellas también fueron un problema serio en los distritos negros, a los alrededores de Johannesburg, pero la lucha política por la democracia absorbió buena parte de los jóvenes que anteriormente buscaban un sentido de vida juntándose a las bandas (Glaser: 2000). No se vió este nivel de participación política entre las comunidades “de color” y se cree que, la falta de propuestas alternativas que den sentido a sus vidas sea una de las razones que lleva a que los jóvenes continúen asociándose en bandas delincuentes en Cape Flats. También, preocupa mucho que se haya perdido el momentum político y los jóvenes negros estén perdiendo la confianza en el gobierno, en relación a que vaya a cumplir sus promesas de desarrollo a corto plazo, por lo que las bandas delincuentes formadas por negros podrían llegar a ser un sub-producto indeseado de la victoria democrática. Según se sabe, esto ya está ocurriendo, especialmente en los distritos de negros contiguos a las áreas “de color”

En general, en este momento, hay dos tipos prominentes de bandas institucionalizadas en Sudáfrica: las bandas de prisión (*prison gangs*), conocidas como *numbers* y las bandas callejeras “de color” (*coloured street gangs*).

### Las bandas *numbers*

Supuestamente, los *numbers* existen desde el Siglo 19. Estos grupos, que según se dice fueron formados por negros africanos, aceptan miembros de cualquier grupo étnico, pero están dominados por los “de color” en la parte oriental del Cabo. Tattoos obligatorios (*‘chappies’*) muestran los símbolos de su mito de fundación o *‘boeke’*, el cual incluye libros, espadas e insignias militares.

<sup>10</sup> *South African Police Service* (2002), “*Annual Report of the South African Police Service*”. Pretoria: Government Printers.

<sup>11</sup> CIAC (2004) op cit.

Clásicamente, los *numbers* eran tres bandas: la 26<sup>a</sup> banda de prisión (dedicada a recaudar fondos por medio de artimañas), la 28<sup>a</sup> banda de prisión (dedicada a mejorar las condiciones en la prisión) y la 27<sup>a</sup> banda de prisión (dedicada a moderar las disputas entre las otras dos facciones). Al inicio, se suponía que todas las bandas trabajarían en conjunto, cada una cumpliendo con su cometido por el bien de los miembros de la banda. Hoy día, a los miembros de la 28<sup>a</sup> se los conoce como los cuidadores de ‘esposas’: miembros de la banda que cumplen el rol de mujeres, del punto de vista sexual y de otras tareas ‘femeninas’. Los miembros de la 27<sup>a</sup> nunca han sido un grupo muy grande, debido al rol tan ingrato de ser intermediarios.

Estos tres grupos están presentes en los reformatorios juveniles<sup>12</sup> y, según dicen algunos entrevistados de este estudio, se destacan más en los reformatorios que en la prisión. Durante los años 80, por otro lado, con el aumento del tráfico de drogas, las ‘bandas *number*’ se mostraron interesadas en las bandas callejeras. Es más, nuevos gánsters, más conocidos en las calles que dentro de las prisiones, hoy saben cómo llegar a comprar un lugar en las bandas de prisión y otros asociados. De repente, los miembros de las bandas de prisión comenzaron a manifestarse en las calles usando sus propios nombres y los bandidos callejeros, que nunca habían estado en la prisión, pudieron comprar el derecho a ser miembros de los *numbers*.

En la actualidad, las contiendas principales en las calles ocurren entre la 26<sup>a</sup> y la 28<sup>a</sup> bandas. Fuera de las prisiones, el conflicto entre la 26<sup>a</sup> y la 28<sup>a</sup> se alineó con las diversas alianzas callejeras. Sin embargo, las divisiones son precarias, porque en la prisión los miembros de cualquier banda callejera se pueden alinear con cualquiera de las dos bandas de prisión. Incluso los gemelos Staggie pertenecían a ‘bandas *numbers*’ diferentes: Rashaad estaba en la 26<sup>a</sup> banda y Rashied, en la 28<sup>a</sup>. Esto significa que, hermanos en las bandas de prisión se pueden transformar en enemigos en las bandas callejeras, y viceversa. Las negociaciones en este sentido, varían de caso para caso.

### **Bandas callejeras**

Aunque los nombres hayan cambiado a través de los años, las bandas callejeras han sido una característica importante de las comunidades “de color”, por lo menos desde la II Guerra Mundial.<sup>13</sup> Cuando ellas recién aparecieron en el Distrito Seis (un área de origen étnico mixto en el centro de Ciudad del Cabo, que se desmanteló en 1950 por orden de la Group Areas Act<sup>14</sup> (Decreto para Grupos de Áreas) ) y en otras áreas, frecuentemente eran grupos de protección de los barrios, designados para espantar a los ‘*skollies*’ (criminales errantes). Pero, a menudo, estos grupos de protección se transformaron en grupos predatorios, cuando sus miembros se apoderaron de los operativos de los bandidos rivales y comenzaron a robarle dinero a los miembros de la comunidad.<sup>15</sup> Después del Decreto (*Group Areas Act*) del apartheid, que forzó a que las personas se mudaran, jóvenes de diferentes comunidades fueron asentados en la misma área y tuvieron que competir con los otros por el acceso a los escasos recursos locales. Las filas más evidentes de bandas, se encontraban en las comunidades de las cuáles ellos venían por lo tanto, las bandas tuvieron que encontrar una nueva identidad en Cape Flats. Esto trajo como consecuencia, que se crearan células de las bandas del Distrito Seis en diferentes comunidades, lo que permitió que se diera una organización regional. Con la introducción del Mandrax<sup>16</sup> a mediados de los años 80, y del *crack*, después del 94, el fuego de las bandas callejeras tuvo nuevo combustible. De repente, las bandas ofrecían una posibilidad real de enriquecimiento para unos pocos individuos selectos.

<sup>12</sup> Los niños condenados por crímenes pueden ser sentenciados cumplir pena en reformatorios juveniles residenciales, donde a menudo se les enseña oficios para la industria.

<sup>13</sup> Don Pinnock (1988) op cit.

<sup>14</sup> Las Cape Flats están convenientemente localizadas dentro de un adistancia razonable, pero fuera de la vista del centro de la ciudad. Al colocar las viviendas de los negros y de los “de color” en áreas separadas, los blancos pudieron tener acceso a una fuente de mano de obra barata, dejando la ciudad en si para los residentes blancos. Desde los primeros traslados, el área se transformó en el primer lugar de parada de nuevos migrantes, especialmente las masas de personas de la cultura Xhosa que venían migrando de la parte pauperizada del este del Cabo.

<sup>15</sup> Ibid.

Cada generación parece procrear sus propias bandas callejeras, aunque en realidad éstas son continuaciones de las versiones anteriores sólo que con nuevos nombres. Por ejemplo, los *Mongrels* se transformaron en los *Junkie Funkie Kids*, y los *Cape Town Scorpions*, en los *Dixie Boys*.

Los niños en las escuelas juegan a los gángsters y forman sus grupos de protección mutua y para hacer sus travesuras en general. Se hace difícil distinguir estos últimos de las bandas callejeras. La proliferación de bandas que usan los términos 'Boys' o 'Kids' en los nombres de los grupos, puede ser el resultado, en parte, de los grupos que se forman en la escuela ('baby gangs') y que se integran totalmente a las bandas, e inclusive a veces, ocupando el poder. De acuerdo con la policía, los 'Cat Pounds' son una banda escolar advenediza, formada principalmente por miembros en edad escolar.

### Actores Involucrados

En la encuesta sobre las víctimas, los entrevistados se refirieron a las bandas callejeras que estaban controlando sus barrios: los *Americans* (75%); los *Hard Living Kids* (29%); los *Junkie Funkie Kids* (22%); los *Dixie Boys* (17%); los *Clever Kids* (12%); los *Cat Pounds* (10%); y los *Jesters* (8%). Aún así, no es fácil estimar cuántas bandas o miembros de bandas hay en Cape Flats. No hay una línea divisoria clara entre las bandas tipo 'wannabe' (quisieran serlo) o bandas callejeras de verdad. Además, los nombres y los territorios de las bandas callejeras se están restableciendo, permanentemente. Los miembros de las bandas de prisión continúan vinculados aunque ya hayan salido de ella, pero la implicación de ex-presidarios en actividades criminales después de eso, varía considerablemente. El propio concepto de 'miembro' o 'asociado' es algo vago, porque muchas de las bandas pasan por bajones, cuando las actividades regulares a veces se suspenden.

La Encuesta realizada en las escuelas sugiere que las bandas callejeras no tienen dominio completo del territorio de Manenberg: 56% de los entrevistados dijeron que una banda controlaba el área donde ellos vivían – los niños y las niñas respondieron por igual. Esto corresponde bastante a las respuestas del 60% en el caso de la encuesta con víctimas, que dijeron que había bandas en su área. En la encuesta en las escuelas, 19% de los niños dijeron que en su casa había miembros de bandas, comparado con el 13%, en el caso de las niñas. Si utilizamos apenas la parte que corresponde a los domicilios que admitieron que en su casa había un miembro de bandas, esto nos sugiere 1.400 domicilios en una comunidad de 80.000; y también es posible (aunque poco probable) que muchos miembros puedan vivir en la misma casa. Una buena aproximación podría ser una estimativa de cerca de 5.000 miembros de bandas en Manenberg (considerando un miembro de la comunidad entrevistado por este estudio). Esto corresponde al 30% de personas del sexo masculino, con edades entre 10 y 30 años.

### Estructura de Mando

Mientras la estructura organizacional de las bandas de prisión es militarizada y jerárquica, las bandas callejeras frecuentemente son más informales, cuyo comando queda en las manos de miembros dominantes para comandar, pero más por fuerza de su personalidad, que por ser una referencia de estatus dentro de la organización. En relación a esto, la variaciones entre las bandas son considerables e, inclusive, dentro de bandas que se sitúan en áreas diferentes. Los *Hard Living* de Manenberg, por ejemplo, parece que tienen una estructura de liderazgo horizontal, y toma decisiones dentro de un sistema semi-democrático con base en sesiones semanales. La autoridad de la familia Staggie no se cuestiona, pero fuera de eso, la autoridad parece estar más relacionada a la iniciativa, que a una promoción formal. Los términos tales como: 'laksman', 'dikneck' y 'slogozij' están por todas partes, pero más parecen ser títulos honoríficos, que designaciones dentro de una jerarquía. Los *Americans*, entrevistados para este estudio en Elsie River, por otro lado, están fuertemente alineados con la 26ª banda de prisión y, por lo tanto, aceptan su estructura de comando. Como estaban tratando con lo que parecía ser un negocio más lucrativo del mercado de drogas, necesitaban una cadena de comando más rígida. La mayoría, si no todos, de los líderes mayores viven fuera de Cape Flats, aunque mantengan casas en el distrito.

<sup>16</sup> *Mandrax*, es una versión callejera de un sedativo fuera de línea en la industria farmacéutica, que tiene el mismo nombre; la tableta se fuma en una combinación de tabaco y cannabis, que ha sido tratada con un solvente – esta combinación se conoce como 'white pipe' (pipa blanca)

Los líderes en la prisión son tratados con toda deferencia, en parte como una forma de auto-defensa, por si llegaran a caer presos. El día Domingo es un día tradicional para visitar a los líderes de las bandas y a los camaradas encarcelados. Según un miembro subalterno de los HL, en Manenberg: “En las bandas hay una tradición cultural, que dice que uno debe visitar y mostrar respeto por ellos – mantener el contacto y mostrarle al tío que lo estás apoyando [a él]”. La función principal de estas visitas es llevar dinero y contrabando para los presos. Parece que los líderes incluso dan órdenes desde dentro de la prisión para apagar personas, la tarea se realiza y se paga futuramente. Por lo menos un grupo focal sostuvo que los líderes presos continúan dando órdenes: “Si hay una pelea de bandas y el líder está preso, es él quien le da las órdenes a los que están afuera.”

### Relaciones con la comunidad

Las historias que se cuenta en la prensa, así como las informaciones de los grupos focales, sugieren que el apoyo que las bandas reciben de sus comunidades varía mucho en función de la banda, del área y del tiempo. Una manifestación reciente de los moradores del *Valballa Park*, exigiendo la liberación de un conocido jefe de banda, Colin Stanfield, muestra un lado del espectro. Por otro lado, entre los entrevistados de la encuesta con víctimas, en Manenberg, sólo el 14% creía que la comunidad debía respetar a los bandidos, y un 5% no quiso responder.

La mayoría de los miembros de la comunidad entrevistados concordó con la idea, de que es posible evitar involucrarse con las bandas, sin meterse en eso. Aunque los miembros de las bandas exigen que la comunidad los salude y les tenga respeto, algunos miembros de la comunidad sostuvieron que la relación de las personas con las bandas, por lo menos al inicio, era algo voluntario.

Aunque algunos miembros de la comunidad sugirieron que los miembros de las bandas los protegen del crimen, más de la mitad de los entrevistados, de la encuesta con víctimas, afirmaron que los miembros de bandas le robaban exclusivamente a la gente de la comunidad; otro 39% dijo que ellos roban, tanto de la comunidad como de los de afuera. Aunque un tercio de los entrevistados dijo que los miembros de las bandas ayudaban a las personas, a veces, con dinero, el 89% dijo que los bandidos no protegían a los que no fueran bandidos; y el 84% dijo que, las personas que no pertenecen a las bandas no buscan a los bandidos para resolver problemas.

Los gánsters cultivan abiertamente la imagen de ‘Robin Hood’ ante los niños de la comunidad. Rasheed Staggie es uno bien conocido por lanzarle dinero a los niños de Manenberg, y desde que los niños son bien pequeños juegan a ser gánsters. Los líderes de bandas también patrocinan actividades juveniles, tales como equipos de deportistas. Según un joven de una comunidad de Manenberg,

“Los líderes de las bandas aquí son celebridades, porque patrocinan equipos de fútbol, por eso ahora los ven como si fueran buena gente...”

### Rol del Estado

Sólo el 15% de las personas que respondieron a la encuesta con víctimas dijo que había visto a la policía uniformada en su área, por lo menos una vez al día, y otro 15% dijo que “nunca” había encontrado un policía en su área. Más de la mitad de los entrevistados encuestados manifestaron que el trabajo de la policía era malo, y muchos consideraron que esto se debía a, que la policía se negaba a entrar en sus áreas (24 %) o que los policiales eran apenas perezosos (20%). Esto ha variado en relación a la época del apartheid, cuando parece que la policía estaba más presente, patrullando las comunidades.

Cuando se les preguntó el por qué ellos sentían que la policía no trabajaba bien, el 42% mencionó la corrupción. Desde hace mucho tiempo, los miembros de la comunidad creen que la policía, y también el propio estado, ha estado trabajando siempre con los gánsters. Entrevistados de la comunidad dijeron que ellos podrían dar los nombres de policiales específicos que le han avisado a los bandidos, toda vez que habría una redada. En el grupo focal se informó que había informantes de los bandidos entre los reservistas. El 41% de los entrevistados en la encuesta dijeron que la policía recibía dinero de los gánsters para protegerlos. Personas de los grupos focales dijeron, también, haber visto como el dinero pasaba de mano en mano. Además, entrevistados de estos grupos dijeron que no tenían duda que, quienquiera de la comunidad que hiciera una denuncia contra los bandidos, la policía les pasaría el dato: el 82% de estos encuestados dijeron que la policía no podría protegerlos, si ellos fueren testigos de un homicidio en el tribunal. La policía fue acusada de estar activamente implicada en el tráfico de drogas o, si no lo estuviere, algunos entrevistados acusaron oficiales de la policía por extorsionar dinero de los traficantes.

### Actividades Legales e Ilegales

Aunque parece que las drogas son la mayor fuente de ingresos, las bandas de Cape Flat tienen una serie de otras actividades, que varían de área para área, y de banda para banda. En los HL, por ejemplo, aquellos que no han sido designados para vender drogas, se quedan mucho tiempo sin hacer nada, cuando no hay rencillas pendientes con otras bandas. Muchos de los crímenes que se comenten son por acaso, pero de vez en cuando, un miembro joven puede planear una travesura más seria. Siendo así, él puede contar con el apoyo de la banda para obtener armas y transportarlas, así como ofrecerle un grupo de cómplices y una red de protección bastante eficiente.

Pero el pilar del comercio de la banda delincuente es la droga. Parece que las drogas definen las características de la vida comunitaria, y según una persona encuestada, como víctima, el 35% de los entrevistados podrían dar el nombre de un drogadicto en su comunidad. Mandrax ha sido la mercadería principal comercializada por los bandidos, desde mediados de los 80, y sus efectos desinhibidores han sido asociados a la violencia.

Uno de los efectos positivos, no deliberado, del apartheid, fue mantener las drogas pesadas que se usan internacionalmente (cocaína, heroína y sustancias tipo anfetaminas) fuera de Sudáfrica. Después de 1994, por razones que se discuten en otro lugar,<sup>17</sup> estas drogas comenzaron a inundar el país. El *crack* es la droga más vendida por las bandas, particularmente relacionado al comercio de la prostitución. Los *Hard Livings* tienen células designadas en Seapoint, en el corazón de Ciudad del Cabo, donde la prostitución y el comercio de drogas son altamente lucrativos.

### Enfrentamientos Armados

La violencia armada es un hecho en la vida diaria de Cape Flats. Cerca de la mitad de los muchachitos entrevistados, para la encuesta realizada en la escuela de Manenberg, dijeron que ya habían tenido un arma cargada en sus manos, comparado al 28% de las niñas. Como es lógico suponer, el 32% de los muchachitos dijo conocer dónde comprar un arma ilegal, comparado al 22% de las niñas. Mientras el 17% de los niños dijo que, en el pasado, había portado armas para protegerse, sólo dos niñas también lo dijeron. Pero, seis de las niñas dijeron que habían llevado algún tipo de arma (sin especificar cuál) para protegerse en la escuela. El ochenta y dos por ciento dijo que ya habían visto a alguien siendo apuñalado: el 86% de los muchachos y el 80% de las niñas. Dos tercios ya vieron a alguien siendo baleado: el 71% de los niños y el 63% de las muchachitas. Esta cifra subió impresionantemente para el 79%, cuando se trató de jóvenes del sexo masculino con 18 años de edad. Justo menos de la mitad de los niños dijo que había visto matar un ser humano: el 51% de los muchachos y el 45% de las muchachas – el 62% de aquellos con 18 años, afirmaron haber pasado por esta experiencia.

Entre los gánsters, la violencia es incluso más exagerada, casi todos los entrevistados ya habían sido baleados o habían baleado a otros. Las razones de esta violencia varía de área para área. En Manenberg, los miembros de las bandas informaron que la mayor parte de los conflictos se deflagran en función de incidentes triviales, que se refieren a problemas de honra y a problemas de territorio: tales como peleas por causa de una mujer o retribuciones por un robo a un miembro de la banda. En Elsie River, la mayor parte de las informaciones sobre violencia giraban en torno a las drogas, aunque también se citaron situaciones de violencia extrema para resolver apenas un desaire. Parece ser que la mayor parte de la violencia ocurre entre bandas rivales. Confrontos directos con la policía no es algo tan común, pero ocurren: “La policía viene [...] y vienen con sus armas, pero nosotros sabemos cómo nos podemos zafar –después les disparamos de vuelta para salirnos de la situación y no nos importa si matamos algunos polis o no”, afirmó un miembro joven de las HL, en Manenberg.

El acceso facilitado a las armas de fuego implica en que las contiendas juveniles se transforman rápidamente en algo letal. La necesidad de protección y el deseo de tener un arma, es lo que lleva a que los jóvenes se integren a las bandas. Un joven miembro de las HL, en Manenberg, narró lo siguiente: “Teníamos unos 14 años en esa época. [...] Nosotros les lanzamos piedras y ellos respondieron con balas. Entonces, yo decidí tener un arma también y responderles con tiros, también. Si tu me disparas, yo te disparo de vuelta.” Así, puede ser que el bandidaje sea tanto una respuesta a los niveles de violencia local, como una de sus causas.

<sup>17</sup> Leggett, T (2001), “Rainbow Vice: The drugs and sex industries in the new South Africa”. London: Zed Books and Cape Town: David Phillip.

Aunque hubo gran preocupación por el uso de armas militares durante la lucha por la democracia, así como por el flujo de ellas desde Mozambique, la mayor parte de las armas ligeras que usan los bandoleros son las pistolas semi-automáticas tradicionales utilizadas por los criminales del mundo desarrollado. Las muertes por causa de armas de fuego han aumentado dramáticamente en los últimos tiempos. Los homicidios son la causa principal de las muertes no-naturales que ocurren entre hombres “de color”, y recientemente, las armas de fuego han superado el uso de cuchillos en los homicidios de personas “de color”.<sup>18</sup>

### Involucramiento de Niños y Jóvenes

De acuerdo con la encuesta con las víctimas, la asociación formal a la banda comienza alrededor de la adolescencia. Aunque el 28% dijo que conocía niños de hasta 12 años incorporándose a las bandas, el 87% dijo que los más jóvenes comenzaban a los 14 años. Esto fue confirmado con las entrevistas individuales que se hicieron con miembros de las bandas, que todos habían comenzado entre los 13 y los 15, pero la mayoría, a los 13 años. Hay un consenso en relación a que la edad de iniciación está disminuyendo. “Hoy en día, encuentras gánsters que son niños, con 12 a 14 años [...] si quieres ser un gangster, tienes que comenzar a los 20”, así dijo uno de los mayores de la comunidad, en Manenberg.

Todos los miembros de las bandas, entrevistados, confirmaron que les entregaron armas inmediatamente, al incorporarse a la banda. Se espera que los miembros más jóvenes formen parte de la línea frente en cualquier confrontación, como una forma de probar su valor ante los más viejos, los que se quedan más atrás. Pareciera que a los jóvenes no se les prohíbe realizar ningún trabajo, y si un joven muestra tener talento para algo que le interese a la banda, se le permitirá que use sus habilidades en beneficio de la banda. Pero, a diferencia de otros lugares del mundo, los miembros pueden continuar afiliados y activos, hasta los 40 o 50 años. No es fácil llegar a conocer la razón entre los miembros niños y los miembros adultos, en parte, porque el concepto de afiliación a las bandas continúa siendo incierto.

### Foco Especial: el alcohol

Frecuentemente se cita el alcohol como la causa principal de las familias desestructuradas, y que se transforma en el combustible que acciona el bandidaje. Ninguna discusión sobre las causas de la violencia en las comunidades “de color” puede dejar de lado el problema del alcohol.

Como las comunidades “de color” se localizan en las áreas productoras de vino, históricamente, muchas de las personas han trabajado en las viñas. Y como a los trabajadores se les ha pagado con lo que se conoce como ‘*dop system*’, por el cual los trabajadores reciben parte de su salario en vino, el alcoholismo es una plaga en ciertas partes de la comunidad. El ‘*dop system*’ lleva al trabajador a la submisión y a la dependencia, y tiene efectos colaterales que promueven la violencia, la desestructuración de las familias y el síndrome del alcoholismo fetal.

Un estudio realizado en 1998,<sup>19</sup> detectó que en el 55% de las muertes por causas no-naturales en Ciudad del Cabo, había una concentración de alcohol en la sangre igual o mayor a 0,08g/100ml, y esto acusó los niveles más altos en las víctimas de homicidio y de accidentes de tránsito. El lado oriental del Cabo acusa las mayores incidencias de síndrome de alcoholismo fetal, en todo el mundo. Un estudio en British Columbia encontró que el 24% de los jóvenes en la prisión mostraban evidencia del síndrome o los efectos del alcohol a nivel fetal. Un estudio realizado en Wellington, en Boland, mostró que casi uno en cada 20 niños “de color”, en edad escolar (4.8%), evidenciaban señales del síndrome.  
21

<sup>18</sup> Causas de homicidios de “de color”, en JDS Thomson, (2004), “*A murderous legacy: Coloured homicide trends in South Africa*”, SA Crime Quarterly 7, pp 9-14.

<sup>19</sup> C Parry, “*Alcohol and crime in the Western Cape: A provincial action plan, Crime and Conflict No 17, 1999*”.

<sup>20</sup> N Williams, *Foetal alcohol syndrome – what is it and what are the possible implications?* Artículo presentado en la Conferencia: *Best Practice Interventions in Corrections for Indigenous People Conference*, Adelaide, 15 de Octubre de 1999.

<sup>21</sup> JM Te Water Naude, K Charlton, R Sayed, M Dausab, C Marco, K Rendall-Mkosi, and L London, “*The Dopstop Association – Promoting health on farms*”, Health Promotion Update, Issue No 53, July 2000.

## II. PERFILES COAV

### Historias Personales

Al preguntarle a los miembros de las bandas sobre sus historias familiares, antes de que se incorporaran a su banda, no se verifica una relación simple, lineal, entre la mayoría de los indicadores sociales y esa implicación (Tabla 1). Los miembros de las bandas tienen antecedentes variados en términos de familias y estrato económico. La opción por entrar a una banda parece ser algo individual, dentro de un contexto en el cual el bandidaje se presenta como algo atractivo para ocupar el tiempo ocioso.

	Rodney	Bekkies	Himmie	Chris	Boobie	Millie	Tante	Faroes
Edad	20	20	17	18	24	29	27	?
Edad que entró en la pandilla	14	13	13	15	12	13	14	11?
Local?	Si	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Parientes vivos?	Si	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si
Hermanos	-	7	0	5	6	-	-	2
Vive con familia?	No / Si	Si/Si	Si/Si	No/Si	No/No	Si/Si	Si/Si	No/No
Nota más alta	6	8	8	9	9	-	-	9
Estudiando actualmente	No	No	No	No	No	No	No	No
Salario	Bueno	Malo	Bueno	Malo	Medio	-	-	-
Empleo	Si	Si	Si	No	No	-	-	No

La estimativa anterior sugiere que, uno entre tres muchachitos de Manenberg se puede involucrar en bandas, lo que lleva a retirar la asociación a bandas de la categoría de conductas desviantes, dentro de este contexto. La vulnerabilidad ante la implicación en bandas se puede vincular a factores que afectan a la comunidad de Cape Flats, como un todo, incluyendo: familias desestructuradas, lo que lleva a los niños a pasar mucho tiempo en las calles; la estabilidad de la población, que puede acicatear la formación de bandas; y un sentido de marginación y de exclusión social.

Los miembros de la comunidad de Manenberg tienen muy claro qué es lo que genera los gánsters en su comunidad:

*Le voy a hablar del punto de vista de alguien "de color": el bandidaje puede comenzar dentro de casa – no diría que en todas las hogares. En el hogar no hay amor – se encuentra más consuelo, calor humano y cariño entre los amigos, que dentro de casa. Y que, tal vez, ellos lo encuentren – infelizmente –entre los gánsters. Y, en la mayoría de las veces, esos tipos te van a contar la misma historia que tú estás viviendo dentro de tu casa. Abí, se hace un click entre los dos. Es probable que comience así mismo. Entonces van a buscar a otros a los que les sucede lo mismo en sus vidas y se juntan, y forman una banda. Nos sentimos bien – uno entiende al otro. Nadie más nos interesa, porque a nadie le interesa lo que le sucede a uno.' Es algo psicológico.*

- Anciano de la comunidad, Manenberg

Otro factor adicional, es claramente la cuestión de la vivienda. Entre los gánsters entrevistados había un promedio de ocho personas en la familia, hacinadas en tres cuartos. Así, para los jóvenes, las familias hacinadas y desestructuradas son menos acogedoras que las esquinas de las calles, y en esta esquinas encuentran otros muchachos con los mismos problemas. Cuando los niños pasan tanto tiempo en las esquinas, más que en sus propias casas, las normas de la calle pasan a ser más importantes que las normas familiares.

### Proceso de Involucramiento

Parece que hay suficientes voluntarios que quieren ingresar a las bandas, para evitar tener que cumplir el servicio militar – los jóvenes entrevistados en la encuesta en las escuelas, se mostraron bastante incentivados para ingresar a las bandas.

Para los jóvenes, el sexo es uno de los incentivos más fuertes y en la encuesta de opinión en las escuelas, el 86% piensa que las muchachas se sienten atraídas por los bandidos: el 88% de los muchachos y el 84% de las muchachas. Esta visión también se refleja en los grupos focales con jóvenes de la comunidad. “Si ellos saben que estás saliendo con un gángster, uno se siente tranquila y nadie se mete con uno,” comentó una muchacha de Manenberg. “Si estás en una banda, se hace más fácil tener mujeres,” dijo otro. Empero, los propios miembros de las bandas no mencionaron este hecho como un motivo para haberse involucrado.

El dinero también es un motivo potente, especialmente en comunidades tan pobres como Manenberg, donde el desempleo es muy alto. La comunidad “de color”, que en la época del apartheid se situaba en el estrato por encima de la comunidad negra, tenía preferencia para realizar determinado tipo de trabajos, pero no otros. Con la democracia, esto se acabó y, de acuerdo con muchos, muy poco se ha hecho para superar la situación. La marginación permanente y la exclusión se hacen sentir mucho peor, ahora que el régimen democrático no ha cumplido sus promesas. De acuerdo con Stats S.A., el desempleo ha aumentado en un 35% entre las personas “de color”, desde 1995 y 2001<sup>22</sup>. En la encuesta con víctimas, más de la mitad de las personas entre los 16 y los 24 años estaban desempleadas. Algunos de los miembros de bandas que fueron entrevistados ya tuvieron empleos menores, pero ninguno de ellos duró más de un año, y todos los trabajos eran no-cualificados o semi-cualificados. Justificadamente, o no, el sentimiento que hay es que las políticas afirmativas del nuevo gobierno excluye a las personas “de color” de las oportunidades de trabajo. Los jóvenes bandidos entrevistados vinculan el desempleo a la violencia.

Aún así, un pago decente y consistente en la banda, parece ser más ilusión que realidad. Los miembros de las bandas, al principio se referían a la banda como si fuera un trabajo bien remunerado: R1000 por mes (menos de US\$150). Al entrar en los detalles, ellos recibían este ‘salario’ sólo cuando había un trabajo específico para realizar en el día-a-día, como en los tiempos de conflicto. Mientras los líderes de la cúpula son conocidos por su riqueza, los ‘comunes’ no tienen la misma suerte, sobre todo si no tienen una actividad que genere ingresos, como la venta de drogas. Como afirmó uno de la banda 26<sup>a</sup>: “*Los operadores – son los grandones que traen el dinero*”. A pesar de esto, el 79% de los entrevistados de la encuesta en las escuelas piensan que los bandidos tienen mucho dinero.

Algunos de los bandidos entrevistados también mencionaron la necesidad de granjearse el respeto, como uno de los incentivos para asociarse a las bandas.

En las entrevistas con los bandidos, queda claro que el grueso de los miembros se involucraron por motivos defensivos, incluyendo la revancha. La proliferación de armas ha significado que, las peleas a puñetazos en las comunidades menos armadas, se convirtieron en peleas a balazos en Manenberg. La ‘carrera armamentista’ significa para la mayoría de los muchachos que tienen que andar armados. El acceso a estas armas fue indicado, repetidamente, como uno de los motivos por haberse involucrado en bandas. Así, la amenaza de la violencia de las bandas fuerza a que más muchachos se impliquen, lo que le da más gas a la violencia.

Las bandas llegan a ser como una familia para los jóvenes. Aunque en el inicio la motivación puede ser de orden defensivo, la banda efectivamente ofrece una hospitalidad, que los niños abandonados o desatendidos no encuentran en otro lugar, incluyendo sus propios hogares. El deseo de pertenecer a un grupo mayor, es algo mucho más fuerte durante la adolescencia, y puede ser que este deseo tenga raíces biológicas. La formación de grupos en la adolescencia ha sido observada como una conducta propia de primates, y se la ha descrito como la raíz de buena parte de la violencia masculina<sup>23</sup>. Las bandas juegan un rol, como cualquier otra sociedad masculina: desde los ‘boy scouts’ hasta los militares, importante en la tendencia masculina que desarrolla una cultura intra-grupo propia.

---

<sup>22</sup> Stats SA (2002), “*Unemployment in South Africa*”. Pretoria: Government Printers

Los bandidos no sólo son los principales traficantes de drogas en sus distritos, además son los principales consumidores.<sup>24</sup> De manera que la adicción puede ser un factor real que lleve a que los jóvenes se hagan miembros de las bandas y que continúen en ellas. Fuera de la dependencia física, ese tipo de vida también cumple una función de adicción, ya que contrasta especialmente con la vida tan sin sentido que se vive en Cape Flats:

*Los muchachos se acostumbran al alcohol y las drogas, a fumar y esas cosas. Y por ahí se van identificando [con la banda] – por lo que no necesariamente se los fuerza, pero... poquito a poco se van involucrando [...]. Cuando ocurre una pelea o se desarrolla una actividad, ellos quieren participar de toda la acción.*

- Alta patente de la 26ª banda *American*, Elsie's River

El hambre también puede llevar a los jóvenes al territorio de los líderes, que son una especie de oasis de riqueza en medio un desierto de privaciones.

*...Sus padres no tienen cómo sustentarlos. Entonces, si se van al territorio de los líderes [...] encuentran lo que necesitan. Pueden andar en coches lindos, y otras cosas por el estilo. Así ellos se sienten satisfechos y pueden ayudar a sustentar sus familias, si quisieren, pero fundamentalmente a ellos mismos.*

- Alta patente de la 26ª banda *American*, Elsie's River

El proceso de iniciación varía de banda para banda. Los *HLs* de Manenberg entrevistados describieron un proceso de admisión bastante informal, en el cual los candidatos fueron cuestionados por los de más arriba, para saber si traicionarían a la banda o no. Una vez que el candidato es aceptado, recibe un arma inmediatamente, y tiene que probarse peleando en la primera línea de combate. Es probable que la falta de rigidez se deba a la necesidad de los *HLs* de incorporar nuevos miembros. La 26ª banda de los *Americans*, de Elsie's River, parece que tiene un largo período de observación y de mentoría antes que se considere al candidato un miembro pleno, según informan los miembros de alta patente: “Primero, tienes que ser un soldado. Primero, tú tienes que aprender las normas de los *Americans*. No se puede discutir. No debes hablar con otras personas. Y si lo haces, tienes que hablar en su idioma” cuando un miembro recibe su ‘chappie’, puede ser que tenga que desplegarse inmediatamente:

Una vez que tu tienes tu marca, tienes que cumplir las instrucciones del campo – del grupo que está afuera y que dá las órdenes – y si no participas, entonces puedes recibir tu castigo por no haber participado.

### **Involucramiento Actual**

Aunque los *HLs* de Manenberg que fueron entrevistados se auto-denominaron ‘soldados’ o ‘sicarios’ (*laksman*), parece que el reto mayor que enfrentaban era cubrir sus propios gastos y evitar el aburrimiento. El más joven de los entrevistados, Himmie, tenía la responsabilidad de vender cannabis, pero el resto parecía que no tenía nada que hacer. Cada uno hacía lo que se le daba la gana. Quién tuviera suficiente iniciativa para inventar cualquier actividad criminal, tendría todo el soporte de la banda, armas, coches y cómplices. Fuera de esto, se quedaban sin hacer nada y tampoco recibirían un salario mensual. Cuando se les preguntó, cómo se las arreglaban, ellos dijeron: “vamos a otras áreas y robamos por allá” o “vamos a hacer un trabajo de pintura en algún lugar” o “limpiarle el patio a alguien”.

Se suponía que estaban esperando que los llamaran para defender su turba o la honra de la banda, participar en reuniones semanales y, en Domingo, visitar los prisioneros. Quien no cumpla con estas normas de la banda, podría ser disciplinado, en general físicamente, como recibir una zorra en público el día de la reunión semanal. Los de la 26ª banda de Elsie River, por otro lado, parecía que estaba muy compenetrada en la venta de drogas, y no tenían muchas ganas de hablar sobre ello.

### **Violencia Armada**

Todos los jóvenes explicaron que habían recibido las armas inmediatamente después de incorporarse a la banda y, según sus historias, parece que el motivo mayor de haberse involucrado, era tener armas de fuego. Para la mayoría, esto significó que comenzaron a dispararle a otros y a recibir tiros de los otros desde, más o menos, los 13 años de edad; algunas veces, incluso, antes de que la banda los admitiera formalmente. La respuesta a la pregunta: “Qué edad tienes que tener antes de [...] que ellos te confíen un arma?”, un bandido dijo: “todos comienzan – no importa a qué edad.”

El grado de entrenamiento con armas de fuego parece variar bastante entre los grupos y entre individuos. Uno de Manenberg, dijo en su entrevista que había entrenado otros, mientras otros decían

que no habían sido entrenados. También dijeron que leían libros sobre armas de las bibliotecas para aprender más sobre las armas que ellos tenían. Los de la 26ª banda *Americans*, por otro lado, decían que habían sido entrenados formalmente, disparándole a maniqués. En el caso de los *HLs* de Manenberg, las armas son de la banda y se las prestan a los miembros para las actividades criminales u otro tipo de acciones. Cada uno tiene que responsabilizarse por su arma, y su pérdida puede traerle serias consecuencias. El escondrijo central de las armas cambiaba de una casa de seguridad para otra, para evitar que la policía las detectara.

Si se les pregunta sobre sus armas favoritas, hablan sin parar llenos muy sabe-lo-todo. Sus preferidas son pistolas semi-automáticas 9mm y .44, con cargadores extras ('16 tiros'). Este tipo de armamento fueron mencioandas con mucho glamor. Aunque ellos tienen acceso a armas automáticas, no son las preferidas debido al bulto y porque no se las puede esconder fácilmente.

Los miembros femeninos de las bandas prefieren usar puñales o cuchillos, como Faroes explica y que fue entrenada con armas de fuego por su enamorado:

*Sí, sólo usamos cuchillos [...] porque una muchacha no debe andar con pistolas o revólver... Yo se cómo usar una pistola, pero no me atrevo a matar a alguien... Porque yo también aprendí, que uno nunca debe matar a nadie, tienes que evitar, al máximo, matar a otra persona.*

### Ser baleado

Todos, menos uno de los bandidos entrevistados ya había sido baleado, por lo menos una vez, otros, innumerables veces. Cuando se les preguntó acerca de este tipo de experiencia, se quitaron las camisas y las historias se fueron hilando. Uno de los miembros de un grupo focal fue baleado en la cabeza y, por esto, hasta hoy tiene secuelas para hablar y para caminar. Rodney perdió el empleo de casi un año en la construcción, cuando fue baleado por los *Americans*, en el abdomen. Bekkies fue baleado en el abdomen. A Himmie lo habían baleado dos veces en sus 17 años de vida: una vez en el abdomen y otra, en un dedo. A Chris lo habían baleado de raspón sólo una vez, pero también tenía una carrera muy corta en la violencia armada. Boobie, con 24, lo habían herido tres veces: en el abdomen, en la mandíbula y en otro lugar más. A Faroes la habían baleado dos veces, apuñalado, violado por una banda, causándole daños internos, la habían golpeado en la cabeza con una cañería, y le habían dado zurras múltiples ocasiones. A Millie también la habían baleado, lo que deja sólo a Tante incólume, el gángster más violento de todos los entrevistados. Esto, probablemente, por causa de ya haber pasado siete, de sus 26 años, en la prisión.

### Disparándole a los otros

Los más jóvenes se los pone a prueba en el "campo de batalla", cómo lo describen los gángsters. Sólo se gana el respeto quién le saca sangre a otros, lo que comienza bien temprano. "Yo tenía 13 cuando maté mi primer hombre —él era inocente", narró un miembro principiante de los *HLs* de Manenberg. "Él iba a informar al enemigo, así que lo maté. Era un gordo." Bekkies se afilió a las *HLs* a los 13, para vengar la muerte de su hermano. Los dos hombres que mataron a su hermano estaban en la cárcel, pero él se las arregló para dispararle y matar a uno de sus hermanos. Hoy, dice él que dispara a las piernas, tratando de herir o dejar al gángster rival lisiado. Si un gángster de alta patente le dijera que tiene que matar a alguien, él dice que va a cuestionar el por qué hay que matar a la víctima. Él dijo que los bandidos de patente más alta son los que rematan a los que son heridos por los muchachos y que se quedan tirados en el frente. Tante recordó, muy gráficamente, todas las muertes que había causado, incluso los cuatro bandidos de las 28ª banda, en la última guerra de bandidos en el área.

### Caer en la prisión

Todos los gángsters entrevistados ya habían estado en la prisión, excepto uno, y muchos de ellos, varias veces. Los cargos varían de homicidio, balear a alguien, robo a mano armada, otros robos, embriaguez pública a posesión de cannabis. Tante relató el caso más chocante: había cumplido siete años de una pena de 10, por tentativa de homicidio, robo a mano armada, porte ilegal de arma, y posesión de municiones. Actualmente está siendo procesado por haberle sacado el ojo a otro hombre, que habría robado su celular. En la Tabla 2 se han resumido el número de veces que los bandidos han sido arrestados y el número de veces en que fueron baleados.

**Lord of the Flies (*El Señor Valiente*)**

Hay un consenso amplio acerca de que los gánsters jóvenes son más violentos que los antiguos, y de que a través de los años, las bandas se han vuelto cada vez más violentas. Un miembro de alta patente de la 26ª banda de los *Americans*, de Elsie River, lo plantea así: “Hoy día, esos muchachos jóvenes se la pueden más que los viejos gánsters.”

Muchos de los entrevistados culparon a los medios de comunicación por esta situación y a la cultura popular. Y culparon, también, a la proliferación de armas por el aumento de la violencia. Un bandido de alta patente de la 26ª banda de los *Americans*, de Elsie River, dijo así: “La gente usaba cuchillos. En los viejos tiempos, ellos usaban apenas *pangas* [un cuchillo grande]. La violencia ha cambiado, porque la tecnología ha cambiado...”

	Número de veces atingido por arma de fogo	Número de veces que já foi preso
Rodney	1	4
Bekkies	1	2
Hummie	2	4
Chris	1	4
Boobie	3	7
Millie	1	1
Tante	0	1
Faroe	2	0

Muchos miembros de la comunidad e, incluso, los propios viejos bandidos piensan que esta crisis se debe a la abolición del castigo físico:

Ahora los niños tienen derechos y los chicos están usando sus derechos en el sentido contrario – en el sentido de decirle a sus padres que éstos no los pueden golpear y otras cosas más. Los padres se sienten impotentes ante la situación, porque no tienen cómo resolver los asuntos, debido a las condiciones dentro de la familia y de la sociedad.

- Alta patente de la 26ª banda *American*, Elsie's River

Mientras muchos abogaban por la vuelta del castigo corporal, parece que lo que importa aquí realmente es la falta de respeto, de cohesión comunitaria y de normas culturales, que el nuevo gobierno negro ha impuesto con las normas occidentales. En este período de ‘ajuste estructural’ de la cultura, se siente una nostalgia profunda por un pasado que tal vez nunca existió.

**Perspectivas Futuras**

Una vez que se entra en una banda, salir de ella es algo extremadamente difícil. De acuerdo con los *Hard Livings* de Hanenberg entrevistados, cualquier miembro podría irse voluntariamente, siempre que no se asociara a otra banda. Aquéllos que quisieren tener un trabajo regular, pero que no quieren renunciar a su condición de miembro, tendrían que compartir su riqueza con los hermanos de la banda. Un miembro de alta patente de la 26ª banda *American*, de Elsie's River, tiene otro punto de vista: “Tú no te puedes salir. Si te vas, mueres. Ese es el punto final.” Esta posición puede estar relacionada con la afiliación de ellos con los *numbers*, que se considera un alineamiento de por vida. Los de la 26ª banda *Americans* explicaron que los miembros que quisiesen trabajar de manera regular podrían hacerlo, pero tendrían que pagar un ‘seguro de protección’ a la banda. Si el miembro trabajador no llegara a cumplir lo establecido, se quedaría vulnerable ante cualquier revancha de la banda rival, por las muertes ocasionadas. El proceso de tatuajes también aprisiona a las personas de por vida. El propósito de los ‘*chappies*’ es dejarle a cada individuo una marca indeleble como miembro de una banda, y de una facción específica. Los miembros de la comunidad están bien familiarizados con los tatuajes de las bandas, y puede ser muy difícil obtener un trabajo o mantener cualquier apariencia de vida común, cuando se está marcado como miembro de una banda.

De acuerdo con algunos, las glorias de las bandas ya no son las mismas, y muchos de los bandidos manifestaron su interés por hacer algo diferente. Tres entre ocho gánsters entrevistados dijeron que no querían o no podían dejar la banda. Pero los otros cinco dijeron que la dejarían si pudieran encontrar un buen trabajo. Según los gánsters, la respuesta está en el empleo – todo indica

que no están ganando mucho en el trabajo de la banda. Boobie dijo así: “Ser un gángster ya no es tan bueno como antes”. Nadie está soñando muy alto, como mucho, la mayoría esta buscando trabajo en el comercio. No será difícil encontrar alternativas atrayentes, cuando se tiene como salario más alto R1.000 por mes. Sin embargo, los miembros de la 26ª banda *American* tampoco se mostraron interesados en dejar la banda, lo que en parte se debe al espíritu de banda de prisión que ellos tienen. Todos aquéllos que manifestaron su deseo de dejar la banda, relacionaba esto a una mudanza de área. Al permanecer en el territorio de la banda se quedan expuestos a extorsión monetaria y/o a represalias violentas de las bandas rivales, por lo que un programa de reasentamiento asociado a oportunidades de empleo podría ser muy útil.

Como el dinero en Manenberg actualmente no es un incentivo para estar involucrado, probablemente los *HLs* optarían por una alternativa productiva o una actividad entretenida. Un miembro de la comunidad sugirió lo siguiente: “Si les dieran juegos en la TV, se quedarían adentro.” Esta sugerencia no es tan ridícula como parece, ya que se sabe que la indolencia que se pasea por las esquinas es la génesis de las bandas. Muchos otros han abogado por el deporte y la cultura como alternativas al bandidaje. Faroes sugiere lo siguiente:

*...¡Maldición! No quiero jactarme, pero tienes que oírme cantar y actuar, para que veas que sí hay talento aquí en Hanenberg. Esos gángsteres saben bailar, saben jugar al fútbol, ellos son estrellas del fútbol, pueden hacer de todo, pueden cantar, ellos bailan.*

Ex-gángsteres más viejos dijeron que la solución estaba en el matrimonio y establecerse: “Nos vamos poniendo viejos [...] Todos nos casamos. Gracias al compromiso, nosotros nos salimos de esa.”

Pero, además de permitir que los más viejos puedan buscar otras alternativas de vida, es un asunto, hay otro que significa, cómo reducir el interés en las bandas. Para que las bandas sean menos atrayentes como alternativa, habría que promover profundos cambios en las condiciones sociales. Parte de esto se puede atender, cuidando el asunto de las drogas y el alcohol dentro de la comunidad, que se los vinculan a la pérdida del respeto y de las normas. Según un anciano de la comunidad de Manenberg: “Ahora es diferente. A uno no lo respetan. Por causa de la necesidad que tienen de fumar – eso es asunto de ellos – las drogas los han cambiado. Las drogas los han hecho cambiar de actitud.” Aunque hay pocas esperanzas de que las drogas no entrarán más en la comunidad, el trabajo con tratamientos dirigidos y rehabilitación, así como el trabajo de prevención pueden ser buenas formas de prevenir la violencia.

En relación a otras formas de prevención social del crimen, una forma de ayudar a disminuir el poder de las bandas es asegurarle a la población redes de seguridad, diferentes de aquellas que ofrecen los miembros de las bandas, para atraer nuevos miembros. Un anciano de una comunidad de Manenberg sugirió lo siguiente: “Entonces, los Viernes vamos a buscar el pan R3, que es el más barato. Esto nos permite no tener que ir hasta los gángsteres y pedirles a ellos. Las tiendas pequeñas nos están dando comida.” Así, los esfuerzos que se hagan para que las comunidades tenga mayor solidez social e económica, podría ayudarlas a ser más resilientes y poder resistir al bandidaje colectivamente.

### III. SOLUCIONES COAV

#### Políticas Públicas de Sudáfrica

Sudáfrica no tiene una política nacional para enfrentar las cuestiones planteadas por las bandas o la violencia juvenil. Tiene una política, eso sí: *National Crime Prevention Strategy* (Estrategia Nacional de Prevención del Crimen) (*NCPS*), establecida en 1996. El documento de esta política da prioridad a la “violencia asociada a conflicto entre bandas”, empero no se refiere a las cuestiones relativas a las bandas. También da prioridad a “los crímenes de violencia de género y contra los niños”, aunque el foco de estos crímenes está claramente dirigido a los crímenes domésticos y sexuales. De cualquier forma, todavía se cuestiona la relevancia de esta política. Aunque el actual gobierno todavía se refiere a la *NCPS* como una política en pleno vigor, los cambios que ha habido en las administraciones gubernamentales desde entonces, han promovido un abordaje basado en la aplicación de una ley más coercitiva del crimen a nivel nacional. Muchas de las recomendaciones de la *NCPS* (y del *White Paper on Safety and Security*, de 1998) no han sido llevadas en consideración, y después de las elecciones en 1999, el equipo que había diseñado la Estrategia fue reducido y colocado al margen de la situación.

En relación a la juventud, se estableció una *National Youth Commission* (Comisión Nacional para la Juventud) en 1996, con la tarea de diseñar una Política Nacional para la Juventud. Los resultados de

este organismo han sido mínimos, y la Política Nacional no ha sido elaborada todavía. Por lo tanto, no está claro si se discutirá, o no, la participación de jóvenes en la violencia armada organizada.

Un proyecto de ley innovador: *Child Justice Bill* (Proyecto de Ley de Justicia del Menor) se estará tramitando en el Parlamento en un futuro próximo, y probablemente representa lo que el gobierno realmente ha hecho para enfrentar el problema. Este proyecto de ley, que se ha estado elaborando desde hace varios años, tiene cláusulas que se preocupan con la recreación de los jóvenes infractores, entre otras cosas. Como el proyecto no ha sido aprobado todavía, todavía no se sabe cuál será el impacto que tendrá esta ley sobre la violencia juvenil.

El resultado de este vacío político, es que todo el peso de enfrentar la cuestión de las bandas y de la violencia juvenil ha quedado en las manos de la sociedad civil.

### **Estudio de caso 1 de Buenas Experiencias: National Peace Accord Trust ‘Ecoterapy’**

La Ecoterapia fue diseñada originalmente para promover la cura psicosocial de ex-combatientes de la lucha por la democracia. Este tipo de trabajo se basa en metodologías de salud mental, en vez de rehabilitación criminal. Es superficialmente semejante a otros programas terapéuticos por medio de grupos en contacto con la naturaleza, que se han desarrollado en Sudáfrica (como el trabajo de Don Pinnock de ritos de pasaje) y en otros lugares, pero a diferencia de muchos de estos esfuerzos realizados, el contacto con la naturaleza virgen es, fundamentalmente, con el objetivo de tener un espacio para la reflexión, en vez de un espacio para un curso de superación de obstáculos.

El trabajo al aire libre ofrece un ambiente profundamente diferente del ambiente vivido por la juventud urbana, lo que puede permitir tener la oportunidad de pensar fuera de los moldes, y para hacer un auto-análisis descontextualizado. Este no es un abordaje completo en sí mismo, sino más bien una forma de abrir canales para otras formas de terapia y de asistencia, que puedan tener mayor sostenibilidad. Se puede aplicar, tanto con los infractores, como con las víctimas de la violencia. A veces, los grupos están formados, tanto por jóvenes bien adaptados como con problemas.

Las sendas de la ecoterapia han sido evaluadas académicamente, y un estudio bastante significativo con 125 ex-participantes, que fueron reasentados, llegó a las siguientes conclusiones: la participación de los sujetos en actividades criminales, antes del trabajo, era del 83%, lo que disminuyó al 19%, en el momento del estudio; en total, el abuso de sustancias químicas disminuyó del 65% al 22%; los síntomas de estrés post-trauma disminuyó del 97% al 30%; el número de sujetos en una relación afectiva de compromiso permanente aumentó del 49% para el 70%; mientras ninguno de los participantes tenía un empleo cuando estaba dentro del trabajo terapéutico, el 72% encontró un trabajo de media jornada, jornada completa o como trabajador autónomo.<sup>25</sup>

### **Estudio de caso 2: Educación de grupos paritarios por Khulisa y el programa M.I.B.**

Khulisa es una organización no gubernamental independiente, que se dedica a la rehabilitación de infractores juveniles. Ofrecen un variedad de servicios y programas, pero sólo se han evaluado formalmente dos programas que ellos desarrollan: *Offender Drug Peer Counselling* (Orientación de Infractores a través de Grupos Paritarios) (ODPC) y *Make it Better* (MIB). El ODPC intenta ayudar a los presos juveniles a liberarse de las drogas, con la esperanza de que puedan reducir implicarse en la violencia, tanto dentro como fuera de la prisión. El MIB ayuda a reconstituir la capacidad de liderazgo y el auto-estima y el programa piloto fue implementado en el área de bandas “de color” de Westbury.

#### **ODPC**

El ODPC de Khulisa objetiva desarrollar un trabajo de base que establezca un servicio de rehabilitación permanente, ‘capacitando facilitadores’ para que se transformen en educadores de grupos paritarios. En 2002, entre abril y diciembre, se graduaron 18 jóvenes presos como Orientadores de Grupos Paritarios. Más de la mitad de los presos en régimen de media seguridad, de la sección B juvenil de la prisión Polesmoor parecen haberse incorporado al programa, lo que incluye habilidades para convivir con la vida de las drogas (como, por ejemplo, convivir con relaciones asociadas al uso de las drogas, reparando errores del pasado, y cosas como estas), dramatizaciones, orientación grupal y grupos de apoyo emocional. Un total de 471 jóvenes asistieron a, por lo menos, una de las sesiones de los grupos de apoyo, orientados por educadores de grupos paritarios. Los educadores de estos grupos también dieron charlas a más de 900 niños de escuelas, que hicieron visitas de estudios a la prisión.

Combinando las opiniones de los educadores de grupos paritarios y del grupo de capacitación, el 71% sintió que es posible superar el uso de drogas en la prisión, y el 89% sintió que los grupos de apoyo contribuyen positivamente para las vidas de los reclusos.

### **MIB Westbury**

En julio de 2003, el programa *Westbury MIB* comenzó a capacitar 19 educadores de grupos paritarios – ocho de ellos completaron la capacitación. Los educadores que permanecieron sintieron que el alto grado de desistencia del curso se debía, entre otras cosas, al hecho que este tipo de trabajo no correspondía a las expectativas financieras de las personas. La capacitación trabaja el liderazgo de grupo, desarrollo de la moralidad, hablar en público, capacitación en orientación sobre drogas en los grupos paritarios, terapia sicodramática, resolución de conflictos, juegos indígenas, percusión, justicia restauradora y el desarrollo de habilidades para enseñar.

En términos de resultados, el programa afirma que alcanzó 3.000 personas, ahora, cómo se alcanzó esto no queda claro. Los educadores de grupos paritarios han trabajado, por lo menos, en dos escuelas primarias, inclusive reemplazando profesores que estaban ausentes, a pesar de que algunos de los educadores no habían terminado la educación secundaria. El trabajo que ellos realizaron en ambas escuelas fue considerado con mucho cariño.

### **Recomendaciones**

En esta sección se discute acerca de recomendaciones para disminuir el involucramiento de niños y jóvenes en la violencia organizada en Cape Flats, incluyendo intervenciones focalizadas en individuos e intervenciones para cambiar las condiciones sociales que fomentan el problema.

#### **Enfocando la prevención**

- Implementar programas de intervención precoz para jóvenes en situación de riesgo social, por medio de actividades educacionales, programas deportivos, intervenciones de asistencia social e, inclusive, programas nutricionales.
- Aumentar las oportunidades de orientación vocacional y de retención escolar, a través de políticas educacionales a nivel nacional.
- Sustentar la creación de puestos de trabajo, lo que servirá de puente para una vida adulta responsable, políticas fiscales en el territorio nacional.
- Reforzar la capacidad de las autoridades, responsables de hacer cumplir la ley, para que se pueda interrumpir las acciones de infractores individuales y de los mercados que perturban el desarrollo, alimentando los conflictos violentos.
- Sustentar la mediación de conflictos, dentro de la comunidad, para atender a las causas de la violencia y las contiendas en curso.

Cuando fallan las tentativas de prevención, se hace necesario la intervención del sistema judicial penal con algunas medidas:

- Tratar a los niños infractores diferenciados de los adultos;
- Redireccionar a los jóvenes implicados en actividades criminales, para programas de tratamiento y sin custodia, como una forma de evitar que la exposición al sistema correccional tenga efectos criminalizadores sobre ellos.

### **Cambiar las condiciones sociales que se relacionan con COAV**

Parece que el problema principal aquí, es que la mayoría de las intervenciones tratan sólo los síntomas, pero no las causas de la violencia. Todo se centraliza en los individuos, en vez de prestar atención a las circunstancias en las cuales ellos operan. Este estudio ha confirmado que, a corto y medio plazo, es posible atender a una serie de factores que agravan el involucramiento de niños y jóvenes en la violencia armada organizada.

1) Condiciones habitacionales inadecuadas (edificios abarrotados y insalubres, lejos del centro de la ciudad ) y acceso restringido a oportunidades de trabajo o a cosas para hacer cuando se está desempleado.

---

<sup>25</sup> See <http://www.irct.org/usr/irct/home.nsf/unid/JREW-5MSCSL?Open>

- Acelerar el proceso de redistribución de tierras y suministro de viviendas, dándole prioridad a las áreas con mayores niveles de criminalidad; y promover la adquisición de propiedades en lugares bien localizados de las zonas pobres dentro de la ciudad, pero subutilizados, por medio de confisco legal;
- Establecer programas de reasentamiento, asociado a oportunidades de trabajo, para dispersar los combatientes de las bandas y permitirles recomenzar una vida lejos de la banda.

**2) El desempleo, no sólo limita el poder de compra de las persona, como también deja a los jóvenes con demasiado tiempo ocioso, que fácilmente se llena con las actividades de las bandas.**

- Tratar el desempleo como dos problemas distintos: no tener ningún dinero y nada qué hacer cuando se despierta en la mañana;
- Dejar de incentivar el abandono escolar, ofreciendo una educación gratuita; proveer capacitación profesionalizante y capacitación vocacional, como una alternativa al robo, al hurto y la venta de drogas;
- hacerle saber a la población “de color”, de manera clara, que los grupos que antes estaban en desventaja, serán tratados de igual para igual en relación a los individuos de la mayoría que tienen el poder.

**3) La proliferación de armas y el alcohol provocan más violencia.**

- Restringir el porte de armas en áreas tendientes a la violencia, para evitar los tiroteos callejeros. Por ejemplo: el Ministro de la Seguridad podría declarar ciertos lugares como Zona Libre de Armas, bajo la Ley de Control de Armas;
- Decretar el control de la venta y consumo del alcohol, incluyendo un zoneamiento juicioso de las salidas de mercado, para reducir el consumo.

Lo dicho más arriba representa a penas pocas intervenciones posibles, que podrían tener un impacto en las condiciones sociales que alimentan la violencia en Cape Flats. Queda claro que todavía se precisa de elaboraciones mayores y más investigación. Pero, la cuestión crucial permanece: es posible cuidar de las condiciones que alimentan los conflictos dentro de la comunidad, sin que nos quedemos esperando por la utopía de las transformaciones sociales. Y al focalizar, en vez de eso, apenas tratar del alma damnificada, aunque muy noble, difícilmente tendrá un impacto duradero, en un problema tan imperecedero.

**John M. Hagedorn, University of Illinois-Chicago, Great Cities Institute**

*Este informe focaliza las bandas callejeras institucionalizadas de Chicago, que han estado activas en comunidades urbanas pobres de negros y de hispánicos, por más de 50 años. El artículo se ha dividido en tres partes. La Parte I es un resumen del contexto de la situación de estos jóvenes. La Parte II enfoca el lado humano de este fenómeno, e incluye perfiles de individuos involucrados. La Parte III examina las posibles soluciones del problema, e incluye una evaluación de programas sociales y políticas públicas relevantes. Una versión completa de este capítulo se encuentra en la página: [www.coan.org.br](http://www.coan.org.br)*

### **Metodología**

Este estudio sobre involucramiento de adolescentes y jóvenes en la violencia armada organizada, en Chicago, incluye entrevistas cualitativas con jóvenes en varios barrios o vecindarios de la ciudad, que acusan las tasas más altas de violencia: Lawndale, Garfield Park, Humboldt Park, Roseland, Robert Taylor Homes Housing Project, Logan Square y Back of the Yards. Se realizaron catorce entrevistas con adultos jóvenes, con edades entre los 18 y los 35 años, quienes ya estuvieron implicados con la violencia armada, cuando adolescentes, y que se integraron a bandas entre los 11 y los 15 años. Cinco encuestados eran chicanos, uno portorriqueño, y ocho eran afroamericanos; de todos éstos, dos eran del sexo femenino y 11, del masculino. Ninguno había terminado la educación secundaria, aunque diez de ellos había alcanzado un diploma de equivalencia de la secundaria.

Otras fuentes utilizadas en este informe incluyen entrevistas, que fueron conducidas por otros dos estudios<sup>1</sup> y transcripciones de entrevistas llevadas a cabo con 200 miembros de bandas de Milwaukee, de 1986 a 1992, que se usaron con propósitos comparativos. Además de esto, se analizó material de entrevistas y fuentes primarias sobre las bandas de Chicago de un estudio sobre la historia de las bandas de Chicago, publicado en [www.gangresearch.net](http://www.gangresearch.net), el sitio-web del investigador y un archivo histórico. Para la sección final de este informe, se realizaron entrevistas informales con los funcionarios de la Operación Cese el Fuego (*Operation Ceasefire*) y de la institución Street Level Youth Media.

## **I. CARACTERIZANDO LAS MANIFESTACIONES LOCALES DE COAV EN CHICAGO**

### **Perfil de área de estudio**

Chicago tiene una población de aproximadamente tres millones de habitantes y fue el centro industrial del acero, de las máquinas y herramientas, y de la carne envasada a través del siglo 20. Después de haber atraído millones de inmigrantes del este europeo en el inicio del siglo, Chicago se transformó en el faro que guió la ruta de los afroamericano y los mexicanos inmigrante hasta la ciudad, para que trabajasen en la manufactura. Chicago ha sido siempre una ciudad profundamente dividida por causa de la cuestión racial. Los residentes negros se concentran en las áreas más pobres, tanto en Chicago, como en la región central de EEUU. Según el censo de 2000, de los EEUU, entre los afroamericanos de la región central – que incluye antiguos centros industriales: Chicago, Detroit y Milwaukee – uno de cada cuatro vivía en medio a la pobreza.

En los años 60 se construyeron proyectos habitacionales, para proveer vivienda a la población negra en expansión.<sup>2</sup> Los proyectos habitacionales de Chicago, desde el inicio, fueron 98% negros.<sup>3</sup> El proceso de aburguesamiento de los años 90, valorizó la tierra donde se construyeron estos proyectos; actualmente están derribando los proyectos, lo que ha resultado en un éxodo de los residentes para áreas periféricas, tales como el barrio de Roseland.<sup>4</sup> La violencia de Chicago se concentra en los vecindarios afroamericanos con altas tasas de pobreza, incluyendo los del lado oeste de la ciudad, Lawndale y Garfield Park, y del lado sur, los vecindarios Englewood, Grand Avenue (donde predominaban los proyectos habitacionales) y Roseland.

Lawndale del norte tenía una población de 120.000 habitantes en 1970, y desde entonces ha perdido más de dos tercios de sus residentes. El área hoy es una zona arrasada, con lotes vacíos, y donde el 99% son negros y más de la mitad de los niños que viven allí, viven en la pobreza.<sup>5</sup> En el año 2000, sus tasas de homicidio fueron de 60 por cada 100.000 habitantes. En un momento, Roseland fue

<sup>1</sup> “*Violence, Gangs, and the re-division of space in Chicago.*” Propuesta del autor Harry F. para la Guggenheim Foundation, 2001.

el domicilio de trabajadores de la industria siderúrgica. En la medida en que los proyectos habitacionales cerca del centro de la ciudad se fueron cerrando, muchos de los residentes pobres de estas residencias públicas se tuvieron que mudar para el sur del barrio. La tasa de homicidios en 2000 fue de 34 por cada 100.000 habitantes. Sólo en la década de los 80, más de 10.000 personas dejaron el área de Englewood, que hoy tiene un ingreso por domicilio equivalente a la mitad del promedio de Chicago y donde el 95% son afroamericanos. La tasa de homicidio en el 2000 fue de 60 por cada 100.000 habitantes.

Después de la II Guerra Mundial, los mexicanos y los portorriqueños inmigraron para Chicago, que se extendían justo al sur del anillo central, a las fronteras occidentales de la ciudad.<sup>6</sup> Los mexicanos desplazaron a los grupos étnicos blancos del barrio, como los *Back of the Yard* y los *Pilsen*, y los portorriqueños se concentraron en las comunidades de *Lincoln Park* y de *Humboldt Park*. Los niveles de violencia en estos barrios son mayores que los que hay en las áreas predominantemente blancas, pero son menores comparados a los guetos negros.

### ***Breve análisis histórico de la situación***

Las bandas han sido un hecho de vida en la mayoría de las ciudades norteamericanas. En el comienzo del siglo 19, las bandas juveniles estaban formadas por la segunda generación de jóvenes inmigrantes. Los muchachos de las bandas peleaban, pero las armas de fuego casi no se usaban y los que cometían una violencia letal eran adultos jóvenes.<sup>7</sup> Los jóvenes negros y mexicanos formaban bandas de esquina y a menudo defendían sus barrios de las bandas de blancos.<sup>8</sup> Las oportunidades económicas que los gobiernos ofrecieron junto con las del sector del mercado, provocaron la disolución de las bandas de adolescentes o las redireccionaron, en la medida en que sus miembros encontraron empleo como personas adultas. No obstante, algunos delincuentes juveniles italianos se graduaron en la Mafia y jóvenes chinos encontraron oportunidades ilícitas como adultos, en Tongs y Triads. Por otro lado, los mexicanos y los afroamericanos tuvieron un futuro sombrío, ante el bloqueo estructural de oportunidades lícitas e ilícitas.<sup>9</sup>

Los años 60 terminaron con la ‘guerra al crimen’ que llevó a que los líderes de las bandas, que en aquellos tiempos eran fundamentalmente negros e hispánicos, se mudaran de las calles a las prisiones. Mientras estuvieron en prisión, las bandas de ciudades como Chicago mantuvieron sus estructuras organizacionales, establecieron vías de comunicación con sus ramas vecinales y pasaron a llamarse ‘organizaciones callejeras’, dando mayor relieve a su papel dentro de la comunidad.<sup>10</sup> El declinio de la economía industrial de EEUU, después de la II Guerra Mundial, comenzó a arrasar las comunidades negras a través de todo el país.<sup>11</sup> En las ciudades como Detroit y Gary, Indiana, con fuerte concentración de trabajadores afroamericanos, en particular, las tasas de homicidio dispararon en la medida que desaparecieron los puestos de trabajo y aumentaba la concentración de la pobreza.

<sup>2</sup> Venkatesh, Sudhit Alladi. 2000. *American Project: The Rise and Fall of a Modern Ghetto*. Harvard University Press.

<sup>3</sup> Hirsch, Arnold R. 1983. *Making the Second Ghetto: Race & Housing in Chicago 1940-1960*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>4</sup> “Building a Way to Stop Murder”, Op Ed por John Hagedorn, publicado en *Chicago Tribune* (1 de Junio de 2003). Disponible para consulta en: <http://gangresearch.net/Globalization/guggenheim/housing/tribhousmur.html>

<sup>5</sup> 2000 US Census

<sup>6</sup> Para tener acceso al mapa sobre los cambios étnicos en Chicago, véase <http://www.gangresearch.net/Globalization/guggenheim/images/animsidelegend.gif>

<sup>7</sup> Bogardus, Emory. 1926. *The City Boy and his Problems*. House of Ralston: Rotary Club of Los Angeles and Thrasher, Frederic. 1927. *The Gang*, 1927 ed. University of Chicago.

<sup>8</sup> Thrasher, *ibid.*

Las bandas de las grandes ciudades comenzaron a negociar con narcóticos y otras actividades clandestinas, y a veces a desplazar los negocios en las manos de la Mafia.<sup>12</sup> Con el tiempo, como los proveedores fueron encontrando nuevos mercados en las comunidades negras e hispánicas para la cocaína, las bandas vieron la oportunidad de hacer mucho dinero y de usar su poder armado para mediar disputas y forjarse un espacio en o dominar el mercado de drogas. En las comunidades de minorías pobres de los EEUU, así como en el Tercer Mundo, la economía informal que incluye el negocio rentable de las drogas, se transformó en algo permanente dentro del escenario económico y social.<sup>14</sup>

### Tendencias de la violencia en EEUU desde los años 60

La violencia urbana de los Estados Unidos varía mucho de ciudad para ciudad, y a través del tiempo. Las ciudades como Nueva Orleans, Washington D.C. y Detroit están entre las ciudades más violentas del mundo, con tasas de homicidios semejantes a las que se encuentran en Río de Janeiro. Las ciudades obreras como Gary, Indiana, St. Louis, Missouri, Detroit y Flint, Michigan, tuvieron saltos sin precedentes en las tasas de homicidio durante el período de declinio industrial. En el inicio de los 90, casi todas las grandes ciudades de los EEUU dieron saltos comparables en los homicidios relacionados a las ‘guerras’ del crack, las bandas y otras organizaciones en el negocio de las drogas batallaron con fiereza para controlar el mercado tan rentable de la cocaína.<sup>15</sup> Aún así, todas las ciudades mayores de los EEUU, desde entonces, han visto el descenso de las tasas de homicidio. Inclusive, en ciudades como Nueva York, Boston y varias otras con ‘nuevas economías’ han visto una disminución histórica de estas tasas.

Los asesinatos urbanos en gran escala que ocurrieron en los EEUU en los años 90, fue una epidemia sin precedentes diseminada entre los varones *teenage* (adolescentes) afroamericanos. Aunque el crimen juvenil como un todo, en esta década se mantuvo estable, la violencia armada practicada por adolescentes dio un salto abrupto al final de los 80, inicio de los 90. Los arrestos de adolescentes entre 13 y 17 años duplicó entre 1983 y 1993, mientras que los homicidios cometidos por adultos mayores de 25 años o más, en realidad disminuyeron.<sup>16</sup> Además, el aumento de los homicidios de jóvenes en las ciudades norteamericana ocurrió mucho más entre los jóvenes negros. Las tasas de homicidios de jóvenes negros entre 13 y 17 años llegaron al máximo increíble de 120 por cada 100.000 habitantes. Las tasas correspondientes a jóvenes blancos fueron menos del 10% de las tasas de los jóvenes negros. Las tasas relativas a la violencia latina, aunque varían entre las diferentes nacionalidades, se sitúan en el medio entre las de blancos y negros.<sup>17</sup>

Datos de la ciudad de Nueva York demuestran que las tasas de homicidios sin armas de fuego permanecieron estables durante la epidemia y el declinio, y todos los incrementos en homicidios – y su disminución subsecuente – se pueden atribuir a los jóvenes armados. Las tasas de homicidios relacionadas con armas de fuego, provocados por jóvenes con edades entre los 15 y los 19 años se elevaron 176% de 1985 a 1991, y luego cayeron todavía entre mediados y finales de los años 90.<sup>18</sup> De este modo, tanto el aumento como el declinio de las tasas de homicidios en las ciudades norteamericanas se asociaron inmensamente a los negros adolescentes, armas de fuego, bandas y a las guerras de las drogas. Los homicidios cometidos por bandas en los EEUU ultrapasan la casa de los 2.000 por año,<sup>19</sup> y la mayoría de ellos ocurridos en Chicago, Los Angeles y otras ciudades de gran porte. Muchos niños y adolescentes dentro de las bandas y miembros de las organizaciones vinculadas a las drogas juegan papeles vinculados a las armas y han sido éstos

<sup>6</sup> Cook, Philip J., and John H. Laub. 1998. “*The Unprecedented Epidemic in Youth Violence*” in *Youth Violence*, publicado por Michael Tonry, and Mark H. Moore. University of Chicago.

<sup>17</sup> Martinez Jr., Ramiro. 2002. *Latino Homicide: Immigration, Violence, and community*. Routledge.

<sup>18</sup> Fagan, Jeff, Franklin E. Zimring, and June Kim. 1999. “*Declining Homicides in New York City: A Tale of Two Trends.*” *The Journal of Criminal Law and Criminology* 88(4).

<sup>19</sup> Los datos relativos a las bandas, oriundos de fuentes oficiales, no son confiables, por lo tanto se recomienda cautela para trabajar con ellos, ya que las definiciones sobre “involucrados en bandas” varía a través de las jurisdicciones y los homicidios considerados como “relacionados a bandas” a menudo son juicios subjetivos de funcionarios o responsables del punto de vista político.

mismos las víctimas y los perpetradores de la epidemia de violencia de los 90. Según los datos del Ministerio de la Justicia y el Informe sobre el Crimen Uniformado, durante las guerras del crack, los jóvenes constituyeron el 20% de todas las víctimas e infractores de homicidios, mientras que antes y al inicio de los años 90, ellos correspondían al 10% de las víctimas e infractores. Hoy día, los homicidios son la cuarta causa mayor de muertes para todos los varones norteamericanos entre 10 y 14 años, y la segunda causa mayor de muertes para los varones entre los 15 y 19 y los 16 y 24 años de edad. Las armas de fuego, principalmente las de pequeño porte, son responsables por aproximadamente dos tercios de todos los homicidios ocurridos en Chicago.

Al comparar las ciudades del Tercer Mundo y de los EEUU, una de las mayores diferencias se refiere al hecho que la violencia cometida por el gobierno norteamericano es más limitada y a que hay una virtual ausencia de muertes de y muertes causadas por la policía. En los Estados Unidos, hubo 56 homicidios culposos contra las autoridades de la ley en 2002. En Chicago, por ejemplo, en 2002 murió sólo un policía en cumplimiento del deber y dos en 2001. Por otro lado, en Chicago hubo un promedio de nueve reclamaciones contra el uso excesivo de la fuerza policial, por día, en 2002.<sup>20</sup>

### Actores involucrados

Las bandas en Estados Unidos hoy día varían mucho entre sí y dentro de las ciudades. El Ministerio de la Justicia calcula que hay, en total, aproximadamente 750.000 miembros de bandas en los EEUU. Ya se ha intentado muchas veces categorizar a las bandas, pero en el contexto de este estudio se las puede diferenciar entre bandas ‘intersticiales’ e ‘institucionalizadas’.<sup>21</sup> El investigador de bandas, Frederic Thrasher, usó el término “intersticial”<sup>22</sup> para describir las primeras bandas de Chicago. Literalmente, esto significa que se sitúan en un espacio mínimo entre dos cosas, o la transición en la juventud, como desde un barrio para otro mejor y/o de la niñez para la juventud adulta. La mayoría de las bandas en EEUU eran, o continúan siendo, grupos intersticiales de transición, que surgen con un determinado grupo paritario y que se reducen cuando estos grupos maduran. Pero en algunas ciudades, las bandas se institucionalizaron o persistieron por generaciones, a pesar de los cambios de liderazgo (vg. por muerte, encarcelados o porque ‘fueron madurando’). En Chicago, los miembros de las bandas institucionalizadas llegan a las decenas de miles.

Las cuatro bandas mayores de Chicago son la *Conservative Vice Lord Nation*, la *Black Gangster Disciple Nation*, *The Almighty Latin King y Queen Nation*, y la *Black P Stone Nation*. La ciudad también tiene docenas de otras bandas multi-barrios, incluyendo la *Satan’s Disciples*, la *Black Disciples*, la *2-6 Nation*, los *Mickey Cobras*, y los *Latin Counts*. Todas las bandas más grandes de Chicago han pasado por grandes cambios y se han adaptado a las nuevas condiciones.

### *The Conservative Vice Lord Nation (CVL)*

La CVL se formó en las calles de Lawndale, situado en el lado oeste de Chicago, en los años 50. Originalmente era un club atlético, cuyos miembros fundadores fueron presos y encarcelados en la correccional juvenil St. Charles. En los años 60, la CVL unificó la mayoría de las bandas de lado oeste de la ciudad

<sup>20</sup> Departamento de Policía de Chicago. Informe Anual de 2002.

<sup>21</sup> “Algunas bandas comienzan como grupos paritarios adolescentes no controlados y muchas permanecen así, mientras otras se institucionalizan en barrios, *favelas*, *ghettos* y prisiones. A menudo, estas bandas se transforman en empresas de negocios dentro de la economía informal y unas pocas se vinculan a los carteles criminales internacionales. La mayoría de las bandas comparten una identidad racial o étnica y una cultura de oposición difundida por los medios de comunicación. Los bandas tienen lazos variables con instituciones convencionales y, bajo ciertas condiciones, asumen papeles sociales, económicos, políticos, culturales, religiosos y militares.” Traducción de una cita tomada de Hagedorn, John, edited, *Gangs in Late Modernity in Gangs in the Global City*. University of Illinois Press. In Press.

<sup>22</sup> Thrasher, op. cit.

en una 'nación', transformándose en una de las cuatro mayores bandas de Chicago, que controlaba muchas operaciones de juegos de azar y de drogas en el lado occidental. *The Conservative Vice Lords* se pasaron a llamar así, en parte, debido a su postura conservadora ante su comunidad, al desarrollar negocios legítimos y numerosos centros sociales y recreacionales.<sup>23</sup> La CVL buscaba y recibía financiamiento de fundaciones privadas y del gobierno.<sup>24</sup> Como otras bandas de Chicago, la CVL incluía en sus cuadros miembros que continuaban en el negocio del crimen, así como miembros con conciencia social, como el portavoz Bobby Gore de los años 60.<sup>25</sup>

El poderoso alcalde de Chicago, Richard J. Daley declaró una 'guerra a las bandas', que trajo como resultado un aumento de las tasas de violencia y la amenaza política de las bandas organizadas.<sup>26</sup> Arrestaron a Gore y se quedó en la cárcel por 10 años; los cabezas de la CVL fueron diezmados, en la medida en que las fundaciones no financiaron más, por presión de Daley.<sup>27</sup> La CVL se direccionó hacia la criminalidad, cuando sus empresas legítimas quebraron.

Las largas penas que tuvieron que cumplir los líderes de la CVL no destruyeron a la organización, pero sí endurecieron a los líderes que mantuvieron sus lazos con las ramas callejeras.<sup>28</sup> Al final de los años 80, la CVL aglutinaba varios grupos, pero su actividad principal era la venta de drogas, para la cual reclutaba niños. Así como otras bandas de Chicago, la CVL también se quebró al final de los 90, y muchas de sus ramas se transformaron en ramas de 'renegados'. La violencia armada organizada ahora ocurre entre facciones de la misma banda, en vez de entre diferentes bandas.

### ***The Black Gangster Disciples (BGD)***

*The Black Gangster Disciples* comenzó como una coalición de bandas de barrios en el vecindario Englewood en el lado sur de Chicago, de todas, la más violenta de las áreas comunitarias. La BGD estuvo bastante implicada en varios programas sociales durante los 60, pero nunca tanto como la CVL. Probablemente, la BGD es la mayor de todas las bandas de Chicago y tiene ramas en docenas de ciudades a lo largo de EEUU. La rival más grande es una disidencia de la *Black Disciples*, y ha habido 'guerras' esporádicas entre ellas en las últimas cuatro décadas.

En la década de los 60, la banda se estructuró a nivel de la ciudad y se transformó en la banda dominante en los proyectos públicos de habitación.<sup>29</sup> Como las condiciones de los proyectos se fueron deteriorando, la *Black Gangster Disciples* los reclamó como su territorio propio, para sentar su base logística para el tráfico de drogas. Los proyectos se convirtieron en 'espacios defendibles' para las bandas, para donde ellos se repliegan cuando la policía los acosa y desde ellos disparan sobre las bandas rivales.

<sup>23</sup> Véase: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/vicelords/VLTitle.html>

<sup>24</sup> Artículo sin fecha y sin título, reimpreso por cortesía de Chicago Historical Society. Disponible para consulta en: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/vicelords/Millionaires.html>

<sup>25</sup> Véase: "*Conservative Vice Lords Inc: A Report to the Public 1968 -1969 Image and Text Gallery*", disponible para consulta en: <http://www.uic.edu/orgs/kbc/lawndale/slideshow/slide01.html>

<sup>26</sup> Dawley, David. 1992. *A Nation of Lords: The Autobiography of the Vice Lords*. Waveland Press. <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/blackstonerangers/Daley.html>, <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/blackstonerangers/Fry/waralafry.html>

<sup>27</sup> Dawley, *ibid.*

<sup>28</sup> Jacobs, *op. cit.*

<sup>29</sup> El más grande de todos los proyectos era el *Robert Taylor Homes*, con 28 torres de 16 pisos y con una población 99% negra, desde el inicio.

Cuando su líder, Larry Hoover, se hizo importante y comenzó a involucrarse en la política, la BGD se transformó en el blanco de la fiscalía federal.<sup>30</sup> En 1992, la banda se cambió el nombre para *Black Growth and Development*<sup>31</sup> para poder ejercer un papel más social. El ministerio público consiguió quebrar la BGD. Así como otras bandas de Chicago, las facciones de ‘renegados’ también se han desarrollado, entrando en conflicto con la banda oficial. Como explicó un miembro de la banda: “Cada uno se fue a cuidar sus cosas. No hay más leyes, y no hay reglas... ahora, es como si fuera cada uno por sí.”

#### The Black P. Stone Nation

La *Black P. Stone Nation* ha tenido varios nombres diferentes en sus 50 años de historia. Cuando se formó era *Blackstone Rangers*, formada por 21 bandas de barrios menores al final de los años 50, bajo el liderazgo de Jeff Fort y Gene Hairstone.<sup>32</sup> Los *Rangers* eran conocidos por su violencia al combatir bandas rivales, especialmente a los BGDs, al tomarse los negocios de la mafia de las drogas del lado sur, y por la habilidad política de sus líderes. Ellos estaban involucrados en numerosos programas sociales en los años 60, y fueron el elemento clave en la discusión sobre la unidad de los ‘LSD’ – Lord, Stones, Disciples –, una coalición de bandas aliadas del *Black Panther Party*. Los *Rangers* continuaron adaptándose a los cambios y se reinventaron como una pseudo-religión. Cambiaron el nombre para *El Rukns*, y lucharon por obtener los privilegios a los que tenían derecho las religiones en la prisión y se registraron como una organización sin fines de lucro y exenta de pagar impuestos. Las redadas policiales continuaron a encarcelar sus líderes claves. Fort y otros líderes de *El Rukns* fueron para prisiones de seguridad máxima y cortados, efectivamente, de las bandas callejeras.

Actualmente, la *Black P. Stone Nation*, que es el nombre más común de la banda hoy día, ha perdido parte de su poder, pero todavía tiene bases fuertes en varios de los vecindarios del lado sur de Chicago. Tiene las secciones juveniles y una tradición negra y nacionalista, que les inspira una profunda lealtad. Muchas de las ramas de la Stone han generado facciones de renegados.

#### *The Almighty Latin King and Queen Nation (ALKQN)*

La banda *Almighty Latin King and Queen Nation* se formó en los años 50 con la migración de portorriqueños después de la II Guerra Mundial. La *ALKQN* se originó como una banda juvenil de barrio, que formó después muchas otras ramas vecinales, hasta que surgió como la banda *Latino* más grande de Chicago. En los años 60, la *ALKQN* era aliada a una banda compañera juvenil, los *Young Lords*. Los *Lords* se transformaron en una organización revolucionaria y organizaron programas sociales en alianza con los *Black Panthers*.<sup>33</sup> La *ALKQN* y los *Young Lords* organizaron protestas callejeras y se tomaron la catedral de *DePaul University*. Las rivalidades violentas y los lazos políticos los llevó a entrar en choque con la policía y sus líderes fueron encarcelados, entre tanto la banda se fue involucrando cada vez más en la venta de narcóticos.<sup>34</sup>

<sup>30</sup> Papachristos, Andrew V. 2001. *A.D., After the Disciples: The Neighborhood Impact of Federal Gang Prosecution*. New Chicago Schools Press, Inc.

<sup>31</sup> Emory, Rod. 1996. *The Blueprint: From Gangster Disciple to Growth and Development*. Morris Publishing; Moore, ibid.

<sup>32</sup> “*The Almighty Black P. Stone Nation: Black Power, Politics and Gangbanging*.” Charla presentada por Lance Williams. UIC School of Public Health. Transcribed 18 Oct. 2001. Disponible en: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/blackstonerangers/lance.htm>.

<sup>33</sup> “*The Young Lords and Early Chicago Puerto Rican Gangs*” entrevistas con el historiador portorriqueño Mervin Menendez, el 27 de enero de 2002. Disponible en: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/latinkings/lkhistory.html>

La fuerza motriz que hizo subir a la banda fue el aburguesamiento del Lincoln Park, donde se originó la banda. La banda tiene una organización grande y formal que elige el Consejo de la Corona y un liderazgo jerarquizado verticalmente, encabezado por Gino Colon. A Colon lo encarcelaron, al igual que Jeff Fort y Larry Hoover, en una prisión de seguridad máxima y le cortaron todos los contactos con la organización exterior.

De la misma manera que actuaron las bandas afroamericanas, la *ALKQN* intentó influir en los políticos locales por medio de la obtención de votos y del dinero. Un líder de la banda le dijo al autor: “ellos [los concejales municipales y los parlamentarios] vienen a los *Latin Kings* cuando necesitan algo de esta pequeña área. Nosotros les ayudamos a cambio de empleos.” Aunque la violencia entre las bandas *Latino* es ampliamente noticiada, la tasa de violencia en este sector es apenas la mitad de la tasa de violencia de las comunidades negras. La violencia de las bandas *Latino* ocurre mucho más en relación a cuestiones de color y de represalia, mientras que las afroamericanas se enfrentan por disputas de la droga. La *ALKQN* tiene ramas a lo ancho de EEUU y en varios países. Todas las ramas le juran obediencia a la ‘Patria’ Chicago, aunque los lazos son más fraternales que jerárquicos.

### Otras bandas institucionalizadas de Chicago

Las rivalidades entre las bandas de los barrios de Chicago por los mercados de drogas son un saco de gatos. Las calles a menudo separan las facciones y los puntos de venta de las bandas. Fuera de esas bandas mayores, Chicago tiene docenas de otras bandas institucionalizadas y multi-barrios, con sus territorios estrictamente delineados. Este escenario se complicó en las últimas dos décadas debido a dos factores. Primero, se trata del surgimiento de las facciones de renegados dentro de las bandas. Todos los miembros de bandas entrevistados comentaron en relación a esta falta de control. El segundo factor se refiere al desplazamiento de las bandas, en función del deterioro de los proyectos habitacionales públicos y del aburguesamiento ocurrido. El desplazamiento de los miembros de las bandas para otros barrios provocó conflictos con las bandas locales y una disputa por los mercados de drogas. Esto ha llevado que la incidencia de homicidios en Chicago se haya movido hacia el occidente y hacia el sur, en la medida en que se aleja a los negros y a los hispanicos del centro de la ciudad.<sup>35</sup>

### Estructura de mando

Las bandas de Chicago y de otras ciudades se han institucionalizado con la participación de los jóvenes como si fueran adultos. Las bandas institucionalizadas tienen una organización suficientemente compleja como para que los miembros tengan roles múltiples (incluyendo los niños), para adaptarse a los ambientes cambiantes sin desagregarse (vg. represión policial) para satisfacer algunas necesidades de las comunidades (económicas, de seguridad, servicios) y para desarrollar un visión de mundo específica en sus miembros (a veces llamada de subcultura). Pero, al mismo tiempo, la organización varía mucho. Algunas bandas han adoptado una estructura corporativa, con un Consejo Administrativo y un Presidente del Consejo, como los *Black Gangster Disciples*.

---

34 “*The Origins of Puerto Rican Gangs in Chicago*,” entrevista con Cha Cha Jimenez en Junio de 2002. Trechos de la entrevista disponibles para consulta en: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/younglords/chacha.htm>

35 Para ver el mapa que muestra la distribución de homicidios en Chicago, véase: <http://gangresearch.net/Globalization/guggenheim/images/slideshow/index.htm>

Otras, como *White Fence* en la parte este de Los Angeles, tiene una organización informal y horizontal.<sup>36</sup> Al parecer, la institucionalización ocurre cuando se dan tres condiciones:

- *Las bandas se institucionalizan no apenas en función de los conflictos de clase, sino también de los raciales, étnicos o religiosos.* Parece ser que los conflictos de clase han disminuido a lo largo del tiempo en los EEUU, en relación a los grupos con preponderancia racial y étnica. Así, las bandas étnicas de blancos fueron asimiladas por las estructuras urbanas de poder. Sin embargo, las bandas afroamericanas y latinas institucionalizadas, consideradas como ajenas, y sus grupos étnicos fueron excluidos del poder legítimo. Las bandas tienen una identidad típicamente racial y muy fuerte, y a menudo con un trasfondo religioso y/o político.
- *Las bandas se institucionalizan en los vecindarios donde faltan controles formales, servicios y oportunidades económicas.* Cuando el estado es incapaz de mantener el control sobre los espacios de los guetos, las organizaciones callejeras se hacen presentes y proveen el orden y soluciones para los conflictos, también. En muchos barrios, la presencia de la policía ha sido bien recibida cuando la violencia de las bandas y de las drogas se quedó fuera de control. A veces, por otro lado, las bandas pudieron legitimarse en función del racismo y la brutalidad policial. Segundo, el lucro de las drogas ha permitido que las bandas le ofrezcan a los jóvenes una suerte de iniciación para el trabajo, en la economía ilícita. Tercero, estos lucros también han permitido que las bandas suministren servicios y ayuden a los residentes que están económicamente deprimidos.
- *Las bandas se institucionalizan en espacios defendibles.* En Chicago, el gueto de los negros y los proyectos habitacionales con numerosas torres altas proveyeron espacios defendibles, lo que ha permitido que las bandas persistan.

El sistema de orden y control legal continúa considerando las bandas institucionalizadas de Chicago, como si fuesen burocracias jerárquicas altamente organizadas, una especie de versión criminal de una estructura policial o militar.<sup>37</sup> Mientras todas las bandas de Chicago tienen un líder ostentoso, generalmente en prisión tratando de comandar desde atrás de los barrotes, la estructura de mando hoy día es más compleja y menos conspiratoria, de lo que el sistema cree. Al final de cuentas, las bandas institucionalizadas parecen tener un liderazgo que se conecta de manera relajada a las ramas de los vecindarios y en otras ciudades.

### Relaciones con la Comunidad

Las bandas institucionalizadas se enlazan de manera muy fuerte a las comunidades, por medio de los parientes que viven en ellas y por los servicios que prestan. Un gran número de residentes de las comunidades se oponen a las bandas, pero muchos otros tienen miedo de las represalias que puedan sufrir, si se opusieran abiertamente a ellas.<sup>38</sup> Las bandas participan, también, de las actividades políticas, cívicas y religiosas, así como han construido relaciones de larga data con líderes comunitarios.

Los Latin Kings, al igual que otras bandas, se autoperciben no sólo como gánsteres, sino también como bienhechores de la comunidad. Como lo explica un miembro de una banda: “Y no se trata sólo de estar dispuesto a morir por mi banda, sino dispuesto a morir para que mejore la situación de mi gente.”

<sup>36</sup> Emory, Rod. 1996. *The Blueprint: From Gangster Disciple to Growth and Development*. Morris Publishing, Moore, ibid.

<sup>37</sup> Véase, por ejemplo, el gráfico sobre estructura organizacional de la Comisión de Chicago sobre el Crimen, disponible en: <http://gangresearch.net/ChicagoGangs/earlygangs/gangbur.html>

<sup>38</sup> Venkatesh, op. cit.

## El papel del Estado

Los miembros de las bandas consideran que la policía es necesaria, aunque muy amenudo sea corrupta, abusadora y racista. La policía también está implicada en las actividades bandoleras, como lo explicó un miembro de una de ellas:

*Hay tantos policías, que las bandas todavía andan dando golpes, por ahí. Ya no andan más parados en las esquinas, pero continúan ayudando a los suyos. [Es como si, ellos] confiscan drogas en un arresto y se las llevan a su gente.”*

Las bandas de Chicago tienen una tradición política de larga data. Los miembros de ambas bandas, de negros y de latinos, deliberaban sobre el pago del alcalde y concejales a propósito de escuchas, a manera de protección. En algo ellos avanzaron al elegir ex-miembros como legisladores en varios vecindarios. Estos políticos realmente favorecen sus viejos camaradas de banda, por haber trabajado para que se eligieran. Uno de la banda *King* explicó cómo la *ALKQN* mantenía su influencia política:

Los legisladores necesitan nuestros votos, porque nosotros hacemos mucho por la comunidad, y no se lo puede negar, tenemos poder. Tal vez, a la comunidad no le guste tener que admitir que tenemos poder, pero los cojonudos de los que crean las leyes saben que controlamos a nuestra gente, si no fuera así, ellos no nos necesitarían.

Algunos políticos no cumplen con su obligación, como lo explica este *Disciple*: “Los *Kings* de la Calle 26, le hicieron unos favores [a un político de la ciudad] y él prometió que les conseguiría empleos. Después de eso, él se lavó las manos, así que le [los *Kings*] lanzaron una bomba en su oficina y trataron de matarlo.”

## II. PERFILES COAV EN CHICAGO

### Historias personales

En la mayoría de los barrios negros, mexicanos y portorriqueños, la banda del momento del tipo ‘*super-gangs*’ ha sido una parte integrante de la vida, desde el final de la década de los 50. Crecer en estos barrios tan pobres, para los varones sobre todo, ha significado confrontarse con la decisión inevitable de tener que escoger si uno se integra o no a la banda del área:

*Me acuerdo que, desde que yo tenía cinco años, ellos estaban allá afuera disparando y ese tipo de cosas... Ellos tenían la *Stones* [la banda rival], y justo ahí donde acabamos de estar, ellos tenían la de los *Gangsters* [la banda del encuestado], me entiendes lo que te digo, mucha gente muriendo y ese tipo de cosas.*

Investigaciones anteriores<sup>40</sup> demuestran que, dentro de las áreas donde la banda domina, el trasfondo familiar no es la variable más significativa que determine el querer ser miembro. Así como en las otras investigaciones, este estudio considera que, en los barrios pobres, el grupo paritario ejerce un efecto poderoso sobre los jóvenes, en relación a si éstos se integran a una banda o no. Aunque este ejemplo no se lo puede considerar representativo, los encuestados de este estudio provienen de familias pobres, pero no particularmente disfuncionales. Alrededor de la mitad de los encuestados fue criada por ambos padres.

La experiencia más común entre aquellos entrevistados fue no haber completado la educación secundaria. Ninguno de ellos terminó la secundaria, aunque casi la mitad volvió a la escuela más tarde u obtuvo el diploma correspondiente. La suspensión de, la expulsión de o la inasistencia de los niños a la escuela va lado a lado con la implicación de muchachitos y muchachitas en las bandas, porque se transforman en sus familias substitutas o en el primer agente socializador. Es típico que los jóvenes ‘frecuenten’ (*hang out*) o se integren a una banda justo *antes* de que los suspendan o los expulsen de la escuela. El comportamiento rebelde, profesores sin imaginación y racistas, acoso policial, disputas entre bandas y vidas atribuladas hacen que los jóvenes se alejen de la escuela.

<sup>39</sup> ‘*Super-gangs*’ término cuñado para referirse a las bandas institucionalizadas de Chicago con infinidad de ramas.

<sup>40</sup> Véase: Short, J.F., Jr., and Strodtbeck, F.L. 1965. *Group Process and Gang Delinquency*. Chicago, IL: University of Chicago; Moore (1978); Venkatesh (2000).

Las muchachas siguen el mismo patrón de conducta, pelearse y abandonar la escuela. La experiencia en la banda, para las muchachas frecuentemente coincide con embarazo precoz, lo que típicamente implica tener que dejar la escuela. En Milwaukee, la mayoría de nuestra muestra de 73 miembros femeninos de bandas fueron madres adolescentes.

### Proceso de Involucramiento

Los encuestados de Chicago se involucraron con sus bandas por tres vías de entrada: por medio de conexiones familiares, reclutamiento de un grupo local para una banda institucionalizada, y porque es la ‘cosa natural’ que hay que hacer. Los que fueron entrevistados se afiliaron a la banda en el inicio de la adolescencia o al final de la pre-adolescencia. Las bandas institucionalizadas, por definición han durado muchos años y tienen profundos lazos con los vecindarios. Una de sus formas de reproducción es el ‘sistema de hermandad’, por el cual llevan al hermanito a la organización cuando se hace grande. Um miembro de la *Black Gangster Disciples* explicó cómo su hermano le preparó el camino para que se reclutara: “Sí, él también era de los *Gangster* y yo lo fui observando, también, mi hermano es un *Gangster*, yo puedo llegar a ser uno, también. Tu sabes lo que te digo, ¿no?, se queda todo en familia [...]

Otro miembro describió la importancia que tuvo su hermano para que pudiera crecer dentro de la banda

*Bueno, había gente que sabía que mi hermano era de la banda y luego supieron que yo estaba en la banda, y ellos me mostraban tanto cariño porque él era mayor que yo y él ya tenía una cierta patente... Él era mi hermano y, al mismo tiempo, sabía que yo estaba intentando hacer las cosas bien, construir mi camino hacia arriba y estar aquí, algún día.*

Aunque las bandas institucionalizadas existen en la mayoría de los barrios de Chicago, grupos espontáneos de adolescentes se forman siempre. Pero, así que se forman como grupo, tienen que decidir con quién se van a aliar. Pero, cualquier banda que sea ‘neutron’<sup>41</sup> y decida no aliarse o afiliarse a la banda institucionalizada más próxima, esto significa quedarse sin protección y constante riesgo de sufrir la violencia. Un miembro nos dijo cómo los *Satan’s Disciples* (SDs) habían reclutado un grupo de éstos:

*Bueno, [nosotros] no estábamos implicados [con los SDs], teníamos una banda con algunos muchachos... Eramos unos 50. Yo tenía unos 10 años ya, cuando unos SDs salieron de la prisión... Acabara de cumplir los 12 años, y ellos nos dijeron: ‘Miren, si quisieran ser SD’s... ‘ como no hay más nadie en esta cuadra. Entonces, nosotros concordamos.*

*Otros se afiliaron a la banda para tener dinero; como lo explicó un miembro: “Yo me afilié porque [...] un tipo me influenció a entrar. Yo estaba yendo para la escuela y [...] mi mamá tenía una gran familia, y yo no podía tener las cosas que necesitaba, y ahí él me dijo [...] que vendiera drogas, para que yo pudiera cuidar mi vida.”*

<sup>41</sup> ‘Neutron’ es el término que se usa para una persona o una banda neutral, alguien que no se compromete con ningún lado, dentro de la cultura de las bandas de Chicago, tan amargamente dividida.

### Miembros femeninos de las bandas

Las citas que siguen, de una muchacha que se integró a las *Sisters of the Struggle* (SOS), el brazo femenino de la *Black Gangster Disciple*, demuestran las interrelaciones entre familia, finanzas y pasarlo bien. Ella describe también un elemento de seguridad, como una ventaja de estar en una banda:

*En toda mi familia había unos siete, ocho niños, y la mayoría era muchacho [...] Todos los muchachos [estaban] en la Gangster Disciple, entonces, tú sabes... a las muchachas se las llama SOS, pero es la misma cosa. Tú tienes que estar metida en algo, para alguien, así que me metí a la banda... así que ellos no me molestan mucho. Tú no puedes vender drogas, si no estás en una [banda].*

### Las actitudes de la banda en relación a la escuela

El cordón que une todas las bandas de Chicago en relación a la importancia de la educación, es la visión normativa de los miembros antiguos. La mayoría de las bandas tienen reglas a respecto de permanecer en la escuela y presionan a los jóvenes miembros, para que no la abandonen. A pesar de las reglas, el dinero que podrían hacer es un señuelo para que los muchachitos salten de la escuela para las calles: “Mis estudios comenzaron a patinar y eso. ¡Puchas! Tenía que conseguir un poco más, de alguna forma, así que comencé el ‘serving’.”<sup>42</sup> Fue entonces que comencé a faltar a la escuela por montón.”

### Involucramiento actual

Una vez que un miembro joven entra en la banda, tiene que jugar el papel de apoyo en los operativos de drogas, en la organización y en la violencia contra los rivales. Aunque las bandas institucionalizadas de Chicago tienen una organización a nivel de la ciudad o a nivel nacional, el corazón de todas las bandas se encuentra siempre en la rama de su vecindad, que se conducen con bastante autonomía. Aunque las características de la organización formal de cada banda difieren entre sí, la centralidad que juegan las ramas de vecindarios o barrios, es una constante.<sup>43</sup> La mayoría de las bandas están divididas por edades, con el liderazgo propio de los subalternos o ‘shorties’ (bajitos) designados por los más antiguos, que a veces los llama de ‘OGs’ u ‘original gangsters’ (los gánsteres originales).

Para algunos, la venta de drogas comienza bien temprano. Un joven miembro de la *CVL* afirmó que conocía dos muchachitos de ocho y nueve años, que vendían drogas. Según explicó uno de los *Vice Lord*, parece que los roles dentro de las bandas, incluso la venta de drogas, no dependen de la edad:

No dependía de tu edad, dependía de cuán listo tú eres. Hay personas que están hechas para algunas cosas. Algunas personas no consiguen asegurar sus propias drogas separadas. Sus mentes no fueron hechas para eso... Si quieres trabajar, tienes que quedarte de vigía en la esquina, por la policía, si es eso lo que tú sabes hacer. No depende de ninguna edad, depende de lo que tú conoces.

Muchas de las bandas, de todas maneras, sólo permiten que sus niños muy jóvenes cumplan papeles de apoyo, como vigías y para cuidar las armas y las drogas de los mayores. Las penas por porte de armas y de drogas son mucho menos severas para los muchachitos. Los 14 encuestados por este estudio consideran que los niños de hoy, son mucho más desenfrenados de lo que eran ellos cuando entraron a la banda. Según uno de ellos:

*A los niños de hoy, yo no les tengo confianza cuando tienen armas, ellos saben cómo disparar y las tienen, además... Vi un muchachito, de 11 años, hace poquito, parecía que tenía 25, pero sólo tenía 11 o 12. Yo estaba apenas jugueteando con él hace un ratito, y le dije: ‘¿De dónde la sacaste [esa arma]?’ No te preocupes, esto no te interesa. Sí, fue eso lo que él me dijo: ‘No te preocupes.’*

Los muchachitos más jóvenes tienen el papel de apoyar, portando las armas de los otros:

*Mi trabajo, y el de todos los muchachitos, era ir para la escuela, para la escuela secundaria ya con las armas... Nosotros las cogíamos en la escuela, todos los días... Llevar las armas a la escuela y esperarlos [los miembros mayores] a que salieran... las guardábamos con nosotros, porque somos muy jóvenes todavía para ir a la prisión del condado, y nos llevarían a esa cosa juvenil... Esa fue la vez que cogí mi primer arma, cuando tenía 12 años.*

<sup>42</sup> ‘Serving’ significa vender drogas, en la jerga de las bandas.

<sup>43</sup> Véase: gangresearch.net

De acuerdo con los encuestados, la BGD tiene una sección juvenil (edades entre 12 y 16 años) que es dirigida por un coordinador, quien decide la distribución de las armas, entre otras responsabilidades. Aunque las reglas de la banda son rígidas en relación a que los niños porten armas, la realidad en las calles es bastante diferente. Cuando se le preguntó a uno de la BGD si los líderes eran reacios a ver niños portando armas, él explicó: “Ellos piensan, mierda, tú ya estás metido en esto. Si algo resulta mal, tienes que jugártela, es así.” Un joven BGD describe cómo tuvo acceso a las armas, cuando era un miembro adolescente: “Cuando yo era un ‘shorty’, yo tenía una .357, yo tenía una .25, una de 100 tiros por segundo y una calibre 40. Algunas personas me daban armas, los más antiguos, y yo tenía como 15.”

A menudo, las muchachas miembros de bandas portan las armas y esconden las de los miembros de la banda, porque es menos probable que las agarren y las penas son mucho menos severas para ellas. Miembros femeninos de las bandas afirmaron saber cómo manejar un arma y, algunas, dijeron que ya habían disparado contra otras personas.

Aunque la violencia ha disminuído en Chicago, desde las guerras de las drogas en el comienzo de los años 90, las cosas han empeorado para nuestros entrevistados: “Antes, se le decía a los jóvenes [...] que fueran a la escuela y cosas como esa, tú sabes lo que estoy diciendo, ¿no? No se trataba de matar a nadie, o cosas de esas. Pero ahora... esos muchachos, ellos son atroces.”

### Violencia armada

Los niños y jóvenes menores de 18 años se implican en todo tipo de violencia armada. La violencia ocurre principalmente por causa de las disputas de drogas, pero también en función de la rivalidad entre bandas.

Miembros antiguos son reacios a poner armas en las manos de los niños y adolescentes, a los cuales siempre se los percibe como irresponsables o como capaces de hablarle a la policía. Sin embargo, una vez que los niños se integran a una banda, tienen acceso a armas y las usan desde una temprana edad. Un antiguo gángster explicó lo siguiente:

*Realmente, um, tú no puedes ser bandolero antes de los trece y más, tú sabes a lo que me refiero, ¿no? Hombre, de los 13 para arriba. Con doce años, tú no puedes, es como si... lo llamamos una banda de grupo. Entonces, de los 13 para arriba, ya tienes edad [suficiente] para virar, o sea, hombre, tú vas a integrar una banda, tú vas a, hombre, tú vas a agarrar una pistola.*

Al preguntarle a un antiguo miembro de la banda mexicana SD, cuándo fue la primera vez que disparó un arma, él dijo: “Cuando yo tenía 13. Unos tipos vinieron a nuestro vecindario, yo ya era un SD. Y estos tipos vinieron a nuestro vecindario, vinieron para arriba, cayéndonos a tiros.” Un joven expresó la emoción que sintió al disparar un arma a los 16 años:

*La primera vez que disparé un arma, se me borró todo. Mi amigo tenía una, y yo nunca, nunca había disparado una. Cuando herí por primera vez a una persona, se me borró todo, y comencé a ver cuerpos, cuerpos que venían en mi dirección... estaba solito.... me escapé, pero me sentía un maldito, acabo de matar a alguien o acabo de balear a alguien, y esto y lo otro. Se me borraba todo. Yo me sentía ¿qué voy a hacer?, ¿qué voy a hacer?, ¿debería matarme?*

La vasta mayoría de los pertrechos de las bandas son pistolas, revólveres, que son fáciles de esconder y se pueden comprar barato en las calles. Mientras abundan las historias de armas poderosas, la mayoría de los tiroteos, incluyendo aquéllos de los jóvenes, son con pistolas automáticas de pequeño calibre. Cuando se le preguntó a algunos miembros, cuál era el tipo de armas a las que tenían acceso los miembros jóvenes, él respondió: “Automáticas, para los ‘shorties’, era todo lo que teníamos. Revólveres y esas mierdas. Revólveres automáticos.”

Todos los entrevistados vieron cómo mataron a sus amigos y la mayoría ya fue baleada. Este *Vice Lord* vió morir a su mejor amigo, en la víspera de la entrevista; “A mi compadre lo mataron ayer, se llama Big Boy... Le dieron seis tiros en la cara. Y ahora, yo estaba justo hablando con él ayer mismo [...] Mi abuela me dijo que lo habían matado. ¡Maldita sea! Lo había visto dos horas antes.” Uno de los entrevistados tenía el rol del matón de la banda. Este fue el único encuestado que vivió una vida de violencia constante cuando adolescente. Volviendo atrás a sus días de muertes:

*Si tú sabes que mataste a alguien, hombre, y si tú sabes que realmente baleaste a alguien, hombre, eso va a tener un efecto en tí. Un efecto es, el tener que preocuparte con la policía que viene a cogerte, y otro efecto, porque tú realmente no quieres matar a nadie, pero, tú me entiendes, ¿no?, la presión de los amigos, otra vez, más presión de*

*los amigos. Entonces si tú, quiero decir, hombre, algunos no disparan para matar, tú me entiendes ¿no?, ellos disparan por disparar.*

### Razones para la violencia armada

**Dinero:** Las ‘guerras’ de bandas ocurren todos los días en Chicago. Mientras el motivo mayor de los homicidios entre afroamericanos miembros de bandas son las disputas por mercados de drogas, los miembros de bandas de latinos insisten en que la causa mayor de su violencia letal son las rivalidades entre bandas. “Las nuestras no son sobre drogas. Ni pensar, nunca por la droga... Las nuestras tienen que ver con los matones, con rivalidad.” Por otro lado, en los proyectos habitacionales, y en vecindarios negros, no hay dudas que la violencia tiene que ver con dinero, drogas y masculinidad:

*Entonces, básicamente tiene que ver con dinero, y ahí tu quieres el control... Porque ellos estaban haciendo mucho dinero con blows<sup>44</sup> y nosotros estábamos haciendo un buen dinero con coke, y estábamos dividiéndonos el dinero. Y así no iba a funcionar. Todos lo querían todo. Eso fue lo que comenzó las guerras.*

**Renegados:** Otra fuente más de violencia en Chicago, hoy día, es la atomización de las bandas y la emergencia de las bandas renegadas, que se escindieron de las bandas institucionalizadas. Estas bandas no obedecen órdenes de su ‘nación’ o banda madre, son los típicos ‘todo sea por el dinero’, y no les importa la comunidad. Todavía es muy precoz decir cualquier cosa sobre los efectos que tendrá la fragmentación de las bandas, a largo plazo. Pero, a corto plazo, parece que las bandas renegadas o las bandas ‘fuera de la ley’ están aumentando los conflictos intra-bandas. Este miembro de banda explica por qué algunos miembros se hacen ‘renegados’: “[...] Eso sucede, porque a los *niggers* (despectivamente ‘negros’), tú me entiendes, les están rebentando la cabeza. Los *niggers* no van querer honrar cualquier acuerdo más. Los *nigger* no van a pagar deudas.” Otro miembro de banda percibe el surgimiento de los renegados y que la policía arreste a los líderes de las bandas eficientemente, como algo que lleva a la violencia sin ley: “Ellos se piensan que son tan astutos barriendo todo la crema [‘cheese’ - jefes de bandas] de las calles, y sólo dejan la cagada. Tú dejas un grupo de muchachos salvajes sueltos por ahí...”

**La derribada de los proyectos habitacionales y el aburguesamiento:** Durante los años 90, la ciudad de Chicago comenzó a derribar los proyectos habitacionales de grandes torres, que habían construido medio siglo antes. Mientras el alcalde justificaba la derribada de los proyectos habitacionales, como una medida para reducir la criminalidad, coincidentemente, los terrenos pasaron a ser los más codiciados por la industria inmobiliaria. Decenas de miles de familias afroamericanas fueron desplazadas y transferidas para comunidades en la periferia. A la par de esto, las áreas de los portorriqueños y mexicanos se fueron aburguesando y a muchas familias latinas las empujaron para el lado oeste, hacia el suburbio. Esta reorganización del espacio de la ciudad de Chicago se asemeja al cambio de los espacios de actividades de las bandas, en ciudades de todo el mundo, por causa del aburguesamiento del lugar, desplazamientos y segregación.<sup>45</sup> Mudarse del proyecto llevó muy a menudo a disputas por causa de drogas. Casi la mitad de las entrevistas se llevaron a cabo con miembros de bandas que habían sido trasladados, cuando derribaron las torres de los proyectos, o vivían en áreas que habían recibido miembros de bandas de los proyectos. Un miembro de *Satan’s Disciples* de la parte oeste comentó a respecto de la violencia que se venía encima, como resultado de los traslados: “Cuando los proyectos se vengán abajo, van a comenzar a mudarse... cuando todos los proyectos sean derribados, vamos a tener guerra.”

### Perspectivas futuras

La mayoría de los encuestados estaban en el inicio de los veinte y al mirar para adelante, no se imaginaban los cambios que podría haber. Cuando tenían sus propios hijos, frecuentemente paraban para pensar: “He tratado de renunciar, hombre, po’que tengo tres niños, hombre [pero] no encuentro trabajo, tú entiendes lo que digo... tengo que sustentar mis hijos. Por eso tengo que vender drogas para tratar de sustentarlos.”

Aunque algunos de ellos no sabían bien qué hacer para mejorar la ‘situación de las bandas’, muchos de ellos pensaban que si la vieja guardia de la banda volviera a las calles, podrían volver a tener algo mejor:

<sup>44</sup> En este caso, “blows” puede estar siendo utilizada para referirse a la cocaína en polvo y “coke”, para el crack de cocaína.

*Porque el hombre [líder gángster Larry Hoover] era muy poderoso... todo lo que él tenía que hacer era tener trabajos. Pero ninguno de ustedes está haciendo eso. Todos ustedes hacen restaurantes. ¿A quién le interesa ganarse US\$5,75 por hora? Tú te demoras una semana en ganar lo que obtienes en las calles, en treinta minutos.*

Otros se muestran irrealistas, por ejemplo, afirmando que quieren ser deportistas profesionales o usar contactos personales importantes para sacarlos de allí – lo que sugiere falta de imaginación para alternativas realistas.

Este *Vice Lord* se focaliza en la importancia del control de armas: “Hay que encontrar a los que venden las armas. ¿Quién vende armas? [...] ¿Para qué quieren armas? Si nadie tiene armas, nadie puede dispararle a nadie.”

Estos dos *Satan's Disciples* vieron algo bueno en los esfuerzos del alcalde por desarrollar la comunidad, pero cuestionó el asunto de los trabajos formales: “Creo que él tiene un buen plan, [...] construyendo esas comunidades bonitas, tú sabes a qué me refiero, ¡todos esos condominios! [...] Es un comienzo. Pero va a tener que preocuparse, digamos, con la economía.”

Todos los entrevistados se mostraron interesados en volver a los estudios y tener un diploma o una educación adicional. Este gángster habló de que estaba harto de la vida de las calles: “[Otros en la calle dicen] no me gustas, esto y lo otros, arman una pelea por cualquier cosa. Tú tratas de ir a la escuela, para ser alguien, y eso es lo que yo quiero. No quiero meterme en líos.” Por otro lado, el fascino de las calles es algo fantástico: “¿Tú entiende lo que te digo? Vender drogas o ser bandolero. Digamos, es como, es como un ciclo... después de un tiempo se hace aburrido, pero es lo que te gusta hacer todos los días.”

### III. SOLUCIONES COAV

#### Programas de Intervención en la violencia de Chicago

Programas dirigidos a las bandas y la violencia ya son tradicionales en Chicago. Muchos programas de hoy están copiando las características del Proyecto del Área de Chicago,<sup>46</sup> fundado en 1934 con base en la comunidad, como una forma de tratar la delincuencia juvenil, que está activa hasta hoy. En los años 40 y 50, la organización comunitaria de Saul Alinsky se transformó en el paradigma para los programas de acción comunitaria y de prevención a la delincuencia.<sup>47</sup> Estos programas contrataban trabajadores independientes (en misión), quienes ya habían sido miembros de bandas, para poder llegar hasta las bandas.

---

<sup>45</sup> Caldiera, Teresa P.P. 2000. *City of Walls: Crime, Segregation, and Citizenship in Sao Paulo*. Berkeley: University of California. Caldiera, Walls of Segregation.

<sup>46</sup> Varios estudios han examinado las características de este proyecto, incluyendo los que vienen a seguir: Carey, James T. 1990, “*The People Versus the Experts: The Chicago Area Project*.” Artículo inédito de la University of Illinois-Chicago; Finestone, Harold. 1976. “*The Delinquent and Society: The Shaw and McKay Tradition*.” In *Delinquency, Crime, and Society*, ed. James F. Jr. Short. Chicago: University of Chicago; Schlossman, Steven, and Michael Sedlak. 1983. “*The Chicago Area Project Revisited*.” Santa Monica, California: The Rand Corporation and Schlossman, Steven L., Gail Zellman, and Richard Schavelson 1984 *Delinquency Prevention in South Chicago*. Santa Monica, California: Rand Corporation; Sorrentino, Anthony. 1959. “*The Chicago Area Project After 25 Years*.”

<sup>47</sup> Alinsky, Saul 1946. *Reveille for Radicals*. Chicago: University of Chicago.

<sup>48</sup> Blumstein, Alfred, and Joel Wallman, eds. 1999. *The Crime Drop in America*. Cambridge: University of Cambridge Press.

<sup>49</sup> E.g. Bell, Carl C., and Esther Jenkins, J. 1991. “Traumatic Stress and Children.” *Journal of Health Care for the Poor and Underserved* 2.

<sup>50</sup> En Estados Unidos, se supone que los jóvenes menores de 18 años tienen que ser tratados dentro del sistema de justicia juvenil, cuya meta es hacer ‘todo de acuerdo con las necesidades del niño.’ A los niños que cometen un homicidio u otro acto de violencia, desde los 10 años de edad, no se les aplica la regla, son llevados a tribunales para adultos, lo que significa que no se los considera ‘juveniles’ y son juzgados como adultos.

Como las tasas de homicidio han permanecido altas en Chicago (en contraposición a las tasas de otras ciudades norteamericanas), habría que ver esto como una consecuencia de los factores estructurales, de la misma forma que la fuerte presencia de las bandas institucionalizadas, y no achacarle la responsabilidad a la ineficiencia de los programas para prevenir la violencia en la ciudad. Además, la policía de Chicago ha respondido de manera típica contra la violencia de las bandas, con patrullaje intenso y represivo, lo que desplaza la violencia, en vez de acabar con ella.”<sup>48</sup>

### **Abordajes psicológicos para la violencia ‘black on black’**

Alrededor de los años 80, la violencia ‘*black on black*’ (repetidamente contra los negros) se transformó en algo crucial dentro de la comunidad afroamericana de Chicago, donde ocurrían más de dos tercios de los homicidios. El psicólogo Carl Bell argumentaba que las altas tasas de homicidios en Chicago provocaban el síndrome del estrés post-trauma, que es un desorden psicológico relacionado con situaciones de guerra.<sup>49</sup> Bell descubrió que más de un cuarto de los niños negros de barrios pobres había sido testigo de homicidios, y también afirmaba que a muchos de los jóvenes que se convirtieron en infractores se los podría haber tratado clínicamente, después de haber estado expuestos a la violencia.

El Departamento de Servicio Social para Niños y Adolescentes de Chicago ofrece servicios psicológicos a niños que están expuestos a la violencia, a pesar de que los recursos financieros son siempre muy limitados. Los adolescentes que participan de la violencia armada organizada van para el sistema de justicia juvenil o se los ‘exime’ y pasan para un tribunal de adultos, y los sentencian a prisión. El Departamento de Servicio Social del Niño y la Familia (DCFS) intenta identificar los infractores jóvenes violentos y atenderlos con orientación psicopedagógica. Estos programas, empero, sólo atiende niños menores de 12 años o si estuviera en peligro inmediato. La portavoz del DCFS dijo que no atendían ningún ‘delincuente’ implicado en la violencia.

### ***Programas de intervención contra la violencia, tecnología de la información y cultura***

En los EEUU, las ciudades con altas tasas de violencia están, ya sea marginadas de la economía de la información – como Detroit o Milwaukee – o grandes secciones de la ciudad están socialmente aisladas o excluidas de la nueva economía. Para implementar abordajes directos en relación a las conductas violentas, se necesita que tengan un suplemento con programas que puedan traer esperanza, tales como colocar a los jóvenes en comunidades pobres de minorías en contacto con las tecnologías de la información. Los abordajes culturales, tales como el uso del arte y de los deportes, han demostrado su efectividad, como también han conseguido llegar hasta jóvenes que no habrían estado abiertos a cualquier tipo de intervención que no fuese esa.

Por ejemplo, el trabajo del investigador ha combinado proyectos murales con bandas rivales y han capacitado miembros de las bands para trabajar con *webdesign*.<sup>51</sup> Los jóvenes necesitan sentir que habrá empleos para ellos que les den esperanzas de futuro, y las actividades culturales y deportivas son efectivas para atraer a los jóvenes bandoleros porque les ofrecen alternativas. Dos programas que apuntan a los jóvenes de Chicago muestran estos dos abordajes que contrastan, pero se complementan.

### **Estudio de Caso 1 de Buena Práctica: Operación Cese el Fuego**

El mayor programa de ‘trabajadores independientes’ (en misión) de Chicago es la Operación Cese el Fuego,<sup>52</sup> una intervención estatal multimillonaria a través de la Universidad de Illinois, en la Escuela de Salud Pública de Chicago. En 1995, el proyecto se inició a nivel de la ciudad y también regional, para reducir la violencia en comunidades en las cuales los homicidios ocurrían en mayor proporción. Tiene como misión trabajar en alianza con la comunidad, la ciudad, el condado, el estado y a nivel federal, en una tentativa de reducir la violencia callejera, homicidios y tiroteos utilizando un abordaje de salud pública.

Este abordaje considera el desarrollo de compromisos claros y plenos para alcanzar objetivos específicos: establecer metas a largo y corto plazo; establecer una estrategia de desarrollo que se base en las mejores prácticas, adaptadas a la situación local, a través de profesionales de la salud local; y una estructura de gestión válida, tanto a nivel de la comunidad, como a nivel de la ciudad y del condado. La población-objetivo de la Operación Cese el Fuego son jóvenes y adultos jóvenes. Los asistentes sociales del proyecto trabajaron con 902 ‘clientes’ o gente joven, desde junio de 2001 a diciembre de 2002. El trabajo típico en estos casos es referir los jóvenes a las escuelas, a trabajos, a programas de abuso de sustancias químicas y a los servicios de salud mental.

La Operación Cese el Fuego considera que ha sido exitosa con sus intervenciones, incluyendo una disminución de los tiroteos, de acuerdo con los informes de la policía en todos los vecindarios donde tienen estos ‘trabajadores independientes’(en misión). En *West Garfield Park*, hubo un 67% de reducción en términos de tiroteos, tanto en 2001 como en 2002. Así como la política del patrullaje intenso de la policía puede ayudar a desplazar la violencia en una cierta área, los abordajes comunitarios también lo pueden, sólo que con un mínimo de impacto de la violencia en la ciudad como un todo.

### Estudio de Caso 2 de Buena Práctica: *Street Level Youth Media*

Los Medios de Comunicación Juveniles a Nivel de la Calle (*Street-Level Youth Media-SLYM*) de Chicago<sup>53</sup> es un programa de abordaje cultural con jóvenes en situación de ‘riesgo social’. Ofrece oportunidades educativas para jóvenes de los enclaves pobres de la ciudad, por medio del arte de medios de comunicación y de tecnologías emergentes, para que ellos puedan utilizarlos como medios de auto-expresión, comunicación y cambio social. Los programas buscan el desarrollo del auto-estima y el pensamiento crítico de los jóvenes de la ciudad, quienes han estado históricamente abandonados por los formuladores de políticas y por los medios de comunicación. Ellos incluyen el desarrollo de habilidades para la producción de videos, arte computacional y para trabajar con la Internet.

El primer programa piloto, *Neutral Ground*, ha demostrado que los medios de comunicación pueden transformar a la comunidad. Por medio de cámaras para crear series de video-cartas, bandas rivales que nunca se habían hablado cara-a-cara, dialogaron sobre la identidad. Con la ayuda del video, ellos se enseñaron, mutuamente, a cómo comunicarse y, por lo menos por un tiempito, consiguieron llegar a una tregua entre las facciones rivales. El *Neutral Ground Youth* se ha convertido ahora en un centro de acogida (*drop-in center*) y edita un periódico electrónico (*webzine*) para la gente joven del lado oeste de Chicago. El programa *SLYM* no depende de la caridad para poder existir, al contrario, obtiene su sustento a través de un trabajo remunerado y duro y de programas de calidad. *Street-Level Youth Media* se asoció al gobierno municipal, en 2001, creando programas de trabajo que han producido más de US\$80.000 en sueldos para jóvenes.

### Recomendaciones

Los factores estructurales han creado las condiciones para que la violencia persista en Chicago y hay necesidad de cuidar de ellos junto con esfuerzos programáticos. La ausencia de puestos de trabajo y la educación deficiente en las comunidades pobres afroamericanas y latinas son el combustible que hace que las bandas se involucren y esto se relaciona con la violencia. La pobreza, el desempleo, y la falencia de las escuelas, empero, no llevan automáticamente a altas tasas de violencia. En Chicago, miles de familias y ramas enteras de bandas han tenido que trasladarse a los suburbios, porque los pobres van siendo empujados para fuera de las áreas centrales de la ciudad. Esto ha causado que los mercados de drogas sean volátiles, ya que los vendedores desplazados disputan violentamente los clientes con las bandas establecidas. Además, la represión policial no ha conseguido sofocar a las bandas, pero sí ha conseguido fragmentarlas, agregándole así la violencia intra-bandas a la violencia inter-bandas.

Lo que Chicago necesita es reducir la violencia armada organizada, combinando los programas para jóvenes con una reforma institucional y un cambio estructural. Aquéllos que diseñan políticas públicas deberían esforzarse por:

- Parar de forzar la migración de los residentes de viviendas públicas para otras partes de la ciudad, así como rehabilitar las viviendas actuales o construir nuevas casas en la misma área;
- Modificar la situación de dependencia en que se encuentran los vecindarios pobres de Chicago de la economía de las bandas de las drogas. Es preciso que las comunidades pobres accedan a trabajos legítimos y un desarrollo económico (i.e., si la sustitución de cultivos es una salida para Colombia, también debería serlo para Chicago);

<sup>51</sup> Hagedorn, John M. 1998. *People and Folks: Gangs, Crime, and the Underclass in a Rustbelt City*. Second Edition ed. Chicago: Lakeview Press.

<sup>52</sup> Para mayores informaciones, consultar el sitio del programa en: [http://www.ceasefirechicago.org/main\\_pages/getinfo.html](http://www.ceasefirechicago.org/main_pages/getinfo.html)

<sup>53</sup> Para mayores informaciones, consulte el proyecto en la página: <http://streetlevel.iit.edu>

- Modificar la práctica policial de ‘guerra a las drogas’: ignorar, en general, las estrategias de sobrevivencia, no violentas y en pequeña escala, como lo es la venta de drogas en la mayoría de los barrios, ya que a menudo es la única opción de trabajo para sectores marginados como esos que se enrolan en las bandas;
- Dar apoyo económico y promover programas de mediación de conflictos basados en la comunidad, y que emplean ex-miembros de bandas; y
- Dar apoyo económico y promover programas culturales y de inclusión digital computarizada para los jóvenes, especialmente para aquéllos que están afiliados a bandas.

---

## Conclusiones

En tanto que, en todas las ciudades unos pocos niños cometen actos individuales de violencia, sólo en ciudades con bandas institucionalizadas podemos hablar de niños o jóvenes implicados en la violencia armada *organizada*. Los niños, los adolescentes y los jóvenes que tienen roles armados en las bandas institucionalizadas de la ciudad, son las mayores responsables de la violencia armada organizada de Chicago. El acceso a las armas, combinado con las viejas bandas rivales de décadas y la competencia por los mercados de las drogas, sólo estimula la violencia. La fragmentación de las bandas de Chicago, como resultado de la represión policial y la desmoralización, ha provocado una crisis de liderazgo tal, que ha alimentado una violencia continuada que escapa al control de los nuevos líderes de las bandas, quienes han reemplazado a los líderes antiguos, que están en prisión. La derribada de las viviendas públicas, junto con el desplazamiento de las familias afroamericanas, desorganizó los mercados de drogas en las comunidades anfitrionas y desorientó las bandas vendedoras de drogas. De semejante forma, el aburguesamiento de las áreas latinas desplazó a sus residentes, pero también modificó la naturaleza de los mercados locales de drogas y le dio la oportunidad a las bandas de subir en la escalada del mercado.

Aunque la violencia armada organizada entre los niños ha ido disminuyendo en la mayor parte de los Estados Unidos, en Chicago ha habido muy pocos cambios en la última década. Cada año, más de 600 personas mueren asesinadas en Chicago, más que en cualquier otra ciudad norteamericana. Las tasas de homicidios por niños y jóvenes se han desplomado en la mayoría de las ciudades que no tienen bandas institucionalizadas. En el comienzo de los años 90, fue el auge de las ‘guerras’ de las drogas y el aumento agudo de infractores y víctimas se debió, en gran medida, a que las bandas de muchachitos negros e hispánicos portaban armas. El declinio observado en los años 90 significa que, esos muchachitos cesaron de matarse entre sí, en la misma proporción. No existe un consenso académico en relación a las razones que llevaron a una ‘caída del crimen’. Sin duda alguna, la estabilidad alcanzada por los mercados de drogas, después de años de guerras, contribuyó para que hubiese esa disminución abrupta. No obstante, como ya se dijo anteriormente, estos declinios agudos no ocurrieron en todos lados.

---